

البيط

AL-BASIT

REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES



SEGUNDA EPOCA • AÑO XIII • NUMERO 21 • SEPTIEMBRE 1987

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACION DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

CONSEJO DE REDACCION

Director:

FRANCISCO FUSTER RUIZ

Subdirector:

AURELIO PRETEL MARIN

Administrador:

ANTONIO MORENO GARCIA

Consejeros:

RAMON CARRILERO MARTINEZ
ANTONIO DIAZ GARCIA
JUAN JOSE GARCIA BUENO
LUIS GUILLERMO GARCIA-SAUCO BELENDEZ
DOMINGO HENARES MARTINEZ
JUAN DE DIOS IZQUIERDO COLLADO
FRANCISCO MENDOZA DIAZ-MAROTO
CARLOS PANADERO MOYA
MIGUEL PANADERO MOYA
JOSE SANCHEZ FERRER
ALFONSO SANTAMARIA CONDE
RUBI SANZ GAMO

Editor científico: Instituto de Estudios Albacetenses, de la Excm. Diputación Provincial de Albacete.

Dirección y Administración: Callejón de las Monjas, s/n. • 02080 Albacete.

Dirección Postal: Apartado de Correos 404, Albacete.

C/c.: Caja de Ahorros Provincial de Albacete, n.º 52.039/1.

Caja Postal de Ahorros, n.º 8059699.

Periodicidad: Semestral.

Precio de Suscripción anual: 900 ptas. *Número suelto:* 500 ptas. + 6% I.V.A.

Canje: Con todas las revistas científicas o culturales que lo soliciten.

* * * *

AL-BASIT no se solidariza ni identifica necesariamente con los juicios y opiniones que sus colaboradores exponen, en el uso de su plena libertad intelectual.

البيسيت

AL-BASIT

REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACION DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES



SEGUNDA EPOCA • AÑO XIII • NUMERO 21 • SEPTIEMBRE 1987

D.L. AB-473/1978

IMPRESO EN GRAFICAS PANADERO
Ctra. de Madrid, 74 • 02006 - ALBACETE

ESTUDIOS

CRECIMIENTO AGRICOLA Y ROTURACIONES EN EL ANTIGUO MARQUESADO DE VILLENA (s. XVIII)

Por Guy LEMEUNIER

C.N.R.S. - París IV (Sorbona)

I. UNA SOCIEDAD TRADICIONAL CON BASE AGRARIA LIMITADA

Si Aurelio Pretel al referirse a la Mancha de Montaragón en la época de Don Juan Manuel no vacilaba en hablar de "una economía que superaba en poco los planteamientos neolíticos" (1), el panorama que entonces presentaba la región apenas ha cambiado cuatro siglos más tarde. Aunque incompleto, el censo de 1694 deja entrever que la población acababa de recuperar su nivel de 1591 (Cuadro I). Es decir, entre mediados del siglo XV y finales del XVII, la densidad regional sólo se elevó desde 1,5 a 4 habs/km², crecimiento a todas luces insuficiente para permitir al espacio considerado franquear el umbral que separa, según Ester Boserup, las zonas de poblamiento muy débil y débil, que ella sitúa precisamente en los 4 habs/km² (2).

Estos efectivos poblacionales, globalmente irrisorios pese a los progresos realizados en los siglos XV y XVI, se repartían aún según una norma heredada de la Edad Media: la concentración en la cabeza del municipio. En gran número de casos (Alpera, Almansa, Montealegre, Ontur, Jumilla, Yecla...), dichos centros continuaban reagrupando la totalidad del vecindario al verificarse el Catastro de la Ensenada (3). O, por lo menos, una mayoría aplastante de él: 94,6% en La Gineta, 89,2% en Tobarra y 78,8% en Hellín. Hasta en las inmensas extensiones de Albacete y Chinchilla, sólo un tercio de los habitantes residía en el campo, frente a dos tercios en el núcleo urbano. No se constata prácticamente la existencia de centros secundarios más que en el territorio de Jorquera, fenómeno que también

(1) *Don Juan Manuel, señor de la llanura. Repoblación y gobierno de la Mancha albacetense en la primera mitad del siglo XIV*. Instituto de Estudios Albacetenses (I.E.A.), Albacete, 1982, pág. 136.

Aunque la denominación "Marquesado de Villena" ya no esté en uso en el XVIII (desaparece a principios de siglo en las series fiscales conservadas en el Archivo de Simancas), se empleará aquí por razones de comodidad para designar la parte del antiguo señorío incluida en la diócesis de Cartagena: lo que la contabilidad capitular suele llamar el "Partido de Castilla", o sea el conjunto formado por la mitad oriental de la actual provincia de Albacete, el altiplano de Jumilla-Yecla (prov. Murcia) y el Alto Vinalopó (prov. Alicante).

Sobre el marco geográfico del estudio, ver las obras de SANCHEZ SANCHEZ, PANADERO MOYA, MORALES GIL y MATARREDONA COLL.

(2) *Población y cambio tecnológico. Estudio de las tendencias a largo plazo*, Crítica, Barcelona, 1984, pág. 23.

(3) Archivo General de Simancas (A.G.S.), Catastro, Libros 464 y 465.

hunde sus raíces en la Baja Edad Media (4).

La debilidad y concentración del poblamiento corresponden a un modelo económico determinado, caracterizado por la importancia de la cosecha salvaje; la ganadería; los transportes y las actividades artesanales y los servicios ligados a ellos, y por la debilidad relativa de la agricultura. Después de los avances experimentados al comienzo de la época moderna, la puesta en valor agrícola se detuvo en estos lugares entre 1530 y 1630: antes en Chinchilla y Sax, más tarde en Jorquera, Hellín y Tobarra (5). Los efectos de la crisis del XVII se harán sentir largo tiempo: mientras que en las regiones litorales de Valencia y Murcia la recuperación ha concluido hacia 1680 (6), en el Marquesado se tarda mucho más en alcanzar los niveles de producción agrícola conseguidos anteriormente, contraste típico en España entre la periferia y el interior desde entonces (7).

Hacia 1750, según las cifras del Catastro de Ensenada (8), más de la mitad de la superficie regional estaba inculta (Cuadro II), aunque se trate de una evaluación teórica, ya que es preciso tener en cuenta las rotaciones de cultivos: año y vez en los mejores sectores o año al tercio, aunque lo más corriente era la existencia de períodos de reposo más prolongados. Entre los ciclos de explotación, se precisa en Albacete que las tierras permanecen abandonadas 5, 10 o 13 años según su calidad: estamos, pues en los dominios del barbecho arbustivo. En Chinchilla, para las tierras de cereales, la frecuencia del cultivo se limita a 9, 6 o hasta 3 años sobre 20. En estas condiciones, podemos afirmar que apenas se llegaba a sembrar un tercio de la superficie agrícola anualmente, y que el espacio cultivado representaba sólo entre el 5 y 20% de la superficie de los distintos términos. A pesar del avance pionero que vamos a describir en este trabajo, ¿cómo sorprenderse de la impresión de desierto que todavía recibían los viajeros del XIX en estas tierras, sobre todo entre Albacete y Hellín? (9).

(4) Aurelio PRETEL, op. cit. y Miguel RODRIGUEZ LLOPIS, "Expansión agraria y control de pastos en las tierras albacetenses durante el siglo XV", *Congreso de Historia de Albacete*, II, *Edad Media*, I.E.A., 1984, págs. 135 a 180.

(5) Ver mi artículo, "La coyuntura murciana: población y producción en el Siglo de Oro (1500-1650)", *Cuadernos de Historia*, tomo X, 1983, págs. 165-233.

(6) Abundante bibliografía para Valencia (Sebastián GARCIA MARTINEZ, James CASEY, Pedro RUTZ TORRES, Jesús MILLAN...). Para Murcia, María Teresa PEREZ PICAZO y Guy LEMEUNIER, *El proceso de modernización de la Región murciana, s. XVI-XIX*, Ed. Regional, Murcia, 1984.

(7) Sobre este contraste manifiesto dentro del conjunto del Reino de Murcia, ver mi contribución al libro colectivo *España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar*, Roberto FERNANDEZ ed., Crítica, Barcelona, 1985, bajo el título: "El reino de Murcia en el siglo XVIII: realidad y contradicciones del crecimiento", págs. 289-341. Datos sobre la evolución de la producción agrícola en la Mancha de Montaragón (s. XVI-XVIII) en Guy LEMEUNIER, *Albacete en la época moderna. Las bases económicas de la capitalidad*, I.E.A. (en prensa).

(8) A.G.S., Catastro, Libros 464 y 465.

(9) Así Alexandre de LABORDE en su *Itinerario descriptivo...*: "Al salir de Albacete sigue la misma llanura pedregosa y en partes sin cultivo", citado por Fernando RODRIGUEZ DE LA TORRE, *Albacete en textos geográficos anteriores a la creación de la provincia*, I.E.A., Albacete, 1985, pág. 21-1.

Así, la mayor parte del espacio regional estaba sometida, como en la Edad Media, a las formas de explotación más extensiva. Mientras que la práctica de las diversas formas de cosecha salvaje (recogida de leña y esparto, carboneo, caza...) continuaban mejorando sustancialmente los niveles de vida campesinos, la Mancha de Montaragón, seguía siendo un espacio pastoral dominado por sus oligarquías ganaderas. Y ello pese a que el marco jurídico tradicional, la mancomunidad de pastos del Marquesado, acaba de desaparecer con la multiplicación de las dehesas, el fin del régimen de concordias entre Albacete y Chinchilla y la configuración casi definitiva del término de la actual capital (10).

II. EL BOOM DE LA PRODUCCION AGRICOLA

A la altura de los años 1720-1740, comienza a observarse los efectos del proceso fundamental que caracteriza al siglo XVIII en el antiguo Marquesado: la adquisición por esta sociedad de la base agrícola que le faltaba. La región, y con ella una gran parte de la "España mediana", entra a partir de ahora en el bloque de las sociedades de la Europa pre-industrial, precisamente cuando los sectores más avanzados comienzan a salir de él.

Esta transformación permite el franqueo definitivo del umbral demográfico señalado, traduciéndose en importantes mutaciones respecto al modo de ocupación humana. En primer lugar, destaca la ruralización progresiva del poblamiento, particularmente sensible alrededor de Albacete y Chinchilla (11). A la vez, mientras que la explotación extensiva del territorio se acomodaba bien a la imprecisión del estatuto de la tierra, la intensificación agrícola requiere una clarificación de los derechos de propiedad. De ahí la presencia de una efervescencia social sin precedentes, que se manifiesta sobre todo en la siempre conflictiva Yecla y en la "diagonal señorial" que se extiende desde Carcelén a Agramón, pasando por Alpera, Montealegre, Albatana y Ontur (12).

Las cifras ayudan a apreciar el avance agrícola. Entre los decenios 1690-1699 y 1790-1799, el producto del diezmo de trigo se duplica prácticamente en las 11 circunscripciones elegidas como muestra (Cuadro III). En Jumilla y Chinchilla, se llega casi a una triplicación. Pero la referencia a los cereales tradicionales no basta para dar cuenta de los progresos de conjunto. En Hellín, por ejemplo, la producción de arroz se multiplica por 10 entre 1724-1729 y 1760-1769

(10) Evolución estudiada en el texto *Albacete en la época moderna*, op. cit.

(11) Idem.

(12) Tema tratado en mi artículo "Dos cartas pueblas: La Raya, 1548 y Agramón, 1800. Régimen señorial y crecimiento agrario en el Reino de Murcia", *Areas*, 5, 1985, págs. 100-121, una conferencia: "La cuestión señorial en el Reino de Murcia en el siglo XVIII", *Seminario Floridablanca 1985-1986*, Universidad de Murcia (en prensa), y una comunicación al coloquio, *El censo enfitéutico y los censos agrarios*, Palma de Mallorca, septiembre 1986, sobre "Censo enfitéutico y colonización agrícola en Murcia (1450-1900). I. Época moderna (1450-1750)".

(Cuadro IV). En cuanto a los cultivos arbóreos y arbustivos, aumentan a un ritmo parecido. Los yeclanos, que sólo tenían 10.080 olivos en 1690 —por lo que debían importar gran parte del aceite que consumían—, cuentan con 65.634 en 1734 y con 87.252 en 1742 (Cuadro V). Además, entregaban 294 arrobas de vino por término medio al Cabildo de Cartagena en concepto de diezmo durante el decenio 1690-99: su contribución pasa a 2.709 arrobas en 1786-1789 (Cuadro VI). Pero no se trata de un progreso aislado, puesto que la documentación decimal señala la extensión de la viña en Jorquera, Abengibre y Golosalvo en 1700, de las moreras en Ves y Alpera en 1728 y de los árboles frutales (cerezos, melocotoneros y ciruelos) en Villamalea en 1759 (13).

Este progreso resulta, en parte, de una intensificación de la explotación de tierras antes cultivadas por múltiples procedimientos, cuyos efectos se combinan:

A: Aumento de las frecuencias de cultivo. Un ejemplo ilustra esta tendencia, así como la oposición oficial que despierta. Así, D. Ginés López del Castillo, vecino de Yecla, se ve prohibir por el Ayuntamiento de Chinchilla “la siembra de avena en rastrojo” en su mayorazgo de Fuente-Alamo. Entonces, recurre al Consejo de Castilla, que le da la razón (16-noviembre-1740) (14).

B: Introducción de nuevos cultivos, sobre todo procedentes de América, como los tomates en Albacete (15) y Villamalea (16) y el maíz y las habichuelas en Alcalá, designados por sus nombres valencianos de *adaza* y *bajocas*, lo que revela su expansión a lo largo del Valle del Júcar (17). También hemos señalado la del arroz, cuyo cultivo se prohíbe en la Vega de Molina en 1720 (18), instalándose en el Alto Segura.

C: Difusión de los cultivos especulativos gracias a la recuperación de los intercambios pues, aunque ya eran conocidos apenas se practicaban: azafrán en el N.O., morera al N.E. y barrilla al S.

D: Plantación de viñas, olivos y árboles frutales.

E: Finalmente, extensión del regadío: progresos en la domesticación, descuidada hasta entonces, de los dos ríos más importantes de la región, el Júcar en Alcalá (edificación de las presas de S. Lorenzo, Valienta y Francisco García) y del Segura en Hellín (presa de Maeso), en el cambio de siglo del XVII al XVIII (19); acondicionamiento de múltiples huertas alrededor de Alborea y de Villamalea a comienzos y mediados de la centura (20); usurpaciones de agua por los alperanos

(13) Archivo Catedral de Murcia (A.C.M.), Leg. 212.

(14) Archivo Histórico Provincial de Albacete (A.H.P.A.), Municipios, Caja 9.

(15) A.G.S., Catastro, Libro 464.

(16) A.C.M., Leg. 212.

(17) *Ibidem*.

(18) Archivo Municipal de Murcia (A.M.M.), Cartulario Real, IV, folio 20.

(19) A.C.M., Leg. 212 y Fernando RODRIGUEZ de la TORRE, “Noticia de un memorial al Rey Felipe V de los labradores del coto minero de Hellín hacia 1739”. *Congreso de Historia de Albacete*, III, *Edad Moderna*, I.F.A., 1984, págs. 193-211.

(20) A.C.M., Leg. 212.

en detrimento de Almansa a causa de sus nuevos regadíos (21); repetidos ensayos para utilizar las aguas del río Balazote en el territorio de Albacete durante el decenio 1770 (22). Estos trabajos supusieron localmente mutaciones del paisaje agrícola, como en el caso de Villamalea, a favor de los cultivos hortofrutícolas; en la Ribera del Júcar en Alcalá se trata de una verdadera reconversión: en tierras hasta entonces no regadas, sometidas a las crecidas del río, se arrancan viñas y moreras para sembrar trigo, cebada, cáñamo y, sobre todo, maíz y habichuelas (23).

Sin embargo, estas diferentes fórmulas de intensificación no bastan para explicar el incremento de la producción agrícola que revelan las cifras presentadas. Su impacto es demasiado limitado, por lo que es preciso buscar otra explicación a los progresos registrados en la extensión de las superficies cultivadas. Pero, llegados a este punto, se tropieza con dificultades para aprehender el fenómeno.

En general, las operaciones hidráulicas, por la cooperación que exigen y las polémicas suscitadas en torno a ellas, han dejado una abundante documentación y datos cifrados sobre las superficies concernidas. Pero los trabajos arriba mencionados son muy localizados. El acondicionamiento de las depresiones endorreicas no se emprendió realmente antes de finales del XVIII y comienzos del XIX, tanto si se trata del saneamiento de la zona pantanosa comprendida entre Tobarra y Ontur (24) como del incremento de capacidad del pantano de Almansa (25), el desecamiento de los Llanos de Albacete (26) y la Laguna de Villena (27) o el examen de los problemas causados por la laguna de S. Benito entre Ayora y Almansa (28), siempre dentro del cuadro del Marquesado. Estas empresas o proyectos pertenecen a una etapa ulterior de la historia agraria regional y su impacto sobre la producción agrícola concierne al siguiente siglo. Conforme a una evolución general en el medio mediterráneo (29), y verificada en el marco del Reino de Murcia (30), este tipo de operación, siempre tardía, no hace más que prolongar y

(21) *Ibidem*.

(22) Guy LEMEUNIER, *Albacete...*, op. cit.

(23) A.C.M., Leg. 212.

(24) Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), Consejos, Leg. 1483 y 1484.

(25) A.H.N., Consejos, Leg. 1337, n.º 9.

(26) Sobre los orígenes del proyecto, ver mi *Albacete...*, op. cit. y sobre su realización, Ana GUERRA MARTINEZ. "El Real Canal de Albacete", *Congreso de Historia de Albacete*, IV. *Edad Contemporánea*, Instituto de Estudios Albacetenses, 1984, págs. 177-199. Estas obras hidráulicas vienen estudiadas en mi tesis en curso de redacción, *El reino de Murcia en la época moderna. Feudalismo periférico y crecimiento agrario*.

(27) A.H.N., Consejos, Leg. 2974, n.º 9 y 11522, n.º 148. Estudios básicos de José Luis HERNANDEZ MARCO. "Privilegiados contra Ilustración en la desecación de la Laguna de Villena, 1795-1808", *Villena*, 1977 y *Propiedad de la tierra y cambio social en un municipio fronterizo: Villena (1750-1788)*, Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1983.

(28) A.H.P.A., Actas Capitulares de Albacete, 1803.

(29) Pierre DEFFONTAINES, *El Mediterráneo. La tierra, el mar, los hombres*, Ed. Juventud, Barcelona, 1972, pág. 81.

(30) María Teresa PEREZ PICAZO y Guy LEMEUNIER, *Agua y coyuntura económica. Las transformaciones de los regadíos murcianos (1450-1927)*, *Geo-Critica*, n.º 58, julio 1985.

relanzar una expansión agrícola iniciada fuera de ella, en las mesetas y vertientes montañosas.

Pero la puesta en cultivo de estas tierras altas suele ser el resultado de empresas individuales y, además, semiclandestinas. La documentación referente a ella presenta, por consiguiente, limitaciones frustrantes. Así, por ejemplo, numerosos contratos agrícolas recogidos en los protocolos notariales incluyen una serie de obligaciones de roturación para los arrendatarios cuyas condiciones se especifican. Pero sólo se refieren a operaciones efectuadas en el interior de ciertos contextos jurídicos, como el arrendamiento y la enfitéusis, dejando en la sombra las iniciativas tomadas por los propietarios, bien los grandes terratenientes utilizando labradores asalariados, bien los pequeños y medianos gracias a la mano de obra familiar. De todas maneras, la medida del fenómeno se nos escapa. Incluso los repartos municipales de tierras comunales, aunque sean poco frecuentes antes del último tercio del siglo, no corresponden forzosamente a roturaciones efectivas, y en cuanto a las comisiones reales periódicas, su objetivo es hacer pagar el reconocimiento oficial de las usurpaciones de baldíos, no medir el avance del frente pionero.

III. LA FUENTE Y SU OBJETO: LAS ROTURACIONES

Estas dificultades de aproximación explican el interés de la encuesta de 1765-1766 sobre los novalés de la diócesis de Cartagena (31). Su objetivo era repertoriar las tierras recién puestas en explotación (novalés), cuyos diezmos debían revertir al Rey, para diferenciarlas de las cultivadas desde hacía tiempo, sometidas al régimen común del diezmo eclesiástico (32). La documentación que genera concierne, por consiguiente, no a concesiones teóricas, sino al conjunto de roturaciones efectivamente realizadas en el curso de un período dado extendido entre el 30 de julio de 1749, fecha fijada arbitrariamente, y el momento del paso de los investigadores. El carácter mixto de la comisión en la que participan a la vez delegados reales y eclesiásticos, con intereses evidentemente opuestos, garantiza la fiabilidad de la información. ¿Utilizarán los servicios de agrimensores especializados?. Las respuestas no lo mencionan, aunque la precisión de las medidas nos lo hace imaginar. Parece, sin embargo, que las notaciones transcri-

(31) A.C.M., Leg. G. 166. La referencia me ha sido proporcionada por Elías HERNANDEZ ALBALA-DEJO del Departamento de Historia del Arte (Universidad de Murcia), en el marco del intercambio de datos que vamos manteniendo desde varios años. Mis agradecimientos también a don Lope PASCUAL MARTINEZ, Canónigo Archivero y a Carmen GALIANO gracias a quien el Archivo de la Catedral de Murcia ha seguido abierto para los investigadores estos últimos años.

(32) Sobre el sistema de recaudación de los diezmos en la diócesis de Cartagena, Guy LEMEUNIER, "La part de Dieu, Recherches sur la levée des dîmes au diocèse de Carthagène-Murcie d'après les Visites de Tercias (XVIII-XIX s.)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, tomo XII, 1976, págs. 357-386.

corresponden simplemente a las declaraciones de los propios cultivadores, eventualmente corregidas por los expertos en función del conocimiento mejor o peor que poseen sobre el estado de la agricultura en su circunscripción. No olvidemos que en el período inmediatamente anterior se habían verificado diversas encuestas de tipo catastral. Se puede, pues, pensar que la documentación de nobales nos permite seguir durante 16 años, y con un margen reducido de imprecisión, el progreso de la puesta en valor agrícola y el estudio de sus modalidades en un amplio espacio, circunscripción por circunscripción.

Las instrucciones recibidas por los comisarios eclesiásticos en la dezmería de Alpera precisan la naturaleza de las informaciones buscadas:

“Los peritos nombrados por el Cabildo para el deslinde de tierras nobales que deberán acompañar a los nombrados por parte del Rey se deberán informar de los particulares siguientes:

Si las tierras que en ellas se encuentran sacadas nuevo se han abierto después del día 30 de julio del año de 1749, porque las que se encuentren sacadas [antes] no se deben incluir por nobales.

De quien es la labor y quien es el labrador.

Si dichas tierras aun que se haian roto después de dicho año de 49 se encuentra que haian sido en lo antiguo labradas y cultivadas, estas no se deben incluir por nobales, mediante que en lo antiguo han tributado diezmos a la Yglesia, lo que se aberiguará por las señales que en ellas se encontraren, y en caso dudoso tomarán informes de los dueños de dichas labores o de sus labradores.

Se informarán con que lizencia se han sacado, si ha sido con la del Rey, o de los Ayuntamientos.

Se deberán poner las cabidas de las tierras que se encuentren nobales con todos sus linderos, para evitar confusión con las que fuesen de antigua cultura, para lo que deberán llevar dichos peritos cada uno un quaderno en donde irán apuntando con distinción las labores, dueños de ellas y sus labradores, los pedazos de tierras de nuevas culturas, con distinción de linderos, y que los motes de cada particular baian separados”.

Se han conservado pocos cuadernos para la mitad meridional de la diócesis, denominado por la administración capitular “la parte del contorno”. En cambio, la zona norte o “parte de Castilla”, que corresponde al Marquesado de Villena, se encuentra casi íntegramente cubierta por la documentación. Sólo faltan los resultados de las dezmerías de Alcalá del Júcar, La Gineta y Albacete (33). Puede ocurrir, sin embargo, que la colección de cuadernos concernientes a ciertas circunscripciones esté incompleto (lo que parece ser el caso para Peñas de S. Pedro), y que las piezas complementarias se hallen en otros legajos: dos cuadernos sobre Hellín han sido hallados fortuitamente, de esta manera, en el curso de otras investigaciones.

(33) Los límites de la dezmería de Albacete corresponden aproximadamente a los del término primitivo de la villa.

Pese a la riqueza de datos, que sólo han sido explotados parcialmente en este trabajo, la fuente no carece de defectos. En primer lugar, nunca proporciona para todas las parcelas puestas en cultivo y repertoriadas en una circunscripción la suma de informaciones esperada: superficie, calidad, tipo de cultivo, localización, identidad del propietario y del arrendatario. Los cuadernos están hechos de manera desigual y su disposición puede prestarse a confusión. Cuando, por ejemplo, no figura ninguna indicación sobre el cultivo para una parcela determinada, ¿es preciso deducir que se trata de una tierra dejada en reposo, que aún no ha sido puesta en cultivo o que está en curso de roturación?. En efecto, numerosas notaciones muestran que los encuestadores han tomado en cuenta no sólo las parcelas efectivamente cultivadas o a punto de estarlo, sino también las tierras susceptibles de ser roturadas. Entre las dos categorías, la distinción no es siempre fácil: es necesario, pues, elegir una opción en el momento de efectuar la contabilización que los autores no han verificado, y los criterios adoptados pueden ser criticables. En cualquier caso, aunque el detalle de los resultados varíe algo según el método empleado, la apreciación global del fenómeno no se ve alterada y eso es lo que importa.

Las imprecisiones de la encuesta proceden, en parte, de la complejidad del fenómeno estudiado. La roturación es la puesta en cultivo de tierras hasta entonces no labradas o, por lo menos, abandonadas durante un lapso de tiempo superior a las rotaciones consuetudinarias. Pero la empresa se descompone en varias operaciones, desde la destrucción de la vegetación original (corte, incendio, descuaje), hasta la siembra y las plantaciones, pasando por el drenaje eventual, el acondicionamiento de terrazas y el labrado. Se trata, en 1765-1766, de un proceso en marcha difícilmente captado por una encuesta instantánea. Así, después de haber pasado revista a las roturaciones en las tierras de D. Joaquín Ferriz en el Zaricejo de Villena, explotadas directamente, los investigadores registran "mas en dicha hacienda un abancalado en diferentes personas que actualmente lo están sacando de prado a modo de escalera...". Lo mismo sucede con las tres fanegas de María Alonso Ortiz en Ontur, camino de Albatana, calificadas como "arrompidas para el año que viene".

En segundo lugar, las roturaciones no deben asimilarse al avance de un frente pionero continuo. La progresión se efectúa en aureola alrededor de los sectores ya cultivados o, más exactamente, adaptándose al relieve: en estrella a lo largo de las cañadas, donde pueden desarrollarse diversas formas de riego (fuentes, boqueras, aguas de drenaje), y después sobre las vertientes. Pero el proceso puede sufrir retrocesos temporales y las nuevas tierras se abandonan, para recuperarlas después: muy a menudo tardan a ser incluidas definitivamente en el terrazgo cultivado y en la práctica se distingue mal los sectores roturados de las tierras marginales utilizadas en los sistemas de rotación larga. Aún cuando las frecuencias de cultivo disminuyen, hasta el punto de sobrepasar la memoria humana, quedan testimonios de acondicionamientos antiguos: montones de piedras, cerramientos, terrazas... Entre las tierras de D. Pedro Lozano, en Jumilla, en el par-

tido de la Peña Blanca, se vacila, por ejemplo, en clasificar como novalés tres fanegas sembradas de trigo: “Están con alguna duda por aberse encontrado antes de ronperlas algunos be(s)tixios como montones de piedras”, lo mismo que sucede para las 80 fanegas de los herederos de Juan Martínez, de Yecla, “que la mitad aunque está mui montuoso, por los pedregales que tiene demuestra aber sido labrado antiguamente”; en Ves, en la dehesa de Campiñana, “se registran algunas calzadas o paradas antiguas ya derruidas que denotan averse labrado antiguamente aunque los expertos no hazen memoria”. El estado de la vegetación señala a la vez la existencia de antiguos campos y permite datar su abandono: siempre en Yecla, en la Fuente del Pino y en el pedazo de Francisco Polo, “se encuentra como una fanega de aber sido labradiço, pero mui antiguo por los pinos que abia criado grandes”. La roturación, fenómeno de interpretación delicada, no se sitúa fácilmente entre las supervivencias de las antiguas prácticas de cultivo itinerante y la aceleración reciente de las frecuencias de explotación.

IV. LA MEDIDA DEL FENOMENO

Una vez formuladas estas reservas, la encuesta sobre los novalés permite captar la importancia del fenómeno en el interior del Marquesado. Para evaluarlo hemos totalizado las roturaciones por circunscripción y, en un segundo tiempo, hemos calculado el porcentaje que representan las cifras así obtenidas en relación a las superficies cultivadas, proporcionadas por el Catastro de Ensenada, y, a la vez, a las superficies de los términos municipales actuales (Cuadro VII).

De esta forma, se dibuja una geografía de las roturaciones. Dos sectores se distinguen por la debilidad del avance agrícola: la franja oriental de Ves a Sax por una parte y, por otra, al Oeste, la zona comprendida entre Jorquera y Peñas de S. Pedro pasando por Chinchilla. Al contrario, los *maxima* del progreso deben buscarse en la zona intermedia, especialmente en su parte meridional (Hellín, Ontur, Altiplano), con una prolongación hacia el Norte por Tobarra y Montealegre en dirección a Alpera.

En relación a la superficie cultivada, el *record* corresponde a Ontur (16%), seguido por Hellín, Jumilla y Yecla: en este grupo de circunscripciones, la superficie agrícola ha aumentado el 10% o más en 16 años. Sin embargo, respecto a la extensión global de los municipios, Yecla en primer lugar y después el pequeño terrazgo de Ontur se destacan del conjunto: en su caso, es el 5% de la superficie municipal lo que ha sido ganado para el cultivo.

Al llegar aquí, se impone una comparación entre los mapas de intensidades de las roturaciones y las distintas densidades del poblamiento. La media de 6,54 habs/km^2 , que permiten calcular los datos del Catastro para la parte del antiguo Marquesado incluida en la provincia de Murcia, encubre importantes variaciones que pueden resumirse en un descenso progresivo de la densidad de este a oeste. La franja oriental presenta una ocupación humana superior a 10 habs/km^2

(Ves, Carcelén, Villena) e incluso a 20 (Caudete, Sax). Más al Oeste, se descende a la cifra de 5 a 10 (Alpera, Almansa, Montealegre, Yecla, Jumilla, Ontur, Tobarra). Si se exceptúan estos dos últimos, así como La Gineta, todo el sector central y occidental de la región se sitúa por debajo de los 5 habs/km²: se trata de los grandes municipios de Albacete, Chinchilla y Hellín, que ocupan entre los tres el 48,8% del conjunto.

De esta manera, al Este, a lo largo de la frontera valenciana, la población alcanza niveles elevados a escala mediterránea y la agricultura ocupa las mejores tierras: los progresos sólo pudieron ser limitados. Y al oeste, la economía extensiva y el débil potencial demográfico ejercieron un condicionamiento recíproco. Pero la modestia del avance agrícola nos invita a incluir otros elementos de explicación particularmente visibles en el caso de Albacete: la puesta en valor agrícola de la llanura suponía la ejecución de obras de drenaje previas, pero los grandes ganaderos, cuyos rebaños utilizan los prados como pastos no tienen ningún interés en esta empresa de desecación. Sólo en el partido de Albacete, de la dezmería de Chinchilla, los encuestadores encuentran 7885 almudes sin roturar frente a los 533 puestos en cultivo.

En la zona intermedia, por el contrario, una combinación diferente de los principales factores económicos, demográficos y socio-políticos va a dar lugar a un crecimiento paralelo de la población y de la producción agrícola. El espacio abunda aquí, pero los intereses ganaderos no pesan tanto como en Chinchilla y Albacete; además, el suelo y el clima favorecen los cultivos arbóreos. Las clases dirigentes, señores y oligarcas municipales, van a rentabilizar las fórmulas del censo enfiteútico y de la carta puebla para animar roturaciones y plantaciones asegurando a la vez la detracción sobre la producción. Desde Hellín a Alpera se pone en movimiento el engranaje del crecimiento, desencadenado en las regiones costeras medio siglo antes, pero que no alcanzará la Meseta hasta fines del XVIII a favor de una nueva inflexión de la coyuntura económica que modifica los intereses de la oligarquía. Esta propagación Este-Oeste del crecimiento agrícola se reforzó localmente por una migración campesina procedente del Valle del Vinalopó, la de los roturadores de Monóvar, que colonizan los parajes meridionales de Jumilla y Yecla (Cañada del Trigo, Raspay), propagando en ellos la lengua valenciana (34).

V. EL CUADRO JURIDICO DE LAS ROTURACIONES

Se ha repetido en exceso que la Mesta es la causa del estancamiento de la agricultura castellana. Lo que puede ser verdad para Extremadura no lo es forzosamente para nuestra región. De hecho, hasta para las épocas anteriores, no he

(34) Los comisarios identifican en esos partidos a 24 propietarios y labradores vecinos de Monóvar y uno de cada uno de los pueblos siguientes: Novelda, Petrel, Aspe y Castalla.

encontrado un solo ejemplo de proceso ganado por la Mesta contra los autores de roturaciones (35), a menos que la operación se haya efectuado en detrimento de los lugares de paso tradicionales del ganado trashumante (veredas, descansaderos, acceso a las fuentes). Aquí, lo que cuenta son los intereses, ganaderos o no, de las clases dominantes locales.

En el primer caso, para proteger su zona de pasto, éstas pueden frenar la puesta en valor agrícola. Acabamos de mencionar la postura, de los regidores albaceteños, hostiles al drenaje de Los Llanos, así como el intento de Chinchilla de oponerse al aumento de las frecuencias de cultivo en las dehesas de Propios. Lo mismo sucede en Peñas de San Pedro, donde los encuestadores encuentran un terreno montuoso de 242 almudes de los cuales "los sesenta se encuentra que an estado lavrados y la villa no deja que se lavre por las deesas...". Se podría asimilar este caso a la observación hecha a Ves por la comisión: aunque el partido de Campiñana ha sido recientemente labrado, el cultivo ha cesado porque "es dehesa propia de la Villa y de ella resulta gran veneficio a la cavaña real de carreteros".

Pero cuando se penetra en el área climática del Sureste el interés de la oligarquía por la ganadería disminuye, al mismo tiempo que desciende su oposición a la puesta en cultivo del término, aunque se trate de dehesas. D. Ginés de Moya Valenciano, experto nombrado por la dezmería de Hellín nos explica las razones de este comportamiento: "pues en este país las deesas yncultas quando se subastan tienen la mitad de menos prezio que las que son de pasto y labor". Según él, ello se debe a que las atochas y romeros que constituyen su cobertura natural abrigan fácilmente a lobos y zorros. Pero se podría añadir que estas plantas no tienen para el ganado las calidades nutritivas de las hierbas que crecen después de los períodos de cultivo en rastrojos y eriales. Todo ello no guarda la menor relación con la riqueza natural de los pastos de Extremadura, irremediabilmente comprometida por la roturación.

De todas maneras, la puesta en cultivo de una tierra exige que esté sustraída al uso común. Para proceder a ella, es necesaria una autorización que debe ser dada, en principio, por la autoridad superior: gobierno central o ayuntamiento en el realengo, los señores fuera de él. De hecho, en los señoríos de Ontur, Albataña y Mojón Blanco, la indicación de las superficies roturadas se acompaña frecuentemente de una mención precisando que la operación ha sido realizada con el permiso del Marqués (de Espinardo): se puede pensar que todas han sido realizadas en ese marco. Sin embargo, en el señorío de Jumilla, siempre dependiente del Marqués de Villena, es el Ayuntamiento quien distribuye las concesiones de roturación, aunque no parece haber comprado en el siglo precedente los baldíos de la Corona, a diferencia de numerosos municipios del Reino de Murcia (Cartagena, Murcia, Lorca, Mula, Cehégín, Caravaca...).

La autorización real era solicitada de dos maneras: global o individual. Los

(35) A.H.N., Mesta. Examen exhaustivo de las ejecutorias ganadas por la Mesta contra vecinos y municipios del Reino de Murcia.

encuestadores nos dejan entrever que las roturaciones de Hellín, fueron autorizadas por una Real Provisión del Consejo de Castilla, "que ha pedimento de algunos vecinos se concedió por lo escaso de granos que es este término". Por el contrario, en Yecla varias menciones precisan que las tierras fueron compradas a la comisión real de baldíos o roturadas con licencia de Su Majestad.

Pero el movimiento se sitúa ampliamente fuera de este cuadro jurídico teórico. En la mayor parte de las roturaciones falta la indicación de cualquier tipo de autorización, lo que podría ser un olvido de los encuestadores si al margen de otras operaciones no figurase explícitamente la expresión "sin licencia". Numerosas tierras parecen haber sido puestas en cultivo sin ninguna formalidad, como "ensanches y vertientes" de explotaciones preexistentes. Una lista de parcelas roturadas en Casa González (dezmería de Chinchilla) se califican como "propias de los mismos labradores y declararon aberlas roto por ser pertenecientes a sus tierras". El individualismo agrario aparece particularmente desarrollado en el seno del clero y de la oligarquía de Albacete. Así, a propósito de sus roturaciones de El Salobral, los Padres Jesuitas "an declarado que an arrompido sin licencia alguna por ser tierras pertenecientes a sus azas". Interrogados los labradores de La Mota, propiedad de don Pedro Alarcón, dicen haber procedido "con licencia del amo del heredamiento"; los de Santa Ana de Abajo, perteneciente al clero de Albacete, con la autorización del mayordomo de la hacienda... Aquí no hallamos huella alguna de intervención municipal o real.

VI. ¿UNA MUTACION DEL MEDIO AMBIENTE?

El avance agrícola del siglo XVIII ¿es responsable del retroceso decisivo del bosque en el espacio considerado?. Si la cobertura de carrascas y hasta la de pinos que ha sustituido a aquélla parcialmente aparecen fuertemente degradadas (36), el ataque es anterior a la gran ola de roturaciones que nos ocupa. Las prácticas de la agricultura itinerante tuvieron en ello su parte, pero más aún el uso del fuego pastoril y, localmente, los cortes de madera para construcción o calefacción y el carboneo. La puesta en cultivo del siglo XVIII afectó los bosques de manera reducida. En dos sectores concretos, las notaciones de los encuestadores son lo suficientemente numerosas para permitirnos juzgar sobre el tema: en Ontur y Albatana, 14 parcelas se califican "sacadas de prado", 85 de monte bajo y sólo una de monte alto y bajo; en Jumilla, en la Cañada del Aguila y parajes vecinos se efectuaron 42 roturaciones en el monte bajo contra 28 en el "monte bajo y alto". Esta última parece ser la agresión más fuerte a la cobertura arbórea registrada por la comisión. En las tierras de Francisco Lorenzo, en las Gateras de Yecla, se incluyen 10 fanegas de monte alto "la mayor parte desmontadas" y en las de Francisco Ruiz Junco 5 fanegas y media de viña "desmontadas y sacadas de

(36) A.H.P.A., Municipios, Libro 12: ordenanzas municipales de Chinchilla. s. XVI.

pinar y atochar desde 1752'', pero parece que fuera de esta zona los árboles se conservaron. En los Arenales (Yecla), D. Pedro Cutillas, vecino de Almansa, poseía 10 fanegas de matas de carrasca de las cuales una y media sembrada de centeno, y, de la misma manera, en Casa González, los 55 almudes de Francisco Ramírez, vecino de Albacete, son de ''rastroy lleno de carrascas y matas pardas''.

Más que sobre el monte alto, refugiado en las cadenas montañosas cuando ha podido subsistir, las roturaciones se operan en detrimento de dos tipos de vegetación: muy localmente, la de los bajos fondos pantanosos, como los albercos de El Salobral o los prados de Ontur y Albatana, y más generalmente, las atochas y romeros de las colinas y piedemontes.

Por supuesto, ello no quiere decir que al suprimir el monte bajo en amplios espacios, sobre todo de vertientes, el avance agrícola no haya acelerado peligrosamente la erosión y acentuado los fenómenos de endorreísmo, posibles factores de una agravación de la malaria de la que se quejan en la segunda mitad del siglo varias aglomeraciones de la región (37).

VII. ANALISIS DE CASOS

Sin embargo, para juzgar sobre los efectos de las roturaciones a este respecto o sobre los caracteres particulares que reviste el proceso a escala local, sería preciso multiplicar las monografías. La medida del fenómeno por circunscripción nos ha permitido diferenciar tres sectores en el interior del Marquesado, por lo que vamos a observar con mayor atención las informaciones que aparecen en la encuesta a propósito de tres ejemplos característicos de cada una de las modalidades observadas: Sax, Albacete y Yecla.

1. Sax: Miniroturaciones y extensión del viñedo.

En Sax, pese a la modestia de los resultados de conjunto las roturaciones aparecen como un fenómeno de masa: 83 propietarios, o sea, aproximadamente, el 21% de una población estimada en 380 vecinos, han extendido sus explotaciones a expensas del monte. Se trata de un asalto múltiple y en pequeña escala del espacio inculdo: se registran 113 operaciones diferentes, pero como el total de la superficie puesta en cultivo no excede las 83 fanegas, puede apreciarse el reducido tamaño de estas roturaciones, 9 celemines por parcela abierta y 1 fanega por propietario roturador. De hecho, dos tercios de la superficie fueron puestos en valor a consecuencia de empresas muy modestas, afectando a extensiones comprendidas entre 1 y 5 fanegas (Cuadro VIII). Parece tratarse de un proceso de afirmación discreta del campesinado acomodado local (los Barceló, Chico,

(37) Por ejemplo Tobarra en 1792 (A.H.H., Consejos, Leg. 1484 y 1485) y Liétor en 1793 (A.H.N., Consejos, Leg. 1426, n.º 32). Sobre el tema, ver Vicente PEREZ MOREDA, *Las crisis de mortalidad en la España interior, siglos XVI-XIX*. Siglo XXI, Madrid, 1980, pág. 336 y sigs.

Carrión, Ochoa) que deja poco sitio al clero y a la propiedad forastera: sólo se encuentran entre los roturadores dos vecinos de Elda y un eclesiástico de Novelda.

La mayoría de las operaciones tenían por finalidad la búsqueda de tierras para trigo, en un contexto de crecimiento demográfico y, aumento de los precios de los cereales. Sin embargo, con una sola excepción todas las roturaciones conciernen a parcelas de 3.^a calidad. Es decir, son tierras marginales que convienen perfectamente a la plantación de viñas: el 29% de las superficies roturadas (o el 32% del número de las parcelas) están ya cubiertos de viñedos o en curso de plantación. Los datos sobre la densidad de cepas por unidad de superficie nos permiten calcular que aproximadamente 114.200 cepas fueron plantadas en Sax en los últimos diez y seis años. Frente a esta cifra, el desarrollo de otros cultivos arbóreos parece irrisorio: 85 olivos, 25 almendros, 20 higueras...

2. La llanura de Albacete: Las grandes roturaciones cerealeras

El panorama presentado por los partidos de Albacete y de El Salobral, incluidos en la dezmería de Chinchilla, contrasta netamente con el de Sax. El número de operaciones es muy parecido: 100 parcelas fueron puestas en cultivo en el mismo lapso de tiempo, pero bajo la dirección de 25 propietarios solamente. Incluso es posible que haya que revisar a la baja esta última cifra, debido a la duda existente sobre la calidad de propietario o labrador de varios roturadores. En revancha, el terreno ganado para el cultivo es casi diez veces superior: 1351 almudes, o sea 675 fanegas y media. Es decir, que debemos atribuir a cada parcela 27 fanegas, y a cada propietario 67 y media.

Nos encontramos pues, ante una escala totalmente distinta (Cuadro IX): las roturaciones comprendidas entre 50 y 100 fanegas suponen los 2/3 del conjunto. Por ello no resulta sorprendente la enumeración de los principales responsables: mayorazgo de D. Vicente de Vera, D. Antonio Carrasco, Francisco Ramírez y Don Antonio de Cantos en El Salobral, D. Juan Fernández, las Agustinas y Pablo Ramírez en el "partido de Albacete". No es seguro que los dos Ramírez, los típicos grandes labradores del XVIII, hayan realizado estas operaciones por su cuenta. En suma, frente a las roturaciones campesinas ilustradas por el ejemplo precedente, las operaciones de puesta en cultivo de Los Llanos aparecen como un comienzo de reorientación agrícola de la oligarquía albacetense.

Contrariamente al caso de Sax, se trata de tierras buenas, ya que la reserva de espacio era aún inmensa y no era de temer a corto plazo los efectos de la ley de rendimientos decrecientes. Para el partido de El Salobral, donde viene este tipo de datos, la mitad de las tierras roturadas pertenecen a la primera y a la segunda categoría (Cuadro X).

Por último, la finalidad de estas operaciones es exclusivamente cerealera. En el momento de la visita de los encuestadores, en mayo de 1766, 618 almudes estaban en barbecho o rastrojo y 763 sembrados de granos, lo que parece confirmar la buena calidad de las tierras, cultivadas en año y vez. Sobre las parcelas,

los cereales se reparten de la manera siguiente (en almudes):

<u>Trigo</u>	<u>Trigo geja</u>	<u>Centeno</u>	<u>Cebada</u>	<u>Avena</u>
432	45	171	57	48

Es decir aparece cerca de 2/3 destinado al trigo (63,3%) y el centeno ocupa la segunda posición.

3.VI. Yecla: Trigo, vid y olivo

A mediados del XVIII Yecla se encontraba en pleno proceso de desarrollo agrícola (38). El crecimiento espectacular del olivar desencadenó en ella el famoso proceso de las aceitunas, debido al esfuerzo de la Iglesia de Cartagena para aplicar la detracción decimal a esta nueva producción, esfuerzo que consiguió resultados poco efectivos (39). Sin embargo, las plantaciones de olivos afectarían principalmente a las tierras ya cultivadas y en menor medida a los nuevos perímetros de explotación, sobre los cuales nos informa la encuesta de 1765-1766.

Los datos aportados por ésta nos permiten calcular que fueron puestas en cultivo 4.237 fanegas y 9 celemines, superficie repartida en 680 parcelas pertenecientes a 240 propietarios, o sea 6 fanegas y 3 celemines por parcela y 11 fanegas y 8 celemines por propietario. Estamos, por consiguiente, en un punto intermedio entre los dos ejemplos anteriores de Sax y Albacete. Sin embargo, este carácter intermedio encubre situaciones muy diversas, pues según la zona considerada, las roturaciones de Yecla participan de uno u otro tipo.

Para la realización de la encuesta, el territorio de la dezmería ha sido dividido en nueve sectores numerados a partir de la carretera de Madrid en el sentido de las agujas del reloj:

- I. Del camino de Madrid al de Almansa.
- II. Del camino de Almansa a la Sierra del Cuchillo.
- III. De la Sierra del Cuchillo al Camino de Villena.
- IV. Del Camino de Villena al de Sax.
- V. Del Portichuelo a Raspay.
- VI. Umbría del Serral y Gamalleja.
- VII. De la Fuente Negra al Camino de Jumilla.
- VIII. Del camino de Jumilla al del Pozuelo.
- IX. Del camino del Pozuelo al de Madrid.

(38) Balance a finales de siglo en A.H.N., Consejos, Leg. 1133 y María Teresa PEREZ PICAZO, "El interrogatorio de 1803 en la Región Murciana", *Areas*, n.º 5, págs. 136-168. Sobre la fase inicial del crecimiento agrícola yeclano, Juan BLAZQUEZ MIGUEL, *Yecla en el siglo XVII*, tesis doctoral inédita.

(39) A.C.M., Leg. G. 45. Breve mención del asunto sin referencia archivística en Miguel ORTUÑO PALAO, *La vida de Yecla en el siglo XVIII*. Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1979, pág. 165.

Las superficies medias por propietario y por parcela roturada figuran en el Cuadro XI. Inmediatamente se oponen dos zonas: la de las grandes roturaciones del N.N.O. (sectores, I, II y IX) y la de las pequeñas (III, V, VI, VII, VIII), ocupando el sector V un lugar aparte a causa de sus características: media elevada por propietario, pero débil por parcelas.

El contraste entre los dos bloques se explica parcialmente si consideramos el uso agrícola de las nuevas tierras. Los encuestadores no nos proporcionan precisiones sistemáticas pero al contabilizar todas las indicaciones disponibles se individualizan varias zonas que corresponden, con algunas variaciones a las que hemos individualizado a partir del tamaño de las roturaciones. Los resultados globales son los siguientes (en fanegas):

<u>Trigo</u>	<u>Centeno</u>	<u>Cebada</u>	<u>Avena</u>	<u>Total cereales</u>	<u>Viñedo</u>	<u>Otros cultivos</u>	<u>Total General</u>
1201 1/2	264 3/4	79	69	1614 1/4	301 1/2	81 3/4	1997 1/2

La preponderancia de los cereales es aplastante: 81% del total y 60% sólo para el trigo. Pero aunque es más evidente que en Sax, no se trata de un monocultivo como en Albacete, pues la vid y el olivo (principal componente del epígrafe "otros cultivos") suponen respectivamente el 15 y el 4%, cifras que deben ser revisadas al alza, sobre todo la última, debido a la práctica de la superposición de cultivos, y *coltura promiscua*. Pero si se desciende al nivel de los distintos sectores, se observa que la viña ocupa hasta la mitad de las nuevas tierras de la Sierra del Cuchillo al camino de Sax (sectores III y IV) y del 10 al 26% de las tierras en los sectores II, VII y VIII, mientras que es prácticamente desconocida fuera de ellos. Por consiguiente, aparece una doble zona vitícola: al este, hacia Villena, y, secundariamente al oeste hacia Jumilla; y una doble zona cerealera: el Norte, a ambos lados del camino de Madrid, y al Sur, entre la cabeza del municipio y Raspay.

La comparación con Sax se impone a propósito de la viticultura. Mientras que en Jumilla, según las reseñas de la encuesta, el movimiento de plantación se ha iniciado apenas (sólo 4 menciones), se puede considerar que en 16 años se han plantado en Yecla 292.900 cepas de viña aproximadamente, o sea tres veces más que en Sax. Pero, mientras que en el Valle del Vinalopó las viñas se plantan muy apretadas, a razón de 3000 cepas por fanega, en Yecla la densidad es inferior y, en la medida que se puede juzgar a través de las indicaciones que poseemos, disminuye de SE. a NO., desde 2000 cepas en el sector IV a 800 (III), 700 (VIII), 500 (II) y 250 (I): a este nivel ya no se trata de viñas compactas sino de *coltura promiscua*.

En el interior del otro bloque, aparece una anomalía en los sectores meridionales V y VI: ambos se caracterizan por roturaciones de objetivos cerealeros, pero de tamaño modesto. El hecho debe relacionarse, seguramente, con la ma-

por antigüedad de la colonización agrícola de esta zona. A diferencia del N., en los límites con Montealegre y Chinchilla donde subsistía como en Albacete una reserva de espacio virgen (el 51% de las roturaciones se verifican allí sobre tierras de 1.ª y 2.ª calidad), la puesta en valor del ángulo Sur se efectúa por medio de pequeños lotes de tierras marginales. Si la media de roturaciones por propietario se mantiene aún entre el Portichuelo y Raspay, descendiendo en Gamalleja, más cercana a la cabeza de distrito, en la que las explotaciones estaban probablemente más divididas.

En cuanto al cuadro jurídico y social de estas roturaciones, se adapta evidentemente al tipo de cultivo adoptado. El avance cerealero reposa, como en Albacete, en el trabajo de los labradores, tanto de los terrajeros como de asalariados que operan por cuenta de los propietarios, sin que sea siempre posible distinguir entre las dos situaciones, salvo en ciertos casos explícitos: así, el de 75 fanegas de pinar y atochar en la Umbría de Peña Blanca que D. José Ortega Muñoz da a Francisco Villaescusa y a Francisco López, vecinos de Montealegre, "sus medieros para que lo desmontaran". Por el contrario, y sin que la precisión se nos de formalmente, las plantaciones de viñas se operan según la fórmula del censo enfiteútico, sobre todo a partición de frutos (2 menciones de reparto a 1/15 y una a 1/11).

Este aspecto complejo del avance agrícola en Yecla, que yuxtapone en el interior de un mismo término roturaciones cerealeras grandes y medianas y pequeñas plantaciones vitícolas, nos proporciona un "espectro" social del proceso mucho más amplio y más equilibrado que en los dos ejemplos anteriores (Cuadro XII).

CONCLUSIONES

La encuesta aclara, pues, una fase del fenómeno fundamental que caracteriza el siglo XVIII en el antiguo Marquesado de Villena: el paso decisivo de una economía de tipo tradicional, dominada por la ganadería y los transportes a larga distancia, a una economía agrícola. Además, nos permite captar el impacto variable del fenómeno en el interior de tres medios físicos y humanos bien individualizados (la periferia, los Altiplanos y la Meseta), sus diferencias de intensidad y de finalidad (cultivos arbustivos o cereales). En particular, hace aparecer la importancia crucial del proceso en el sector central, el que realiza entonces lo que puede denominarse *cum grano salis* su "revolución neolítica".

Pero más allá del interés puramente económico, y a pesar de sus limitaciones, los datos de los encuestadores nos introducen, una vez elaborados, en el corazón de los problemas sociales del Marquesado y confirman las informaciones de otras fuentes. En efecto, las roturaciones del XVIII parecen haber tenido consecuencias divergentes en las estructuras sociales de las tres zonas señaladas. Al Este, según toda verosimilitud, han reforzado la situación anterior, caracteri-

zada por el predominio del campesinado medio en Sax y por equilibrios más complejos en Villena (40). Lo mismo sucede al NO., definido por la hegemonía de los oligarcas de Albacete y Chinchilla apoyados en un medio restringido de grandes labradores. Por el contrario, tanto en Yecla como en cierta medida en Hellín, Jumilla, Montealegre y Carcelén, las roturaciones favorecieron la afirmación de una clase media de labradores del trigo y de enfitéutas de la vid frente a la clase dominante tradicional, (familias señoriales, oligarquía urbana de los Ortega, Ortuño, Ibáñez, Mergelina, etc... en Yecla...). Las reivindicaciones de este colectivo de explotadores van a caracterizar el panorama social a fines del XVIII y durante todo el XIX.

(40) José Luis HERNANDEZ MARCO, *Propiedad de la tierra...*, op. cit.

Cuadro I. Evolución de la población en el Marquesado de Villena 1457-1787

	<u>1457</u>	<u>1530</u>	<u>1591</u>	<u>1755</u>	<u>1787</u>
<i>Chinchilla</i>	511	648	641	1.200	9.674
<i>Alpera</i>		50	95	376	1.934
<i>Albacete</i>	450	1.059	1.423	1.494	9.954
<i>La Gineta</i>		100	122	294	1.737
<i>Hellín</i>	264	507	869	900	5.832
<i>Tobarra</i>	103	204	462	724	3.966
<i>Ontur</i>				73	545
<i>Albatana</i>				24	204
<i>Ves</i>	42	117	218	644	3.080
<i>Carcelén</i>		25	202	370	1.631
<i>Montealegre</i>		56	175	300	2.219
<i>Yecla</i>	87	450	687	1.300	8.339
<i>Jumilla</i>	144	450	600	800	6.489
<i>Almansa</i>	178	515	812	1.040	6.542
<i>Villena</i>	500	629	824	1.300	6.980
<i>Sax</i>	48	125	130	380	2.164
<hr/>					
<i>Total vecinos</i>	2.327	4.935	7.260	11.219	
<i>Total hab. (coef. 4)</i>	9.308	19.740	29.040	44.876	71.288
<i>densidad</i>	1,29	2,75	4,04	6,25	9,93
<i>Total hab. (coef. 4,5)</i>	10.471,5	22.207,5	32.670	50.485,5	
<i>densidad</i>	1,45	3,09	4,55	7,03	

Nota: De 1457 a 1755 las cifras corresponden al número de vecinos; en 1787, al número de habitantes.

Fuentes: Para 1457, A.H.P.A., Juntas del Marquesado, sin catalogar. De 1530 a 1787, María Teresa PEREZ PICAZO y Guy LEMEUNIER, "Nota sobre la evolución de la población murciana a través de los censos nacionales (1530-1970)", Cuadernos de Investigación Histórica, 6, 1982, págs. 6 a 37.

Cuadro II. Porcentaje de superficie cultivada por municipios, según el Catastro de la Ensenada.

	<u>Superficie cultivada (1)</u>	<u>Equivalente f - ha.</u>	<u>Superficie cultivada en ha.</u>	<u>Superficie municipal ha.</u>	<u>% Superficie cultivada/Superficie municipal</u>
<i>Chinchilla</i>	97.292	0,66	64.213	141.865	45,26
<i>Alpera</i>	6.818	0,69	4.704	18.015	26,11
<i>Albacete</i>	133.949	0,66	88.406	123.385	71,65
<i>Tobarra</i>	16.249,5	0,69	11.212	32.189	33,32
<i>Hellín</i>	19.910,5	0,69	13.738	77.022	17,83
<i>Yecla</i>	45.466	0,86	39.092	60.774	64,32
<i>Jumilla</i>	30.010	0,86	25.809	97.238	26,54
<i>Montealegre</i>	11.431	0,69	7.887	17.939	43,96
<i>Almansa</i>	14.747	0,66	9.733	53.159	18,30
<i>Villena</i>	136.301	0,085	11.667	34.421	33,89

(1) *En fanegas, excepto Villena (en tahúllas).*

Fuentes: A.G.S. Catastro, Libros 464 y 465 y España, Atlas e índices de sus términos municipales, Confederación española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1969.

Cuadro III (1): Evolución de los diezmos de trigo en el Marquesado de Villena s. XVIII (en fanegas).

<u>Año</u>	<u>Villamalea</u>	<u>La Gineta</u>	<u>Albacete</u>	<u>Chinchilla</u>
1690	762	125	269	369
1	93	0	6	18
2	507	151	304	464
3	583	97	247	284
4	71	2	89	49
5	651	259	477	800
6	—	134	299	484
7	494	162	358	209
8	390	123	210	477
9	441	171	243	482
media	443,5	122,4	250,2	363,6
índice	100	100	100	100
1739	669	183	268	777
1740	953	329	509	1.399
1	783	403	544	1.035
2	1.124	269	269	741
3	1.189	410	382	1.239
4	873	117	151	786
5	610	136	253	675
6	1.081	296	450	895
7	920	340	554	1.495
8	242	9	78	421
media	844,4	249,2	345,8	946,3
índice	190,3	203,5	138,2	260,2
1790	1.315	286	869	1.316
1	705	150	466	570
2	252	419	795	1.320
3	545	125	396	603
4	685	252	507	988
5	915	300	615	1.011
6	1.018	276	492	860
7	626	204	473	928
8	—	207	421	1.223
9	—	325	650	1.152
media	757,6	254,4	568,4	997,1
índice	170,8	207,8	227,1	274,2

Nota: Para Chinchilla se trata de la parte del diezmo que toca a la fábrica parroquial. En los demás casos de la parte que toca al Cabildo catedralicio.

Fuentes: Libros de Fábrica de Chinchilla (antiguamente en el Archivo Parroquial) y Libros de Repartimiento de Frutos (A.C.M.). Extracto de mi tesis: El Reino de Murcia en la Epoca moderna...

Cuadro III (2): Evolución de los diezmos de trigo en el Marquesado de Villena s. XVIII (en fanegas).

<u>Año</u>	<u>Tobarra</u>	<u>Hellín</u>	<u>Almansa</u>	<u>Villena</u>	<u>Sax</u>
1690	217	259	390	922	166
1	68	107	87	250	43
2	319	362	315	809	128
3	134	173	216	262	74
4	107	136	52	136	38
5	537	602	497	790	122
6	219	392	452	319	62
7	114	179	95	157	38
8	216	216	348	772	87
9	265	329	397	550	70
media	219,6	275,5	284,2	467,7	82,8
índice	100	100	100	100	100
1739	331	436	458	908	170
1740	717	865	894	1.143	206
1	379	526	398	496	99
2	159	300	589	754	98
3	487	444	488	576	72
4	270	397	526	685	80
5	418	496	320	679	113
6	273	344	528	811	126
7	456	536	610	534	87
8	186	208	292	304	61
media	367,6	455,2	510,3	689,0	111,2
índice	167,3	165,2	179,5	138,7	135,2
1790	484	551	791	1.280	154
1	297	333	428	1.007	124
2	639	855	651	382	130
3	349	403	460	898	146
4	630	680	506	674	102
5	560	684	542	997	140
6	435	414	492	760	92
7	375	676	506	1.081	184
8	454	533	800	1.030	131
9	543	593	475	712	25
media	476,6	572,2	565,1	882,1	122,8
índice	217,0	207,6	198,8	177,5	148,3

Cuadro IV. Diezmo de arroz en Hellín. Parte del Cabildo (en arrobas).

<u>Año</u>	<u>Diezmo</u>	<u>Media decenal</u>	<u>Año</u>	<u>Diezmo</u>	<u>Media decenal</u>
1720			1760	131	
1			1	157	
2			2	151	
3			3		
4	14		4		
5	12		5		
6	11		6		
7	37		7	224	
8	20		8	302	
9	17	18,5	9	196	193,5
1730	20		1770	223	
1	20		1	270	
2	38		2	164	
3	20		3	190	
4	37		4	185	
5	32		5	218	
6	15		6	133	
7	61		7	208	
8	48		8	190	
9	108	39,9	9	169	195,0
1740	38		1780	319	
1	30		1	282	
2	38		2	172	
3	46		3	203	
4	53		4	59	
5	46		5	171	
6	30		6	220	
7	71		7	153	
8	76		8	99	
9		47,5	9	144	182,2
1750			1790	167	
1			1	176	
2			2	153	
3			3	191	
4	84		4	161	
5	90		5	134	
6	115		6	153	
7	145		7	153	
8	95		8	178	
9	159	114,6	9	143	160,9

Fuentes: A.C.M., Libros de Repartimientos de Frutos.

Cuadro V. Plantaciones de olivos en Yecla. (1645-1742).

<u>Año</u>	<u>N.º de olivos</u>
<i>antes de 1645</i>	3.931
1645	4.415
1655	5.131
1665	5.533
1675	6.680
1679	7.577
1685	9.113
1690	10.080
1693	10.575
1694	10.952
1695	13.960
1700	15.078
1705	21.961
1707	24.022
1710	28.655
1711	29.597
1715	33.842
1716	34.790
1717	35.357
1718	36.353
1719	36.954
1720	39.190
1	39.981
2	40.673
3	42.877
4	43.233
5	47.401
6	48.498
7	50.458
8	51.480
9	53.504
1730	56.145
1	58.612
2	61.288
3	63.202
4	63.404
5	65.634
1742	87.252

Fuentes: A.C.M., Leg. G. 45, n.º 11 y 18.

Cuadro VI. Diezmo de vino en Yecla. Parte del Cabildo (en arrobas).

<u>Decenio</u>	<u>N.º de años</u>	<u>Media decenal</u>
1690-99	10	197,9
1700-09	6	410
1710-19	10	664,2
1720-29	9	616
1730-39	10	846,9
1740-49	4	1.545,5
1750-59	4	1.315
1760-69	2	1.470
1770-79	2	3.453
1780-89	6	2.709,8

Fuente: A.C.M., Libros de Repartimiento de Frutos.

Cuadro VII. Superficies roturadas.

	<u>Superficies roturadas</u> <i>(1)</i>	<u>Superficies roturadas</u> <i>ha.</i>	<u>% Superficie roturada/Superficie cultivada</u>	<u>% Superficie roturada/Superficie municipal</u>
Chinchilla (2)	3.193,5	2.299	1,6	0,9
Alpera	613,6	423	9,0	2,3
Tobarra	1.060	731	6,5	2,3
Hellín	2.214,6	1.528	11,1	2,0
Ontur	358,5	247	16,0	4,6
Yecla	4.237,7	3.644	9,3	5,9
Jumilla	2.945	2.533	9,8	2,6
Montealegre	499,5	345	4,4	1,9
Almansa	219,5	192	2,0	0,4
Villena	5.127	439	3,8	1,3

(1) En fanegas, excepto para Villena (en tahúllas).

(2) La diezmería de Chinchilla abarcando la mayor parte del término de Albacete, se trata de una evaluación aproximada.

Fuentes: A.C.M., Leg. G. 166 y datos del Cuadro II.

Cuadro VIII. Las roturaciones en Sax.

<u>Superficie roturada</u>	<u>% propietarios</u>	<u>% Superficie roturada</u>
< 1 f	57,8	23,9
de 1 f a 4,9 f	41,0	68,8
≥ 5 f	1,2	7,2

Fuente: A.C.M., Leg. G. 166.

Cuadro IX. Las roturaciones en Albacete (partidos de Albacete y de El Salobral de la dezmería de Chinchilla).

<u>Superficie roturada</u>	<u>% propietarios</u>	<u>% Superficie roturada</u>
< 25 f	48	9,6
de 25 f a 49 f	24	24,9
≥ 50 f	28	65,4

Fuente: A.C.M., Leg. G. 166.

Cuadro X. Categoría de tierras roturadas en El Salobral.

<u>Categoría</u>	<u>Superficie (almudes)</u>	<u>%</u>
1.ª	104	12,7
2.ª	278	34,0
3.ª	436	53,3

Fuente: A.G.M., Leg. G. 166.

Cuadro XI. Las roturaciones en Yecla por sector.

<u>Sector</u>	<u>Superficie roturada f.</u>	<u>Número de propietarios</u>	<u>Media por propietario</u>	<u>Número de parcelas roturadas</u>	<u>Superficie media por parcelas</u>
I	1.472	29	50,75	141	10,5
II	841	31	27	84	10
III	345	51	6,75	92	3,75
IV	208	27	7,75	76	2,75
V	411,75	13	31,75	72	5,75
VI	232	31	7,5	59	4
VII	263,5	43	6	79	3,33
VIII	227,5	34	6,66	57	4
IX	237	17	14	20	12

Fuente: A.C.M., Leg. G. 166.

Cuadro XII. Las roturaciones en Yecla por propietarios.

<u>Superficie roturada f.</u>	<u>Propietarios</u>		<u>Tierras roturadas</u>	
	<u>Número</u>	<u>%</u>	<u>Superficie</u>	<u>%</u>
< 5	117	48,75	516,5	12,19
5 a 24	90	37,5	1.078,5	25,45
25 a 49	18	7,5	637	15,03
50 a 99	10	4,17	669	15,79
≥ 100	5	2,08	1.336,75	31,54

Fuente: A.C.M., Leg. G. 166.

G. L.

LAS INSCULTURAS DEL TOLMO DE MINATEDA (Hellín - Albacete)

Por Juan Francisco JORDAN MONTES

“Toda la capacidad de intuición del hombre moderno no basta para abarcar la riqueza de matices y de correspondencias que cualquier realidad cósmica tiene para la conciencia del hombre arcaico”.

MIRCEA ELIADE

0. PREAMBULO

Cuando descubrimos las insculturas de El Canalizo de El Rayo (1), realizamos intensas batidas en las inmediaciones, por los relieves de arenisca de la sierra de Cabeza Llana, con resultados negativos. Considerábamos que el solitario ejemplo de petroglifos debía estar vinculado a otros conjuntos próximos no tan alejados como los del Altiplano de Jumilla-Yecla (2) o el de Casas de Lázaro (3). La casualidad, mientras prospectábamos el Tolmo de Minateda, nos deparó varios pequeños ejemplos de insculturas en los adarves rocosos de la ciudad ibero-romana. Consultada la bibliografía del Tolmo encontramos con sorpresa como Breuil ya había detectado el principal de estos grupitos de cazoletas (4) pues aparecía en una foto de su publicación aunque nada describía acerca de él. Por este motivo y considerando que aportamos nuevos casos de insculturas y que podemos entablar una relación con las de El Canalizo de El Rayo, presentamos aquí esta noticia.

(1) JORDAN MONTES, J. F. y SANCHEZ GOMEZ, J. L.: “Las insculturas de El Canalizo de El Rayo (Minateda), Albacete”. *1.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Ciudad Real, 1985.

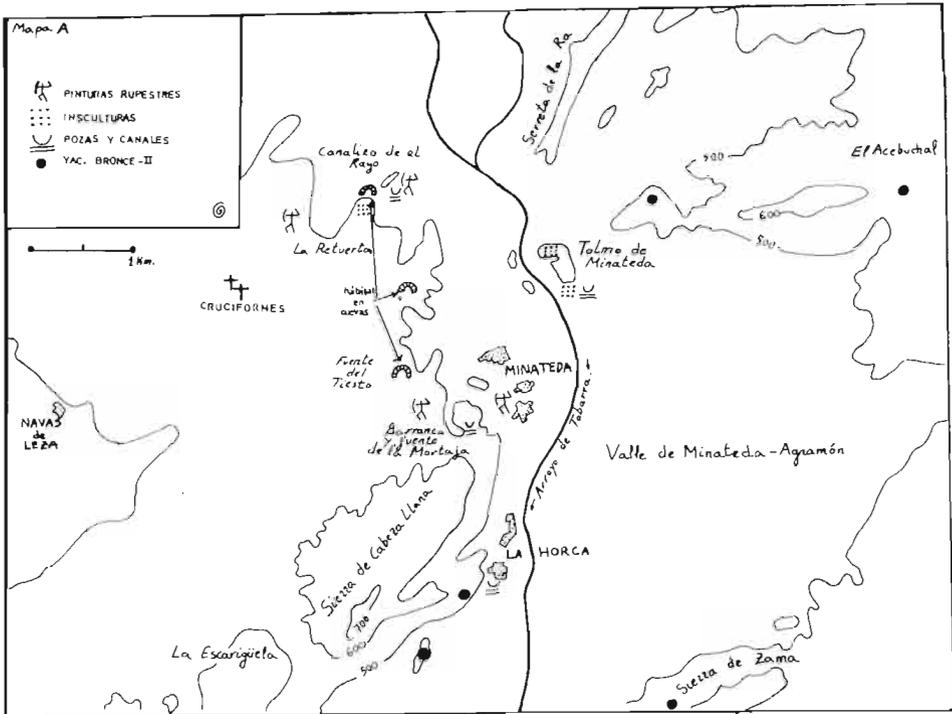
(2) CAYETANO DE MERGELINA: “El monte Arabí. El problema de las cazoletas”. *Rev. Coleccionismo*. Año X. n.º 112. 1922.85-102. Y también la reciente publicación de BLAZQUEZ, J. y FORTE MUÑOZ, M.: *Las cazoletas y petroglifos de Yecla (Murcia)*. Murcia, 1983.

(3) MAYA, J. L.: “La Peña del Guisaero, estación con grabados esquemáticos en la provincia de Albacete”. *XIV C.N.A.* Vitoria, 1975. Zaragoza, 1977. 515-524.

(4) BREUIL, H. y LANTIER, R.: “Villages pre-romains de la Peninsule Iberique. Le tolmo a Minateda (Albacete)”. *A. Ph. L.* Vol. II. Valencia 1945. 213-237. Prescindimos citar la extensa bibliografía sobre el Tolmo por cuanto versa sobre el mundo ibérico y romano, remitiendo para ello a los artículos presentados en el Congreso de Historia de Albacete.

1. LOCALIZACION

Las insculturas detectadas en el Tolmo de Minateda se encuentran distribuidas en dos grandes grupos, los cuales, es posible que correspondan a cronologías diferentes. El primero de ellos, en parte observado por Breuil, se halla en los adarves septentrionales del Tolmo, en la periferia del mismo; y se presenta dividido en varios grupitos a lo largo de más de 200 mts. El segundo conjunto se sitúa en el morro Sur del Tolmo, en una serie de viseras que se abren al vacío a una altura de unos 25 mt. respecto al nivel del valle.



Existen otras canalizaciones grabadas en la roca, próximas a unas viviendas troglodíticas del siglo XIX y principios del XX, amparadas en las moles desprendidas de la meseta del Tolmo y que sirvieron de habitación a las comunidades campesinas en aquellas épocas. Probablemente se usaron para conducir el agua de lluvia o de rocío hasta las casas ya que el área del valle de Minateda-Agramón ofrece precipitaciones inferiores a los 300 mm/año. Como tales líneas en zig-zag o rectas entran más en el campo de la Etnología, omitimos aquí su comentario y estudio.

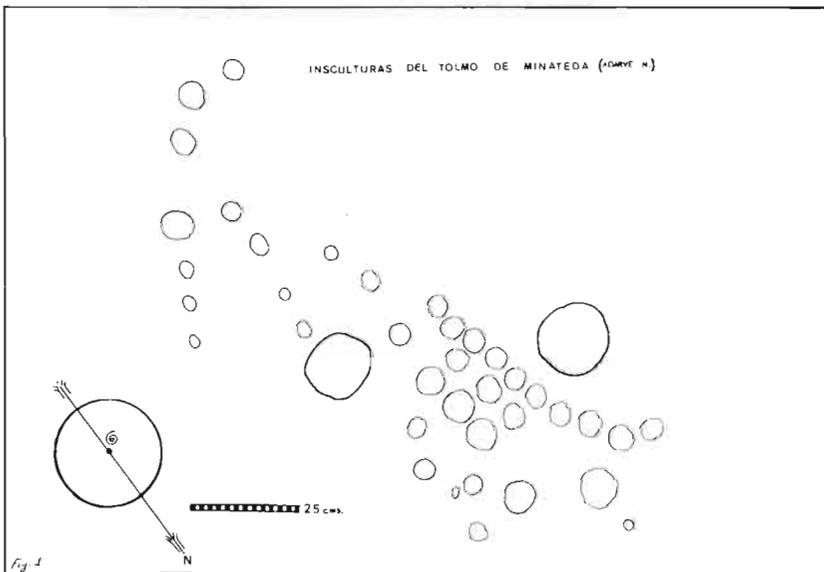
2. DESCRIPCION

2.1. El conjunto del adarve septentrional

Como ya indicamos se divide en grupitos independientes entre sí aunque la temática, las cazoletas, es común a todos ellos.

Grupo A. (A 80 mts. al W. del acceso septentrional del Tolmo)

Recogido por Breuil y fotografiado aunque prescinde de mayores comentarios. Consta de una serie de cazoletas formando una especie de media luna que rodea una pozeta natural de superior tamaño (Fig. 1). Estas cazoletas se desarrollan en tres líneas curvas paralelas. Sus diámetros oscilan entre los 4 y los 7 cms. Su profundidad es muy somera, apenas 1'5 o 2 cms. A escasos centímetros hacia el W. aparece otra alineación de cazoletas que desemboca en un desagüe. En efecto, junto a todo este grupo de insculturas, se asocian dos canales que nacen al S. de ellas y que descienden por una cascada de rocas de escasa pendiente.



Grupo B

A 4 mts. al NE. del anterior se grabó un grupo de seis cazoletas en disposición de cruz latina. Los diámetros varían entre 8 y 9 cms.

Grupo C. (A 20 mts. al E. del acceso septentrional del Tolmo)

Sobre una peana rocosa y dispersas a lo largo de un par de metros, hay unos grupitos desordenados de cazoletas en formaciones de líneas y de cruciformes.

Grupo D. (A 80 mts. al E. del acceso septentrional del Tolmo)

Un grupo disperso y caótico de cazoletas sin orden aparente. Se encuentra sobre una peana de roca arenisca.

Añadir por último que sobre el reborde del cubo rocoso en el que Breuil observó una prensa de aceite (5), hay unas cazoletas que giran en torno a la abertura superior.

2.2. El conjunto de la visera meridional

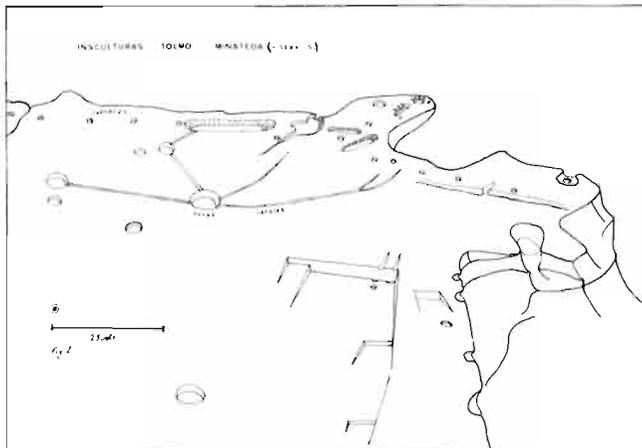
Esta visera de roca arenisca se yergue y extiende en parte hacia el vacío, contemplando el valle de Minateda-Agramón, por donde fluye el arroyo de Tobarra. Para acceder a esta cornisa se debe rebasar un estrechamiento de bloques desprendidos de la meseta del Tolmo, constituyéndose así en una especie de reducto que adquiere un carácter especial, tanto por su aislamiento como por el espacio que domina.

En esta visera participan cazoletas, canalizaciones y pozas aunque no todas parecen de idéntica cronología. En el límite exterior de la visera, hacia el S., bordeándolo, van apareciendo una serie ininterrumpida de cazoletas cuyos diámetros varían entre 10 y 20 cms. y separadas entre sí por 1 o 1'5 mts., de tal forma que constituyen una línea imaginaria de E. a W.

En un segundo plano surgen un conjunto disperso de pozas naturales (o como máximo levemente retocadas) de las que nacen hasta cuatro canales que convergen en una poza artificial oval.

En un tercer plano ya se encuentran los elementos que a nuestro juicio ofrecen una cronología relativamente reciente debido al débil desgaste de sus aristas. Se trata de unos espacios cuadrangulares a modo de zócalos de habitación con algunos canales y cazoletas. También una poza artificial circular.

Para todo este abigarrado conjunto ver la Fig. 2.



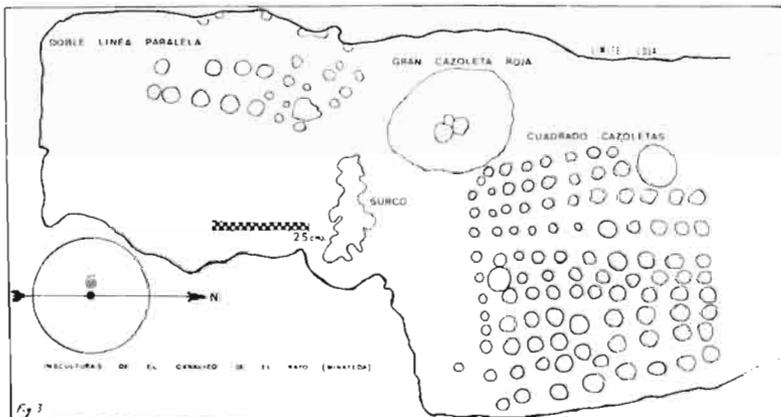
(5) También nosotros tratamos este cubo de piedra como una prensa: JORDAN MONTES, J. F. y SELVA INIESTA, A.: *Congreso de Microespacio*. Teruel, 1986. Pero no desestimamos la posibilidad que previamente esta oquedad practicada en el cubo ya hubiera presentado una intencionalidad diferente para los hombres de la época del Bronce, a tenor de la hipótesis que defendemos en el punto sexto del presente trabajo.

3. INTERPRETACION

El significado de las cazoletas es uno de los más difíciles de establecer dentro del repertorio de las insculturas debido a su abundancia y carácter no figurativo y además porque aparecen asociadas a una amplia gama de motivos.

Para comenzar, la localización de estos ejemplos de insculturas manifiesta un carácter especial, sagrado. Las del adarve septentrional fueron practicadas en aquellos cubos y peanas de roca arenisca que más destacaban del perfil amesetado del Tolmo cuando éste es admirado desde el valle de Uchea. Esto ocurría con las insculturas de El Canalizo de El Rayo que dominaban una vasta extensión de terreno desde su otero. Igualmente, las de la visera meridional divisan un amplio panorama que se abre hacia el valle de Minateda-Agramón y su emplazamiento es un reducto íntimo y recogido al resguardo de los farallones y bloques desprendidos del Tolmo. En consecuencia hay una intencionalidad al elegir los puntos donde debieron ser grabadas las insculturas y una selección de ellos (Ver mapa A).

Numerosas investigaciones se han desarrollado sobre la interpretación de las insculturas. CAYETANO DE MERGELINA relacionó las cazoletas con ritos funerarios, con cultos al agua o con ceremonias propiciatorias de la caza (6). BORGNA también alude al significado funerario de las cazoletas (7), al aparecer asociadas a monumentos megalíticos.



Las cazoletas en ocasiones han sido consideradas como cosmoglifos. BAUDOIN interpretó conjuntos de cazoletas halladas en menhires como diversas constelaciones: Osa Mayor y Casiopea (8). En este sentido BLAZQUEZ y FORTE MUÑOZ detectaron en el Altiplano de Jumilla-Yecla, la Osa Menor y Cefeo, obte-

(6) Cf. Nota 2.

(7) BORGNA, C. G.: *L'arte rupestre preistorica nell'Europa occidentale*. Pinorolo, 1980.

(8) BAUDOIN: "Les sculptures pédifformes; les cavités ovoïdes et les cupules". *Bulletin de la Société Préhistorique*. XIII París 1919. Del mismo autor: "Preuves matérielles que les cupules représentent bien des astres". *Bulletin de la Société Préhistorique*. XXIX París, 1922.

nidas también mediante cazoletas (2). Por último SIGFRIED GIEDION pensaba en las cazoletas como una representación de "la potencia vitalizadora y generadora del sol" (9).

Existen, no obstante, teorías relacionadas con el culto al agua. SPHANI habló de que las cazoletas constituían receptáculos naturales que recogían el agua de lluvia, transformándose así en altares en los que se celebraban ceremonias propiciatorias de las precipitaciones. CAYETANO DE MERGELINA Y BORGNA insisten mucho en esta dirección (10). Nosotros nos inclinamos con especial predilección hacia esta hipótesis por las razones que expondremos posteriormente.

Añadir, para concluir, el abanico de posibilidades que muestra GOMEZ TABANERA: desde límites territoriales de valor tribal y señalización de vías migratorias de animales o seres humanos, hasta conjuros mágicos o apotrópicos (11).

4. CRONOLOGIA

Todos los investigadores suelen coincidir al situar temporalmente las cazoletas, aunque como reconocen, son los motivos más problemáticos dentro de las insculturas por su abstracción, abundancia y asociación con otros temas. Incluso FERRO COUSELO afirma que se trata de señalización de límites durante la Edad Media (12). PEÑA SANTOS y VAZQUEZ VARELA las fechan en un amplio período que se extiende durante toda la Edad del Bronce (13).

En nuestro caso, ya expusimos (14) como las insculturas de El Canalizo de El Rayo presentaban más factores de inclusión dentro del mundo del Bronce por su vinculación con un hábitat en cueva en La Retuerta, donde así mismo existían cazoletas.

En consecuencia, una parte, al menos, de las insculturas del Tolmo, por re-

(9) SIGFRIED GIEDION: *El presente eterno: los comienzos del arte*. Madrid, 1981.

(10) SPHANI: "Les monuments mégalithiques du Val d'Anniviere". *Bulletin de la Murithienne*, LXVI, 1949.

(11) GOMEZ TABANERA, J. M.: "Nuevas perspectivas para el estudio del arte rupestre galaico-portugués a la luz de la Antropología". *XV C.N.A.* Lugo, 1977. Zaragoza, 1979. 439-450.

(12) FERRO COUSELO, J.: *Los petroglifos de término y las insculturas rupestres de Galicia*. Orense, 1952.

(13) PEÑA SANTOS, A. y VAZQUEZ VARELA, J. M.: *Los petroglifos gallegos. Grabados rupestres prehistóricos al aire libre en Galicia*. La Coruña, 1979. Ver también algunas de las últimas revisiones del tema de las insculturas: PEÑA SANTOS, A.: "Nuevos puntos de vista para la cronología de los grabados rupestres al aire libre del NW de la Península Ibérica". *Actas do I Seminario de Arqueología do Noroeste Peninsular. Guimaraes* 1980, II, 133-154. PEÑA SANTOS, A.: "El núcleo de grabados rupestres del NW. de la Península Ibérica a la luz de la reciente investigación". *Altamira symposium*. Madrid, 1980. 527-549. PEÑA SANTOS, A.: "La investigación del arte rupestre en Galicia: estado actual y perspectivas de futuro". *Portugalia*. Vol. IV-V. Instituto de Arqueología. Univ. de Oporto. Fac. Letras. 1983-84. 83-88. VAZQUEZ VARELA, J. M.: "Los petroglifos gallegos". *Zephyrus* XXXVI. Salamanca, 1983. 43-51.

(14) Cf. Nota 1.

lación entre yacimientos apenas separados por 2 kms. y por semejanza de motivos, estructuración y localización en los parajes, también estimamos que puedan datarse en la fase del Bronce. Sobre el Tolmo de Minateda hemos recogido en prospecciones algunos fragmentos cerámicos propios de ésta época y hachitas pulimentadas que podrían rebajar la cronología hasta un Eneolítico.

Sin embargo, es cierto que varias pozas y aún ciertas canalizaciones, evidencian un desgaste mínimo en sus aristas, demostrando así una ejecución muy tardía.

5. SINTESIS ENTRE EL CANALIZO DE EL RAYO Y EL TOLMO DE MINATEDA

Ambos conjuntos de insculturas apenas se encuentran separados por 2.000 mts. (Ver mapa A) y ofrecen unas características comunes:

- Se hallan al aire libre, con un carácter abierto.
- Fueron grabados en la roca arenisca miocénica de los parajes (15).
- Sus emplazamientos fueron seleccionados intencionadamente del entorno por motivos que desconocemos. Siempre son losas desnudas, amplias y lisas o bien peanas y poyos naturales que destacan tanto del paisaje como del punto concreto donde se sitúan, bien sea por su elevación o por su forma peculiar.
- El tema primordial son las cazoletas cuyos diámetros oscilan entre los 2 y los 11 cms. Por lo general son someras, nunca más de 2 cms. de profundidad.
- Las composiciones son igualmente sencillas: grupos dispersos o desordenados, líneas rectas o curvas o cuadrados de cazoletas como máxima complicación (16).
- Su proximidad a manantiales o cursos de agua es coincidente pues su ubican en las riberas del arroyo de Tobarra (17).
- Su vinculación a hábitats prehistóricos del Bronce en cuevas es muy probable. Está bien documentado en El Canalizo de El Rayo y se puede intuir en el Tolmo, aunque los restos materiales aquí son mucho me-

(15) CASTAÑO FERNANDEZ, S.; LOPEZ ROS, J. y DE MORA MORENO, J.: "Itinerarios geológicos de la provincia de Albacete: Tobarra, Hellín, Minateda, Canearix y La Celia". *Rev. Al-Basit* n.º 16. Albacete, 1985. 79-125.

(16) Tanto en El Canalizo de El Rayo como en el Tolmo parece existir una especialización a la hora de ejecutar los motivos, detalle que difiere de los petroglifos del Altiplano de Jumilla-Yecla, donde se manifiesta una mayor variedad temática. JORDA CERDA, F. en "Algunas consideraciones sobre los problemas del arte rupestre del área centro-occidental luso-española" *Portugalia* Vol. IV-V. Instituto de Arqueología Univ. de Oporto. Fac. de Letras. 1983-84. 89-95, habla de cierta especialización de determinados santuarios, como "consecuencia de una acentuada tendencia religiosa".

(17) En Galicia se observa también este fenómeno de vinculación entre las insculturas y el agua. Ver PEÑA SANTOS, A. en Nota 13, en la revista *Portugalia*. También comenta la posición dominante de las insculturas respecto al llano, detalle que también se refleja en Minateda.

nores y las covachas de la meseta fueron ocupadas por comunidades campesinas en el siglo XIX que dificultan bastante cualquier intento de descubrir un poblamiento anterior.

6. VALORACIONES DE LOS CONJUNTOS A TRAVES DE LA ETNOLOGIA Y LA ANTROPOLOGIA

Si se observa el mapa, comprobamos como la distribución de los grupos de cazoletas sugieren una delimitación espacial que desde El Canalizo de El Rayo al W., alcanza el Tolmo al E., vadeando el caudal del arroyo de Tobarra. Todos los emplazamientos son visibles entre sí. Hay, por tanto, una intencionalidad de contacto espacial y una casi segura coetaneidad.

En los conjuntos de El Canalizo de El Rayo y en el del Tolmo, las cazoletas parecen girar siempre en torno a una poza natural. En el primero había una poceta con una coloración rojiza alrededor de la cual se grabó el cuadrado de cazoletas y otras líneas. En el segundo, en el adarve septentrional, la composición curva de varias líneas de cazoletas, rodea otra poza natural.

Si consideramos datos de Etnología podemos obtener respuestas o información que si no es completa, sí es convincente o aceptable. En toda el área de La Horca y Minateda (aldeas), fue costumbre entre los pastores aprovechar las pozas que la erosión abría en la arenisca, como puntos de agua provisionales que abastecían de líquido tanto a los ganados trashumantes como a los hombres. Estos "calderones", así denominados por los naturales, eran recubiertos con ramajes para mejor conservar el agua de lluvia en ellos acumulada y evitar la suciedad y la evaporación. En Elche de la Sierra (pueblo del S. de Albacete), donde son llamados "lavajos", tales puntos de agua servían de cazaderos para las aves o pequeñas presas que acudían a ellos para abreviar. En consecuencia, para la mentalidad de los pueblos prehistóricos del área de Minateda, aquellas pozas naturales, que se convertían estacionalmente en depósitos de agua pluvial, en una región donde las precipitaciones anuales rara vez rebasan los 300 mm., debieron impresionar profundamente y se constituirían en receptáculos sagrados capaces de recibir y conservar el agua y posiblemente de provocar su caída a tierra o incluso de generarla (18). Sería lógico pensar que al grabar las cazoletas en torno a las pozas naturales, aquellos hombres pretendían crear unos "campos" de cazoletas, que a imitación de la poza natural, atrajeran la lluvia (19). Efectivamente, FRAZER establece un tipo de magia inspirada en la ley de la semejanza, (ya que la capacidad de acumulación de las cazoletas artificiales es puramente simbólica).

(18) CARLOS PASCUAL recoge en *Guía sobrenatural de España*. Madrid, 1976, págs. 53-56, la creencia en Santa Mariña das Aguas Santas (Allariz-Galicia) de que el agua brota de ciertos depósitos excavados en las rocas y que adquiere propiedades salutíferas. Posiblemente es un ninfeo romano sustituido o relevado por una ermita dedicada a la mártir.

(19) FRAZER, J. G.: *La rama dorada*. México, 1944. 33-63.

Esta idea se puede reforzar o complementar con la presencia de canales que originándose en las cazoletas artificiales, desaguan en las pozas naturales y que establecen un innegable vínculo. El agua allí depositada adquiriría propiedades medicinales por cuanto había estado en contacto con la roca y con los numerosos y diminutos puntos sagrados cóncavos (20).

Aún a riesgo de incidir en exceso en esta línea de investigación, la morfología de la visera meridional del Tolmo, hacia su parte central, recuerda una media luna proyectada hacia el vacío, y cuyo perímetro fue colmado de cazoletas, junto a las pozas naturales que allí había previamente, con un desarrollo de varios metros. MIRCEA ELIADE habla de la unidad del conjunto "luna-agua" (21). Según el investigador rumano, ciertas culturas ya observaron que suele llover cuando cambia la luna y que por tanto las aguas dependen del satélite. Que esto sea aplicable al caso del Tolmo puede depender de la fantasía o de la capacidad de observación (22).

J. F. J. M.

(20) También Peña Santos y Jordá Cerdá inciden en que los hombres que ejecutaron los petroglifos, mantenían preferentemente una economía de carácter pastoril, lo que ayudaría a nuestra teoría de unos cultos al agua en puntos concretos. Cf. Nota 15.

(21) MIRCEA ELIADE: *Tratado de historia de las religiones*. Madrid 1981, 174-176.

(22) ALONSO ROMERO, F.: "Nuevas consideraciones sobre el significado del petroglifo de Laxe das Rodas (Muros, Galicia)". *Zephyrus* XXXVI. Salamanca, 1983, 79-91. Se interpreta de un modo excelente el valor de las insculturas como calendarios solares y lunares. Estos planteamientos son tan interesantes de enfocar y dilucidar como el análisis y clasificación de los restos materiales de las culturas, ya que nos adentramos en el mundo de las mentalidades primitivas, con frecuencia débilmente explorado u olvidado. Pero el que en Minateda, durante la Edad del Bronce, existieran cultos lunares o acuáticos, debe ser aún mejor establecido por medio de nuevos yacimientos, aunque en nuestra opinión existen indicios sugerentes, al menos en lo referido al agua.

MOSAICOS ROMANOS DEL CAMINO VIEJO DE LAS SEPULTURAS (BALAZOTE, Albacete)

Por Rubí SANZ GAMO

Al iniciar estas notas sobre los mosaicos romanos hallados en Balazote y depositados en el Museo de Albacete, queremos dejar constancia de nuestro reconocimiento a S. de los Santos Gallego, que fue director del Museo y de las excavaciones llevadas a cabo en la villa que contenía los pavimentos. Y también a Nieves Sánchez Carrilero, su viuda, por la autorización dada para consultar los diarios de excavación de su esposo.

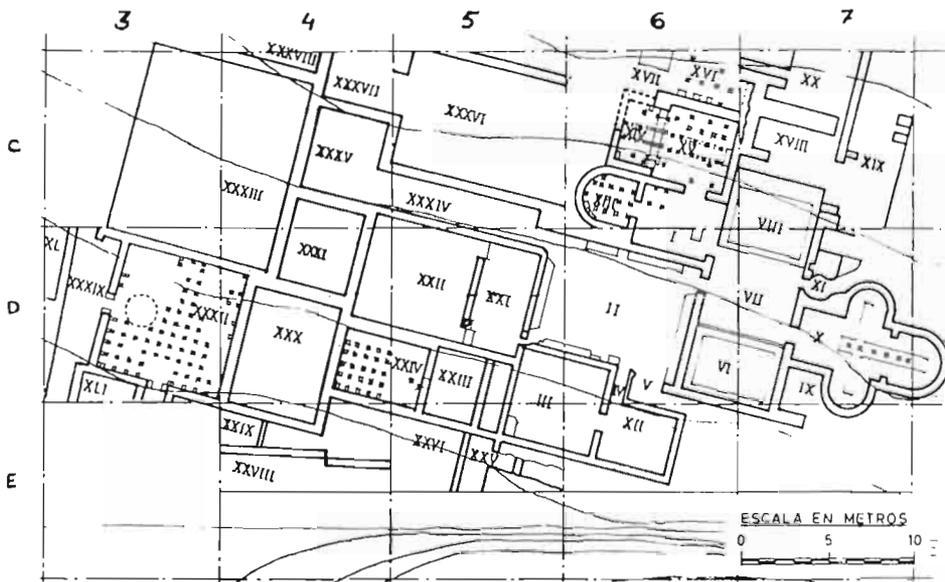


Fig. 1: Plano general del área excavada en el "Camino viejo de las sepulturas", Balazote, Albacete. (Dibujo T. Martínez Pérez).

El paraje denominado "Camino Viejo de las Sepulturas", en término municipal de Balazote y a 26,5 km. de Albacete capital en dirección a Jaén, se halla situado al borde de la N-322 y junto a la casa de peones camineros. A no mucha distancia y al Norte del yacimiento pasaba la calzada que se dirigía a Castulo (Silliers 1977, p. 46). Allí, entre 1969 y 1975 se excavaron parte de los restos arquitectónicos de una villa romana (Fig. 1), se puso al descubierto un interesante conjunto termal, y un total de cuarenta y una estructuras de habitación o estancias diferenciadas por su excavador. La publicación de la villa permanece inédita, y sólo contamos con dos artículos de S. de los Santos publicados en 1977, y

las referencias dadas por M. C. Fernández Castro en su tesis doctoral, y J. G. Georges en su libro sobre las villas romanas en Hispania (1979, p. 179). Se trata de una villa cuyo período de apogeo ha sido encuadrado cronológicamente en los siglos II y III d.C., y en la que la parte más interesante de lo excavado se sitúa al Este, y es la que forma el complejo termal dotado con una estructura trilobulada con tres ábsides orientados al Norte, Este y Sur que constituirían, a juicio de S. de los Santos Gallego (1977 a, p. 369) el *caldarium* "y quizás el «laconicum» de la instalación termal". Este tipo de estructuras arquitectónicas se hallan también en España en las villas de Las Mezquitillas de Ecija y en la de Quintanares de Rioseco del siglo IV d.C. (Fernández Castro 1982, p. 207).

Durante las siete campañas de excavación efectuadas y entre los materiales hallados, destacan un epígrafe fragmentado con la inscripción CAELIVS PROCV... y piezas numismáticas de Trajano, Alejandro Severo y Probo (de los Santos 1977 a, p. 370). Fragmentos de estucos que permanecen inéditos, fragmentos escultóricos y diverso material cerámico, entre el que destacamos algunas lucernas de volutas procedentes de la excavación de un pavimento de mortero (Sanz Gamo 1984, p. 203).

Los mosaicos de la villa de Balazote se distribuyen fundamentalmente en torno al complejo termal y revestirían suelos y paredes, no conservándose en éstas sino en pequeños fragmentos que no permiten reconstrucción alguna. Los mosaicos se localizan en las habitaciones siguientes.

Habitación II: Es una estancia rectangular identificada como *apodyterium* (de los Santos 1977 a, p. 367) con bancos corridos en sus frentes, y donde aparecieron fragmentos de mosaicos boca abajo al Sur a 1,60 m. de profundidad; al Este entre 0,40 y 1,10 m.; al Norte y Sureste, concluyendo su excavador, en las notas del diario, que los mosaicos caídos boca abajo eran parietales.

Habitación III: Comunica con la habitación XII por un corto pasillo (IV) que a su vez comunica con el *apodyterium*. Se halló un mosaico con emblema central con cabeza de Medusa.

Estancia VI: Corresponde a una de las piscinas que flanqueaban el espacio señalado con el número VII. En el rincón Noroeste posee una escalera ligeramente convexa. Según el diario de excavación, al Oeste, Sur y Este aparece bordeada por un banco encima del cual apareció un mosaico parietal, y en el lado Este fragmentos de mosaico con teselas de pasta vítrea en negro y verde, estas últimas casi totalmente descompuestas. Del mosaico sólo se conservan escasos fragmentos en los almacenes del Museo de Albacete, que no permiten recomponer su disposición originaria.

Habitación VII: Es un espacio central flanqueado por dos piscinas (VI y VIII). En el Noroeste del espacio, a 1,27 m. apareció una capa de mortero rojizo de 0,03 m. de espesor "que por una rotura que presenta, dejó visible un mosaico" (seg. el diario de excavación). Sobre el mosaico señalaba su excavador que "sin duda a causa del levantamiento de algunas de sus teselas que se produjo ya en tiempos muy antiguos (especialmente en el extremo Suroeste y otros puntos)

el propietario o usuario de la casa decidió cubrir todo el mosaico con la capa de mortero rojizo, que es de tipo semejante al que recubre las paredes de la piscina”. El pavimento posee en la cenefa que bordeaba la piscina señalada con el número VI tres pares de sandalias (de los Santos 1977 a, p. 368).

Habitación X: Corresponde a la estancia con tres ábsides. Se encontraron igualmente fragmentos de mosaicos y, entre el relleno, fragmentos de estucos con decoración floral. Los mosaicos se conservan in situ.

Habitación XIII: Presenta una estructura absidal en la que se hallaron fragmentos de cerámicas “con algún fragmento de mármol y fragmentos de mosaicos”. En ésta, como en otras habitaciones dotadas con hypocaustum, la existencia de éste aceleró el hundimiento del suelo y la desaparición de los pavimentos.

Habitación XXI: Contigua al apodyterium, comunica con la XXII mediante dos vanos con escalón de mármol. Constituye una estancia rectangular en la que se halló, a 0,80 m. un mosaico geométrico en muy buen estado de conservación.

Habitación XXII: Separada de la anterior por un murete, proporcionó a 0,90 m. un mosaico con emblema central con cabeza de Océano y Vientos en las esquinas del pavimento de los que sólo se conserva uno.

Habitación XXXII: Se hallaron algunas teselas sueltas entre el material de relleno.

Habitación XXXIII: La habitación es rectangular y de grandes dimensiones. En ella se halló un pavimento en T con tres mosaicos diferenciados más un cuarto perdido.

Ignoramos si alguno de los numerosos fragmentos conservados en el Museo de Albacete pertenecería a alguna otra estancia, pues el diario no lo especifica. Todos los mosaicos fueron arrancados por Francisco Gago, e instalados y consolidados en el Museo de Albacete por Juan Ruiz y Santiago Ferrete.

1. MOSAICO DE LAS SANDALIAS (Fig. 2)

Dimensiones: 4,55 × 4,60 m.

Dimensiones de las teselas: 0,7 a 0,9 cm.

Colores: blanco, negro, rojo, amarillo y marrón.

El mosaico ha sido denominado de las “sandalias” por aparecer varias veces el tema repetido en la orla exterior, enmarcada por una línea con dos filas de teselas negras. En la orla alternan nudos salomón entre diábolos de contornos negros e interior en amarillo, rojo y blanco, con sandalias que aparecen cinco veces en los fragmentos conservados: una sola sandalia orientada hacia el exterior del mosaico con fragmentos de inscripción no conservada en la restauración, arriba ...NI..., abajo ...QVA.../...VI OPV... quizás con el nombre del maestro mosaísta; una sola sandalia con la misma orientación que la anterior junto a un recipiente; dos sandalias en posición oblicua con idéntica orientación; dos sandalias orientadas hacia el interior del mosaico; y finalmente otras dos sandalias orien-

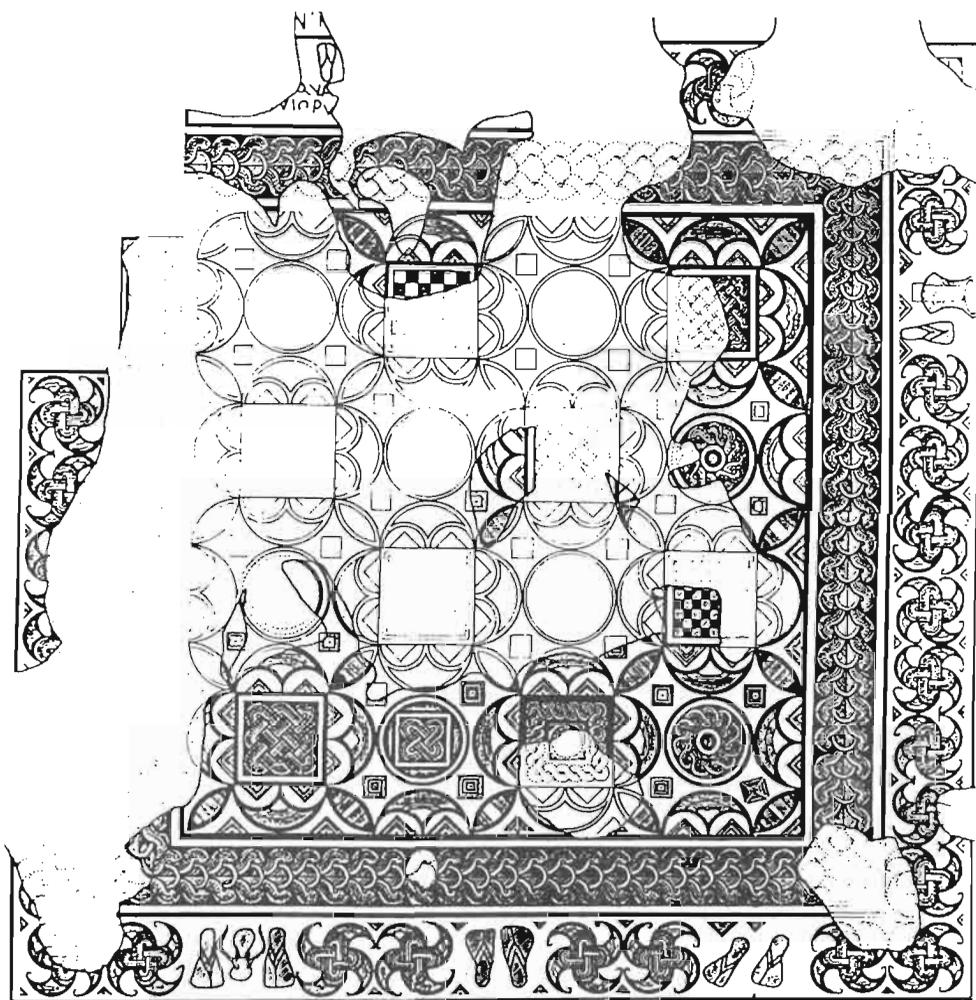


Fig. 2: Mosaico de las sandalias. (Dibujo T. Martínez Pérez).

tadas hacia el exterior entre las que aparece una ampolla con dos cintas, quizás representación de un estuche fálico. Todos los objetos aparecen enmarcados por una línea de teselas negras, siendo las sandalias amarillas con cintas rojas, el posible estuche amarillo, rojo y marrón-gris, y la vasija amarillo y marrón.

La segunda orla está formada por guiloché con combinaciones de los cinco colores presentes en el mosaico, sobre fondo negro y enmarcado a ambos lados por tres hileras de teselas negras y otras tres de teselas blancas. En el interior de la alfombra y sobre fondo blanco, se combinan cuadrados enmarcados por grandes peltas y con decoración interior de ajedrezados, nudos salomón y cables, con círculos en los que se inscriben bien cuadrados con nudos salomón, bien

círculos con cable. Completan la decoración pequeños cuadrados y triángulos.

El motivo de la orla exterior, nudos salomón entre diábolos, se encuentra en mosaicos del siglo III d.C. en la Casa del Anfiteatro de Mérida en un mosaico con tema de peces (Blanco Frejeiro 1978 a, p. 43, n.º 33) y en un mosaico de la calle Sainte-Catherine de Lyon (Stern 1967, p. 112, n.º 145), y en el siglo IV en mosaico de la calle Sagasta de Mérida (Blanco Frejeiro 1978 a, p. 33, n.º 10) y en Cabañas de la Sagra en Toledo (Blázquez Martínez 1982, V, p. 40, n.º 27). Sandalias semejantes se encuentran en Marbella en un mosaico con tema culinario de los siglos I y II (Blázquez Martínez, III, p. 81, n.º 55 y Alcalá Marín y Posac Mon, 1962, p. 176); en el mosaico de la cámara número 14 de El Hinojal, Las Tiendas (Mérida) señalando Álvarez Martínez (1976, p. 450) su frecuencia "en los umbrales de las dependencias termales para indicar la entrada del baño (con fórmulas tales como *bene laves*, *bene lava*) y a la salida" y en el paso del *frigidarium* al *tepidarium* en las termas de Timgad (S. Germain, 1969 p. 116, n.º 175, Lam. LVIII), con sandalias de puntera muy pronunciada.

La composición central aparece también en un mosaico hallado en el Cortijo del Alcaide en Córdoba bajo una moneda de Gordiano Pio (Vicent 1966, p. 220). El cuadrado con nudo salomón en el interior y entre peltas se encuentra en mosaicos de Jumilla (Ramallo Asensio 1985, p. 122), y en el mosaico con caballo y busto de Libreros de Vejer, Cádiz, en el siglo IV (Blázquez Martínez 1981, p. 80), y en el mosaico de la Casa del Asno de Djemilla del mismo siglo (Blanchard-Lemée 1975, p. 99). Por su parte, el nudo salomón se encuentra en mosaicos desde el siglo II al IV d.C. en Ecija, Carmona y Jumilla (Blázquez Martínez, 1981, p. 31 y 73).

2. MOSAICO DE LA MEDUSA (Fig. 3)

Dimensiones: 5,00 × 4,46 cm.

Dimensiones de la teselas: 1 cm.

Colores: Blanco, negro y rojo.

En la parte inferior del mosaico aparece una ancha franja blanca decorada por dos rosetas tripétalas en los extremos, y una pelta roja silueteada en negro, de la que parten roleos vegetales y una flor de lis en el centro. La orla está formada por combinación de trapeacios, rombos, exágonos y triángulos irregulares en negro sobre blanco, decorados en su interior por diábolos, rosetas tripétalas, triángulos de base curva y fusiformes. Entre dos líneas de teselas negras una banda de espinas negras sobre fondo blanco, que enmarcan la composición central de la alfombra formada por swásticas entrelazadas en rojo y negro sobre fondo blanco, que dejan un espacio central cuadrado con cabeza de Medusa de la que tan sólo se conserva la parte superior de la misma, el resto de la figura fue sustituida por un parche cerámico que ya se encontraba así en el momento del descubrimiento del mosaico. El resto del pavimento presenta varias señales de fuego.

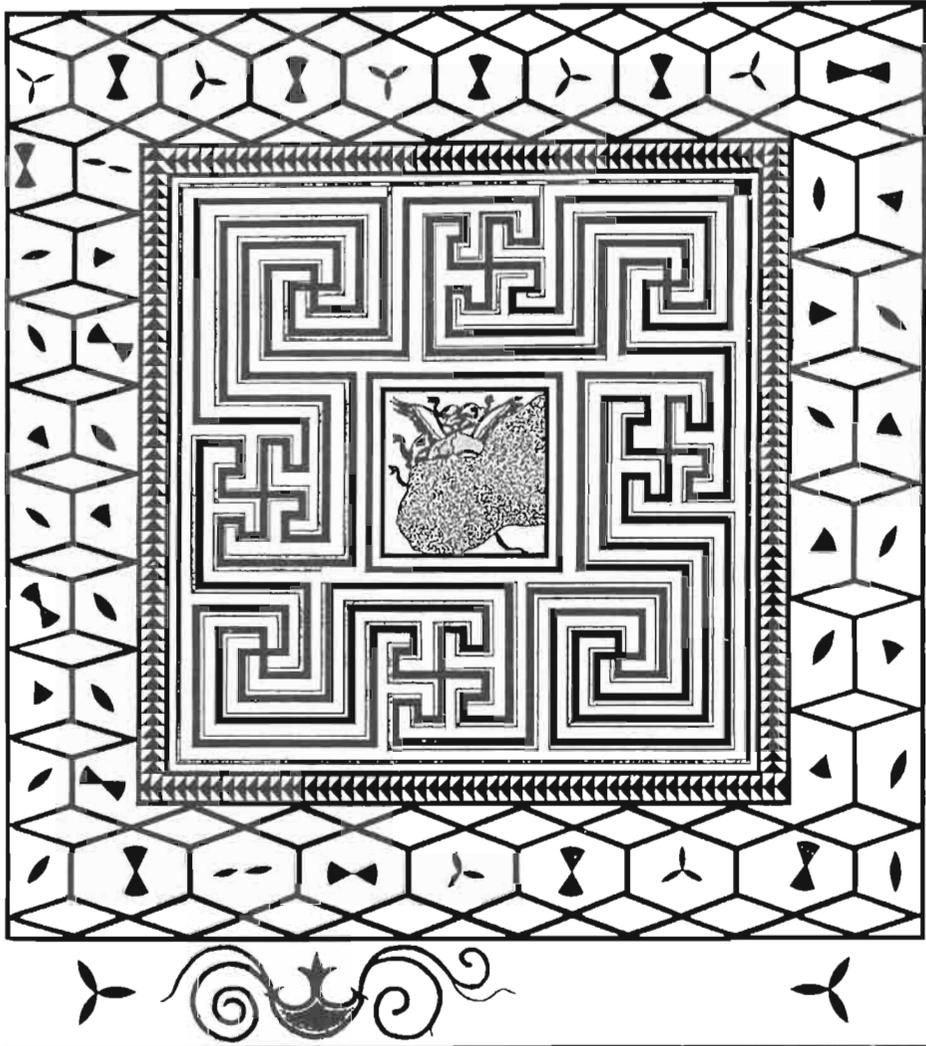


Fig. 3: Mosaico de la Medusa. (Dibujo T. Martínez Pérez).

En cuanto a los motivos que lo ornan, el tipo de pelta aparece en un mosaico con arcadas del Museo Jerónimo Molina de Jumilla fechado en el siglo IV y en mosaicos de la misma localidad (Blázquez Martínez 1982, IV, p. 77 y Ramallo Asensio 1985, p. 122, n.º 107). La combinación de rombos y exágonos irregulares y trapecios, es semejante a un mosaico de Alcázar de San Juan, pero con los rombos regulares, publicado por Blázquez Martínez (1982, V, p. 27, n.º 20). Los triángulos tangenciales que forman la línea de espinas se encuentran en el Mosaico del Huerto del Paturro (Ramallo Asensio 1985, n.º 66, p. 75), y en el mosaico de venados del Museo Arqueológico de Sevilla del siglo IV, señalando Blázquez

Martínez (1981, p. 22, n.º 7) la frecuencia del tema. En Mérida aparecen en la casa del Mitreo en el siglo II (Blanco Frejeiro 1978, I, p. 40, n.º 22) y en mosaico del ala sur del corredor y en la habitación número 4 de El Hinojal (Alvarez Martínez 1976, p. 448), y en un mosaico de Saint Román en Gal de finales del siglo II o comienzos del III (Stern 1971, p. 123, n.º 220); en el mosaico de peces de La Vega de Toledo (Blázquez Martínez 1982, V, p. 36, n.º 26), y en el mosaico de Diana cazadora conservado en la Real Academia de la Historia (Blázquez Martínez 1982, V, p. 13, n.º 2). Por su parte, el campo de swásticas entrelazadas rodeando un motivo central se encuentra en el mosaico de la casa de Hylas de Itálica de principios del siglo III (Blanco Frejeiro 1978, II, p. 30, n.º 6), en el mosaico de Torre de Palma (Blázquez Martínez 1980, p. 125 ss.), y en el mosaico de la habitación n.º 5 de la villa del Ramalete, del siglo IV (Taracena Aguirre y L. Vázquez de Parga, 1949, p. 33, fig. 15), sin tema central se encuentra en el siglo II en la casa del Mitreo de Mérida (Blanco Frejeiro 1978, I, p. 39, n.º 19 y 20). Con guilche interior en Autum en la segunda mitad del siglo II (Stern 1975, p. 73) y en la plaza Sathonay de Lyon (Stern 1967, p. 105).

El tema central, la cabeza de Medusa, debió ser de gran belleza plástica a juzgar por lo conservado. Como emblema central se halla el tema en un pavimento de la calle Arbol del Paraíso de Palencia publicado por García y Bellido (1966, p. 147); en mosaico bícromo del siglo III en la calle del Reloj Viejo de Valencia (Ribera Lacomba 1983, p. 59); en un mosaico del Museo de Sousse (Fradier 1982, p. 163); en Carmona en el mosaico con cabeza de Medusa y de las estaciones de finales del siglo II (Blázquez Martínez 1982, IV, p. 33, n.º 15); en mosaico con emblema de Medusa de la Casa de la Condesa de Lebrija, también de finales del siglo II y procedente de Itálica (Blanco Frejeiro 1978, II, p. 34, n.º 9), y en mosaico de la Huerta de Otero de Mérida (Blanco Frejeiro 1978, I, n.º 56), entre otros, señalando Fernández Galiano (1984, p. 71) la extensión del tema, y la cronología tardía del ejemplar de Balazote.

3. MOSAICO GEOMETRICO (Fig. 4)

Dimensiones: 5,95 × 3,05 m.

Dimensiones de la teselas: 0,8 a 1,3 cm.

Colores: Blanco, negro, amarillo y rojo.

El mosaico se halló en la habitación XXI separado por un murete de la estancia con mosaico de Océano, con la que comunicaba mediante dos vanos de los cuales se conserva un umbral de mármol veteado amarillo, integrado en el mosaico. Este es un rectángulo bordeado al Oeste por una greca de cuadrados en negro sobre blanco dispuestos de esquina a esquina, que se documentan en mosaicos de Autum (Stern 1975, p. 89, n.º 253 a) y en el siglo III en la casa del Anfiteatro de Mérida (Blanco Frejeiro 1978 I, p. 42, n.º 30). La alfombra está formada por una composición de cestería también presente en Bruñel (Blázquez Martínez

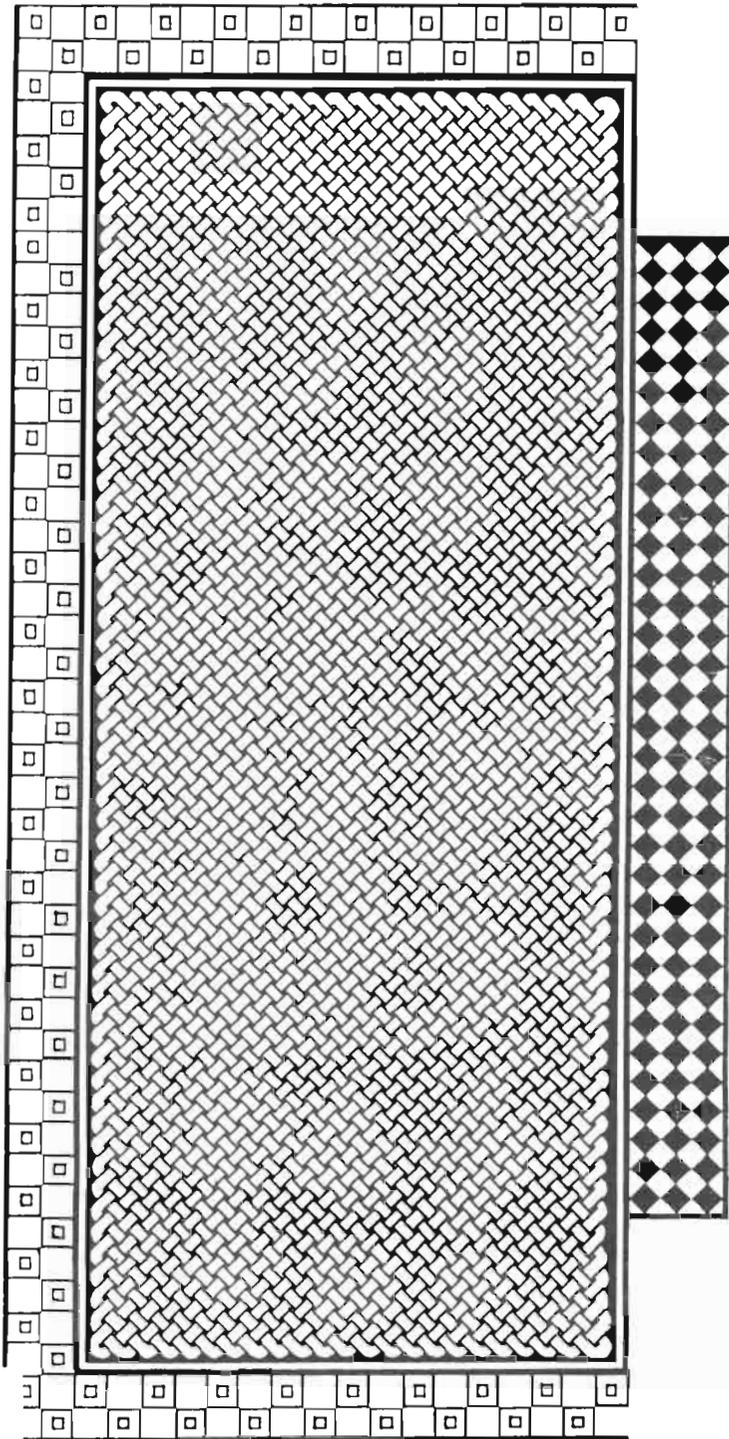


Fig. 4: Mosaico geométrico. (Dibujo T. Martínez Pérez)

1981, III, p. 64, n.º 44), en la orla de un mosaico geométrico de Jumilla, ambos del siglo IV (Blázquez Martínez 1981, IV, p. 64, n.º 56, y Ramallo Asensio 1985, p. 122), y anteriormente en el mosaico de Orfeo de Zaragoza en el siglo II (Chamoso 1944, p. 291). En tres lados aparece orlado por una retícula de cuadrados blancos silueteados de negro y con pequeños cuadrados inscritos, sobre fondo amarillo, y que ornaban el desaparecido mosaico de Villacarrillo con el tema de la loba y los gemelos y fechado en el siglo II (Blázquez Martínez, 1981, III, p. 72, n.º 52).

4. MOSAICO DE OCEANO (Fig. 5)

Dimensiones: 5,98 × 6,61 m.

Dimensiones de la teselas: 1 cm.

Colores: Blanco, negro, rojo, amarillo, marrón, y en figuras rosa asalmonado y teselas de pasta vítrea en verde, azul y negro.

El mosaico apareció en la habitación XXII. La alfombra está formada por una pequeña orla y en el lado Oeste, en los dos vanos que darían paso a la habitación XXI, dos rectángulos con cuatro peltas en negro sobre blanco, y de los que sólo se conserva uno. Bordea el mosaico una orla de swásticas entrelazadas a las que sigue una greca de cable, otra orla con dobles swásticas formando T contrapuestas en cuyas esquinas dejan cuadrado con nudos salomón, y una nueva greca de cable. El espacio interior es un cuadrado en el que se inscribe un círculo orlado con cable. En el centro un medallón con cabeza que S. de los Santos interpretó como Océano (1977, p. 370) con largas barbas de teselas vidriadas en verde, azul y negro como representación del agua. Este emblema se encuentra en el interior de un exágono rodeado por línea dentada de teselas negras. A partir de dicho exágono se desarrollan en sentido circular una primera serie de cuadrados con nudo salomón alternando con triángulos con peltas y otros triángulos más pequeños, y una segunda serie con cuadrados con nudo salomón bordeada por líneas de ajedrezado, y trapecios bordeados de cable y decoración interior de peltas. Tres de las esquinas se han perdido, la cuarta conserva una figura de busto representando a uno de los vientos, con cabeza alada, desnudo, y de cuya boca salen líneas en representación del sople o aire.

El esquema compositivo central, una figura geométrica (exágono) bordeada por alternancia de cuadrados y triángulos, se encuentra en el mosaico de los filósofos de Gesamtansicht publicado por Parlasca (1970, lám. 80), y en un mosaico de Mataró del siglo III (Barral i Altet 1973, p. 735). La primera orla de swásticas entrelazadas se documentan en el siglo II en la casa del Mitreo de Mérida y en la casa del Anfiteatro de la misma ciudad en el siglo III (Blanco Frejeiro: 1978. I, p. 39, n.º 19 y 0,32; y 1976 p. 184); en la orla de un mosaico de la calle de la Concordia, también en Mérida (García Sandoval 1966, p. 9) y en el mosaico del Otoño de la Casa del Anfiteatro (García Sandoval 1969); en Conimbriga (Correia

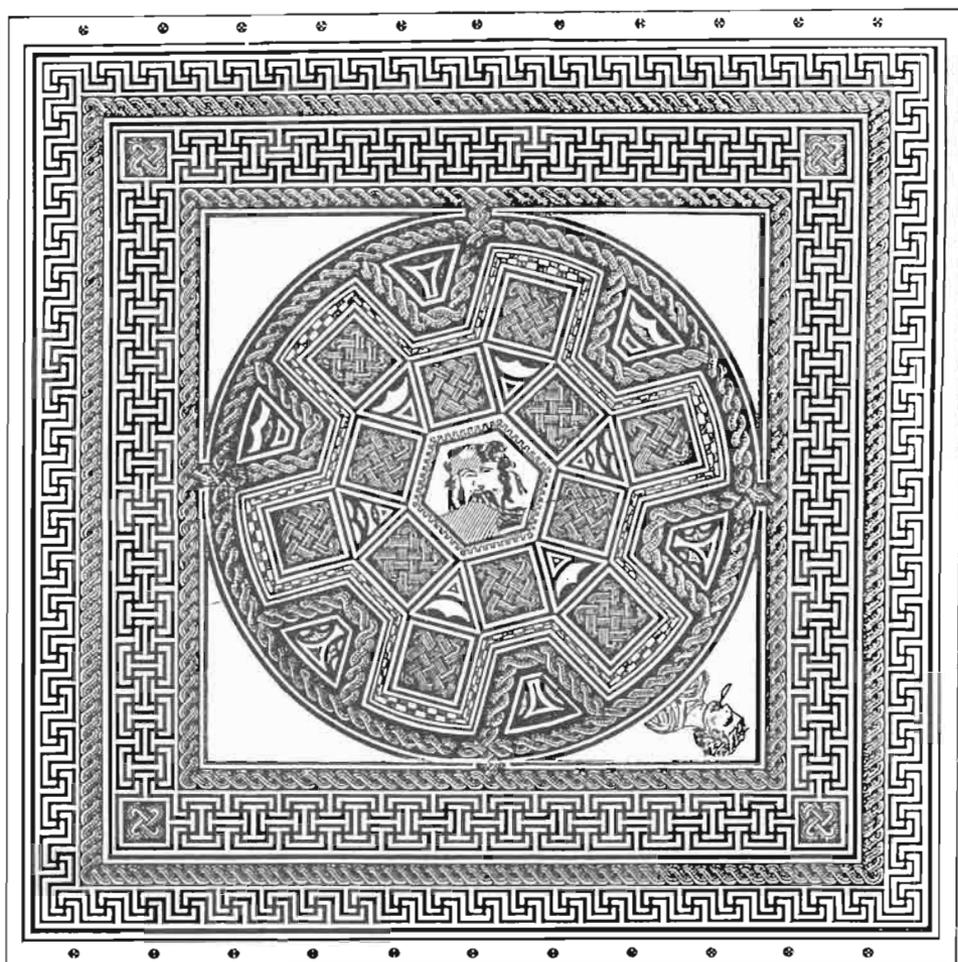


Fig. 5: Mosaico de Océano y los vientos. (Dibujo T. Martínez Pérez).

1940-41, p. 264), y en el siglo IV en la orla de un mosaico de la villa de Bruñel (Blázquez Martínez 1981, III, p. 65, n.º 46) y en las habitaciones M y P y cámara C de la villa de Rielves (Blázquez Martínez 1982, apéndice de M. C. Fernández Castro, p. 61). Por otra parte, la doble swástica formando T contrapuestas se documenta así mismo dentro de una amplia cronología, siendo según Blázquez tema bien conocido en Mérida y villa Spigarelli desde el siglo II. El tema, aunque no demasiado frecuente para Guimier-Sorbets, evoluciona en mosaicos desde el siglo I a.C. hasta mediados del siglo IV d.C. (Guimier-Sorbets 1983, p. 196). De finales del siglo II o comienzos del III está presente en el mosaico hallado en Huerta de Otero en Mérida (Blanco Frejeiro 1978, I, p. 49, n.º 56), y en el siglo IV en el mosaico con peltas y rectángulos de Los Torrejones de Yecla (Blázquez

Martínez 1981, p. 68, n.º 67).

La representación de Océano, aunque acompañado con fauna marina, aparece en un mosaico de la calle Batitales de Lugo (Acuña Castroviejo 1973, p. 709). De Itálica, del paraje denominado de la Cañada Honda, procede un mosaico con octógono central con Venus y vientos en las esquinas del que sólo se conserva Euros, del siglo III (Luzon Nogue 1975, p. 58). El mismo tema de los vientos también se encuentra en un mosaico de Villacarrillo con la loba y los gemelos del siglo II (Blázquez Martínez 1981, III, p. 72), y en el mosaico con los aurigas de Mérida, con alas en la cabeza y de cuya boca salen corrientes de aire (Blanco Frejeiro 1979, p. 51).

5. MOSAICOS DE LA HABITACION XXXIII (Fig. 6)

Originariamente la habitación estaría pavimentada en buena parte de su superficie por una alfombra en forma de T, con cuatro mosaicos diferenciados de los cuales se conservan parcialmente tres. Por el lado que constituiría el travesaño de la T, están rematados por una ancha franja de rosetas tangenciales formadas por combinación de círculos secantes, con pequeña cruz en el centro, que también se encuentran en el mosaico con triunfo de Dionisios del Museo Arqueológico de Sevilla, y en otro con cuádriga del mismo Museo, de época severiana y del siglo IV respectivamente (Blázquez Martínez 1981, p. 13, n.º 1, y p. 19, n.º 3); en Toledo en Cabañas de la Sagra en el siglo IV (Blázquez Martínez 1981, III, p. 65, n.º 48), en el mosaico del Otoño de la Casa del Anfiteatro de Mérida (García Sandoval 1969), y en el perdido mosaico de Galatea de Itálica (García y Bellido, sf), en Bruñel en el siglo IV (Blázquez Martínez 1981, III, p. 65, n.º 48), y sin cruces en Caravaca en un mosaico con pavo real también de finales del siglo IV (Blázquez Martínez 1981, p. 83). Para Balil (1962, p. 67) el tema aparece en Pompeya en época republicana, y en el siglo II en la Península Ibérica en el mosaico del atrio de Torre Llauder de Mataró (Ribas Bertran 1966). Una de las rosetas presenta en el centro una swástica aislada, como las que se hallan en el Hinojal en época constantiniana (Blanco Frejeiro 1978, I, p. 49) y en Conímbriga dentro de cuadrados (Correia, 1940-41, p. 265). Tras la orla, una línea de trenza enmarca los mosaicos centrales.

5.1. Mosaico geométrico

Dimensiones: 3,08 × 1,755 m.

Dimensiones de las teselas: 1 cm.

Colores: Blanco, negro y rojo.

El mosaico es un rectángulo enmarcado por la orla de rosetas tangenciales y un pavimento de ladrillo en sus lados menores, y la línea de trenza en uno de los mayores. La alfombra está formada por combinación de círculos con línea negra de dentado exterior, y roseta central, y rombos con peltas en los vértices que se

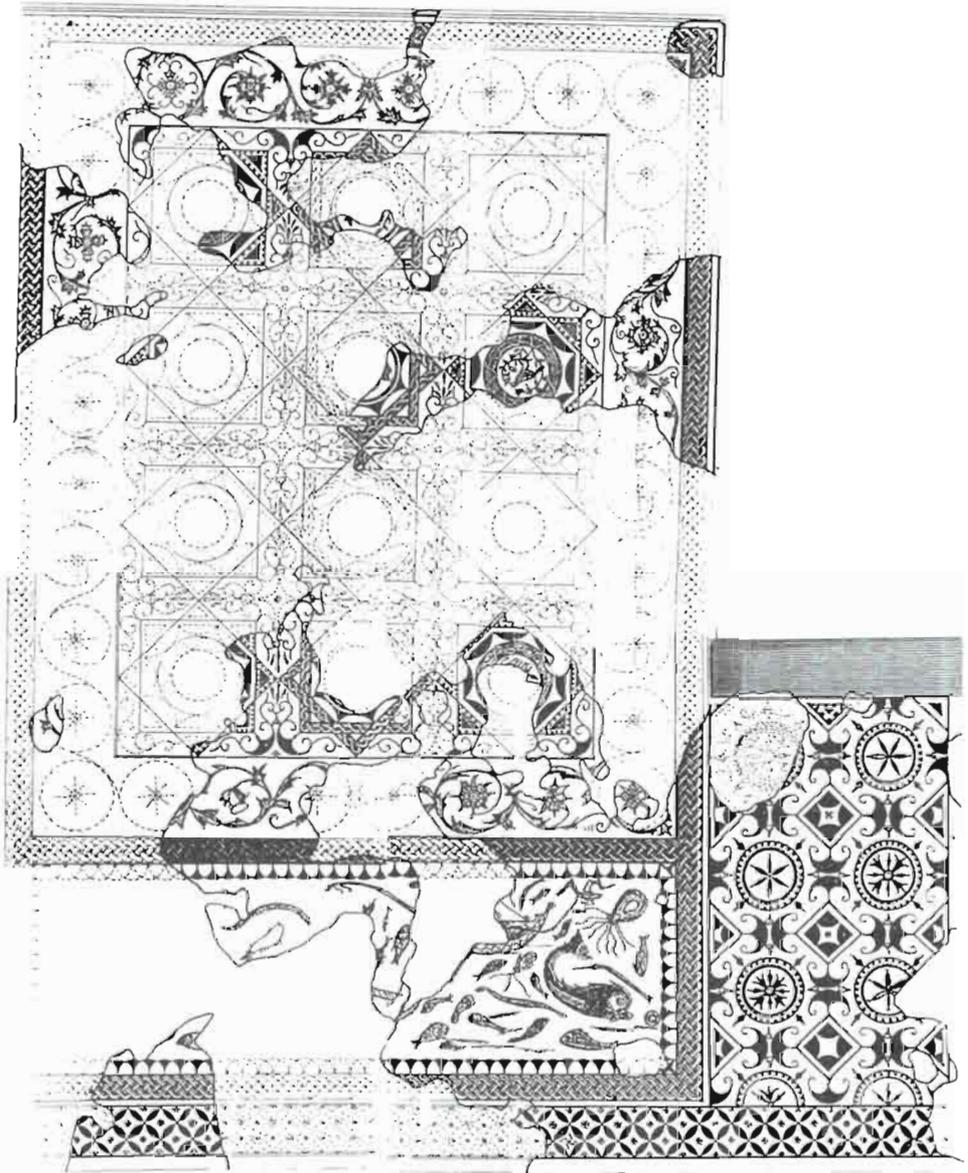


Fig. 6: Mosaicos de la habitación XXXIII. (Dibujo T. Martínez Pérez).

encuentran documentados en el siglo II en el mosaico del baño privado de Torre Llauder en Mataró (Ribas Bertran 1966); en Solana de los Barros en Badajoz (García Sandoval 1966, p. 196, fig. 5); en la villa hallada en Artieda de Aragón (Osset, 1967); y en un mosaico de la calle Oviedo de Mérida, apuntando Blanco Freijeiro que "la combinación de cuadrados y peltas, sin ser demasiado común, tiene una

gran difusión en los mosaicos del Bajo Imperio y en todas las provincias occidentales..." (Blanco Frejeiro 1976, p. 192).

5.2. Mosaico de los peces

Dimensiones: 1,62 × 5,04 m.

Dimensiones de las teselas: 1 cm.

Colores: Blanco, negro, rojo, beige, marrón, turquesa y azul.

El tipo de peces representado en la alfombra es muy variado, y corresponde a fauna marina mediterránea con presencia de pequeños peces, moluscos y gasterópodos, y un delfín con teselas de pasta vítrea de color turquesa. El pavimento, muy perdido, representa una escena en alta mar y en la que es visible una embarcación situada en el centro derecha de la composición, y posiblemente parte de otra que ocuparía el centro de la mitad inferior izquierda. Las olas están representadas por cortas líneas de teselas negras. El tema se encuentra enmarcado por semicírculos secantes formando ojivas blancas y enjutas negras semejantes a las que aparecen en El Hinojal, así como en el mosaico de la loba y los gemelos de Alcolea (Córdoba) del siglo II (Fernández Galiano 1980, p. 39, y Blázquez Martínez 1981, III, p. 43, n.º 23); en el mosaico de Neptuno de Itálica; en Ecija rodeando un mosaico con triunfo de Baco (García y Bellido 1952, p. 398, lám. 9). El tema de los peces se encuentra en el mosaico giennense de Tetis, en la segunda mitad del siglo IV (Blázquez Martínez 1981, III, p. 59, n.º 37), y en los que Blázquez señala con los números 13, 14 y 18 de Córdoba (p. 31 y 35), y en el mosaico con máscara de Océano de la plaza de la Corredera de Córdoba, de los siglos II-III (p. 22); se encuentran también en Mérida en las casas de las calles Pizarro y Legión X, en la Casa del Anfiteatro también en los siglos II-III (Blanco Frejeiro 1976, p. 8), y en la villa de la Cocola (Serra Rafols 1952). Delfines hay también en ésta última villa, en el mosaico con nacimiento de Venus de Cartama, y en el mosaico del corredor de la villa de Marbella, los dos últimos del siglo II (Blázquez, 1981, III, p. 84 y 85). Blázquez, refiriéndose al mosaico de peces de la Vega Baja de Toledo (1982, V, p. 36) hace un amplio estudio del tema apuntando su abundancia norteafricana, y también su frecuencia en pavimentos hispanos. Peces aislados dentro de medallones ovales y en escenas de pesca se encuentran en mosaicos de El Alia (Sahel) en el Museo del Bardo (Fradier 1982, p. 57); escenas de pesca con abundante representación de fauna marina hay en los mosaicos de los Museos de Sousse y del Bardo, en este último en pavimentos procedentes de Bizerte, Douga y Cartago, y de Sidi Mahrsi (Darmon 1983, p. 103) en Túnez; en medallones en un mosaico del Museo del Djen (Fradier 1982, p. 129); y en un mosaico procedente de Utica con representación del triunfo de Neptuno y Anfítite, siendo su presencia muy frecuente en mosaicos norteafricanos de los siglos III y IV. El delfín montado por amorcillos se halla en mosaicos de Bulla Regia, donde hay embarcaciones de pesca semejantes a la de Balazote (Fradier 1982, p. 123); en un mosaico procedente de Cartago y conservado en el Museo del Bardo,

y en mosaico de Thyna del Museo de Sfax (Fradier, 1982, p. 170-171). Otras representaciones de peces se hallan en los mosaicos de la bodega de Cruz Conde de Córdoba (Taracena Aguirre 1937), en los de la Cigarrosa II, Braga, Panjon y Paradas de Outeiro (Balil 1971, p. 259); en mosaicos procedentes de Itálica y conservados en la casa de la Condesa de Lebrija, y en dos fragmentos del mosaico de Fuente de los Tritones (Blanco Frejeiro 1978, II, p. 43, 45 y 32), y en mosaico bícromo de Itálica con Neptuno y los hipocampos (Blanco Frejeiro y Luzon Nogue 1974). Los ejemplos se multiplican, siendo el tema de los delfines muy común y repetido en pavimentos desde el siglo I a.C. (opus signinum del Faro de la Estació, en Ramallo Asensio 1984, n.º 54), en Lyon en mosaicos de la calle Jarente de la primera mitad del siglo III, y en otro del Convento del Verbo Encarnado (Stern 1967, p. 83 y 56), y en Djemila en los mosaicos del Rapto de Europa y de la toilette de Venus (Blanchard Lemée 1975).

5.3. Mosaico con cuadrados formando estrellas

Dimensiones: 5,58 × 5,04 m.

Dimensiones de las teselas: 1 cm.

Colores: Blanco, negro, rojo, azul, amarillo, verde y marrón.

La alfombra la constituye un gran rectángulo enmarcado por la trenza a la que aludimos en un principio, con una primera orla de roleos entrelazados con hojas de acanto y rosetas, semajantes al roleo vegetal de la habitación 44 de Clunia (Fernández Galiano 1980, p. 15), y que también se encuentran en un fragmento de mosaico procedente de Carmona (Blázquez 1982, IV, p. 35, n.º 20). El rectángulo central, prácticamente perdido, lo decoraban un total de doce cuadrados estrellados, con peltas en cuatro puntas de las que parten simétricos tallos vegetales. Las estrellas alternan en su decoración líneas dentadas y cables. El esquema compositivo de los dos cuadrados esquinados que forman las estrellas aparece en un mosaico con animales en el centro de la Casa del Asno de Djemila (Blanchard-Lemée 1975, lám. XXI); en el mosaico de las cuatro estaciones del Museo Arqueológico de Sevilla (García y Bellido sf); en un mosaico del siglo II instalado en la Casa de la Condesa de Lebrija y procedente del olivar de los Palacios, y en un mosaico sevillano con temas báquicos (Blanco Frejeiro 1978, II, p. 37, n.º 13, y p. 27, n.º 3). En el siglo IV están documentados en el Hinojal (Blanco Frejeiro 1978, I, p. 51, n.º 61), en Rieves en la habitación 0 (Blázquez 1982, V), y en el mosaico del monograma de la villa de cuevas de Soria conservado en el Museo Arqueológico Nacional. El centro de las distintas estrellas lo ocuparían octógonos en los que se inscriben círculos de los cuales se ha conservado uno con escena de pájaro posando en una rama, y que posiblemente se repitiese en los restantes, y cuyo paralelo más próximo lo hallamos en un mosaico con medallones con pájaros picando ramas e inscritos en estrellas de David (Osset 1965, p. 100). Pájaros sobre ramas en teselas policromas se encuentran en los mosaicos de los Trabajos de Hércules y del Nacimiento de Venus de Cartama (Málaga) señalados por Blázquez como del siglo II (1981, III, p. 61 y 62), y en mosaico de la

calle de San Salvador de Mérida de los siglos II-III (García Sandoval 1966, p. 7). Por último, las peltas contrapuestas que se encuentran en las estrellas pueden paralelizarse con las de un mosaico en blanco y negro depositado en el Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona, de finales del siglo II o principios del siglo III (Balil 1962, p. 54), y con las que decoraban un mosaico de la villa de las Sabini-llas (Málaga) del primer tercio del siglo III (Posac Mon y Rodríguez Oliva 1979, p. 129).

FRAGMENTOS DE MOSAICOS

Conservados en los almacenes del Museo, o documentados mediante dibujos o fotografías, conocemos la existencia de algunos otros mosaicos que ornarían las estancias termales de la villa de Balazote. Dichos fragmentos no exceden los 50 cm., y no pueden unirse para recomponer, al menos parcialmente, su primitiva composición. Dichos fragmentos corresponden a los espacios arquitectónicos siguientes:

6. Habitación VI (Fig. 7): Por fotografías conocemos un fragmento del mosaico parietal de la piscina. Las teselas eran de piedra y pasta vítrea en blanco, negro, rojo, ocre, amarillo, verde y turquesa. Parece que se trataba de un mosaico con tema marino, del que podemos apreciar la cabeza de un delfín.



Fig. 7: Mosaico parietal. (Dibujo R. Sanz).

7. Habitación X (Fig. 8): Se conoce parte del pavimento gracias al material fotográfico existente y a uno de los planos generales de la excavación. El pavimento debió perderse al producirse el hundimiento del hipocaustum.

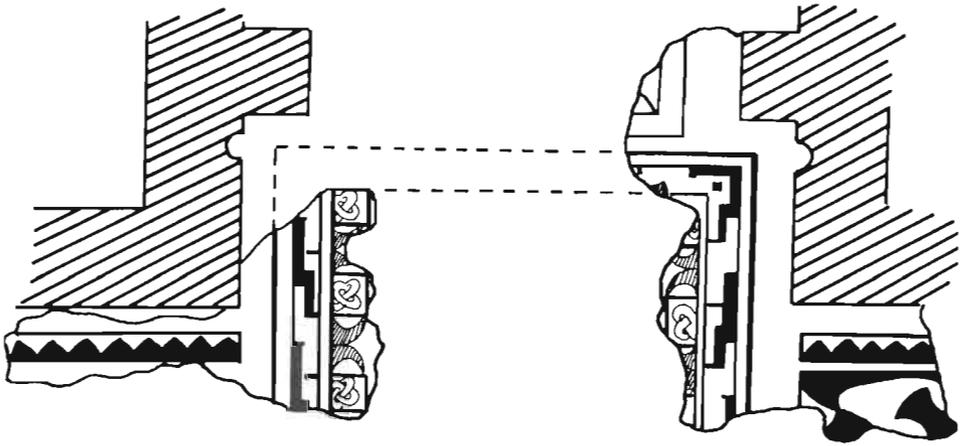


Fig. 8: Distribución de fragmentos de mosaico en la habitación X. (Dibujo T. Martínez Pérez).

El espacio central estaría cubierto por una alfombra de cuadrados entre peltas con nudos salomón interiores, rodeado por orla de meandros partidos documentados en la casa del Mitreo de Mérida en los siglos II-III (Blanco Frejeiro 1978, I, n.º 25) y en el siglo IV en mosaico con panteras de Puento de la Olmilla (Blázquez 1982, V, n.º 24). Las zonas absidales estarían cubiertas por diábolos negros sobre fondo blanco, que también se encuentran en mosaicos emeritenses de los siglos II-III (Blanco Frejeiro 1978, I, n.º 28).



Fig. 9: El frigidarium. Piscina S. y mosaico de las sandalias en el momento de ser descubierto. Al fondo, sobre la piscina, fragmento de mosaico de la fig. 7. (Foto A. Sáez).

Como notas comunes a los mosaicos de Balazote hemos de señalar la abscripción a un mismo taller como parece mostrar el gran rigor dibujístico patente en todos ellos, el estilo de las figuras representadas, así como el empleo de los mismos materiales. Como ejemplo, la cabeza de Medusa carece de la tosquedad formal patente en otras representaciones de la misma (Complutum, Túnez, etc.). Por el contrario, la cabeza de Balazote acaso poseyó un rostro bello, y la mano del artífice se esmeró en la ejecución de cabellos y culebras. Otro tanto hay que señalar en las representaciones de Océano, del Viento —cuyos matices del rostro recuerdan la pintura mural— el pájaro o el mismo delfin del mosaico de los peces. Pero frente a esa pulcritud, en general se observa una manifiesta parquedad cromática, siendo los colores fundamentales el blanco, el rojo y el negro, y sólo cuando se trata de motivos figurados se permite la utilización de otros colores o de teselas vidriadas. La pérdida casi total de los mosaicos que ornaban paredes y suelos de otras habitaciones nos impiden un mejor conocimiento de los mismos. Todas las alfombras son esencialmente geométricas y sólo en un caso (mosaico de los peces) aparece una escena. Ese geometrismo conlleva, lógicamente, a la reiteración de elementos decorativos todos ellos característicos de los siglos III y IV: cables, nudos salomón, peltas... así como la repetición del cuadrado y del círculo formando diferentes esquemas compositivos.

La cronología se nos presenta incierta al no haberse llevado a cabo la totalidad del estudio de los materiales hallados en la villa. Estos abarcan desde el siglo I si bien en escasa proporción y muy localizados, a los siglos II y III en que fue fechada por su excavador e incluso el siglo V en que debió ser destruida. Para Fernández Castro (1982, p. 130) la sala tricora debe ser una construcción posterior al conjunto de la villa, lo que fecharía el mosaico que allí existió al menos en el siglo IV. Pero no existen datos arqueológicos para aceptar tal hipótesis, aunque tampoco para desecharla. No obstante, parece clara su vinculación con el resto de las estancias termales, y como éstas, debió poseer una rica decoración en suelos y paredes. A estas dudas, se añade la circunstancia de no haberse llevado a cabo la excavación de las camas de los mosaicos, que hubieran aportado nuevos datos. Lo que sí parece claro, por los materiales a los que nos hemos referido antes y fechados en el siglo I, que la villa se asentó sobre una construcción anterior de la que quedan algunos lienzos de muro en el sector sur del área excavada, que una vez instalados los mosaicos en el siglo III o IV, éstos sufrieron desperfectos que llevaron al dueño de la villa a parchear la cabeza de Medusa y a recubrir con una capa de mortero rojizo el mosaico de las sandalias. Y que finalmente, la villa fue destruida de forma violenta como atestiguan las manchas de cenizas del mosaico de la Medusa, o los dos esqueletos hallados en dos de las estancias.

Por otra parte, los temas decorativos de los mosaicos de la villa de Balazote presentan paralelos cercanos con otros procedentes de Mérida, y aunque mantienen una unidad de ejecución, no hay que descartar las influencias de ese centro. Ello no es de extrañar dado la situación geográfica de la provincia actual de Albacete. En época romana cruzaron su suelo importantes vías de comunicación,

desde Complutum a Carthago Nova, o desde los establecimientos y ciudades de Levante y el Sureste hacia Castulo, Hispalis o Emerita. No es de extrañar pues los paralelismos que presentan los mosaicos de Balazote.

BIBLIOGRAFIA

ACUÑA CASTROVIEJO, F.: "Notas introductorias para el estudio de los mosaicos romanos de Galicia". XIII *C. Nac. Arq.*, Jaén 1971. Zaragoza 1973, p. 709.

ALCALA MARIN, F. y POSAC MON, F.: "Un mosaico romano en Marbella". *A. E. Arq.*, 1962.

ALVAREZ MARTINEZ, J. M.: "La villa romana de El Hinojal en la Dehesa de las Tiendas (Mérida)". *N. Arq. H.*, Arq. 4, 1976, p. 43.

BALIL ILLANA, A.: "La mosaïque gréco-romaine". *II^e Colloque International pour l'étude de la mosaïque antique*. Vienne 1971.

BALIL ILLANA, A.: "Las escuelas musivarias del Conventus Tarraconensis". VIII *C. Nac. Arq.* 1963 (1964) p. 406.

BALIL ILLANA, A.: "Mosaicos ornamentales romanos de Barcelona". *A. Esp. Arq.* n.º 35, 1962, p. 36.

BALTY, J. CHEHADE, K. y RENGEN, N.: *Mosaïques de l'église de Herber Mūqa*. Bruxelles, 1969.

BARRAL y ALTET, X.: "Mosaicos romanos de Mataró: la villa de Can Llauder y el edificio de Can Xammar". XII *C. Nac. Arq.* 1973, p. 735.

BELTRAN LLORIS, M.: *Celsa, la primera colonia romana en el valle medio del Ebro*. Zaragoza 1983.

BLANCHARD-LEMME, M.: *Maisons a mosaïques du quartier central de Djemila (Cuicul)*. Aix en Provence 1975.

BLANCO FREIJEIRO, A.: *Mosaicos romanos de Italica*. CME II, 1978.

BLANCO FREIJEIRO, A.: "Mosaicos romanos de Mérida". En *Investigación y Ciencia*, n.º 28, enero 1979, p. 46.

BLANCO FREIJEIRO, A.: *Mosaicos romanos de Mérida*. CME I, 1978.

BLANCO FREIJEIRO, A. y LUZON NOGUE, J. M.: *El mosaico de Neptuno de Italica*. Sevilla, 1974.

BIAZQUEZ MARTINEZ, J. M.: "Los mosaicos romanos de Torre de Palma (Monforte, Portugal)". *A. Esp. Arq.* vol 53, n.º 141-142, 1980.

BLAZQUEZ MARTINEZ, J. M.: *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*. CME III, 1981.

BLAZQUEZ MARTINEZ, J. M.: *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca*. CME V, 1982.

BLAZQUEZ MARTINEZ, J. M.: *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*. CME IV, 1982.

CORREIA, V.: "Las más recientes excavaciones romanas de interés en Portugal". *A. Esp. Arq.*, 1940-1941, p. 257.

CHAMOSO LAMAS, M.: "Hallazgos romanos en Zaragoza". *E. Esp. Arq.* n.º 17, 1944, p. 286.

DARMON, J. P.: "Les mosaïques inédites de Side Mahrsi à Nabeul (Antique Néapolis, Tunisie)". En *Mosaïque*, recueil d'hommages a Henri Stern, París 1983, p. 195.

FERNANDEZ CASTRO, M. C.: *Villas romanas en España*. Madrid 1982.

FERNANDEZ GALIANO, D.: *Complutum II. Mosaicos*. *E. Arq. Esp.* n.º 138 1984.

FERNANDEZ GALIANO, D.: *Mosaicos hispánicos de esquema a compás*. 1980.

FRADIER, G.: *Mosaïques romains de Tunisie*. Tunis, 1982.

GARCIA y BELLIDO, A.: "Contribución al plano arqueológico de la Palencia romana". *A. Esp. Arq.* n.º 39, 1966, p. 146.

GARCIA y BELLIDO, A.: *Colonia Aelia Augusta Italica*. CSIC, Madrid sf.

GARCIA y BELLIDO, A.: "La Astigi (Ecija) romana". *A. Esp. Arq.* n.º 25, 1952, p. 392.

GARCIA SANDOVAL, E.: "Excavaciones arqueológicas en la zona de Mérida: La casa del Anfiteatro". VIII *C. Nac. Arq.* 1963 (1964), p. 469.

GARCIA SANDOVAL, E.: *Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la "Casa del Anfiteatro"*. *Exc. Arq. Esp.* n.º 49, 1966.

GARCIA SANDOVAL, E.: *La Casa romana del Anfiteatro*. Badajoz 1969.

GEORGES, J. G.: *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologiques*. París 1979.

GERMAIN, S.: *Les mosaïques de Timgad*. París 1969.

GUIMIER-SORBETS, A. M.: "Le méandre a pannelons de clef dans le mosaïque romaine". *Mosaïque*, recueil d'hommages a Henri Stern, París 1983, p. 195.

LUZON NOGUE, J. M.: *Breve guía para una visita a las ruinas de Itálica*. Sevilla, 1970.

LUZON NOGUE, J. M.: *La Itálica de Adriano*. Sevilla 1975.

MOLINA GRANDE, M. C. y MOLINA GARCIA, J.: *Carta arqueológica de Jumilla*. Murcia 1973.

ORTEGO, T.: "La villa romana de Santervas del Burgo (Soria)". *A. Esp. Arq.* n.º 38, 1965, p. 86.

OSSET, E.: "Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón (Zaragoza)". *A. Esp. Arq.* n.º 38, 1985, p. 86.

POSAC MON, C. y RODRIGUEZ OLIVA, P.: "La villa romana de Sabinillas (Manilva)". *Mainake* 1, 1979, p. 129.

RAMALLO ASENSIO, S.: *El mosaico romano en Murcia*. Murcia 1984.

RAMALLO ASENSIO, S.: *Mosaicos romanos del Conventus Cartaginensis*. Murcia 1985.

RIBAS BERTRAN, M.: *La villa romana de Torre Llauder de Mataró*. E. Arq. Esp. n.º 47, 1966.

RIBERA LACOMBA, A.: *La arqueología romana en la ciudad de Valencia. Informe preliminar*. Valencia 1983.

SANTOS GALLEGO, S.: "Albacete en la Prehistoria y la antigüedad", en *Albacete, tierra de encrucijada*. Madrid 1983.

SANTOS GALLEGO, S.: "Excavaciones en la villa romana de Balazote (Albacete)". En *Segovia y la arqueología romana*, 1977 (a), p. 369.

SANTOS GALLEGO, S.: "Excavaciones en la villa romana de Balazote (Albacete) 1973". *N. Arq. H.*, arq. 5, 1977 (b), p. 249.

SANZ GAMO, R.: "Lucernas romanas del Museo de Albacete" *UNED. Anales del Centro de Albacete*, n.º IV, 1982, p. 203.

SERRA RAFOLS, J.: *La villa romana de la dehesa de "la Cocosa"*. Badajoz, 1952.

SILLIERS, P.: "Le camino d'Anibal. Itinéraire des Gobelets de Vicarello, de Castulo a Saetabis". *Melanges de la Casa de Velázquez*. t. XX, 1977, p. 31.

STERN, H.: "Mosaïques de la région de Vienne (Isère)". *Gallia* XXIX, 1971, p. 123.

STERN, H.: *Recueil général des mosaïques de la Gaule. II Lyonnaise*. X^e sup. a *Gallia*. París 1967.

STERN, H. y BLANCHARD-LÉMÉE, M.: *Recueil général des mosaïques de la Gaule. II Lyonnaise 2*. París 1975.

TARACENA AGUIRRE, B.: *El mosaico romano de Baco descubierto en la bodega cordobesa de Cruz Conde*. Granada, 1937.

TARACENA AGUIRRE, B. y VAZQUEZ DE PARGA, L.: "La villa romana del Ramalete (Término de Tudela)". *Príncipe de Viana* año X, n.º XXXIV, p. 9.

VICENT, A. M.: "Informe sobre el hallazgo de mosaicos romanos en el llamado Cortijo del Alcaide (Cordoba)". *N. Arq. H.* VIII-IX, c. 1-3, p. 220.

ANEXO: ESTUDIO MINERALOGICO DE LOS MOSAICOS ROMANOS DE BALAZOTE. Por R. ARANA, Departamento de Geología. Universidad de Murcia.

ANALISIS DE LAS TESELAS POR MICROSCOPIA ELECTRONICA

- BL-1: Micrita recristalizada, calcita muy pura con impregnaciones de óxidos de hierro; algunos cristales pequeños de zircón; tamaño de grano muy homogéneo en los cristales de calcita. Se encuentra en un estado de transición a caliza microcristalina. La muestra es de color blanco-crema. Tesela.
- BL-2: Micrita parcialmente recristalizada, con gran variación en el tamaño de calcita; componentes: calcita, componente mayoritario, con algo de cuarzo en los intersticios, tiene una débil diseminación de pirita. Color grisáceo. Tesela. Corresponde a un afloramiento claramente distinto al anterior.
- BL-3: Caliza oolítica, que en la clasificación de Folk correspondería a una oomicrita. La muestra contiene alrededor del 50% de oolitos y pisolitos, con una estructura concéntrica muy bien definida y constituidos por calcita en haces radiales muy finos. El límite entre las sucesivas capas está definido por una película de óxidos de hierro. En conjunto se observa una acusada impregnación de óxidos de hierro en todas las muestras. Color blanco crema. Tesela. Afloramiento distinto de los anteriores.
- BL-4: Roca volcánica ultrapotásica constituida por vidrio en la matriz y fenocristales de sanidina. Diseminación de menas metálicas y fuerte impregnación de óxidos de hierro que da una tonalidad oscura. Tesela.
- BL-5: Esparita recristalizada formada por grandes cristales de calcita de bordes interpenetrados con una diseminación de óxidos de hierro y de composición muy pura. Hal algunas fisuras rellenas de calcita tardía. Color rosado. Afloramiento distinto.
- BL-6: Muy similar al n.º BL-1. Micrita recristalizada. Debe tratarse del mismo afloramiento. Diaclasas rellenas de calcita secundaria. Color blanco-crema.

BL-7: Vidrio incoloro en lámina delgada, monorrefringente, con numerosas inclusiones metálicas de óxidos de plomo, vesículas de escape de gases y hacia los bordes se observan texturas de retracción producida durante el enfriamiento del vidrio.

BL-8: Vidrio muy similar al anterior.

BL-9: Mármol calcítico con tremolita, heterometría de grano y esquistosidad muy bien definida. Hay diaclasas rellenas de calcita secundaria. No es tesela.

Materiales pétreos locales.

DATOS DIFRACTOMETRICOS DE LAS TESELAS ESTUDIADAS

<u>MUESTRA</u>	<u>Cc</u>	<u>Q</u>	<u>Ant</u>	<u>Dol</u>	<u>FK</u>	<u>Mic</u>
<i>BL-1</i>	<i>MA</i>	—	—	—	—	—
<i>BL-2</i>	<i>MA</i>	—	—	—	—	—
<i>BL-3</i>	<i>MA</i>	—	—	—	—	—
<i>BL-4</i>	<i>Tr</i>	<i>MA</i>	—	<i>E</i>	—	—
<i>BL-6</i>	<i>MA</i>	<i>E</i>	—	<i>Tr</i>	—	—
<i>BL-9</i>	<i>MA</i>	<i>E</i>	<i>E</i>	—	—	<i>E</i>

LEYENDA: Cc: calcita; Q: cuarzo; Ant: antigorita; Dol: dolomita; FK: feldespato potásico; Mic: mica blanca.

MA: muy abundante; A: abundante; M: concentración media; E: escaso; Tr: trazas; —: ausente.

R. S. G.

SELLO DE PANADERO DEL CERRO DE LOS SANTOS (Montealegre del Castillo, Albacete)

Por Daniel SERRANO VAREZ

El objeto del presente estudio es dar a conocer una pieza que consideramos de elevado interés. Se trata de lo que, en argot arqueológico, se denomina sello de panadero y es el único ejemplar que ha proporcionado el Cerro y, posiblemente, la provincia.

Fue encontrado por el Sr. Rubio Milla, vecino de Montealegre del Castillo, a quien agradecemos el que nos haya permitido su estudio y publicación. Lo encontró en los banales que hay en la vaguada al norte del Cerro, aproximadamente en la mitad de una línea que uniese, por su parte más corta, el Cerro con la carretera que va de Montealegre del Castillo a Yecla.

Su uso en la península era muy restringido, según parece indicar el escaso número encontrado.

No vamos a describir, como es habitual en este tipo de trabajos, la situación, características, materiales, etc. del yacimiento, por considerar que todo ello es conocido por la abundante bibliografía que lo trata. El lector que quiera consultar estos detalles, podrá hacerlo en los trabajos de Fernández de Avilés (1) y Chapa Brunet (2). En ellos encontrará una síntesis de las excavaciones realizadas, tanto en la primera época, a raíz del descubrimiento del yacimiento, como las más recientes.

En Arqueología se denomina sello, a un utensilio de materia dura que se utilizaba para imprimir sobre materias blandas: arcilla, cera, etc.

Hay dos clases de sellos: planos y cilíndricos; los primeros dan una única impresión; los segundos se hacían rodar sobre una superficie, proporcionando un friso de motivos repetidos.

Su función habitual era señalar la propiedad del objeto sobre el que se imprimía, o ejercer sobre él la misión de precinto, que era preciso romper para disponer de los objetos que garantizaba.

Su uso es conocido desde el período predinástico egipcio y abunda en toda la cuenca mediterránea desde la Edad Antigua.

El sello que aquí damos a conocer, pertenece a la variedad de los planos. Es de arcilla color teja, bien levigada, en la que apenas se nota el desgrasante dado

(1) Fernández de Avilés: Las primeras investigaciones en el Cerro de los Santos (1860-1870). Cuestiones de puntualización. Boletín del Seminario de Arte y Arqueología. XV. Valladolid. 1949. págs. 57-70.

(2) Chapa Brunet: Primeros resultados de las excavaciones en el Cerro de los Santos. (Montealegre del Castillo, Albacete). Campañas de 1977-1981. XVI Congreso Nacional de Arqueología. 1982. Zaragoza, 1983.

su pequeño tamaño. Tiene forma circular con un diámetro de 90 mm. y una altura en su parte central, de 21 mm. La superficie lisa en convexa y en ella se aprecian ondulaciones dejadas al alisarla con los dedos; la otra superficie, ligeramente cóncava, es la que ostenta los motivos a imprimir; estos están en negativo, es decir que se han vaciado, por lo que al imprimirlos quedaban en relieve.

Ocupando el centro tenemos el motivo principal: un ciervo macho. Está echado con las patas debajo del vientre, las traseras extendidas y las delanteras replegadas, pero iniciando el movimiento para levantarse; la cabeza está erguida al máximo y en torsión hacia atrás por el lado izquierdo. Da la impresión de que se ha querido plasmar el momento en que el ciervo, que estaba echado, algo le ha llamado la atención e inicia la huida.

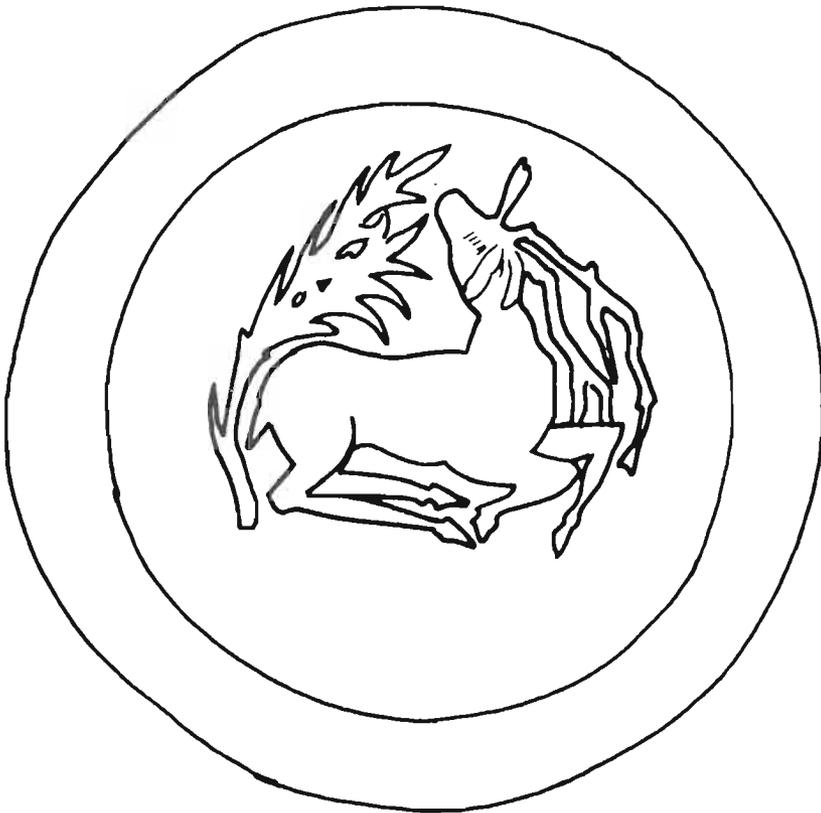


FIGURA 1
Ligeramente aumentada

Su ejecución es bastante buena; se ha cuidado el detalle, como se aprecia por el ojo y la oreja. Se ha exagerado la longitud de la cornamenta.

A la izquierda hay un motivo vegetal.
Paralelo al borde hay un círculo.

El ciervo es uno de los animales más representados por el hombre a lo largo de toda su historia. Unas veces lo ha sido en sentido meramente estético y en otras imbuído de un sentido mítico-religioso. Ya en el paleolítico lo tenemos representado en las paredes de las cuevas (Altamira), astas o huesos (El Pendo) y sobre plaquitas de piedra (El Parpalló). Esta tradición también se constata en el mesolítico, en los numerosos abrigos con pinturas (C. de la Vieja). En el neolítico empieza a usarse la cerámica y pronto se incorporó el ciervo a sus motivos decorativos (C. de L'or y Los Millares).

En la protohistoria son de destacar los ciervos representados en la estatuaria ibérica. Los 11 ejemplares conocidos tienen una característica general, su postura, ya que se representan echados, en actitud similar al que aquí tratamos.

En la Historia Antigua el ciervo era atributo de Artemisa en Grecia y de Diana en Roma. Los primeros cristianos lo representaban en los monumentos figurando como emblema de Jesús.

En la Edad Media aparece en numerosas obras de arte, en especial en la iconografía relacionada con el ciervo milagroso de San Huberto.

En la Edad Contemporánea, entre los principales artistas que lo han representado están Durero y Velázquez.

Entre los sellos planos hay unos denominados "de panadero". Fueron reconocidos como tales, con la función específica que su nombre indica (imprimir panecillos antes de su cocción) a partir de los abundantes sellos que se descubrieron en Ostia, así como los panes carbonizados, que conservan las marcas impresas, encontrados en Pompeya.

Fue Müller (3) el que, tras un detenido estudio, determinó que los panecillos marcados con estos sellos se hacían con motivo de festividades religiosas.

Lillo Carpio, en su metódico trabajo (4), también determina el carácter sagrado de estos panecillos, que ocupan un papel ritual en festividades de tipo religioso, entre las que destaca las dedicadas a las divinidades: Hecate, Dionisos y Ceses.

CONCLUSIONES

Es curioso que en Montealegre del Castillo, en las festividades cívico-religiosas que se celebraban hasta hace pocos años dedicadas a San Antón y San Blas, se repartía en la Parroquia unos panecillos con adornos en relieve. Esto manifiesta, indudablemente, una tradición que ha perdurado a través de los siglos. Su origen creemos queda de manifiesto en este trabajo. Se trata, una vez más, de un ritual pagano que la Iglesia Católica adopta como suyo, sacralizándolo. Esto

(3) Müller, A.: Die Neujahrsfeier im römischen Kaiserreiche. *Philologus*, LXVIII. (N. F. X. - XII) 4.

(4) Lillo Carpio, P.: Contribución al estudio de "los sellos de panadero" del Sureste. *Memorias de Historia Antigua*. Universidad de Oviedo. 1981, págs. 187-194.

parece indicar que en la antigüedad tuvo una gran implantación, por lo que la Iglesia no estimó conveniente su abolición.

El tipo de culto o cultos que se celebraban en el Santuario del Cerro nos es desconocido, pues no se ha podido determinar a través de los restos materiales encontrados hasta la fecha. El hallazgo del sello de panadero determina, por primera vez, un tipo de culto concreto.

D. S. V.

LA PEREGRINATIO HISPANICA DE CLAUDE DE BRONSEVAL EN ALBACETE

Por Francisco CALERO

U.N.E.D. Madrid

La publicación del relato del viaje, llamado *Peregrinatio Hispanica*, viene a unirse a la larga serie de descripciones de nuestro país, hechas por personas que, por placer o cumpliendo una misión, pisaron las tierras españolas desde la antigüedad hasta nuestros días. La recopilación de sus impresiones ocupa tres gruesos volúmenes en papel biblia en la edición de José García Mercadal, titulada *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Aguilar, 1952; recopilación que puede verse aumentada, como ha ocurrido con el reciente conocimiento de la *Peregrinatio Hispanica*. La afición por los relatos de viajes empezó en el siglo XIX, cuando Juan Facundo Riaño publicó una conferencia que lleva por título *Viajes de extranjeros por España en el siglo XV*, en el "Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid", v. III, n.º 10 de 1877. El interés por el tema de los viajes cautivó a dos de los más grandes hispanistas de todos los tiempos, R. Foulché-Delbosc y A. Farinelli. En 1896 publicaba Foulché-Delbosc su *Bibliographie des voyages en Espagne et au Portugal*, en la "Revue Hispanique", v. III; en esta bibliografía se ofrece la descripción de 858 viajes; y a partir de 1898 empezaba su fecunda labor A. Farinelli, que ha culminado en las siguientes publicaciones: *Apuntes sobre viajes y viajeros por España*, en "Revista crítica de Historia y Literatura española, portuguesa e hispanoamericana", v. III, 1898; *Apéndice a los apuntes*, en la misma publicación; *Más apuntes y divulgaciones bibliográficas sobre viajes y viajeros por España y Portugal*, en "Revista del Archivo, Biblioteca y Museo del Ayuntamiento de Madrid", 3.ª ep. V (1901) y VII (1903); *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Divagaciones bibliográficas*, Madrid, 1920; *Viajes por España y Portugal. Suplemento al volumen de las Divagaciones bibliográficas*, Madrid, 1930.

El presente trabajo es el primero de una serie, en la que se dará a conocer en edición bilingüe lo referente a cada una de las regiones españolas de la *Peregrinatio Hispanica*. El recorrido por la provincia de Albacete ocupa poca extensión, y, ciertamente, es de mero paso, ya que no existía en ella ningún monasterio cisterciense, y la visita de tales monasterios constituía la finalidad del viaje. Con todo, es interesante poner de relieve las curiosas observaciones acerca de las poblaciones visitadas, que son Almansa, Bonete, el Villar de Chinchilla, Chinchilla, Albacete, La Gineta y La Roda. Las observaciones se refieren fundamentalmente al número de habitantes, a los alojamientos y a la alimentación encontrada, y es de lamentar que no haya descripciones, ni siquiera referencias, a los monumentos arquitectónicos; algún interés se deriva también para la toponimia por la forma

de escribir los nombres de las poblaciones, ya que el autor los escribe según los oye y esto da lugar a pequeñas o, a veces, grandes deformaciones; con todo, hay que hacer en este punto una reserva, y es que la intervención del copista que transcribió el manuscrito original pudo introducir también algunas modificaciones.

Pero ya es el momento de entrar en el examen de este importante texto, que ha permanecido durante siglos casi desconocido, y que estuvo a punto de desaparecer. La historia es la siguiente: el manuscrito de la *Peregrinatio Hispanica* se conservaba en la famosa abadía francesa de Claraval, fundada en 1115, donde San Bernardo había sido abad. En fecha desconocida pasó al Monasterio de Morimond, pues allí se encontraba en 1790, fecha en que pasó a la administración departamental del Alto Marne; unos años después el fisco realizaba una venta de papeles, entre los que se encontraba el citado manuscrito; la compra fue realizada por un joven estudiante, que llegaría a ser profesor y archivero, Claude-Emile Jolibois (1813-1894); buen conocedor del latín y de la paleografía, Jolibois empezó la traducción del manuscrito, que no llegó a terminar; sin duda, influiría en su decisión el hecho de que el texto interesara menos a un francés, ya que el viaje se realiza por España y Portugal; sin embargo, su preocupación por dar a conocer aquel manuscrito queda confirmada al escribir en 1859 al Secretario de la Academia de la Historia de Madrid, interesándole en la publicación del texto (1). El manuscrito siguió perteneciendo a la familia, hasta que en 1944 Emile Jolibois, nieto del comprador, se lo entregó al gran hispanista M. Bataillon (2), quien, a su vez, lo donó en 1957 a la Biblioteca Nacional de París, donde figura con la signatura Nouvelle acquisition latine 3094. Por esas fechas convenció al monje cisterciense Dom Maur Cocheril, especialista en la historia del monaquismo español y portugués, para llevar a cabo la edición del precioso manuscrito, con traducción y comentarios (3).

Después de examinar las vicisitudes de la *Peregrinatio*, podemos preguntarnos cuál habrá sido la causa de que un texto tan interesante no haya sido impreso

(1) Hay que notar al respecto que M. Bataillon consultó en 1952 al entonces Secretario perpetuo de la Real Academia de la Historia, don Vicente Castañeda sobre este documento; según el Secretario, no se encontraba huella del mismo en los archivos de la Academia; así lo escribe Bataillon en el Prólogo, pág. 10, a la edición del manuscrito realizada por Dom Maur Cocheril, a quien hemos seguido en esta introducción.

(2) M. Bataillon, pocos años después, publicó un estudio titulado: *Un itinéraire cistercien à travers l'Espagne et le Portugal du XVI siècle*, en "Mélanges d'études portugaises offerts à M. Georges Le Gentil", Lisboa, 1949, págs. 33-60.

(3) Dom Maur Cocheril tardó más de 10 años en realizar su trabajo, que publicó en 1970: Frère Claude de Bronseval: *Peregrinatio hispanica, 1531-1533*, 2 tomos, en Presses Universitaires de France. La labor realizada por Cocheril fue extraordinaria: el libro comprende un prólogo de M. Bataillon, una amplia introducción en la que Cocheril estudia todos los aspectos relativos al manuscrito (autor, título, itinerario, historia de la orden cisterciense, etc.); después ofrece el texto latino con una traducción al francés; es también muy importante el extenso comentario en el que Cocheril identifica los lugares, y presenta en lograda síntesis lo necesario para la comprensión del texto.

hasta una fecha tan reciente. En este aspecto se podría pensar en la consideración como documento de uso privado por parte de la orden cisterciense, así como en el contenido del viaje, que interesaba directamente a España y Portugal; no podemos pronunciarnos, por carecer de datos, sobre la propuesta al Secretario de la Academia de la Historia. Sea de ello lo que fuere, lo importante es que se nos ha rescatado este precioso documento, que viene a acrecentar el ya largo número de relatos de viajes sobre nuestro país.

El autor del manuscrito fue Claude de Bronseval, secretario del abad visitador, quien, según deduce Cocheril (4), debió tomar notas a lo largo del viaje, que luego serían pasadas a limpio por otro hermano de la orden. Pero pasemos ya a describir brevemente el contenido de la *Peregrinatio*, que consiste en la narración del viaje de visita a los monasterios cistercienses de España y Portugal. El jefe de la expedición era Dom Emile de Saulieu, abad de Claraval, y le acompañaban dos monjes, Claude de Bronseval y Dom Jean de Vicelieu, que se quedará en el Monasterio de Poblet, el sacerdote secular Jean Gallot, encargado de la economía, y, además, un cocinero, un palafranero, un ayuda de cámara y un paje.

La finalidad de la visita era comprobar el cumplimiento de la Regla de la Orden, y efectuar la reforma de los monasterios; también podía el abad visitador inspeccionar la marcha de la economía. En el caso concreto del viaje que nos ocupa había otra finalidad mucho más delicada, que era impedir a la Congregación independiente de Castilla anexionarse abadías españolas.

El itinerario seguido por la comitiva fue el siguiente: salen de Claraval el 20 de noviembre de 1531 y, tras visitar varias abadías en Francia, entran en España por Perpignan; el 21 de marzo de 1532 llegan a Montserrat, y empieza la visita de los monasterios catalanes; después entran en el reino de Valencia, donde permanecen hasta el 8 de mayo, fecha en que entran en Castilla por Almansa; el 27 de mayo llegan a Medina del Campo y el 10 de junio salen para Galicia; el 22 de junio se encuentran en Santiago y el 28 salen para Portugal; allí permanecen hasta el 15 de marzo de 1533; entran en España por Badajoz y desde allí se dirigen hacia Toledo; el 7 de abril llegan al monasterio de Piedra, pasando por Alcalá, Guadalajara y Arcos de la Frontera; de nuevo vuelven a Portugal; el 16 de agosto entran otra vez en España y se dirigen a Burgos; el 13 de septiembre ponen marcha hacia Monzón, donde Carlos V celebraba Cortes; allí permanecen desde el 22 al 29 de septiembre; el 30 salen para Barcelona y el 16 de octubre atraviesan la frontera.

Este es a grandes rasgos el recorrido; pero, para entender mejor el sentido del viaje, es preciso referirse, aunque sea brevemente, a la historia del Císter. Nacida como una reforma de la Regla de San Benito, la orden cisterciense fue fundada en el siglo XI por Robert, abad de Molesme; pero fue San Bernardo quien dio un impulso extraordinario a la fundación de monasterios, hasta tal

(4) Cocheril llega a tal conclusión por la comparación del tipo de letra del manuscrito con la de borradores de cartas escritas por Claude de Bronseval, cfr. pág. 81 de la introducción.

punto que entre 1113 y 1675 se crearon 750 de hombres y 900 de mujeres. Tal éxito, sin precedentes en la historia del monacato, se debió, en gran parte, a la propia organización de la orden, que compaginaba la unidad y la descentralización. Cada abadía gozaba de gran independencia, y, al mismo tiempo, mediante el sistema de filiaciones se ejercía un control de unas sobre otras; en efecto, la abadía que había sido fundada directamente por otra se consideraba hija de la misma, y el abad de la abadía madre debía visitar todos los años la abadía hija; además, el capítulo general de la orden podía enviar un abad con plenos poderes para visitar, corregir y reformar; y éste es, precisamente, el caso de Dom Saulieu.

En su paso por la provincia de Albacete, según ya se ha dicho, no habrá ocasión para efectuar ninguna visita, pero resultaba necesario conocer la finalidad del viaje para comprender mejor las informaciones ofrecidas por el autor de la *Peregrinatio*.

En cuanto al comentario que ofrecemos, hemos tratado de sintetizar (5) los aspectos que mayor relación tienen con el texto de Bronseval, referidos en lo posible a la época en que se escribió el manuscrito; hemos atendido también a la etimología de los nombres de las poblaciones, por aparecer bastante deformados, como ya se ha indicado; finalmente, algunas notas se refieren al texto latino, poniendo de relieve dificultades de traducción, discrepancias con la versión de Cocheril y particularidades del latín utilizado por Bronseval.

(5) La bibliografía utilizada comprende obras de tipo general, v. gr. el precioso y rarísimo libro de Juan Villuga, titulado *Repertorio de todos los caminos de España*, publicado en Medina del Campo en 1546, o la meritoria obra de Miguel Asín Palacios, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid-Granada, 1944, etc., y la específica de la provincia de Albacete, que ha sido recogida recientemente en la obra de Francisco Fuster Ruiz, *Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la provincia de Albacete*, Valencia, 1978; también se ha consultado los trabajos aparecidos en la revista *Al-Basit*; téngase finalmente en cuenta que no hemos pretendido hacer pequeñas monografías sobre la historia de las poblaciones visitadas, sino solamente explicar el texto y las alusiones de Bronseval.

PEREGRINATIO HISPANICA

...Deinde montem saxosum ascendentes paulopost invenimus monticulum super quo est ruina cuiusdam turris, et prope domus ante reficiuntur transeuntes si velint, etiam en payant l'eau qu'il prendront autrement n'en arront point. Ibi est exiturus Regni Valentiae et ingressus Regni Castellae.

Tunc in maxima planicie longa et lata constituti processimus via planissima per duas horas magnas, et tandem applicuimus ad burgum vocatum Amansa. Situs est in pendulo montis rotundi et in pede ipsius. Mons iste in media planicie orbem facit quem coronat rupes, et rupem tegit fortissimum castrum. In hoc oppido opus transeuntes manifestare omnes suas pecunias. A lege autem hac liberi recessimus medio abbatis Vallis Dignae qui pro nobis insudaverat. Ibi pransi sumus. Prandio sumpto itum est ad perseguendas litteras nostri transitus de regno ad regnum, quas accepimus non gratis, vel si gratis accepimus gratis etiam dedimus. (f^o 28^v) Inde vale dicto illi bono patri abbati Valis Dignae sumus egressi et cum ad duos iactus archus essemus venerunt quatuor magni barbati vere seminanti et facie horridi qui iuxta domum unicam mediis in campis primos nostrorum manu frenis equorum stare iusserunt. Et cum accessisset Dominus iterato est de pecuniis inquisitum, sed opposita littera (ut superius dixi) obtenta illis est quos obmutescere faciens ut confusos recedere coegit, nec tamen omnino vacuos illos abire Dominus permisit, sed eis dato vino liberi transivimus. Notandum est quod ex hoc oppido in planiciem intravimus lattissimam undecumque prospiciatur. Duas magnas leucas per haec inaquosa plana progressi offendimus domum unam campestram in qua aquam argento permutatam et vino unius lagenarum nostrarum permixtam bibimus omnes. Denuo itaque via plana et patente nullis arboribus aut fructibus propinqua, duas maximas leucas peregrimus, et sic appulimus ad burgulum nuncupatum Bonney. Hic burgus in planicie situs est, quinque constat domibus cum capella honesta ubi pro sola lecti locatione oportuit dare duos regales, id est octo solidos turones et male fuimus locati, et equi nostri peius.

VIAJE POR LA PENINSULA IBERICA

...Luego, al subir un monte pedregoso (6), en seguida encontramos un montecillo (7) sobre el que hay una torre en ruinas, y cerca una casa (8), donde (9) los viajeros se reponen si quieren, pagando también el agua que tomen, pues de otra forma no la tendrán en absoluto. Allí está la salida (10) del reino de Valencia y la entrada en el de Castilla (11).

Encontrándonos entonces en una enorme llanura (12), larga y ancha, avanzamos por un camino muy llano durante dos horas largas (13), y finalmente llegamos a un pueblo (14) llamado Almansa (15). Está situado en la pendiente de un monte redondo y en el pie del mismo. Este monte forma en el centro de la llanura un círculo coronado por un peñasco, que está defendido por un castillo (16) de gran robustez. Es preciso que los viajeros declaren todo su dinero (17) en esta plaza fuerte (18). Sin embargo quedamos libres de esta obligación gracias al abad de Valldigna que había sudado por nosotros. Comimos allí. Después de comer fuimos a buscar el documento (19) de nuestro paso de un reino al otro, que recibimos no gratuitamente, y si hubiésemos recibido (20) gratuitamente también así hubiéramos dado. Luego, tras decir adiós al buen padre abad de Valldigna, salimos y, al estar a dos tiros de arco, llegaron cuatro grandes barbudos verdaderamente amenazantes (21) y horribles de cara, que ordenaron detener junto a una casa aislada en medio del campo a los primeros de la comitiva cogiendo con la mano las bridas de los caballos. Y, al acercarse Monseñor, de nuevo se inquirió sobre el dinero, pero, al presentarles el documento obtenido, (como he dicho antes), les hizo callar y les obligó a retirarse confundidos; sin embargo no permitió Monseñor que marchasen completamente de vacío, y, tras haberles dado vino, pasamos libremente. Hay que notar que a partir de este pueblo entramos en una llanura amplísima, por donde quiera que se mire. Cuando recorrimos dos leguas largas a través de esta árida llanura, nos encontramos una casa (22) de campo en la que cambiamos agua por dinero, de la que bebimos todos, tras mezclarla con el vino de uno de nuestros odres. De nuevo anduvimos dos máximas (23) leguas por un camino llano y practicable, sin que hubiera cerca ningún árbol o cultivo, y así llegamos a una aldea llamada Bonete (24). Esta aldea está situada en lugar llano y se compone de cinco casas y de una capilla digna, donde hubo que pagar dos reales, esto es, ocho monedas torneses (25) por el solo alquiler de una cama, y el alojamiento fue malo, y peor el de nuestros caballos.

9.— Die IX^a, quae erat Ascensionis Dominicae, Dominus noster summo mane missam celebravit. Quesitum est carnibus ad conficiendum prandium et non erat. Ideo equis ascensis hinc recessimus. Igitur planiciem nostram denuo intrantes duabus magnis leucis peractis pervenimus ad locum qui dicitur Villard, illic pransuri sed nichil invenimus neque esca nec ignis nec ligna. Prandio facile collecto cum superantibus fragmentis illius, verentes ne quod invenit accideret consilium factum est probissimo ut emeretur et deferretur capreolus ut si forsan sero nil inveniretur comendendum paratum iam esset inventum. Ergo equos ascendimus plurimum indigestione montium vexatos ac etiam aquà illa cisternali Montesiae frigidissima infrigidatos et debilitatos. Plana ergo via et regione misera et infertili venimus ad civitatem vocatam Sichila. Sunt bene quatuor maximae leucae. Vocatur civitas non quod habeat episcopum speciale locus ipse, sed proprio more fit. In ipsa civitas inventum est unum hospitium solum nichil aut parum valens. Unus solus homo in civitate panem vendebat et unus alius similiter vinum.

10.— Die X^a mane fuimus extra villam sacrum audire in conventu fratrum predicatorum et postmodo hanc miserrimam civitatem exivimus et a culmine huius in planiciem campanicam latam descendimus ubi plana quidem via progressi pervenimus ad pulchrum et valde bonum burgum in media planicie situm nomine Alvoster. Illic bibimus bonum vinum et clarum quo hausto accessimus semper via regia et campania et tandem appulimus ad alium bonum et pulchrum burgum vocatum Genette in quo equi fuerunt bene (f^o 29) tractati, nobis vero nichil inventum est. Pastis equis nobisque non cibatis, exivimus et via plagaque planissima venimus ad burgum dictum Onroch magnum. Hic fuerunt equi nostri patrio more satis bene pansati sed pro nobis panis et vinum solummodo sunt inventa. Itaque Dominus noster cum solo pane et vino cenam fecit. Et deinde super paleam, subtrata tantum culcitra, iacere et pernoctare compulsus est. Nos autem famuli famelici cum pulicibus et palea sepulti hac nocte fuimus.

9.— El día 9, que era la Ascensión del Señor, Monseñor celebró la misa muy temprano. Se buscó carne para hacer la comida, y no había (26). Por eso, subimos a los caballos y nos retiramos de allí. Así, pues, entramos de nuevo en nuestra llanura y, tras realizar dos leguas largas, llegamos a un lugar llamado Villar (27), con la intención de comer allí, pero no encontramos nada, ni alimento, ni fuego, ni leña. Después de haber reunido con facilidad comida con los restos que teníamos, temiendo que sucediese lo que acababa de suceder (28), una persona muy prudente nos dio el consejo de comprar y llevar un cabrito a fin de que, si casualmente por la tarde no se encontraba nada preparado para comer, se contase ya con eso. Así, pues, subimos a los caballos muy castigados por la indigestión de montes, y al mismo tiempo enfriados y debilitados por la heladísima agua del pozo de Montesa (29). Por un camino llano y una región pobre y estéril llegamos a una ciudad (30) llamada Chinchilla (31). Hay más de cuatro leguas máximas (32). Se llama ciudad, no porque este lugar tenga un obispo propio, sino por la costumbre de allí. En esta ciudad (33) encontramos una sola posada que no valía nada o casi nada. Un solo hombre vendía pan en la ciudad, y otro sólo vino.

10.— El día 10 por la mañana salimos de la villa a oír misa en un convento de los hermanos predicadores, y poco después salimos de esta paupérrima ciudad, y descendimos de la altura en que está a una extensa llanura de campos, y avanzando por un camino llano llegamos a un hermoso y muy buen pueblo llamado Albacete (34), situado en plena llanura. Allí bebimos buen vino clarete; una vez apurado, avanzamos siempre por un camino real entre campos, y por fin llegamos a otro buen y hermoso pueblo llamado La Gineta (35), en donde los caballos fueron bien tratados, pero a nosotros no se nos encontró nada. Después de alimentar a los caballos y de no probar bocado nosotros, salimos y por un camino y una región muy llanas llegamos a un pueblo grande llamado La Roda (36). Aquí nuestros caballos comieron bastante bien según la costumbre del país, pero a nosotros sólo se nos encontró pan y vino. Por tanto, Monseñor hizo la cena sólo con pan y vino. Y poco después se le obligó a echarse y a pasar la noche sobre la paja, con un simple colchón. Por nuestra parte, sus siervos hambrientos fuimos sepultados aquella noche con las pulgas y la paja.

NOTAS:

- (6) Se trata del puerto de Almansa, al que el autor califica de pedregoso. Cocheril traduce *montem* por 'colina', pero este término resulta inapropiado, dada la diferencia de altura existente.
- (7) Cocheril no traduce la palabra *monticulum* que aparece en el texto latino, y que es importante para la posible localización de la torre en ruinas, de la que habla Bronseval.
- (8) Al subir el puerto, se encuentran una casa aislada que es designada con el nombre de Venta del Puerto en el *Repertorio* de Juan Villuga, ya citado.
- (9) El texto latino ofrece dificultades de intelección: la preposición *ante* no cumple ninguna función, mientras, para completar el sentido, es necesario suponer un 'donde' que una las dos frases; por otra parte, la última parte del período aparece en francés; estas observaciones nos dan pie para decir algo acerca de la lengua de Bronseval: se trata de un latín que sigue la tradición medieval, a pesar de que el movimiento humanista estaba en vigor hacia ya un siglo; son frecuentes en él los cortes de construcción, como hemos podido comprobar en el período comentado, si bien es posible que a ello contribuyera el copista del manuscrito de Bronseval, seguramente con menos conocimientos de latín.
- (10) La palabra latina que significa 'salida' es *exitus*; sin embargo en el texto aparece *exiturus*; quizás se trate de una deformación efectuada por el copista.
- (11) El último día de permanencia en el Reino de Valencia fue el 7 de mayo de 1532; la noche del 7 la pasaron en Mogente y el día 8, después de haber oído la misa, salieron para el reino de Castilla.
- (12) La comitiva se encuentra ya en la llanura de la Mancha, y avanza por el camino que actualmente corresponde a la carretera que une Valencia y Albacete.
- (13) Con frecuencia añade Bronseval el calificativo *magnas* 'grandes' tanto a *horas* como a *leucas*; con ello quiere significar que se pasa del límite asignado a estas medidas.
- (14) Hay que notar que Bronseval sistemáticamente, excepto para Chinchilla, emplea la palabra *burgus*, para designar los diversos núcleos de población que atraviesan por la provincia de Albacete; esta falta de precisión, al no señalar los que son villas, se debe, sin duda, a los escasos conocimientos sobre estas poblaciones. En cuanto a la posible traducción por 'burgo', me ha parecido poco adecuada, ya que este término apenas se emplea en el castellano actual; debió utilizarse corrientemente en el sentido de 'pueblo' incluso en el siglo XVII, como lo testimonia Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1611: "Estas aldeguélas, después reduziéndose a vida más política, se juntaron y se hicieron lugares populosos, y se llamaron burgos".
- (15) Almansa aparece escrito *Amanssa*; esta deformación y otras más llamativas se deben a que Bronseval escribía los nombres según los oía, y es fácil, tratándose de un extranjero, que se produzcan malas audiciones de las palabras; añádanse a esto las posibles malas lecturas por parte del copista, según ya se ha indicado a propósito de las construcciones. Una señal de la pronunciación de la 's' que sorda puede ser la notación con geminación en latín. En cuanto a la etimología del nombre. Así Palacios, o. c., pág. 66, lo incluye entre los de origen árabe, y vendría de la palabra que significa 'la mitad del camino'. Almansa aparece citada en el *Repertorio* de Villuga, como distando dos leguas de la Venta del Puerto. Para los datos históricos, cfr. F. Fuster Ruiz, o. c. págs. 279-304 y José Pérez y Ruiz de Alarcón, *Historia de Almansa. Apuntes*, Madrid, 1949.
- (16) El autor describe la situación de la población, que se extiende por la falda y el pie del monte; también capta la redondez del monte y la grandiosidad del castillo que lo corona; a propósito del castillo, cfr. José Luis Rodríguez Serrano, *El castillo de Almansa*, Albacete, 1974, quien hace la siguiente descripción: "De la llanura, como una sorpresa vertical, se alza el cerro del Aguila, que por su privilegiada situación, como un capricho de la naturaleza, fue desde los tiempos más remotos fortaleza natural donde se defendían los habitantes de la comarca".
- (17) Al pasar de un reino al otro había que declarar todo el dinero, lo que exasperaba a los viajeros,

como bien pone de manifiesto el testimonio de Barthélémy Joly en el viaje que realizó por España en 1603-1604; tomo la cita de Cocheril, pág. 234-5: "Entre Castilla y los otros reinos —o mejor dicho provincias— existen los 'puertos-secos', esto es, pasos obligados donde hay aduanas y guardias, sin que esté permitido entrar o salir sin registrar las ropas, mercancias, dinero, bajo pena de ser severamente castigado, y de pagar por todo lo que es un poco nuevo. También es preciso estar provisto de un pasaporte, lo que no impide a la aduana fingir a veces ponerlo en duda, declarando que no está en regla y pretendiendo verificar si no hay nada más en los cofres y maletas que no esté inserito en la tarjeta; pero lo cierto es que ellos quieren despojarte de algunas pistolas para dejarte seguir tu camino".

(18) El autor utiliza la palabra *oppidum* para designar a Almansa; un poco antes había empleado *burgus*; los dos términos, en efecto, originariamente tuvieron un significado parecido, en el que lo más significativo era la fortificación de la población.

(19) Se trata del salvo-conducto que necesitaban para pasar de un reino al otro. Cocheril, pág. 235, nota 4, reproduce el que dieron en Almansa a nuestros viajeros, y que se conserva en los archivos de l'Aube, fondos Claraval, legajo 185, caja 140: "Dexar pasar a Castylla a este padres (*sic*) visitador general de la orden de calatrava y de montessa y de mo(nasterios) cistercienses con todas las cosas aryba nombradas, en Almansa a VIIIº de mayo de V c XXXII anos,

Primo, seis cavallos
dos mulas y un macho".

Arriba aparece escrito con otra mano: "Un calix para dezir misa".

(20) La construcción es incorrecta en latín, pues, al ser una condicional irreal en pasado, hubiera debido construirse en pluscuamperfecto de subjuntivo. En cuanto al modelo, Cocheril, pág. 235, nota 5, trae a colación la frase del evangelio de San Mateo, 10, 8: *Gratis accepistis, gratis date*.

(21) Con la palabra *seminanti* el texto carece de sentido; se puede adivinar una relación con el verbo *minor* 'amenazar', como sugiere Cocheril, pág. 235, nota, 6, que hace inteligible el texto.

(22) Esta casa o venta aparece también en el *Repertorio* de Juan Villuga, quien señala dos leguas a partir de Almansa.

(23) El *Repertorio* de Juan Villuga establece dos leguas.

(24) Bonete es designado en latín con la palabra *burgulum*, diminutivo de *burgus*; la traducción que me ha parecido más apropiada es la de 'aldea', cuya primera documentación es del año 1030, según J. Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, 4 vols., Madrid, 1954. Bronseval nos ofrece el curioso dato del número de casas, con el que viene a coincidir el número de quince labradores, que señala la Relación ordenada por Felipe II y escrita por don Martín de Cantos, arcipreste de Chinchilla, el 30 de julio de 1576, y que recoge Joaquín Roa y Erostarbe, *Crónica de la provincia de Albacete*, 2 vols. Albacete, 1891-1894. En cuanto al nombre, aparece deformado en Bonney, pero todavía lo está más en el *Repertorio* de Juan Villuga, donde aparece nombrado como Taponet; así lo registra también el *Repertorio de caminos* de Alonso de Meneses, Alcalá de Henares, 1576. J. Roa y Erostarbe, o. c. V, II, pág. 352, recoge el testimonio de don Pascual Serrano, quien explica la etimología de Bonete por el parecido con la prenda del mismo nombre, ya que está rodeado de montes que semejan los picos del bonete; además, afirma que ha perdido el artículo, pues anteriormente el nombre era El Bonete.

(25) El tornés era una moneda de plata equivalente a la cuarta parte del real.

(26) La dificultad de encontrar alimentos en los viajes queda bien patente en las distintas paradas que hicieron en la provincia; pero el problema afectaba a toda España, como ponen de relieve otros viajeros; un testimonio muy llamativo de este hecho aparece en el viaje de León Rosmital realizado en 1465; se cita por la ed. de J. García Mercadal, o. c. v, I, pág. 297: "Si deseábamos beber o comprar pan o cualquier otra cosa había de ser con el dinero por delante, y en cuanto a vino, sólo había el que transportaban con mulas por medio de las montañas para los hatos y aldeas. Si pedíamos pan, nos daban harina pesada por libras, con la cual y con agua hacíamos una torta y la poníamos sobre cenizas calientes... Si apeteíamos comer carne, sólo se encontraba de cabra, que debíamos despedazar y comprar los utensilios necesarios para guisarla, por lo cual creo que hasta los gitanos viven en todos los países mucho más espléndidamente

que nosotros en éste. Se encuentran muy pocas gallinas, huevos, queso y leche, pues no hay vacas y se come poca carne, alimentándose la gente sólo de frutos". A ello se refiere también A. González Palencia, *La España del Siglo de Oro*, Madrid, 1940, pág. 92: "En los viajes solían llevar consigo los alimentos (queso de leche de cabras o de ovejas, pan con ajos, vino en bota), ya que no era fácil encontrar comida en las ventas y posadas".

- (27) En El Villar de Chinchilla, que aparece también en el *Repertorio* de Juan Villuga; Bronseval no da ningún dato sobre número de casas o habitantes, pero sí lo ofrece la ya citada *Relación* de don Martín de Cantos de 1576, quien afirma que El Villar tenía veinte vecinos labradores, cfr. J. Roa y Erostarbe, o. c. v. II, pág. 285. En cuanto a la etimología deriva del latín *villaris* 'población'.
- (28) La lectura *invenit* que ofrece el texto no da ningún sentido a la frase; seguramente es un error de transcripción en lugar de *evenit*.
- (29) Pueblo de la provincia de Valencia y sede de la orden de Montesa, sucesora de la orden del Temple; la orden de Montesa profesaba la regla cisterciense, y dependía directamente de Morimond; por esta razón recibió la visita del abad cisterciense.
- (30) Chinchilla es designada con el nombre de *civitas* 'ciudad'; la razón que da inmediatamente Bronseval de esta denominación es la costumbre, y no el hecho de que fuera sede de un obispo, ya que para Bronseval el título de 'ciudad' parece deberse a la posesión de la sede episcopal.
- (31) Chinchilla aparece nombrada de forma bastante diversa en los documentos y en los viajes; por citar solamente los autores a los que sistemáticamente venimos refiriéndonos a lo largo de este trabajo, el *Repertorio* de Juan Villuga la nombra como Gíngila y Chinchilla, mientras en Bronseval aparece como Sichila; esta denominación es parecida a una de las que recoge Roa y Erostarbe, o. c. t. II, pág. 274, Sinchilla; todas estas formas derivan del nombre romano *Saltigi*; para las denominaciones árabes, cfr. Juan Antonio Pacheco Paniagua, *Chinchilla en las fuentes árabes*, en "Al-Basit", núm. 13, 1984, pág. 13-23.

Sobre la historia de Chinchilla conservamos del siglo XVI la *Relación*, ya citada, de don Martín de Cantos, quien pondera la importancia que tuvo la ciudad en tiempos pasados, cuando tenía hasta 500 casas y más de 1.500 vecinos; según el mismo testimonio, en su tiempo se había despoblado; este dato es confirmado por Bronseval, al afirmar que había una sola posada de muy poca calidad, y que un solo hombre vendía pan y otro sólo vino; un poco más adelante la califica de 'paupérrima'. Para completar los datos históricos, cfr. F. Fuster Ruiz, o. c. págs. 159-195.

- (32) El *Repertorio* de J. Villuga señala tres leguas.
- (33) El texto latino presenta un error, pues *civitas* aparece en nominativo en lugar de ablativo.
- (34) Para designar a Albacete vuelve Bronseval a emplear la palabra *burgus*, que había utilizado también para Almansa, añadiéndole los calificativos de 'hermoso' y 'muy bueno', que ponen de relieve el buen aspecto de esta población en el año 1532, lo que confirma las ideas defendidas por F. Fuster Ruiz, o. c. págs. 109-153, y también en *Albacete en otro extraño libro titulado "Murcia"*, en "Al-Basit", núm. 5, 1978, págs. 141-163, donde critica las ideas tradicionales sobre el tema, tal como se reflejan en la frase, según la cual Albacete había sido una "aldea oscura e ignorada en el siglo XV", del Marqués de Molíns en el prólogo a la obra de Andrés Baquero Almansa *Hijos ilustres de Albacete*, Madrid, 1884, pág. XII. Para Fuster Ruiz, o. c. pág. 150: "Ya desde tiempos medievales Albacete era una de las poblaciones más progresivas de toda la futura provincia".

La deformación del nombre es muy notable en este caso, pues aparece en el texto de Bronseval como Alvoster; la etimología de Albacete ha dado lugar a leyendas, como la de los dos moros Alba y Zete, a los que se debería el origen del nombre. También ha sido defendido el posible origen latino de Albacete a partir de *Alba civitas*. Sin embargo, el origen árabe se impuso ya en el siglo XIX, como se puede constatar en Roa y Erostarbe, o. c., vol. I, pág. 322, quien ofrece el significado de 'llanura' para el nombre; M. Asín Palacios, o. c., pág. 45, confirma la etimología árabe a partir de la palabra que significa 'llano'; recientemente se ha ocupado del tema J. A. Pacheco Paniagua en *Sobre la etimología árabe de Albacete*, en "Al-Basit", núm. 6, 1979, págs.

- 71-78, quien aporta el testimonio del pergamino del Archivo Histórico Municipal de Alcaraz.
- (35) Bronseval emplea el término *burgus* para nombrar a La Gineta, y añade los calificativos de 'bueno y hermoso', como ha hecho con Albacete, y que denotan la buena impresión que debió hacer a los viajeros, si bien no encontraron allí nada que comer. Como es habitual, el nombre es recogido defectuosamente como *Genette*, en lo que influyó, sin duda, la forma francesa *genette* que designa al animal, y que fue utilizada hasta el siglo XVII. En lo que se refiere a la etimología, J. Corominas, o. c. defiende un origen árabe, a partir de *zenêfî* 'individuo de la tribu bereber *ze-neta*', lo que denotaría el influjo de esta tribu en la zona; sin embargo, Asín Palacios no lo incluye entre los de origen árabe. Las noticias históricas pueden consultarse en F. Fuster Ruiz, o. c., págs. 109-153, y en Gil Piñero Alarcón, *La Gineta, un lugar de la Mancha*, Albacete, 1971.
- (36) También al nombrar a La Roda, emplea el autor *burgus*, calificándolo en este caso con el adjetivo 'grande'. La deformación habitual de los nombres llega aquí a su culminación, pues el texto ofrece *Onroch*; la etimología ha dado lugar a bastante polémica, en efecto, mientras Meyer Lübke en *La sonorización de las sordas intervocálicas latinas*, en R.F.E., XI, 1924, pág. 13 defiende el origen latino a partir de *rota*, unos años después Jaime Oliver Asín, en *Origen árabe de rebato, arroba y sus homónimos*, Madrid, 1928, págs. 92-93, defendía el origen árabe, y así lo admite también Asín Palacios, o. c., pág. 131. Oliver Asín parte de 'rodva', que era el impuesto que se pagaba por los ganados. Lo que estos autores no han advertido, es que esta etimología fue defendida ya en el siglo XVI por Juan Carrasco y el licenciado Monteagudo Gasca Medina, autores de la *Relación* mandada hacer por Felipe II en 1579; dicen, en efecto, estos autores que los guardas encargados de evitar los robos cobraban por este servicio cierto derecho llamado Roda, y que de aquí deriva el nombre; esta *Relación* es recogida por Roa y Erostarbe, o. c. vol. II, pág. 429, quien además en la nota 1 de dicha página la acepta como verosímil, ya que, dice, existía un impuesto sobre los ganados llamado 'roda'.

F. C.

UN DOCUMENTO DE LA PRINCESA ISABEL DE CASTILLA, SEÑORA DE ALCARAZ

Por Dolores-Carmen MORALES MUÑIZ

A la muerte del rey Alfonso la ciudad de Alcaraz, que tan fielmente había servido a este monarca, atravesaría unas circunstancias históricas difíciles que sólo hacían presagiar el fin de su independencia. Desaparecido el rey Alfonso los nobles con influencia en Alcaraz, al tomar diferentes posiciones con respecto a su futuro, colocaron a la ciudad en situación bastante comprometida. Pedro Fajardo y los Manrique —profundamente antienriqueños— instaban a la ciudad a proseguir su desobediencia mientras el Maestre de Santiago Juan Pacheco —reconciliado ya con Enrique IV después de haber sido el máximo artífice del reinado de Alfonso— animaba a lo contrario con la esperanza de abalanzarse sobre Alcaraz como si de una presa codiciada se tratase. El todopoderoso Pacheco, ahora muy cerca de la princesa heredera Isabel, no tardaría en ejercer su dominio sobre la ciudad parapetado tras su hijo el marqués de Villena. El documento que examino aquí (1) pertenece a una época de transición entre la Alcaraz alfonsina y la dominada por los Pacheco; es el momento en que la princesa heredera ejerce como señora de la ciudad.

El rey Alfonso moría un 5 de julio de 1468 tras tres años de reinado y también de guerra civil. Su hermana Isabel recoge su antorcha aunque de modo bien diferente gracias a la experiencia que le había tocado vivir los últimos tiempos. No consiente ser proclamada reina —sólo Enrique IV lo era— pero subraya claramente su intención de ser declarada heredera legítima del reino. En el mes de septiembre —vistas de Guisando— el rey Enrique la reconoce heredera de Castilla y, entre otras cláusulas, se acepta que, para su mantenimiento, además del Principado de Asturias se le hiciera entrega de varias ciudades y villas. Entre las primeras figuran Avila, Huete y Ubeda. Algunas de las villas eran Molina, Medina del Campo y Escalona. Dentro del grupo de ciudades también se incluía Alcaraz que pasaba, desde ese momento, a pertenecerle a Isabel. Se ha subrayado que esto era una especie de privilegio ya que la población seguía conservando así su calidad de realengo (2).

A finales de aquel año, el día de Navidad, en Alcaraz se recibió una carta en donde se incluían las condiciones del pacto de Guisando aún sin hacer mención expresa de la entrega de la ciudad a la princesa. Se pedía, eso sí, que Isabel fuese acatada como heredera y que la ciudad se entregase a la obediencia real —de

(1) Conservado en el Archivo Ducal de Alba, Caja 80 n.º 3, me ha sido facilitado por el Dr. Calderón, archivero de la Casa.

(2) Aurelio Prctel Marín: *Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV. Alcaraz 1300-1475*, pág. 138. Albacete, 1970.

donde se deduce la existencia de desórdenes que siguieron a la muerte del rey Alfonso— en un período de quince días bajo la amenaza de penas en caso de no llevarse a cabo la orden (3).

Pretel Marín cree que nunca se le debió de entregar la ciudad a la princesa Isabel y si se hizo tuvo que ser durante un período de tiempo tan sumamente breve que realmente no consta. Sin embargo —de ahí también la rebelión de la población— el que sí deseaba dominar la ciudad, si no lo hacía ya, era Juan Pacheco por medio de sus hombres. El 15 de diciembre de ese año Enrique IV otorgaba una serie de mercedes al hijo del Maestre, Diego López Pacheco, marqués de Villena, que no tardarían en ser utilizadas por su padre. Aún en 1469 continuaban los focos rebeldes que resistían con valentía la intromisión de Pacheco. En mayo de ese mismo año el Maestre de Santiago se hallaba en posesión de un poder de Enrique IV para someter a la ciudad. Es claro que a los alcaraceños se les había ocultado la entrega de la ciudad a la princesa Isabel y temían perder su condición de realengo absorbidos al marquesado de Villena que era el fin que buscaba Pacheco. Hubo un momento de respiro cuando Enrique IV les prometió no entregar la ciudad a ningún noble e incluso les concedió a los habitantes alguna que otra merced como el caso del mercado franco (4). La realidad, sin embargo, era bien diferente porque poco a poco Juan Pacheco se iba haciendo con todos los resortes del poder.

El documento que me ocupa —fechado el 30 de octubre de 1468— muestra toda la presión que podía ejercer el Maestre de Santiago en la ciudad pero aún nos sugiere más reflexiones. Su importancia es, pues, múltiple. Fechado apenas unas semanas después de Guisando, Isabel, titulándose heredera aunque no princesa de Asturias, ejerce como señora de Alcaraz “como princesa e señora de la dicha cibdad”. La merced, por juro de heredad, es parte de su señorío: un minero de alumbre cerca de la ciudad aunque el lugar permanece en blanco. La donación resalta por dos cuestiones: la calidad en sí de lo que se otorga y el receptor de ésta. Ambos aspectos merecen una pequeña pausa.

El alumbre —alunita— es un sulfato que llegó a ser tremendamente preciado en épocas medievales y modernas. Las canteras o mineros de alumbre solían estar próximas a terrenos volcánicos extinguidos. Quemado o fabricado —como es el que nos ocupa ya que el documento habla de “labrarlo”— se usaba como cáustico y clarificante siendo un excelente mordiente en la industria textil —tintorería principalmente—. En tiempos medievales sólo se conocía el de Tolfa —cerca de Civitavecchia en Roma— y el de las islas del Egeo. En los albores de la modernidad y a medida que transcurría el tiempo, se descubrieron canteras en Francia y en Hungría. En la península Ibérica hay noticias de alumbre por vez primera en la zona de Cartagena —Sierra de Mazarrón— e incluso

(3) *Ibidem*.

(4) *Ibid.* pág. 140.

—posiblemente— más tarde en Alcañiz (5). Por sus usos industriales, como acabo de comentar, y por causa de su escasez era muypreciado por lo que su descubrimiento en la citada zona española a principios del XV hizo que aquélla se revalorizara considerablemente. Por lo tanto la donación de la princesa Isabel es algo así como oro molido y, además, es probable que sea la primera vez que se habla de alumbre en Alcaraz zona que, curiosamente, y desde un punto de vista geológico, no parece destacar por la posesión de este mineral y sí por sus terrenos areniscos (6).

En cuanto al beneficiario de esta merced se trata de Diego López de Haro, hijo de Juan de Haro, sobre los que Isabel comenta en su documento los favores que ambos habían hecho “al muy alto e muy eçelente principe rey e señor mi señor hermano el rey don Alfonso”. No se ha de confundir, a pesar de la coincidencia de los nombres, a este personaje con el hijo del Señor del Busto y la Revilla que también se llamaba Juan Alonso de Haro (7). Diego López de Haro era, pues, hijo de Juan de Haro que algún tiempo más tarde sería nombrado por Enrique IV corregidor de Alcaraz. Este personaje local fue posiblemente el Copero Mayor del rey Alfonso y miembro de su Consejo por lo que el comentario de la princesa Isabel es perfectamente comprensible (8). Pero lo más notable de Juan de Haro era el hecho de ser un hombre del marqués de Villena y el documento demuestra la gran influencia que durante esos meses Juan Pacheco tiene sobre la vida de Alcaraz “e por quanto me lo suplicó e pidió por merçed don Johan Pacheco Maestre de Santiago...” rezan las palabras de la princesa Isabel. El objetivo de Pacheco es claro: la presencia de esa familia —los Haro— habría de perpetuarse. Así tenemos que durante los años de dominio de Juan Pacheco, en la década de los setenta, Juan de Haro ejercerá de corregidor. Aurelio Pretel compara

(5) En Almazarrón abundaba el llamado alumbre de pluma —cristalizado naturalmente en las cavernas por donde pasaban aguas minerales aluminosas—. También en la parte oriental de Alicante se descubre alumbre de pluma, pero es en Alcañiz el lugar en donde existía una mina de donde se sacaba, al menos en el siglo XVIII, este mineral en bruto vendiéndoselo a los franceses que, tras refinarlo, lo revendían a los tintoreros españoles. Noticias recogidas por Guillermo Bowles en su *Introducción a la Historia Natural y a la Geografía Física de España*. Madrid, 1775, págs. 77, 81-2, 211 y 390-94. El libro me fue facilitado por el geólogo y prof. en la Universidad Autónoma de Madrid Dr. Jerónimo López. Jean Delumeau en la pág. 19 de su libro *L'Atun de Rome V^e-XIX siècle*, París, 1962, habla del alumbre de Mazarrón descubierto en 1462. También Paulino Iradiel dedica en su trabajo *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI* Salamanca, 1974, págs. 176 y ss., un comentario a los yacimientos de alumbre de Mazarrón. En otros lugares de España —caso de Cádiz— existían también depósitos de alumbre siendo los genoveses —Jacques Hcer *Gènes au XV^e siècle* París, 1961— los encargados de su comercio.

(6) Las capas areniscas de Alcaraz se transformaban en tierras arcillosas. Se consideraban de gran utilidad para edificar, empedrar caminos, losas para calles y patios etc. *Ibid.*, pág. 475-6.

(7) Diego López de Haro hijo del señor del Busto y La Revilla y de Aldonza Carrillo de Mendoza —hija, a su vez del conde de Priego—, fue en tiempos de los Reyes Católicos fiel servidor de estos y cambió las villas de sus antecesores por otras en el reino de Granada. En el tomo XLII del *Diccionario Genealógico Español e HispanoAmericano* de García-Caraffa, Madrid, 1919.

(8) Sustituyó a Alfonso Enriquez en el cargo a partir del 20 de abril de 1466. A.G.S. Q. de C. 2, n.º 48, pág. 773 de mi tesis doctoral inédita *El reinado de Alfonso XII de Castilla*.

su caso con el de Luis de Godoy en Carmona —ejerciendo su cargo de alcaide— pero con la diferencia de que, al ser un representante de la Corona, no levantaba sospechas (9).

Seguramente aquella merced nunca tuvo efecto. No obstante demuestra el preámbulo del dominio que Juan Pacheco habría de ejercer años después sobre la ciudad por medio de hombres como el beneficiario de aquella merced de la princesa Isabel. Esta, manipulada en 1468 por el Maestre de Santiago, no tardaría en enfrentársele por medio de Pedro Manrique y años después los Pacheco fracasaban en su intento de asimilar la ciudad para el marquesado. Juan de Haro sería sustituido por otro corregidor.

El documento además de esclarecer o informar de la situación por la que atravesaba la ciudad, aporta un dato de singular interés por ser quizás la primera noticia de alumbre en el término de Alcaraz.

APENDICE DOCUMENTAL

1468, 30 de octubre. Colmenar de Oreja.

Carta de la princesa heredera Isabel por la que hace merced a Diego López de Haro de un minero de alumbre, por juro de heredad, que se encontraba en el término de la ciudad de Alcaraz. La merced se concedía a petición de Juan Pacheco, Maestre de Santiago. A.D.A. Alba. Caja 80. n.º 23.

Doña Ysabel por la gracia de Dios princesa heredera de los regnos de Castilla e de León, por faser bien e merçed a vos Diego Lopes de Haro acatando los buenos e leales serviçios que vos e Johan de Haro, vuestro padre, fesistes al muy alto e muy exçelente principe rey e señor mi señor hermano el rey don Alfonso, que Dios aya, e a mi avedes fecho e fasedes de cada día. E por quanto me lo suplicó e pidió por merçed don Johan Pacheco Maestre de Santiago, por esta mi carta vos fago merçed pura e propia e non revocable para vos e para vuestros herederos e subçesores después de vos e para aquel o aquellos que de vos o dellos oviere cabsa por juro de heredad para siempre jamás de un minero de alumbre ques en el término e juridiçion dela mi çibdad de Alcaras e su tierra çerca de *(EN BLANCO)*. E que por virtud desta mi carta por vuestra propia abtoridad sin mandamiento de juez nin de alcalde nin de otra persona alguna lo podades vos, o quien vuestro poder oviere, sacar e faser el dicho alumbre e hedificar e labrar la casa e casas que para la labrança dello vos cumplieren e menester ovieredes. E otrosí, que en los montes e prados e pastos e axydos e términos dela dicha çibdad podades cortar e faser cortar todas las maderas e leñas que menester ovyeredes para hedificaçion delas dichas casas e labrança del dicho alumbre, e beber las aguas e pastar las yervas las bestias que andovieren en la lavor del dicho alumbre guardando panes e viñas e dehesadas. E ansy mismo para que vos los dichos vuestros herederos e subçesores después de vos aquel ó aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa, podades e puedan vender e empeñar e dar e trocar e cambiar el dicho minero de alumbre e casas e hedificaçiones que asi en ello fisieredes con qualesquier pregón o pregones e conçejos de qualesquier çibdades e villas e lugares tanto que non sean de fuera destos regnos e señorios. E por esta mi carta o por su traslado signado de escrivano público, mando al conçejo, justicia, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales, e omes buenos dela dicha çibdad de Alcaras e su tierra e otras qualesquier personas a quien atagne (?) e atañer puede lo contenido en esta mi carta e a cada uno dellos que agora e de aqui adelante por siempre jamás dexen e consentan a vos el dicho Diego

(9) A. Pretel Marín: ob. cit. pág. 143.

Lopes de Haro e después de vos a los dichos vuestros herederos e subçesores ó aquel ó aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa, tomar o tener e poseer el dicho término de alumbre e lo labrar, edificar las dichas casas e cortar las maderas e leñas para la edificación delas dichas casas que asy fisieredes para el dicho alumbre e para labrança e fechura della, e beber las aguas e paçer las yervas las bestias e bueyes que andovieren en la dicha lavor syn vos poner en ello nin en cosa algund embargo nin contrario alguno non embargante qualquier impedimento que en contrario desto sea o ser pueda. Ca yo por esta dicha mi carta desde agora, como princesa e señora dela dicha cibdad, cedo e traspaso en vos el dicho Diego Lopes e después de vos en los dichos vuestros herederos e subçesores o de aquel o aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa, el dicho minero de alumbre con todo lo susodicho que a mi pertenesca e pertenesçer pueda en qualquier manera asy de fecho como de derecho e suplo qualquier defectos asy de sustançia como de solepnidad que pueda embargar e perjudicar esta merçed que vos yo fago agora e en qualquier tiempo que sea o ser pueda. E otrosy, ruego e mando por esta mi carta a todos los duques, marqueses, condes, ricos omes, Maestres delas hordenes, priores, comendadores e subcomendadores e alcaýdes delos castillos e casas fuertes e llanas e portilladas e a todos los alcaldes e justiçias dela Casa e Corte e Chancilleria del señor rey don Enrique mi hermano e de todas las çibdades e villas e lugares delos sus regnos e señorios e a cada uno ó qualquier dellos que agora son o serán de aqui adelante, que guarden e cumplan e fagan guardar e complir esta mi carta e todo lo en ella contenido e contra el tenor e forma dello no vayan nin pasen nin consyentan yr nin pasar agora nin de aqui adelante en ningund tiempo que sea. E los unos nin los otros non fagades ende al por alguna manera sopena dela mi merçed e de privacion delos ofiçios e de confiscacion de sus bienes delos que lo contrario fisieren para la mi camara. E demás mando al ome que les esta mi carta mostrare que los emplase que pareçades ante mi doquier que yo sea del dia que les emplasare fasta quinze dias primeros siguientes so la dicha pena sola qual mando a qualquier escribano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo por que yo sepa en come se cumple mi mandado. Dada en la villa de Colmenar de Oreja a treynta dias de Octubre año del nascimiento de Nuestro Señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e ocho años. Yo LA PRINCESA. Yo, Johan Ferrandes de Hermosilla, secretario de la princesa nuestra señora la fis escrivir por su mandado.

D. C. M. M.

IMAGENES DE JOAQUIN EUSEBIO BAGLIETO Y MARTINEZ (1829-1882) EN LA PROVINCIA DE ALBACETE

Por Francisco CANDEL CRESPO

Tte. Vicario del Ejército del Aire

Académico C. de la Real de la Historia

I

El escultor

JOAQUIN EUSEBIO BAGLIETO Y MARTINEZ es el último representante de una familia de escultores, hijo del famoso escultor italiano Don Santiago Baglieto y de Doña Carlota Martínez Díaz, nació en Murcia el día 14 de Agosto de 1829, en lo que llamarían los liberales "la década ominosa" y se bautizó en la Parroquia de Santa María (Catedral), era el menor de una larga familia, con un hermano don Santiago, arquitecto, otro Don Leoncio escultor, Don Mariano que fue platero, Francisco y Rafael que fallecieron muy jóvenes y Francisca, Antonia y María que no se si tomaron estado.

Joaquín Baglieto aprendió el arte de escultor con su padre y desde muy joven colaboró sin duda con éste y sus hermanos en algunas de las obras que se le encomendaron.

Contrajo matrimonio en la murciana parroquia de San Antolín, el 24 de Febrero de 1866, con Juana Córdoba y Alcaraz, hija de un Maestro Torcedor de Sedas y pocos años después instaló su hogar y taller en la recoleta plaza de Turroneros n.º 3 donde nacieron sus hijos OBDULIO y DELFINA, continuadores de su estirpe y otro al que bautizó con el peregrino nombre de TIZIANO que falleció muy niño.

Gracias a un curioso libro de encargos y cuentas que nos han proporcionado sus descendientes —a los que muestro desde aquí mi más cordial gratitud— hemos podido conocer de primera mano la obra, numerosa, de este modesto escultor murciano.

De tamaño natural o "académico" tiene reseñadas más de TREINTA imágenes, llegando su obra a rebasar los límites de la Provincia de Murcia, con encargos en Albacete, Granada y Almería.

Las imágenes de tamaño pequeño, principalmente de la Virgen María en sus diversas advocaciones (Dolores, Soledad, Rosario, Inmaculada) así como las de Jesús Niño y Crucifijos, son casi innumerables, eran las imágenes llamadas de "hurna" muy frecuentes no sólo en Conventos y Sacristías sino en los mismos hogares, donde solían ocupar lugar preferente sobre consolas isabelinas o cómodas, casi siempre adornadas de flores de trapo de factura monjil...

Son también casi innumerables las restauraciones de imágenes de todo

tamaño en que Joaquín Baglieto tomó parte, destacando por su importancia artística las que realizó con los Angeles de Salzillo en el retablo de la murciana parroquia de San Miguel.

Tal vez las obligaciones familiares le hicieron aceptar trabajos de menos empaque artístico; consta que labró también pequeños retablos, algún frontal, un par de tronos procesionales, incluso colaboró en algún arco triunfal de los que se erigieron en Murcia para la visita Regia de Isabel II en 1862.

Durante un par de años residió en La Habana, realizando allí algunas imágenes, también visitó poblaciones murcianas, como Caravaca y Cieza, restaurando imágenes grandes y realizando otras de pequeño tamaño.

JOAQUIN EUSEBIO BAGLIETO Y MARTINEZ falleció joven todavía el 2 de Agosto del año 1882; su hermano Don Leoncio tuvo que hacerse cargo del taller familiar para sustentar a su cuñada y sobrinos, hasta su fallecimiento en Febrero de 1892 (1).

II

La obra

Siendo hasta 1950 Murcia la capital del extenso Obispado de Cartagena que incluía en su demarcación gran parte de Albacete, nada tiene de particular que los fieles y los mismos párrocos hicieran sus encargos en los talleres de escultura y pintura y orfebrería murcianos: Salzillo, Roque López, etc. trabajaron para Albacete y su provincia en un tono menor, de menos categoría artística, situamos los encargos al taller de Baglieto.

La primera obra que Joaquín hace es una VERONICA para Chinchilla el año 1857, debió de animarle la que meses antes había hecho para Jumilla que fue unánimemente elogiada.

“Una VERONICA de siete palmos y medio de altura con el ropaje de lienzo imitando madera, con su peana dorada a purpurina, ajustada en dos mil trescientos reales de vellón, es para el pueblo de Chinchilla, mandada hacer por el señor Don Francisco de Paula Moreno, Lectoral de esa Santa Iglesia Catedral de Murcia (2) hecha en dos meses desde el primero de Enero hasta el último de Febrero”.

En ese mismo año, por encargo del Canónigo hellinero Don José Ruiz Sánchez:

-
- (1) Inexplicablemente, Baquero, que en sus “PROFESORES” hizo elogiosas recensiones de Don Santiago Baglieto y de sus hijos Santiago y Leoncio, no hizo la menor alusión a nuestro biografiado. Cfr. Archivos Parroquiales de Santa María, San Antolín, San Miguel y San Lorenzo de Murcia: Archivo Municipal CENSO de 1850 etc., etc.
 - (2) La intervención en este encargo del Canónigo Lectoral de la Catedral murciana Don Francisco de Paula Moreno y Andreu (años más tarde Obispo de Teruel) está explicada por haber sido en 1846 Párroco de Santa María de Chinchilla.

“Por la construcción de un San José de siete palmos de altura arrodillado sobre unas nubes con cuatro querubines y su peana dorada de corla y el Niño en los brazos de San José todo él bien pintado y galonadas las ropas, ajustada en dos mil novecientos reales, es para el pueblo de Hellín mandada hacer por el señor Don José Ruiz Sánchez Canónigo de esta Sta. Iglesia Catedral de Murcia, hecha en seis meses desde el primero de Abril hasta el último de Septiembre.

Finaliza el año 57 con un nuevo encargo para la provincia de Albacete:

“Por la construcción de una Dolorosa de siete palmos de altura con su peana dorada a corla (3) ajustada en mil ciento reales de vellón mandada hacer por José Pérez del Colegio de San Fulgencio es para el pueblo de Albatana, se hizo en mes y medio desde el primero de Octubre hasta mediados de Noviembre de 1857”.

Imagino que el tal JOSE PEREZ sería algún Seminarista hijo de Albatana, como parece confirmar el dato de que la empieza al comienzo del curso académico Octubre, es decir, cuando los Seminaristas ingresaban en el Seminario.

El año 1861 el Canónigo Ruiz encarga otra imagen para su pueblo:

“Por la construcción de un Patriarca San Joaquín con la Niña María en los brazos con nube y peana y dichas cosas plateadas y doradas y el ropaje pintado, es para la iglesia extramuros de Hellín por mano del Canónigo Ruiz Sánchez, ajustada en mil quinientos reales de vellón, hecha en el año 1861” (4).

Al año siguiente menudean los encargos del buen Canónigo Ruiz, a lo que creo las imágenes anteriormente ejecutadas había sido sin duda del agrado del católico pueblo hellinés:

“Por la construcción de un Patriarca San José, de altura de cinco palmos, con Niño Jesús en los brazos, nube y peana plateada y dorada y los ropajes pintados, se ha contratado en mil quinientos reales de vellón, es para el pueblo de LIETOR anejo al Curato de Hellín, mandada hacer por el Canónigo Ruiz Sánchez hecha en el año 1862”.

1863.

“Por la construcción de un San Francisco Javier de vestir de siete palmos de altura en ademán de predicar y con el Crucifijo en la mano derecha ha llevado por él setecientos reales de vellón es mandada hacer por

(3) Término técnico que significa que en vez de usar el llamado “pan de oro” se usa el llamado “pan de plata” que después por cierto procedimiento adquiere color dorado, lo que hace más barato el trabajo pero no menos vistoso.

(4) Debe de referirse a la iglesia de San Roque, erigida por aquellos años en Adyutriz de la Asunción de Hellín.

el Sr. Don José Ruiz Sánchez Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral de Murcia hecho en el mes de Abril de 1863”.

“Por la construcción de una imagen de María Santísima de la Soledad para vestir de altura de dos palmos he llevado por ella cuatrocientos reales de vellón, mandada hacer por Don José Ruiz Sánchez Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral de Murcia”.

Las ya en aquel entonces famosas procesiones de Hellín también supieron del quehacer de nuestro buen escultor, y como siempre tratándose de Hellín con la intervención eficaz del Canónigo Ruiz Sánchez.

1864.

“Por la restauración del paso de la caída de Nuestro Señor Jesucristo y la construcción de su Santísima Madre de vestir he llevado por él dos mil reales de vellón mandado hacer por el señor Don José Ruiz Sánchez para el pueblo de Hellín” (5).

Dos años después es el pintoresco pueblo de PETROLA el que se benefició de la producción del escultor murciano:

1866.

Junio: Virgen del Rosario, original de siete palmos con peana y nube pintada con galones de oro y nube plateada y peana corlada por encargo de Don Mariano Valera cura Párroco de PETROLA provincia de Albacete, dos mil reales más 600 del transporte.

“Nuestra Señora de los Dolores original de siete palmos de altura y devanaderas ajustada en quinientos reales de vellón es para el señor Don Mariano Valera cura párroco de PETROLA provincia de Albacete”.

El año 1867 es en verdad trascendental en el periplo artístico de nuestro escultor ya que en dicho año marchó a La Habana para algunas de cuyas iglesias labró varias imágenes no regresando a España hasta el año 70, pero antes de embarcar para su aventura ultramarina Baglietto realizó a principios de ese año en Febrero una tercera y última imagen para PETROLA:

“Por la construcción de un Jesús Nazareno de vestir con su Cruz y coro-

(5) Además de esta importante restauración, que tal vez le hiciera desplazarse hasta Hellín (aunque no lo consigne explícitamente) consta en el mismo libro de Encargos las siguientes restauraciones de pequeñas imágenes para Hellín:

“Por la restauración de un Niño Jesús, que es para Hellín he llevado por él ciento cincuenta reales de vellón” (1862).

“Por la restauración de un Niño Jesús, de altura de un palmo, ponerle brazos y manos, monte y una ovejita, he llevado ciento ochenta reales, es para Hellín para la señora Doña Mariana Martínez” (1872).

“Por la restauración de un Cristo de marfil, ponerle cruz y monte, he llevado por él sesenta reales de vellón es para los señores de Molina de Hellín” (1872).

na de espinas he llevado por él seiscientos reales de vellón es para el pueblo de Pétrola provincia de Albacete mandado hacer por el señor Cura Propio Don Mariano Valera hecha en el mes de Enero del año 1867 en la Ciudad de Murcia a 3 de Febrero de 1867.

Hasta 1872 no vuelven a figurar encargos para Albacete en el cuaderno del escultor murciano, en dicho año figura el siguiente mote:

“Por la construcción de todos los atributos de la Pasión, he llevado por ellos sesenta reales de vellón, es para las monjas de Hellín”.

Me figuro que tal trabajo, de escasa importancia tal vez, dado lo bajo de su precio consistiría en algunos relieves en madera tallada y dorada, representando Cruz, corona de espinas, clavos, columna de los azotes, etc. como se estilaba en aquel entonces como motivo de decoración para algún altar o trono de Semana Santa.

Al año siguiente, 1873:

“Por dorar una peana a corla, he llevado por ella ciento veinte reales de vellón, es por encargo de los señores de Molina del pueblo de Hellín”.

La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, hecha para PETROLA, debió de gustar a los albacetenses, porque en el año 1876 ejecuta para ALPERA otra imagen con el mismo tema:

“Por la construcción de una imagen de Nuestro Padre Jesús, del natural, de vestir, con corona dorada, cruz, los filetes dorados y los fondos imitación a concha con sus remates dorados con la moldura dorada y la peana jaspeada y las molduras doradas todo a corla ajustada en setecientos reales de vellón hecha a primero de Enero y concluido en el de Febrero de 1876, es para el señor Don José María Sánchez y Sánchez, cura de ALPERA, que es para dicha iglesia”.

Da la impresión esta imagen —para los que estamos un poco familiarizados con la escultura religiosa en la Murcia del XVIII— que quiso hacer una réplica de la impresionante de Juan de Rigusteza del excelso Titular de la Real e Ilustre Cofradía de Ntro. Padre Jesús de Murcia, copiando incluso los detalles de la CRUZ simulando concha como la tiene tan devota imagen. Que debió causar impacto —como ahora se dice— en las buenas gentes de ALPERA, lo sabemos por el valioso testimonio del Párroco quien con fecha de 18 de Abril escribía al escultor, en carta celosamente conservada por éste:

“Muy señor mío y de toda mi consideración: A su debido tiempo fué en mi poder la preciosa imagen de Nuestro Padre Jesús que llegó a esta sin fractura ni el menor deterioro debido a su buena colocación.

Para entera satisfacción de Ud. puedo asegurarle que dicha imagen ha llenado completamente mis buenos deseos, y aún sobrepujado su

mérito a mis esperanzas dada la cantidad por que Ud. la ha elaborado; pues que ciertamente ella es una obra perfectamente acabada en su clase mereciendo por ello completa aprobación de cuantas personas inteligentes la han admirado. Reciba pues Ud. por todo, señor escultor todo mi reconocimiento y la seguridad del afecto con que de Ud. se ofrece s.s. y Capellán JOSE M.^a SANCHEZ. (Rubricado).

Por estas fechas figura en las CUENTAS del escultor una cierta señora de Hellín a lo que creo de distinguida familia, Doña María Jesús Rodríguez, para la que ejecuta algunos primorosos trabajos de artesanía:

“Por la construcción de una ornacina o gruta de corcho que me la dió la dueña de la obra (sic) Doña María de Jesús Rodríguez, he llevado por ella 300 reales y por unas sacras blancas con filetes azules he llevado 100, total 400 reales es para el pueblo de Hellín, entregada el día 8 de Junio de 1879”.

“Por la construcción de seis candeleros de tres palmos de altura pintados de blanco con perfiles azules a 34 reales cada uno y tres de a palmo y medio a 24 reales cada uno importan los nueve candeleros 266 reales son para la señora Doña María Jesús Rodríguez para el pueblo de Hellín para su ermita Sierra, entregados el día 15 de Agosto de 1879”.

Tanto por la explícita declaración del tallista, como por la carta que seguidamente transcribimos, se ve que el encargo era para una ermita que en su finca de SIERRA, comarca de Hellín poseía dicha señora quien con fecha de 5 de Julio (sin año) escribía a Baglieto:

“Sierra 5 de Julio: Apreciable Vallete (sic): Hace cuatro o cinco días que se colocó la gruta con su altar y a la Santísima Virgen y para su satisfacción puedo decirle que cuantas personas la han visto han quedado satisfechas porque dá un bonito resultado; yo al ver que no tenía la puercecita con su llave como Ud. me dijo me quedé desconcertada pero ya puesta la Señora en su sitio pienso dejarla hasta sin cristal porque está perfectamente y no necesita de ellos ni la favorecerían nada. Las sacras me sorprendieron porque las esperaba lisitas como las que siervieron de modelo y las encontré adornadas y muy de mi gusto; ahora solo faltan los candeleros y queda el altar corriente. Como estaban aquí las dos cosas y no las había visto por ello he tardado tanto en contestar a su grata porque nada determino tanto por parecerme excesivamente caro cuando deba hacerse tengo yo que darle otros antecedentes.

Paselo Ud. bién y con afectuosos cariños a la señora y besitos a los niños, puede Ud. disponer de esta su affm.^a MARIA JESUS RODRIGUEZ/ (Rubricado).

Existe una clara relación entre los encargos anteriormente citados y esta

carta; a lo que me figuro la GRUTA DE CORCHO sería para la imagen de la Virgen de Lourdes cuya devoción comenzaba por aquellos años a extenderse entre el pueblo cristiano. Hay una clara referencia al encargo de un “retablito” que por lo visto no llegó a efectuarse (sabemos que Baglieto hizo por lo menos dos para la ermita de Patiño (Murcia) así como un trono para el pueblo cartagenero de Alumbres y otras obras por el estilo.

En 1882, y casi con la vida del escultor murciano terminan sus encargos para Albacete, en dicho año reseña este curioso encargo, haciendo clara referencia al pueblo albacetense de Elche de la Sierra (en aquel entonces perteneciente al Arzobispado de Toledo):

“Por la restauración de un CRISTO de seis palmos de altura he llevado doscientos veinte reales de vellón, mandado hacer por Doña Dolores Molina, es para el pueblo de Hellín, Elchecico de la Sierra, entregado el día 8 de Mayo año 1882”.

Pero la obra cumbre de este año fue otra imagen del Nazareno, esta vez para el pueblo de El Salobral:

“Por la construcción de un Nuestro Padre Jesús Nazareno de altura de seis palmos, con las ropas de lienzo imitadas a madera pintadas lisas y sus orillas galoneadas y doradas he llevado por él novecientos cuarenta reales; es para Don Fernando Gallego Cura del pueblo de Salobral provincia de Albacete entregado día 4 de Marzo año 1882”.

Don Fernando Gallego por su parte, escribiría cinco días después a su amigo el señor Cerdán, con claras referencias tanto a la imagen como a nuestro Don Joaquín:

“Salobral 9 de Marzo 1882: Amigo Cerdán: Ya está en mi poder el NAZARENO y quedo satisfecho, doy a Ud. y al Sr. Baglieto las gracias por su buen comportamiento y le tendrán en memoria en cualquier otra ocasión que se presente y de encomendarle alguna obra. Por no venir bien embalada la CRUZ ha padecido en los extremos y tiene necesidad de alguna pintura, sírvase decirme como he de arreglar la pintura para dejarla perfecta. Sin más affmo. y a mandar en s.s. FERNANDO GALLEGO. (Rubricado).

F. C. C.

Todas las imágenes anteriormente reseñadas tengo entendido que perecieron en el fiero vendaval del año 1936, pero al menos creo conveniente que quede constancia documental de lo que para las nobles tierras manchegas trabajara desde su humilde rincón murciano de la recoleta plaza de Turroneros, el último de los BAGLIETOS.

CARACTERIZACION DEL HABLA DE LA SIERRA DEL SEGURA

Por Rafael PALACIOS SOLER

“Caracterización del habla de la Sierra del Segura” ha sido posible gracias a una ayuda de investigación concedida por el INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES.

Han colaborado en la confección de este estudio mis alumnos del Instituto de Bachillerato de Elche de la Sierra: Pedro Samuel Palacios, Elena Navarro, M.^a Iluminada González y Pilar Moreno (Ayna); Lope Antonio Rescalvo y M.^a Teresa Pretel (Bienservida); José López, Jesús García, M.^a Rosa García y M.^a Victoria Tamayo (Férez); M.^a Carmen López (Elche de la Sierra); Purificación García, Emilio González y José García (Molinicos); Jesús Valero (Nerpio); Salvador Valero (Socovos); Marina Morata, Isabel González, Elisa Camacho, María Luisa Martínez y Cecilia Sánchez (Yeste).

1. LA SIERRA DEL SEGURA

“Con la denominación de Sierras del Segura queremos agrupar todo el conjunto de sierras que constituye la cuenca del río Segura, desde la vertiente meridional del alto Taibilla (Sierra de las Cabras, Sierra de Taibilla (2.081 m.), hasta el valle del río Mundo, incluyendo las elevadas plataformas calcáreas de la Sierra de Góntar y de Lagos (Tragoncillo o Cabeza Rasa, 1.559 m.), Sierra del Ardal y Calar del Mundo (Argel, 1.698 m.); por el Este llega hasta Elche de la Sierra, Férez y Socovos” (1).

Junto con la Sierra de Alcaraz, forma el frente prebético de la provincia de Albacete, que se continúa a través de otras sierras por las provincias de Jaén y Granada. “Dentro del dominio prebético se pueden distinguir una región de escamas al Norte y una región plegada al Sur, según indica la Memoria del Mapa Geológico de Síntesis.

La ‘región plegada’ coincide con las ‘Sierras del Segura’, desde Orcera (Jaén) hasta el contacto con el Subbético (Calasparra). Incluye las sierras de Nerpio, Yeste, Elche, Férez, Socovos y Letur y por el Norte llega hasta el Calar del Mundo” (2).

Hemos procurado incluir datos de la mayoría de los núcleos de población

(1) SANCHEZ SANCHEZ, José: “Geografía de Albacete”. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete, 1982. Tomo I, p. 25.

(2) Id. Tomo I, pp. 26-27.

de esta comarca, y también de Ayna, a pesar de que esta villa se halla enclavada en la prolongación oriental de la Sierra de Alcaraz (3).

2. METODOLOGIA DEL ESTUDIO DIALECTAL

2.1. La Dialectología parece no haber suscitado demasiado interés en las últimas tendencias de la lingüística (estructuralismo y generativismo, sobre todo) (4), más preocupadas por caracterizaciones globales de las lenguas que por las variantes locales o sociales que producen. Y aun la Sociolingüística no sale tan mal parada en los últimos tiempos como los estudios dialectales. No sería nada asombroso, a la vista del escaso cultivo actual de la Dialectología, que esta ciencia termine constituyéndose en un capítulo de la Sociología del Lenguaje o Sociolingüística.

Sin embargo, en cuanto interesa a los fines de nuestro estudio, es necesario delimitar con la mayor precisión posible las variaciones lingüísticas que tienen su origen en razones de tipo sociológico (edad, sexo, y sobre todo cultura de los hablantes) y las que se deben al ámbito geográfico, que son las puramente dialectales.

La causa fundamental de las variedades sociales de la lengua es el desconocimiento de la norma. Se produce entonces el 'vulgarismo', que se da sobre todo entre las clases sociales más humildes. Las desviaciones vulgares del habla son muy similares en las diversas zonas del ámbito lingüístico de que se trate. La mayoría de los vulgarismos tienden a una regularización del sistema lingüístico, y se basan en dos leyes fundamentales: la analogía y la economía ('ley del mínimo esfuerzo').

Sin embargo, la influencia del medio geográfico y de la especial historia de cada región produce las diferencias regionales o dialectales en el seno de una misma lengua. Los 'dialectalismos' son, pues, propios de una región, y se dan homogéneamente en todas las clases sociales que la constituyen.

Por tanto, el trueque de 'l-r', por ejemplo 'farda', 'correl', es un vulgarismo y se da por igual en Andalucía, Murcia o el Sur de Albacete; mientras que el seseo es fenómeno dialectal y sólo se da en zonas localizadas, y allí, en la totalidad de los hablantes nativos (5).

Lo que es indudable es que tanto un tipo de variantes como el otro aportan

(3) SANCHEZ SANCHEZ, José: op. cit., p. 25.

(4) Cfr., sin embargo, M. ALVAR: "Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual", Madrid, Gredos, 1973; D. CATALAN: "Dialectología y estructuralismo", en *Estructuralismo e Historia*. Universidad de La Laguna, 1962; H. LOPEZ MORALES: "¿Es posible una dialectología transformativa?", en *Actas del III Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (San Juan, 1971)*, Madrid, 1976, pp. 179-188.

(5) Cfr. MUÑOZ CORTES, Manuel: "El español vulgar". Revista de Educación (Ministerio de Educación Nacional), Madrid, 1958, p. 25.

datos imprescindibles para la configuración del diasistema de una lengua, que va mucho más allá de las visiones simplificadas que suelen ofrecer las gramáticas.

Nosotros trataremos de deslindar los fenómenos o variantes lingüísticas 'vulgares' de los de carácter dialectal. Estos últimos son los que caracterizan de manera específica el habla de la sierra, pero se dan de manera más insistente en hablantes de bajo nivel cultural —sujetos preferidos de nuestras encuestas—, por lo que a veces resulta difícil separar lo vulgar de lo dialectal.

2.2. El cuestionario al que han debido responder los informantes ha sido extraído de los "Cuestionarios de tradiciones populares", publicados por la Universidad de Murcia, bajo la dirección de D. Manuel Muñoz Cortés.

Al final del estudio se incluyen, como apéndice, las transcripciones de dos de las entrevistas, que nos han parecido especialmente ricas desde el punto de vista lingüístico y humano. Como se puede observar, el cuestionario ha servido también de pretexto para entablar una larga conversación con el informante, permitiendo a éste en todo momento la expresión espontánea y libre de sus pensamientos, con lo que, aun a riesgo de faltar al rigor —encorsetado— que suele caracterizar a este tipo de trabajos, la expresión lingüística se manifiesta auténtica y total.

Hemos procurado que este trabajo aporte no solamente la retahíla de palabras o expresiones propias del hablante serrano, sino, y esto nos parece más importante, su peculiar forma de entender el mundo, tal como puede deducirse del empleo que hace del lenguaje.

Con este método, se facilita también el acercamiento doble del hablante al signo lingüístico: bien desde el significado al significante ("onomasiología"), bien desde el significante al significado ("semasiología") (6). A veces el entrevistador busca términos o palabras que no están "archivadas" en la mente de su interlocutor, incluso palabras de uso frecuente en otros medios. Y se queda extrañado ante la sorpresa que el informante manifiesta ante ellas. Obsérvese el siguiente fragmento de la segunda entrevista transcrita en el apéndice:

ENTREVISTADOR: ¿Qué fiestas o bailes hacían antes? Los campesinos.
 INFORMADOR: ¿Campesinos, de qué campesinos?
 ENTREVISTADOR: La gente que trabaja en el campo. ¿Hacían fiestas?
 INFORMADOR: Sí, bailes había antes de to esto..."

Está claro que para el entrevistado la palabra "campesino" no es la que lleva el concepto 'que trabaja en el campo'. El proceso onomasiológico nos llevaría sin duda a "labradores", "muleros", etc., según el contexto. Como sucede, en otros casos, cuando el informante divaga por el ancho espacio de sus recuerdos,

(6) Cfr. MUÑOZ GAERIGOS, José: "El vocabulario de la seda en el dialecto murciano (Semasiología y Onomasiología)". Murcia, 1979, en "Murgetana" n.º 55 (Revista de la Academia Alfonso X El Sabio).

y aparecen “perlas” como ese “pertiguista” por el que nadie preguntaba. Y entonces interviene el entrevistador: “¿Quiénes eran los pertiguistas?”.

El discurso ‘libre’ del hablante es muy valioso también para recibir información sobre aspectos sintácticos tales como la estructura de las frases, el orden de las palabras, la presencia de enfatizaciones y tematizaciones, etc.

En el presente estudio hemos tratado de llegar a una caracterización global del habla de la Sierra —fonética, morfosintaxis, léxico—, pero algunas de las conclusiones que se sugieren tienen un carácter de provisionalidad. Sólo el léxico y las expresiones paremiológicas —refranes— están referidos a la totalidad del ámbito geográfico de nuestro trabajo. La sintaxis y la fonética se establecen sobre todo a partir de las informaciones de los hablantes de Elche de la Sierra, aunque en la mayor parte de los casos serían extrapolables a toda la comarca. Por último, la precariedad de los medios técnicos (una vieja grabadora) para la recogida y análisis de datos permite más de una duda sobre la exactitud de nuestras descripciones fonéticas.

Hay que añadir, finalmente, que este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración desinteresada de mis alumnos de COU del Instituto de Elche de la Sierra (a los que cito en otro lugar) y, sobre todo, de los sencillos habitantes de esta deprimida comarca que se han ofrecido gentilmente para ser nuestros informadores.

3. EL HABLA DE LA SIERRA DEL SEGURA

3.1. Nivel fonético

3.1.1. Vocalismo

Las vocales tónicas ofrecen pocas variantes. Sólo se constata el arcaísmo “mesmo” (lat. vg. * m e d i p s i m u s) en clases poco instruidas, por lo que se trata de una variante vulgar.

El vocalismo átono es más vacilante. Encontramos: *dispués*, *pisebre*, *tenaja*, *sintir*, *vinían*, *escuro*, *billotas*, *murueco*, *vistíos*, *seguedillas*, etc. (vg) (7).

La pronunciación de los diptongos exige al hablante un esfuerzo especial, sobre todo aquellos que van de la máxima abertura de la vocal (vocal ‘a’) a la máxima cerrazón (vocales ‘i’, ‘u’). En estos casos se busca la asimilación o acercamiento: *beile* por *baile*. Pero a veces se da el fenómeno de la ultracorrección, por el que el hablante vulgar da soluciones contrarias y más costosas que las normales, buscando inconscientemente un acercamiento a la norma; así dice *plaita*, *sais*, *vainte*, *paine* (vg).

Los problemas más frecuentes en las combinaciones vocálicas —diptongos o hiatos— son:

(7) Empleo la abreviatura ‘vg’ para marcar los vulgarismos, siempre secundarios en una investigación dialectal.

- a) Reducción: Ugenio, pos, pacencia, deciséis.
- b) Asimilación: beile, beilar.
- c) Disimilación (por ultracorrección): paine, afaitar.
- d) Diptongación de vocales en hiato: boliaba, pior, ciazó, piazo, Juaquín.

Se producen también otros vulgarismos que afectan a las vocales, comunes en otros lugares, como prótesis (amoto, afoto, arradio), aféresis (cequia, bujero), metátesis (naide, cieca).

Vocales finales

Las variantes que observamos en las vocales finales constituyen verdaderas marcas dialectales, primero, porque se suelen dar en todos los hablantes, independientemente de su grado de instrucción, y segundo, porque separan el habla de la Sierra del común hablar castellano, y la acercan a otras áreas dialectales.

Los cambios en esta posición se deben, generalmente, a la caída de la consonante final.

Notamos, en primer lugar, un rasgo presente en el andaluz y en el murciano: la nasalización. Se observa solamente en las terceras personas del plural de los verbos. La pérdida de la —n en *buscaban, iban*, produce la nasalización de la vocal precedente, y la consiguiente fonologización de la misma al oponer *buscaba/buscabā, iba/ibā* (singular/plural) (8).

Muy interesante también es la pérdida de —s final, que provoca la abertura de la vocal anterior: ‘vacɔ’, ‘Socovɔ’, ‘nɔ vamɔ’. No he podido constatar, por carecer de medios adecuados, si se produce alguna aspiración. La diferenciación del morfema de número se basa, pues, en la oposición ‘vocal abierta/vocal cerrada’. Posiblemente esto sea la causa de que, a veces, como hemos podido comprobar, la vocal —O del singular se cierre en —U: picu, hechu, caballu. Zamora Vicente lo explica así para el andaluz: “El habla se comporta cerrando las vocales en el singular y abriéndolas en el plural” (9).

3.1.2. Consonantes

/s/ La frecuencia de aparición de esta consonante en la lengua española es una de las más elevadas. Esto hace que, en determinadas posiciones, sea uno de los fonemas más “castigados” por el hablante. Ya hemos hablado de su desaparición en los plurales. En posición implosiva —final de sílaba o de palabra— produce fenómenos de aspiración muy comunes en la geografía meridional del idioma: efaratar (desbaratar), ejarrar (desgarrar), mojca, vulgarismos también frecuentes en el habla de la sierra.

El rasgo más llamativo del consonantismo andaluz, el seseo, no es ni mucho menos frecuente en la zona objeto de nuestro estudio. Sin embargo, he podido detectar algún caso aislado en uno de los informantes, que pronuncia ‘polisía’ y

(8) Cfr. ZAMORA VICENTE, Alonso: “Dialectología española”. Madrid, Gredos, 2.ª ed., 1970, p. 324.

(9) Id., p. 290.

'cosina'. Sería de gran interés poder establecer el alcance real de este fenómeno, porque es el determinante para adscribir el habla de la sierra al área de influjo del dialecto andaluz.

/r̄/ También de modo esporádico he podido escuchar, y la tengo registrada, una articulación de /r̄/ fricativa asibilada [r̄̃], en "reguereta", "guitarra", que, a juzgar por su escasa distribución en la Península (10), debe tratarse de una perturbación o defecto particular del informante.

PALATALES. El sistema palatal, tan inestable en todo el dominio lingüístico del español, presenta en la comarca de Elche algunos brotes de "regularización", siguiendo el modelo andaluz. El yeísmo es 'norma' como en muchas otras regiones del idioma. La falta de proporcionalidad en el orden palatal (11) tiende a ser corregida por el hablante. He podido detectar algunos casos de realización fricativa [ʃ̃] del fonema /ç/, la más frecuente en la expresión /lɔ̃ ʃ̃oɾɔ/ ('los Chorros'); en otros casos, de manera fluctuante: [oʃ̃o], [ʃ̃oθa]. Sin embargo, no he detectado (aunque haberlo, haylo) ningún caso de rehilamiento de /y/.

Aunque estos fenómenos son más frecuentes entre la clase social menos erudita, es evidente que son productos de un "modelo regional" de lengua ("dialectalismos"), y no de un "modelo social" diferente.

Sí son flagrantes vulgarismos los siguientes:

- pérdida de consonantes intervocálicas: 'miaja', 'azaón' o 'azón', 'terraero', 'quea', 'mia' (mira).
- pérdida de consonante —y sílaba— inicial: 'ribar' (derribar), 'Ramaero' (Derramadero).
- metátesis: 'Frábricas', 'paeres', 'adrento', 'cocretas', 'emprotao'.
- asimilación de consonantes: 'canne' (carne), fal-la (falda).

Y muchos más: confusión 'b-g' (bujero, güeno, busano), prótesis de 'g-' (goler, güevo), trueque 'r-l' (celebro, pelegrino, correl, alfarfa, arfalfa, álbor, Nelpio, platicante...), etc.

3.1.3. Fonética sintáctica

Sólo el caso de *senaguas* por *enaguas* (sin tener en cuenta, por lo común, "amoto", "arradio", "afoto") parece deberse a una confusión vulgar de carácter sintagmático: "las (s)enaguas". Algunas realizaciones fluctuantes se deben también a prosodemas como la entonación, el énfasis, etc. Así, sólo en contextos de gran relajación articulatoria encontramos "aigua" por "agua" (12).

(10) Zamora Vicente localiza esta articulación en el español peninsular solamente en algunas zonas de Alava, Navarra y Aragón: op. cit., p. 415.

(11) Cfr. ALARCOS LLORACH, Emilio: "Fonología Española", Gredos, Madrid, 1968 (4.ª ed.), pp. 110 y ss.

(12) Se podría hablar en este y otros casos similares de alternancia, de "covariación", o diversas realizaciones del hablante para un mismo esquema mental (o estructura profunda). El hablante vulgar presenta una gramática inestable, causa de los cambios fonéticos. Cfr. GIMENO MENENDEZ, Francisco: "Hacia una Sociolingüística histórica", en "Estudios de Lingüística" de la Universidad de Alicante, 1, 1983, pp. 181-226.

3.2. Morfología

Señaladas ya como fenómenos fonéticos —pero que sin duda tienen claras implicaciones morfológicas— las alteraciones que se producen en los plurales nominales en —s y los verbales en —n, el resto de los rasgos morfológicos que vamos a señalar pertenecen más al campo de los arcaísmos o vulgarismos que a la propia dialectología.

3.2.1. En morfología nominal sólo destacan entre mis ejemplos algunos plurales “anómalos”, como *gorrines* (que en el habla local es regular, porque el singular suele ser “gorrín”), “jabalises”; “vaco” (sobre todo en plural) masculino de “vaca”; los diminutivos en —ico: “vanica”, o en —ín: “poquín”.

Los vulgarismos con las formas pronominales son muy comunes en otros lugares del ámbito idiomático hispano: “me se...”, “te se...”; “los vais...”, “sus vais”; “váyansen”, “siéntensen”, etc.

3.2.2. La conjugación ofrece casos de arcaísmos, como “vido”, “habemos”. El problema de homofonía que presentan las formas de la primera persona del plural de los indefinidos de la 1.^a y 3.^a conjugación con la correspondiente de los presentes motiva la alteración de una de ellas, en un intento del hablante por mantener viva esa oposición: *llegamos-lleguemos, salimos-salemos*. Forma curiosa, repetida por varios informantes es *fi* (f u i, indefinido de “ser” o “ir”).

Por último, los inevitables *trajieron, haiga*, etc.

3.2.3. En la categoría de las palabras no flexivas, algunos usos merecen destacarse:

- el empleo indiscriminado de la disyuntiva “o” y su variante sintagmática “u”: “métete aquí u vete”.
- las variaciones del adverbio de lugar “donde”: “ande”, “ende”.
- los arcaísmos “agora”, “hogaño”.

3.3. Sintaxis

Hay una construcción que, aunque puede oírse en otros lugares, sorprende por su frecuencia en el habla corriente de Elche de la Sierra (no tengo ejemplos de otras poblaciones). Se trata de la anteposición (suponemos que por cortesía o respeto) del pronombre átono a las formas del subjuntivo: “me deje el bolígrafo”, “se siente aquí”, “se vaya tranquilo”.

En la construcción de los períodos, el hablante sencillo, como es natural, prefiere la parataxis copulativa, con redundancias de *y*: “le pegué un palo en el morro y salió echando chispas, y estaba allí la guardia civil, y los polisías (*sic*)”; “eso se cogía en un cubo, y luego se lo vaciabas al gorrín, y se echaba así salvao, y se lo comía todo”.

La conjunción ilativa (más que causal) *pues* (*pos*) se emplea en cualquier sitio

de la frase, generalmente para reforzar una expresión: “y yo pos un día fi y compré una escopeta”, “pos de todo se hacía”. También son frecuentes las uniones adversativas: “ahí estuve yo trabajando, pero tenía unas paredes así de anchas”.

La frase subordinada más frecuente es la adjetiva, con o sin antecedente expreso: “el primer coche que vino por aquí lo trajieron los Alfaros estos de Yeste”; “sí ha habió aquí..., que se peleaban”.

Las frases con frecuencia aparecen interrumpidas en su desarrollo lógico. El hablante rectifica, se para, balbucea, y sus esquemas sintácticos mentales se van recomponiendo de manera automática: “Ahí le echan al..., le echan vino”, “la cojo, a lo alto del burro”, “yo me subí más adelante que los burros, y ella, venga allí, a apañarse la..., venga”.

Otro rasgo muy común del lenguaje hablado —vulgar o culto— es la presencia del estilo directo para dar mayor interés y presencia a lo narrado: “y me dice: ‘A ver si vas’, y dice: ‘¿Pos qué vas a hacer aquí?’, digo: ‘Esperar las perdices’, dice, etc.”.

3.4. Léxico (tradicción y folclore).

A continuación ofrecemos el catálogo de voces y expresiones más características de los pueblos de la Sierra del Segura, elaborado a partir de las entrevistas realizadas siguiendo los “Cuestionarios de tradiciones populares”, publicados por la Universidad de Murcia.

3.4.1. Fiestas patronales: nombres de festejos, comidas, etc.

AYNA: Santo Cristo y Ntra. Sra. de lo Alto. Chuletas a la brasa. BIENSERVIDA: Virgen del Turruchel. ELCHE DE LA SIERRA: La Candelaria, San Blas. Rollos de San Blas. FERREZ: Virgen del Rosario. Vaquillas, carreras de sacos, juegos del puchero. Gazpacho serrano, migas ruleras y blandas. NERPIO: Virgen de la Cabeza (25 de abril). Procesión por el pueblo, visitas domiciliarias de la Virgen, reparto de rollos de pan bendito, pujas para entrar a la Virgen y subirla al trono. YESTE: Fiestas de Llano Mojano, Romería de San Bartolomé, verbenas y encierros.

Los encierros se desarrollan tradicionalmente en todos los pueblos de la comarca en agosto y septiembre.

3.4.2. Comidas especiales de cuaresma y Semana Santa

AYNA: zanguango, rín-ran. BIENSERVIDA: panetes. ELCHE: mojete, fritillas. FERREZ: panecicos, potaje gitano, alubias morunas. MOLINICOS: guisao dulce, tortillas de bacalao. NERPIO: potaje garbanzos, panecicos, arroz con miel, bacalao embardao, borrachuelos, potaje de collejas, nueces con miel. SOCOVOS: guisao de trigo, panecicos, potaje gitano, ajuharina. YESTE: potaje verde, potaje blanco, arroz dulce, arroz con bacalao, cazuela, panecicos.

3.4.3. Denominación de las hierbas

AYNA: romero, tomillo, aliagas, rabogato, orejaburro, diente de león, viole-

tas de burro, cardos borriqueros, ruda, té de campo, mejorana, espliego, ajedrea, atocha. BIENSERVIDA: romero, espliego, tomillo, mejorana, jaras, lentiscos, retamas, cantueso. ELCHE: ajedrea, lentisco, hierbabuena, hinojos, rabogato. FERREZ: mejorana, marisierva, ajedrea, pan de pastor, tapaculeros, anros, sabinas, enebros, aliagas. MOLINICOS: boja, yerba la sangre. NERPIO: cardo borriquero, cardonchas, cardo de olla, cardo cuco, lapa, camarrojas, cañota, mijeras, trigueras, mastranzas, lechitierna, manrubio, ajopiorro, collejas, ababol, miergas, zamarrilla, rascaviejas, pan de pastor, escabajos, lastrón, macocas, tobas, ballico, arabeja, limpiasantos, vinagretas, chicoria, guíscanos, orejones, follo lobo, cagarrias...

3.4.4. Dichos y refranes sobre los meses, el estado del tiempo, etc.

AYNA: En Ayna no hay reló,
ni ayuntamiento ni plaza,
todo se compone de
esparto, maza, chuletas a la brasa.

Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo. En mayo, quemó la vieja el escaño, en abril quemó la vieja el celemín. En abril, las aguas mil. Los caracoles de abril para mí, los de mayo para mi hermano, los de junio para ninguno. FERREZ: Cielo aborregado, dentro de tres días mojado. Agua de mayo, para que crezca el tallo. ELCHE DE LA SIERRA: Febrerico el corto, un día peor que otro. En agosto, frío en el rostro. Marzo ventoso y abril lluvioso sacan a mayo florido y hermoso. San Silvestre, deja el año y veste. Pollita de enero, en San Juan ponedora. En enero, se yela el agua en el puchero. Si en enero oyes tronar, ensancha la era y agranda el pajar. MOLINICOS: Si no hubiera abril, no habría qué sentil. En febrero, busca la sombra el perro. NERPIO: En marzo calienta el sol como un pelmazo. Entre San Pedro y San Pablo pintas las uvas, y pa la Virgen de agosto ya están maduras. Cabra coja no quiere siesta, porque si la toma cara le cuesta. SOCOVOS: Febrero el loco, un día peor que otro. Marzo se pega el sol como pelmazo. Abril, salen los viejos del cubil. De los cuarenta pa riba, no te mojes la barriga.

3.4.5. Juegos infantiles: terminología

AYNA: zompo, corro, gua, santos, potro, escondite, bolea, un-dos-tres pollito inglés. BIENSERVIDA: conejo, abejorro, zompas, pava, burros guardaos, píola, las buenas habas. ELCHE: espolique, pipiricoja, tranco, comba. FERREZ: lima, rulo, zompos, tintirinete, la rueda las coces, caliche, los tejos, gua. MOLINICOS: el juego de la harina, el juego del ascua, el juego de la patata. NERPIO: bolas, chupá, piebueno, tute y gua, tejos, pillao, tula, escondite, pajarica larga, triángulo (bolas), píola, una, salta la mula; dos, quieres cozz; tres, quieres comer; cuatro, arañar como un gato; cinco, los puños te los hincó; seis, las seis palmás de la ley; siete, salto y pongo mi cachirulete; ocho, salto y quito mi corcho; nueve, empina la bota y bebe; diez, escurre la miel; once, el que no tenga pan que retoce... YESTE: bolos, colunteras (píola), lumbrecicas, apargatico viejo, el juego del anillo.

3.4.6. Juegos de adultos

AYNA: caliche, truque, brisca, tute, montones, julepe, siete y media. BIENSERVIDA: bolea, truque, montones, julepe, tute. ELCHE: bolear, frontón, truque, mosca, golfo, brisca. NERPIO: truque, quinientos, julepe, brisca, tute, bolear, sacachavo, tangana, caliche, domar la cana, sacarse la cerilla, abejorro, llamarás. YESTE: brisca, tute, burro.

3.4.7. Sobrenombre o injurias que se asignan a los lugares próximos o a sus habitantes

AYNA: A los de Villarejo, 'vijareños'. BIENSERVIDA: A los de Villarodrigo, 'villarodrangos'; a los de Villapalacios, 'paloteños'. ELCHE: Peñarrubia-Peñaburra-peñaburrenses. FERREZ: Socoveño pata leño (a los de Socovos); bejoleiros y bejolerías, a las marraneras (a los de la Abejuela); letureños, putos y pequeños. YESTE: A los de Boche, 'bocheracos'.

3.4.8. Nombres de montañas, arroyos, caminos, veredas, acequias, fincas, aldeas, caseríos.

AYNA: El Cuco, La Bolea, El Huesario, Era Torrente, La Yesera, El Tiñoso, La hermosa, Peña Rubia, Los Cantalares, La Yana, La Alberca, Los Molinicos, Los Secanos, El Remolino, La Salobre, El Gargantón, Collado el Sabinal, Barranco Milano, Peña la Alcudía, Los Picotes, Fuensanta. BIENSERVIDA: El Padrón, La Tala, La Cabezuela, Cerro Vico, Carboneras, y Bayonas (montes), Arroyo Corzo, Arroyo de la Tejera, Acequia de Bayona, Cañada del Conejo, del Sornil, de Fuente Somera y de la Baña. Fincas: El Prado de las Yeguas, La Fuente el Juan, La Hoya de los Caballeros y La Fuente de la Zarza. ELCHE: Peña San Blas, Cueva la Encantá, Peña la Muela, Cabeza del Alcalde, Peña la Albarda, Peña la Panza, El Cerrón, Collao de Hellín, Peña el Agua, El Ceño, Fuente Hilario, La Poza, Fuente Redonda. Estrecho los Muertos, Camino Viejo, Callejón de los Burros, la Caña del Jaro; Acequia Gutar, Balsa del Sastre, Balsa Nueva. Campillo, (De)Ramaero, Hoya, Collao las Aguas, Agua Sola, Corral de Madera, Villares, Vicorto, Gallego, Peñarrubia, Fuente del Taif, El Puerto, Hornociego. FERREZ: Cabeza de Hierro, Canalón, Fuensanta, El Calar, Cerro Jiménez, Sierra Seca, Tinta Blanca. Royo de los Gonzalos, de la Bejuela, de las Juntas, de la Terrera, de lo Coronel, el Barranco del Entiscal. Camino de Socovos, Entiscal, Bañuelas, Alcantarilla, Aguas Calientes, Híjar, Camino de las Ramblas. Vereda del royo del olivar, madroño, campanicas, casa del Garalís. Ciecás del molino, terrera, soto, suerte del lino, campanicas. Fincas: Cansaos, Praos, Mercea, Loma andarás, Suerte las misas, Praíllos, Monjas los Maeros. Aldeas: del Madroño, Collao Alto, Híjar, Aguas Calientes, Casarejo; cortijos: La Ra, Bañuelas, Reonda, del Antonio el burro. MOLINICOS: Caminos y veredas: Campanica, Los Majuelos, La Solana, El Pollofresno, La Casa Gaspar, El Chotil, La Ra. NERPIO: Montañas: Sierra de las Cabras, Poyo Nevaó, Caña, Sierra las Yeguas, Sierra Calarejos, Majadas del Tocino, de la Pisebrera, del Muchacho, Ombría miraguenses, El Collao, Tragoncillo, Sierra de Güebrias (Huebras), Covacho del Chochejo, Majar de la Risca. Arroyos: Royo del Tejo, Fuente Hermosa,

Royo los Salaos, Royo Quirico, Royo Gil, Royo del Estrecho, Royo de Yetas; caminos: Viejo, de Pimporro, Cuesta los Peos, Cuesta del Colmenar, Cuesta del Sa-legón. Aldeas: Pedro Andrés, Sutia, Cañadas, Güebras, Dehesa, El Río, Vizcable, Turrilla, Bojadillas, Yetas, Prao Redondo, Guillén, Herrerías, Quebrás, Yetas de Arriba, Yetas de Abajo, Chorretites, Casa de la Cabeza, Pincorto, Ombría de Tobos, Tobos, Cuevas de las Quinterías, Casa el Pozo, Beg. Fincas y caseríos: Fuente la Cabeza, Mierera, Calarejos, El Toril, Sapillo, Talón, Pincorto, Casa Alta, Mingarñao, Los Morenos, Cumbre, Majada de las Vacas, La Noguera, La Biñuela, Molino del Cojo, La Hoz, El Covacho, Julia, Los Praos, Granizo, El Tamaral, Cueva Roca, La Aurora, Hoya del Espino, Guijarrilla, Tragoncillo, Barranco Romero, Finca de las Víboras, La Rambla, Los Vacarizos, Cuevas de las Quinterías, Las Yeras, El Sapo, Raposero, Boquera, Barranco Chacón, Galerón, Cortijo Simón, Cortijo Nuevo, Casa del Collado, La Cueva, El Cerro, Casares Cabanica, Fuente el Espino, El Estrecho, Aliagosa, Montañés, Tubilla. SOCOVOS: Bañuelos, Tejera, Calar, Cabezo, Juan Jordana, Arreturas, El Plantonal, Las Quebrás, La Carrasquilla, Los Canalizos, La Errá, La Plata del Caballo, Alcantarilla, La Casa Arroyo, El Madroño, El Pozo Férez, Los Olmos, El Campillo, Las Aguilas, La Noria, La Solana, El Cauniar, Collao los Frailes, El Royo, La Cerca, El Cerrabú, El Pardo, Los Molinos, La Viñica, La Parrica, Pozo Navarro, El Poblao ibero, Noguera el Arco, Fuente Blanquilla, Fuente la Rey, La Muela, El Castillo, Las Terreras, Las Hoyas, La Reonda. YESTE: Escaleruela, Cañada los Mojones, Mocalón, Loma del Villar, Puntal de los Simancos, Despeñaburras, Villar, Casica, Era del Pedazuelo.

3.4.9. La Casa

La casa de campo se suele denominar cortijo. La entrada principal es el portal o, simplemente, entrada o puerta; la entrada accesoria se llama *portás* (AYNA) o *postigo* (BIENSERVIDA, ELCHE).

En la planta baja, una sola habitación sirve de comedor, cuarto de estar y, a veces, cocina. Los dormitorios pueden estar en la planta baja o en la superior. En la parte más alta de la casa, se encuentran las *cámaras* para guardar las cosechas (*atroje* en Férez y Elche).

Al exterior, el corral, con la cuadra, los gallineros, las gorrineras (AYNA), pocilga (BIENSERVIDA) o marraneras (FEREZ), las caballerizas y atrojes.

Los elementos de decoración son escasos. En el *vasal* y la cornisa o *payato* (MOLINICOS) de la chimenea se alinean *esparteñicas*, candiles, almireces, y toda clase de *chiches* (ELCHE).

3.4.10. Vestidos. Calzado

AYNA: Alpargatas, abarcas, chalecos, fajas, pañueleta, boina, gorra, blusa, sayas, blusones, refajos, mantones, chal, toquilla. BIENSERVIDA: los campesinos para su trabajo utilizaban como indumentaria especial las *calzas*, que son como los calcetines, pero mucho más resistentes y ásperas. También se utilizaban los *calzones*, que llegaban de la rodilla a la cintura, y se abotonaban a los lados de la pierna. ELCHE: babero, bata, mandil, delantal, refajos, mantilla, capirotes

(para los días de fiesta), *senaguas* o enaguas, blusa, mono, calzones, las *arracás* son los pendientes; el hombre, garrote o garrota y boina. **MOLINICOS**: refajos (la gente bien), enaguas, corpiños; las batas de paño eran y son la vestimenta más usual de las mujeres humildes. Los hombres llevaban traje con chaleco, todo de paño; quien podía se lo hacía de pana. Para el día de la boda o días de fiesta vestían con la misma ropa, sólo que ese día la estrenaban. Los campesinos llevaban sombreros de paja, y las mujeres, pañuelos. Nadie llevaba joyas ni adornos. **NERPIO**: zagalejos, chambras, abarcas, esparteñas, pantalones de pana, chaleco, escarpines (calcetines de lana), camisas, calzones. Los pastores añaden *antimparas* (especie de mandil de cuero ajustado al cuerpo), *leguines*, zurrón y manta. Los únicos adornos los constituyen pendientes y anillos. **SOCOIVOS**: refajo, corpiño, abarcas, esparteñas, chaleco, enaguas. Tejas y mantillas, los días de fiesta. Los pastores, zurrón, alforjas y aguaderas. **YESTE**: refajo, enagua, mandil, pañuelo en la cabeza, boina. El género más utilizado era la pana o la lana. Los hombres usaban chalecos, y los calzoncillos eran de *boca trabuco*. Las faldas de las mujeres eran de tres o cuatro anchos y con muchos pliegues. Usaban también toquillas y mantos.

3.4.11. Hortalizas y legumbres (ensaladas, guisados, etc.). Frutas

AYNA: naranja, melocotón, albercoque, pera, manzana, etc..., caquis. **BIENSERVIDA**: naranja, melocotón, etc. **ELCHE**: mojete (ensalada), potaje, pisto, crillas (patatas), pencas, collejas, albercoque o alba/ericoque, malacatón, caquis, almiguinas. **NERPIO**: alubias, cebolla, tomate, pimiento, pepinos. Ensaladas de tomate y cebolla, tomate y pepinos, de chicorias, lechugas... Frutas: manzana, pera, etc., 'siervas'. **SOCOIVOS**: malacatón, albercoque, caquis, madroños.

3.4.12. La leche y el queso

La leche sólo se consumía entre la gente rica (**AYNA**) (13), y era, sobre todo, de cabra. No existe gran tradición de quesos (blanco, manchego).

3.4.13. Carnes (y pescados). La Matanza

Una tradición que se conserva todavía hoy es la matanza o *mataero*, que reúne en la casa donde se celebra a una o varias familias, donde todos colaboran y pasan unos días de buen comer y beber. En **BIENSERVIDA** se ha perdido, sin embargo, la costumbre de comer unos grandes *morcones* cocidos en unas calderas grandes. Un tipo de embutido típico de esta localidad es la *güeña* (en otros sitios, *guarra*). **ELCHE**: se celebra el *matazón*, de donde salen las 'gutifarras', 'guarreta', 'choricete', 'envueltos', 'blanco', y demás 'porquerías' de los 'gorrines' (14); 'rusa' (bacaláillo), 'invasores'; se come el 'ajopringue', 'ajoatao' o 'atao', y en la 'panera' se sala el tocino. En **MOLINICOS**, se comía sobre todo carne de cerdo. Los embutidos más abundantes eran las morcillas y los chorizos. Sólo la "alta

(13) Empleamos el tiempo pasado porque, dada la avanzada edad de los informadores, con frecuencia hablan más de sus recuerdos que de la realidad actual, como en este caso (afortunadamente).

(14) Con el término 'porquerías' se designan las menudencias del cerdo. No tiene en este contexto sentido peyorativo alguno.

burguesía" local comía pollo (15). Embutidos de NERPIO: rellenos, botijas, chorizo, salchichón, butifarra, morcillas, longanizas, brazuelos, blanco; lomo, careta, lebrillos, camal son, junto con los perniles, debidamente preparados y adobados. SOCOVOS: salchichón, envueltos, blanco, morcillas, chorizos, butifarra. YESTE: la matanza reúne a las familias. Todo se guarda en las orzas, y se utiliza de reserva para el resto del año, especialmente para la época de la siega.

3.4.14. Aceite y vino. Recogida de la aceituna y vendimia

AYNA: hay tres clases de aceitunas: 'gordala', 'conicabra' y 'manzanilla'. A pesar de haber pocas viñas, las bebidas alcohólicas son variadas: vino, zurra (zurracapote), hoja de melocotón, anís cazalla y mosto. BIENSERVIDA: bebidas caseras eran el vino y el aguardiente 'matarratas'. Para pisar la uva que se recogía, se utilizaban unos zapatos de madera llamados 'zocos'. La recogida de la aceituna se hacía o bien vareando o bien 'ordeñando' la oliva (cogiendo la aceituna directamente con la mano, con el fin de no estropearla). ELCHE: azaite y olivas. Bebidas alcohólicas: mistela, zurracapote, cuerva, paloma. Medida del vino: el azumbre. MOLINICOS: poca aceituna. La recogida se hacía antes como ahora, sólo que los 'mantones' de antes eran de lienzo o cuerda, y ahora son de plástico. Apenas se vendimiaba, porque no había casi vid; pero se hacía con la uña, con navaja o con 'nucete' (cuchillo pequeño y retorcido). NERPIO: aceite importado, excepto de Vizcable y Beg. Aceituna negra. Bebidas: vino, aguardiente, mistela, zurracapote. Hay poca vid y oliva. Se coge el fruto con la mano, en 'menudía'. SOCOVOS: azaite, olivas, oliveras. Aguardiente. Orzas, prensas, estrujadora, jarái, pesamostos. YESTE: Bebidas: mistela, se cuece con 'matalahúva', con un trozo de naranja y azúcar o miel; zurracapote, como la mistela pero menos fuerte; aguardiente, cazalla; 'matarratas', aguardiente de poca graduación, pero al no estar dulce, es bronco y parece muy fuerte.

3.4.15 Dulces y compotas

AYNA: suspiros, rollos, magdalenas, mantecaos, galletas, tortas, pasteles, bollos, ensaimadas, soletillas, cocas, fritillas, buñuelos, hojuelas. ELCHE: suspiros, tortas dormidas, toñas, candelarias, canemembrillo. MOLINICOS: panecillos, tortas de manteca, buñuelos, mojicones... NERPIO: meloja, miel, huevos con miel, arroz con miel, torta de tartera (bizcocho), dulce de membrillo, mermelada de manzana, ciruela, etc., dulce de tomate, cabello de ángel. SOCOVOS: suspiros, cariñitos, toñas, alfajor ('tajá' de fruta). YESTE: para Semana Santa, Navidad y fiestas se hacen dulces de todas clases: mantecados, madalenas, mojicones, panecicos, suspiros, cocos, tortas dormidas y de manteca.

3.4.16. Labores y utensilios del campo

AYNA: Herramientas: azá, legón, escavillo, arado, vertedera, hoz, hacha, guadaña. En los riesgos existen las 'tandas'. Se cultivan el trigo, el centeno y la

(15) Véase (13).

'cebá'. BIENSERVIDA: como utillaje agrícola se utilizaban, además de la azada, guadañas y escavillo, el denominado 'arado de madera', que constaba de dos partes fundamentales: el 'pie timón' y la 'rastra'. La parte del arado que va apartando la tierra a ambos lados es el 'tacón de la cama'. Para distribuir el agua de riego se utilizaba el sistema de 'tanda', teniendo cada agricultor un determinado período de tiempo el agua, con arreglo a las tierras que posee. ELCHE: azá, azaón o azón, de cava, colmenero, con peto, hoz, escavillo, amubes (para acarrear la mies), etc. El agua de las acequias o 'ciecas' se coge por 'brazaños' y se distribuye en 'tandas'. MOLINICOS: azada... arado, vertedera, lavija, ubio, etc. Siembra, siega y trilla. NERPIO: azada, escavillo, guadañas, arados, vertederas, tabla, ubio, trillo, hoz, tijeras de poda, hachas, serruchos, rulo de piedras en las eras. Riego: tablares y regueras, tandas avisadas por el celador; 'caces' que se dividen en acequias, con compuertas y estajaeros. Riego por surco o inundación. Cultivos: trigo, cebada, avena, centeno, alfalfa, maíz. SOCOVOS: vertedera, tablaera, trajilla. En el riego, regueras y boqueras. YESTE: azada, rastrillo, pala, pico, arado, trilla, aparejo (todo hecho en la casa). Cultivos: trigo, cebada, habichuelas, patatas, panizo, tomates, etc.

3.4.17. Jardinería y horticultura

AYNA: rosales, geráneos, alegrías, claveles, enredaderas, amor de hombres, alhelies, adalias, lirios. Árboles frutales: peral, melocotonero, higuera, cerezo, albericoquero, ciruelo, parra. ELCHE: pendientes de la reina, siempreflor o alegría de la casa, amor del hombre, pluma de Santa Teresa. MOLINICOS: se cultivan también, entre otras flores y plantas, las 'adalias'. NERPIO: rosales, enredaderas, sampedros, etc. SOCOVOS, YESTE: nada de particular.

3.4.18. Cultivos del monte

AYNA: esparto, pino, negral, carrasco. ELCHE: ajedrea, sabina, lentisco. MOLINICOS: esparto y cañamo. Árboles leñosos: el pino, la sabina, el chisporroteo, la lantisca. NERPIO: esparto, romero, salvia, mejorana, etc. Carrascas, pinos (negral, carrasco, blanco). SOCOVOS, YESTE: los mismos.

3.4.19. Contratos agrícolas

BIENSERVIDA: los pastores percibían un sueldo por su trabajo, llamado la 'soldá', además del 'piojar', que eran los animales del pastor que iban en el rebaño del amo, y por los cuales no tenía que pagar nada por alimentarlos. Según los pares de mulas que poseían, se contrataban uno o varios ayudantes. Si había tres pares de mulas, estaban el 'mayoral', el 'ayudaor' y el 'zagal'. Si eran cuatro, el mayoral, el ayudaor, el zagal mayor y el zagal. Los zagales se encargaban de poner la paja a las caballerías, y el ayudaor de ponerles el pienso. ELCHE: las tierras podían ser cedidas temporalmente al 'mediero' para que éste las cultivase, y se beneficiase con su cosecha. MOLINICOS: Generalmente, los contratos no se hacían por escrito, sino que se trataban de palabra entre los interesados. NERPIO: las tierras se pueden llevar o arrendar a medias, a tercio, etc. Algunos trabajado-

res son contratados temporalmente (para la escarda, la recogida de nueces...). Los arrendamientos se pagan por cuotas o en especie. YESTE: la tierra se tenía arrendada; pero lo que más se daba era el sistema de 'mediero', que consiste en dar la tierra a medias y repartirse luego los frutos. Se pagaba por jornales a los obreros contratados para trabajar la tierra (jornaleros).

3.4.20. Animales domésticos y de carga. Los rebaños y la vida de los pastores.

AYNA: Al cerdo se le llama 'gorrín', pl. 'gorrines'. BIENSERVIDA: tipos de cencerros que los pastores ponían a las ovejas: el 'picote', de una longitud aproximada de 20 cm.; la 'riera', más grande que el picote, y la 'alambraura', que produce un sonido como de muchos alambres que se agitaran. A las vacas se ponían picotes, y a los carneros, rieras. ELCHE: gorrines, vacos, pollinos o borruchos, muletos ('mulas pequeñas'), con 'bozos', 'cabezones', y 'cubiertas' rellenas de paja que se ataban con un ramal de paqueta (?). MOLINICOS: algunos nombres de arreos de los animales de carga: cabezal, bozo, serón, aparejo, aguaeras, atarre, cincha. A los mulos jóvenes también se les llama 'muletos'. NERPIO: a los gorrinos, según su edad, se les llama, lechones o varracos (verracos); cabras, chotos y machos; vacas, becerros y cabestros; caballos, yeguas y potros; mulas, mulos y muletos; ovejas, corderos o borregos y carnero; asnos y pollinos. Las actividades del pastor, entre otras: hacer 'plaita', 'cerneja', esparteñas, guitas, cordeles. A veces, los rebaños los lleva a medias con el patrón. Tienen que ahijar los borregos a sus madres, dejarlos en la 'tená' durante el día cuando son pequeños. El esquilo antes lo hacían a tijera, pero ahora lo hacen a máquina, dejando adornos a los carneros más fuertes para distinguirlos. SOCOVOS: al burro y a la mula se les llama, antes de los treinta meses, pollino y muleto, respectivamente. YESTE: el principal animal de carga y tiro era el burro. Se vestía con ropones hechos en telares: el solomillo, la cubierta —que se hacía de esparto— con cernejas que se unían hasta hacer una tira larga, el bozo, el sudaor y la cincha.

3.4.21. Carros, carretas y carruajes

BIENSERVIDA, AYNA, ELCHE, etc.: Para el transporte de los productos agrícolas e incluso de las personas que iban a trabajar al campo, se utilizaban los carros —con dos ruedas— y las galeras —con cuatro—, teniendo estas últimas unas guarniciones distintas a las de los carros. ELCHE: los carros tienen varas y barandas. Existe una profesión muy curiosa, y posiblemente olvidada, que es la de 'pertiguista'. Los 'pertiguistas', provistos de largas varas o 'pértigas', ayudaban a los carros con grandes cargas a subir y bajar las cuestas difíciles: "Gente que estaban, y los llevaban allí, con los mulos. Entonces no había camiones. Aquí enganchaban palos de esos largos. Enganchaban aquí cuatro o cinco pares, pa subir la Collá de Hellín, bajaban por allí otra vez, otros pares, abajo, y allí, dos horas cuando iba con el último, enganchaba cada uno y hala, y gastaban muchos días pa llegar y venir" (testimonio de nuestro informante P. G. L., en el Apéndice). NERPIO: se usaban carrromatos para el transporte de la madera, y carretas para el uso propiamente agrícola.

3.4.22. Costumbres y vocablos de los colmeneros

AYNA: caja de la colmena, cortaera, vaso. **MOLINICOS:** las colmenas antiguas tenían forma de vaso hecho con cuerda, con una tapa también de cuerda. La 'corta' de la miel se hacía del siguiente modo: sacaban los panales, y con la cortaera arrancaban la miel; previamente, hacían salir a las abejas dándoles humo con el 'hacho'. **NERPIO:** a las abejas se las llama 'gente'; otros términos: trincas, panales, corta de la miel, 'humaor' o hacho. **YESTE:** 'enjambrar': llevando una colmena vacía, ponen la mitad de los cuadros de una llena en la vacía, y a la 'gente' se le sacude y se ve donde va el rey (la reina); se lleva la mitad de las abejas a la vacía, y el rey se deja en el enjambre para que las abejas vuelvan a la madre. 'Cortar': se sacuden los cuadros con una mata de romero, se llevan al aparato, y sale la miel. La colmena se compone de doce cuadros.

4. CONCLUSION

Dentro de la provisionalidad de este estudio, se puede concluir, según lo expuesto anteriormente, que el habla de la Sierra del Segura participa de la mayoría de los rasgos de los dialectos meridionales del español (murciano y andaluz, principalmente), y esto es así por razones de diversa índole:

- geográficas: la cuenca del Segura describe un arco desde Andalucía a Murcia que facilita las comunicaciones con estas regiones.
- económicas: existen desde siempre intensas relaciones comerciales con los pueblos de Murcia, sobre todo Caravaca y Calasparra, y con Hellín, que pertenece también al ámbito dialectal del murciano (16).
- históricas: parte del territorio de la Sierra del Segura dependió en épocas pretéritas de la Encomienda de la Orden de Santiago, y aunque oscilantes, existieron también numerosos lazos políticos con el Marquesado de Villena y con el Reino de Murcia (17).

Por otro lado, el endémico problema de las malas comunicaciones que padecen determinadas zonas de la Comarca propicia la conservación de formas lingüísticas anticuadas: existen numerosos arcaísmos fonéticos ('agora'), morfológicos ('vido') o léxicos ('hogaño').

(16) Véase de REMEDIOS LOPEZ JIMENEZ su tesis no publicada sobre "El habla de Hellín y Tobarra".

(17) Cfr. RODRIGUEZ LLOPIS, M.: "Conflictos fronterizos y dependencia señorial: la encomienda santiaguista de Yeste y Taibilla (s. XIII)", Instituto de Estudios Albacetenenses, Albacete, 1982. Y sobre todo, FUSTER RUIZ, F.: "Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la provincia de Albacete", Caja de Ahorros de Valencia, Valencia, 1978, pp. 229-246.

APENDICE

(Transcripción de dos entrevistas)

ENTREVISTA 1. (18)

ENTREVISTADOR: Le quiero preguntar la hierba que se cría en el monte de Elche, a ver si la sabe.

INFORMADOR: Hierba, hogaño, no hay por aquí.

E: ¿Y antes? ¿Antes había?

I: Antes, sí. Pero agora no hay. No ha llovíu. No hay.

E: ¿Cómo se llamaban las que había antes?

I: Pues yo qué sé. Pero aquí había hierbas de toas clases. El año pasao mesmo. Pero hogaño no hay una miaja de hierba por ninguna parte aquí. Hogaño no hay hierba.

E: ¿Con qué iban a trabajar al campo?

I: Pues iban, y cogían hierba, y venía gente de afuera, y la buscaban.

E: Pero, ¿con qué iban, con burros?

I: Pos no. Con coches venían, venían con coche. Y la buscaban y se la llevaban.

E: ¿Y para labrar, se labraba con tractores como ahora?

I: Sí. Llevamos ya aquí siete u ocho años que se labra con tractores.

E: Antes, después de la guerra.

I: Después de la guerra, yo cuando... aquí los tractores... empezaron. Pero antes... con los machos se labraba.

E: ¿Y qué les ponían?

I: Pos vertederas. Vertederas se le ponían.

E: ¿Todo el mundo trabajaba en el campo?

I: Pues, en toas partes. En el campo y en toas partes.

E: ¿Había aquí alguna fábrica o algo?

I: ¿De qué?

E: De esparto o...

I: De esparto, sí.

E: ¿Había mucha gente trabajando en ella?

I: Antes había... y agora había muchos también. Agora (?) en las fábricas...

E: ¿Usted en qué trabajaba?

I: ¿Yo? Yo he trabajado sesenta y cuatro años en la piedra, haciendo sillares.

E: ¿Sillares? ¿Qué es eso?

I: Para los puentes, y pa to. Este bordillo lo he hecho yo.

E: ¿Y qué utensilios utilizaban para hacerlos?

I: ¿Eh?

E: ¿Que qué material utilizaban para tallar la piedra?

I: Pues llevaba herramientas para trabajarla.

E: ¿Qué herramientas llevaba?

I: ¿Que qué? Se llevaba una escuadra. Se llevaba un pico. Se lleva... ¿eh? pinceles. Una maceta pa labrar la piedra. Se llevaba.

E: ¿Se tardaba mucho tiempo?

I: ¿Eh? Según. Por aquí, los puentes que se han hecho, los hice yo las... los... El puente ese que hay ahí bajo en Vicorto...

E: Sí.

I: Ahí empecé yo.

E: ¿Trabajaba mucha gente haciendo eso?

(18) INFORMANTE: Varón. Noventa años. Natural de Elche de la Sierra. Bracero. Mantenemos la reserva sobre su nombre, por razones obvias.

I: Sí. Entonces (*muy relajado*). Entonces había mucho trabajo. Y en Aranjuez he estao yo trabajando tamién. Y en Torrubia del Campo. Y en Albacete, en la iglesia, estuve siete meses trabajando allí tamién, en la iglesia aquella de San Juan.

E: ¿A usted le gusta cazar?

I: ¿Eh?

E: ¿Que si le gusta la caza?

I: Yo, sí. Los días que he estao aquí y no he ido al trabajo, he enganchao la escopeta y me he ido al monte estos días.

E: ¿Y qué animales cazaban?

I: Pues, liebres, conejos, perdices...

E: ¿Antes había más caza que ahora? ¿No?

I: Entonces había... Agora hay más cazadores. Agora hay muchos cazadores.

E: Ahora hay más cazadores que perdices, ¿no?

I: Sí. Pero yo (*muy relajado*)... antes salía, ahí... Tenía aquí uno que le decían Gonzalo, que era médico, y tenía un coto, tiene, tenía un coto allí bajo. Y... y yo pos un día fi (*sic*) y compré una escopeta. Y estaba mi Jose malo, y fue él allí a casa de mi José. El médico. Y vido la escopeta. Y dijo: Coño, qué escopeta más maja tie usted. Digo: Pos hace poco que la he comprao. Y en el coto suyo ahí tenían perdices muchas. Pero iba con unos perdigones. Y no me entraba ninguna. Y me dice: A ver si vas, y no me dejas una perdiz allí. Y fi, que el día de la Virgen de Agosto estaba yo allí. Y fi a una fuente que hay. Y fi... me fi muy temprano. Y hice allí una choza cuando llegó el guardia. Y dice: Pos ¿qué vas a hacer aquí? (*muy relajado*). Digo: esperar las perdices. Dice (*muy relajado*): Aquí, aquí no se tira un tiro. Dice: NO, no hombre. Es que Ramón (¿) me lo había dicho (*muy relajado*). Dice: Pero aquí no... aquí no se tira un tiro. Digo: pos yo sí voy a tirar. Con que acabo de hacer la choza... digo: Hala, métete aquí u vete. Dice: Aquí no, aquí no se tira un tiro. Digo: que te digo que vi a tirar. Con que en fin... ya va, y se metió conmigo en la choza. Y al ser ya que comenzaba a pintar el sol allí en las alturas. Comienzan a acudir bandas de perdices. Y ellos no bebían en la espita, bebían en una reguereta que había allí de agua. La que se asomaba en la espita (?). Con que comienzan a entrar ya a la reguereta, y ya estaba la cieca llena. Y les tiré el primer tiro, y se quedaron treinta y seis. Con que... salemos y las recogemos y nos metemos. Al poquito, comienzan a acudir otro bando. Conque... se llena otra vez la cieca. Y les tiro otro tiro y se quedaron ventiséis. En seis tiros, maté noventa y ocho. Y torceces acudían, y maté también otros cuatro o cinco.

E: ¿Sabe usted algún refrán de los que se decían antes?

I: ¿Que si sé algún refrán? Yo no...

.....

E: ¿Antiguamente se hacían bailes?

I: Aquí sí. Agora no hacen bailes, pero antes se hacían bailes.

E: ¿Con qué se hacían? ¿Con guitarras?

I: Con guitarras, con guitarras. A la guitarra, aunque saquen muchas, no hay quien le acompañe a la guitarra, contra la guitarra. Eso de la tele (*muy relajado*), eso no... Eso no es más que un chapurrao, que eso no...

E: Eso de chau chau chau, ¿no?

I: Es como antes, cantaban en flamenco, ¿eh?, y daba gusto sentir a un hombre cantar, pero (*muy relajado*) agora no cantan bien ni ná.

E: ¿Y qué bailaban antes?

I: Se bailaba manchegas, seguidillas, jotas...

E: ¿Pasodobles también se bailarían?

I: ¿Ande?

E: Pasodoble.

I: Yo he bailao de toas... Como entonces se usaba eso, pos bailaba yo de to eso.

- E: ¿Qué tipo de ropa llevaban cuando iban a trabajar?
 I: La que llevamo agora. La que llevo yo agora.
 E: ¿Y para las fiestas?
 I: Igual.
 E: ¿Y zapatos?
 I: ¿Zapatos? Pos igual que agora.
 E: ¿En la cabeza que llevaba?
 I: Sombrero siempre. Yo, sombrero siempre.
 E: ¿Y la otra gente que llevaba?
 I: Igual: Blusas, chaquetas y pantalones de pana.
 E: ¿Con qué se hacían antes las casas? ¿Qué materiales se utilizaban?
 I: ¿Cómo dice?
 E: Los materiales para hacer las casas...
 I: Yeso y cal. Y piedra. To e... To esta obra, to esta obra ésta está hecha a piedra, to esta obra, a piedra (*frase ininteligible*).
 E: ¿Las columnas esas que hay ahí también las ha hecho usted?
 I: No. Eso no. Eso lo hizo el albañil. Yo he trabajado siempre en la piedra.
 E: ¿Qué juegos tenía la gente mayor antes?
 I: Antes la gente mayor... Si bares antes no había aquí. No había na como (*muy relajado*) una taberna y que vendían vino. Pero agora, agora (*oclusiva*) está lleno de bares. Agora está lleno...
 E: ¿Qué comidas le hacía su mujer?
 I: ¿Eh?
 E: ¿Qué clase de comida le hacía su mujer: olla...?
 I: Pos arroz, olla, ¿ch?, guisao, de to, gachas migas, un ajo, de to.
 E: ¿Cómo se hacen las gachas migas?
 I: ¿Eh?
 E: ¿Lo sabe usted cómo se hacen?
 I: Yo sí. Y he hecho tamién.
 E: ¿Cómo se hacen?
 I: ¿Eh?
 E: ¿Cómo se hacen?
 I: Pos se echa una... agua en la sartén. Cuando ya está el aceite requemao. Se echa agua, y se le echa harina, una poca. Y... y... ya que comienzan a forjarse, pue entonces ya no se le echa más harina, y comienzas a darle (*muy relajado*), y salen unas gachas migas que da gusto en comértelas.
 E: Las gachas migas ¿cómo se comían? ¿Solás, o se echaba una tajá, un chorizo y cosas así?
 I: Pue... si quería uno, pues echaba una tajá, un chorizo, y migas de panizo, tamién, y to eso.
 E: Y esto que se llamaba olla de pastores, ¿con qué se hacía?
 I: ¿Olla, olla? Cocido.
 E: Pero había una comida que le decían olla de pastores, ¿no?
 I: Eso... eso era que le decían olla de pastores, pero no... Se... Lo que se hacían eran gazpachos. Se mataba una liebre, y se... cocía un poco, y se echaba la torta en el monte, y allí se hacían unos gazpachos que es lo mejor que se puede comer, mejor que arroz y mejor que na.
 E: Y para ir de un sitio a otro, cuando terminó la guerra, ¿qué utilizaban?
 I: Pue eee... cuando terminó la guerra... pue ya ves... Había poco que comer. Se pasaban unos quince días que no cataba uno en ná.
 E: Sí, pero ¿para ir de un pueblo a otro? ¿con qué iban?
 I: ¿Eh?
 E: ¿Para ir de un pueblo a otro?
 I: Con carros
 E: ¿Qué partes tenían?

- I: Pue tenía unas ruedas, tenía unos rayos, ¿eh? ruedas muy bien hechas, que no... no fallaban, no. Eran... Agora to eso ya no hay.
- E: ¿Y qué llevaban? ¿un caballo?
- I: Caballu, u un macho.
- E: ¿Y qué le ponían a los animales?
- I: Pos sus colleras, pa que tiraran bien.
- E: Y el aparejo y todas estas cosas, ¿no?
- I: Y el aparejo tamién. Antes... antes... El primer coche que vino por aquí lo trajeron los Alfaros estos de Yeste.
- E: ¿Quién?
- I: Unos que le decían los Alfaros, de ahí de Yeste. Y... ta... un coche, pero hace de esto setenta y cinco o setenta y ocho años ya, que vino el primer coche por aquí.
- E: ¿Y cómo era aquel coche?
- I: Un coche lo mesmo que estos. Lo mesmo.
- E: Cuando se cogía la uva, ¿dónde se hacía el vino?
- I: Po en las casas, el que tenía viñas, yo eee... tenía viñas y hacía el vino en la casa.
- E: ¿Pisándolo?
- I: Lo pisaba.
- E: ¿Y dónde lo echaban luego?
- I: En, en las tenajas, y allí se cocía.
- E: Y el aceite, ¿cómo lo hacían?
- I: ¿Cómo?
- E: El aceite.
- I: El aceite en la almazara.
- E: Y allí en la almazara, ¿cómo lo hacían?
- I: Allí, muelen la oliva, y sacan el aceite claro, lo mismo que el agua.
- E: ¿Y allí en la almazara, dónde lo echaban?
- I: Po allí se sentaba lo que convenía, se sentaban... y es que... llegaban... te lo llevas a tu casa.
- E: ¿Había muchas fiestas en el pueblo?
- I: ¿Fiestas? Aquí se hacía el 15 de septiembre, y se viene haciendo el 15 de septiembre, las fiestas.
- E: ¿Y otras fiestas más?
- I: Semana Santa, y San Blas que es el día 3 de febrero. San Blas tamién.
- E: Y el día 15 de septiembre, las fiestas, ¿no?
- I: Y el día quince las fiestas. Quince, deciséis y decisiete.
- E: Y en su casa ¿mataban cerdo?
- I: Entonces cada uno en su casa pillaba un cerdo y lo mataba en su casa.
- E: ¿Qué embutidos se hacían?
- I: Po chorizos, morcillas, y porquerías, blanco.
- E: ¿Y se hacía fiesta, juerga, toda la familia?
- I: Cómo, claro.
- E: Bueno, lo último, ¿cuántos años tiene usted?
- I: Si llego al día dos del que entra, noventa y uno.
- E: Ea, pues enhorabuena, y que viva muchos años.

ENTREVISTA 2 (19)

ENTREVISTADOR: ¿Qué es lo que se hacía antes en las fiestas: carreras de sacos...?

INFORMADOR: Eso sí se hacía. Y la pólvora.

E: ¿Qué era eso de la pólvora?

I: Pos pa cuando llega la víspera de las fiestas, ponen pal... ¿No has visto este año pasao cuando las fiestas, como había...? Pues eso es la pólvora.

E: ¿Y cómo eran? ¿iguales, o aquellas eran mejores que éstas?

I: No. Se llevaban poco.

.....

E: Cuéntenos las fiestas que hacían antes.

I: No te he dicho que don Miguel que era el alcalde, y estuve yo con él, he estao veinte años, de mayoral. "Llévame a tal sitio". Anda, a ver si te encuentras los... (*ininteligible*). Y yo le... cuando yo los llevaba, pues iban los... (*ininteligible*).

E: Díganos nombres de comida, por ejemplo, de la Cuaresma y Semana Santa.

I: Aquí hacían ataos

E: ¿Ajoataos?

I: Sí, ¿Tú no sabes lo que es eso?

E: ¿De qué se hacía eso?

I: Eso. Pos con ajo y bacalao.

E: ¿Y bacalao?

I: Sí, señor. Si aquella mujer es de aquí. ¿Usted es de aquí?

E: ¿Y qué más hacían? ¿Hacían dulces o algo así?

I: Pos de todo se hacía (...): madalenas, churros, de todo.

E: Díganos nombres de hierbas.

I: Eso son las... las jodías estas que hay en el cerro, con el... en los bancalos.

E: ¿Las?

I: Las collejas.

E: Díganos más.

I: Y cuando iba yo a traer tamién gamones pa los gorrines. Eso se cogía en un cubo, y luego se lo vaciabas al gorrín, y se echaba así salvao, y se lo comía todo.

E: ¿Y qué más le traía?

I: ¿Cómo? (*muy relajado*) Pues hierbas, cebá, lo que querían comer.

E: ¿Sabe usted algún refrán?

I: No sé ninguno.

E: ¿A qué jugaba usted cuando era joven?

I: Yo lo único que hacía, que boleaba. Aunque entonces no estaba la calle... Se juntaba (*muy relajado*) una cuadrilla de dieciocho o veinte tíos, y van cuato o cinco boleando pa arriba, por donde tiene Jiménez el corral, por todo eso

E: ¿Cómo eran esas bolas?

I: Con bolas de hierro

E: ¿De qué peso más o menos?

I: Pues no... libra y de libra y media, y de media arroba.

E: ¿Y no se apostaban nada?

I: No, sí. El que perdía pagaba.

E: ¿Qué se tomaban?

I: ¿Eh? Una media arroba de cuerva.

E: ¿Con qué se hace la cuerva?

I: Con azúcar y agua...

(19) INFORMANTE: P. G. I. Varón. Setenta y tres años. Natural de Elche de la Sierra. Mayoral. Sin estudios.

E: ¿Azúcar, agua y vino?

I: Vino bueno. Yo he tenido en mi casa, tenía unas cuarenta tenajas, estaban saltando, hasta arriba. Yo he estao ca don Juan allá abajo que tenían cien, noventicinco arrobas, que ya no cogían en mi casa (*muy relajado*). Yo tenía cinco viñas.

E: ¿Juegos de bares, a la baraja y eso?

I: Y a eso no. Misté a la baraja yo nunca la he... ni mi padre ni ni... Yo es que llevo tres mujeres.

E: ¿Tres veces ha estado usted casado?

I: Sí señor. Tres mujeres. Que he sido templao (*muy relajado*).

E: ¿Ha habido alguna rivalidad con los pueblos próximos?

I: Sí ha habío aquí... que se peleaban, con Molinicos lo que pasa es que... aquí ná más que ha pasao cuando le pagaron la puñalá el de Villares, el de Vicorto al de Villares...

E: ¿Y con los de Férez?

I: No, ya he estao en Férez y a mí no... Llegaba a Férez. Y después de entrar los vacos. Y venían derechos, pero luego tomaban después la curva y entonces se volvían. Se lo dije al tío, digo: No entran los vacos esos aquí a la plaza. ¿Por qué? Digo: Porque la salía la tienen que tener certa, y aquí vienen y toman la curva y otra vez salen a la calle.

.....

E: ¿Nos puede decir cómo eran las casas?

I: Entonces, en las casas, no habíamos tanta gente como ahora.

E: Pero, ¿cómo eran las casas?

I: Las casas, pos lo mesmo que agora, porque yo tengo una casa, pos casas que tenían la cocina, las cuadras, y arriba el pajar y pa echar el grano.

E: ¿En la cocina tenían agua?

I: Entonces no había agua.

E: ¿Y tenían Water o iban a la cuadra?

I: El water teníamos nosotros, la cuadra. Se hacía un pozo con un azaón, y después se tapaba...

E: ¿Con qué se hacían las casas de antes? ¿Se hacían con bloques?

I: No, no. A pisao, a cal. Las piedras debajo, y luego, las ponían todas (*ininteligible*), y venga espuertas dentro, y venga pisarlas. Para que se quedase dura. Esas paeres esa que está ahí, esta obra nueva que están haciendo, la otra. Ahí estuve yo trabajando, pero tenía unas paredes así de anchas.

E: Esas sí que eran buenas, no se caían.

I: Esas le pegan un cañonazo y no (de)rriban? Lo que ahora no hacen más que si cae un cañón derriba tó, to... tos los ladrillos a tomar por saco.

.....

E: ¿Cómo estaba dividida la casa? Me ha dicho que había una cuadra...

I: Bueno, la cuadra, la cuadra estaba allí, los burros... pos si nosotros teníamos aquí la cocina, el cuarto, teníamos los burros allí, y ende la cocina se entraba y se le echaba a los dos animales

E: ¿Y tenían gorrinera?

I: Sí, teníamos también allí en un rincón pa poner gorrines, que habemos (*muy relajado*) criaio tres gorrines, así de altos y así de anchos.

E: ¿Y gallinero, tenían?

I: No, yo de eso no he tenido; yo las gallinas nunca las he querido poner, me (*ininteligible*) el aparejo.

E: Nombres de pozos o fuentes que haya por aquí.

I: Pozo que hay en el Ramaero (*por* "Derramadero"), el del río, dos, má arriba otro, tres; el pozo la Zarca. El pozo Ladrón está por aquí, por Ayna. En entra (?) ahí al Romero, que hay un pozo el de (*ininteligible*), el de, este, el de la (*ininteligible*), ahí hay... dos o tres pozos. El pozo del manzano está allí riba, conforme vamos a (*ininteligible*), un pozo que hay una risca allí, está el pozo allí. Ese es de... de monte.

- E: ¿Cómo adornaban antes las casas?
- I: Pue con lo que se podía.
- E: ¿Y qué era eso?
- I: Pue cal, se blanqueaban, y ya.
- E: ¿Y no ponían ningún "chiche" ni nada?
- I: Chiche, qué iba a tener chiche (...) No, zagora como agora, enlucir esto como está esto enlucio? no, entonces no había de esto.
- E: Pero, ¿no ponían ustedes ninguna percha?
- I: Percha sí se ponía pa colgar la ropa y todo.
-
- E: ¿Nos puede decir la ropa que se ponían ustedes?
- I: Yo he sío, yo he sío cuarenta y cinco años romano, la ropa esa que llevaban los romanos a los (*ininteligible*). Llevaba una lanza grande, te apuestas que está allí por mi casa, y el gorro, y el gorro ahí se lo di al Paco este (*confuso*), míalo ahí, míalo ahí ande está. El gorro ese que...
- E: El casco.
- I: El casco. Y me tapaba, y delante, y me lo bajaban, y ya no me...
- E: ¿Qué más llevaba ese traje suyo?
- I: Medias, hasta por así. Una farda, y unas enaguas por debajo. Eso era cuando Semana Santa. Fuera de Semana Santa no se lo podía uno poner.
- E: Para vestir a diario, ¿qué se ponía?
- I: Pue la ropa que teníamos pa trabajar. Pa trabajar, la ropa puerca, y luego pa los domingos, pue te ponías otra mejor.
- E: Mejor, ¿cómo? ¿Qué estaba más nueva?
- I: Claro. ¿Voy a ir yo con esta chaqueta a trabajar? Que cuesta cuatro mil pesetas. Antes no había una gorda, antes no había perras. Si se nos daban entonces, se ganaban ocho o nueve duros... el que los ganaba.
- E: ¿La ropa se la hacían ustedes?
- I: No, ibas y te la vendían. Y el aceite a dos pesetas, el litro. Ahora es un abuso.
- E: ¿Se ponían blusas?
- I: Blusas yo también he llevao contino. Blusas, esas que llevaban así bolsillos, y otras veces así, como las cazadoras esas. Esas como las de los marchantes. Los marchantes que van a mercar ganao, y la garrota, esta garrota es junco marino...
- E: Y eso, ¿dónde se cría?
- I: Eso, ende están los moros. Yo tengo otra más fina.
- E: Y las mujeres, ¿qué llevaban antes? ¿Llevaban enaguas debajo?
- I: Llevaban, llevaban senaguas debajo y su bata, su falda. Refajos se ponían pal Carnaval.
- E: ¿Qué fiestas o bailes hacían antes los campesinos?
- I: ¿Campesinos, de qué campesinos?
- E: La gente que trabaja en el campo. ¿Hacían fiestas?
- I: Sí, bailes había antes de to esto. No había tantos como ahora, que hay hasta en la discoteca. Y pa andar con la novia había una silla, allí la novia, y aquí, y aquí no había quien se acercara. Y la suegra le ponía un gesto que estaba de señora ella. Ahora, que si se iba, pue bueno.
- E: ¿Y qué hacía si se iba?
- I: Pue me... darle un abrazo.
- E: Y ¿qué pasa? ¿Que no se les veían (*a las mujeres*) ni los tobillos ni nada?
- I: (*ininteligible*...) ... Pero también salían panzas.
- E: Claro, claro.
- I: (*ininteligible*...) ... También salían panzas.
- E: En cuanto los dejaban solos, ¿eh? —¿Qué fiestas hacían antes?
- I: Fiestas, pos de to. San José, porque a mí, a mí me... San Juan me lo quitaron. San Pedro, que diga, que es el vintinueve de... no sé cuándo (...).

- E: Ah, sí, que le quitaron el santo.
- I: ¿Qué dí(ces) que lo quitaron? El santo está allí.
- E: Bueno, la fiesta, le han quitado la fiesta.
- I: La fiesta. Y la, y la semana... y la, esto, ¿cómo se llama? (...) Y no sé qué fiesta más. Tres.
- E: Y los santos.
- I: ¿También? Bueno. Mejor pa ellos.
- E: ¿Nos puede decir los nombres de las joyas que se ponían antes las mujeres?
- I: ¿Joyas? Pue la que podía y tenía cuartos se mercaba una joya, y se la liaba, y se la ponía, y ha-la. Pero no había tantas joyas. ¿No ves que no había cuartos? (...) Que van hoy, que dicen, pue el que más y el que menos siempre tendre(mos) alguna perra. Pero, ¿entonces? Pue si no ganaba uno para comer. Mía, pa, pa decirte, los apargates, dos pesetas valían. El aceite, otras dos pesetas litro. Litro, la, la la libra.
- E: ¿Y cómo eran los apargates en aquellos tiempos?
- I: Blanco(s) (...) De estos que llevan aquí... (...) la (*ininteligible*) esa.
- E: La bigotera (?)
- I: Sí.
- E: ¿Nos puede decir las cosas que eran sólo para los hombres? ¿Sombreros, bastones...?
- I: (*balucea*) Pue habían mucho los garrotes y garrotas. Yo en mi casa tengo dos o tres garrotes.
- E: ¿Y eran todas distintas?
- I: Cada una de una manera (...) Como he sío vaquero, pue yo tengo dos o tres garrotes en mi casa. Esta mañana (*muy relajado*) llevaba un garrote alto; esta tarde traigo la garrota. Mañana a lo mejor traigo otra ma, ma, ma pequeña... o el garrote otra vez, que me ha prepara... que me dan, que me dan dos mil pesetas. (*ininteligible*) Que está allí, que tiene un, una hija. Venía una vez un toro. Y venga vueltas y vueltas el toro (poco inteligible). Y estaba yo... allí es que no hacen las barreras como aquí. Allí, atornillás, con tablones de estos que tienen los albañiles. Los ponen, y luego en aquel lao, y luego en mita(d), ponen un yerro, atornillao, pa que no se corra, y a, y es un par de estos, pero hincaos no. Si se les caen, les meten una cuña. Luego, venía, como te digo, venía el toro flechao... Y yo, como yo tenía el garrote. Llegó y se dejó las babas, y yo estaba allí en aquel piso y se dejó las babas allí, en el en el palo. Un chorro babas allí. Se va otra vez pa tras, a unos cuatro o cinco pasos. Yo ya me devanté. Me preparo con el garrote, y me impenta otra vez allí... ¡Poum! Le pegué un palo en el morro, y salió echando chispas, y estaba allí la guardia civil, y los polisías, dice: "Eso sí que ha estao bien hecho. Por eso, no lo vamos a meter en la cárcel (*muy relajado*). Si no está usted allí, el toro empuja a ver si (*ininteligible*)". A mí me ha gustao esto, me gusta más que el fútbol, si hubiera, hubiera por aquí corridas, verás que pronto me iba yo a ver la corrida (*muy relajado*).
- E: Nombre de hortalizas, legumbres...
- I: Zanahorias, pepinos, tomates, manzanas, y pimientos picosos, dulces...
- E: Y las comidas que hacían antes, ¿se parecían a las de ahora?
- I: Las de antes, se mataban los gorrines, se hacía una olla, se hacían de todo.
- E: ¿Y con qué se hacía la olla?
- I: ¿Con qué? Pue con tocino y canne. Sí, señor. Ahora la canne te la daban barata, pue sí no había perras (...)
- I: Bueno (*muy alterado*). Si a ustedes gustan les voy a decir (*ininteligible*). Si eso no, no tiene... (...) Pos se van a reir un poquín. Antes estaba la posá esa, esa que hay ahí, en la punta allá había una posá. Y yo pasaba con mi, una vara así de alta, sale el Antonio Machuca, ese que, el posaero: "¡Pedro, ven!" "¿Qué pasa?" "Esta señora quiere, tiene tiene que ir a las Frábricas de Riópar". "¿Y qué tie(ne) que llevar?" "Cinco maletas". Bueno, delante pongo dos, dos en cada lado, y otra en lo alto, y con (*ininteligible*) al cincho, lo amarro y atacando. Y en el otro montarla. (*ininteligible*). Pues llego, y ahí en la báscula, la cojo a la tía esta y, entonces estaba yo más fuerte que eran dieciocho años. Y la tía tenía unos decinueve u por ahí, no llegaba a los veinte. La cojo, a lo alto del burro. Al llegar ya al Alamillo, dice que le da ganas de mear.

Y digo: "Pue venga". Y al pasar, ya que se meó, dic(c): "¡Venga, vámonos!". Yo me subí más adelante que los burros, y ella, venga allí, a apañarse la, venga. Llegamos ya al (*ininteligible*), us-tés si han pasao por allí, que hay unos pinos muy grandes, allí apartaos, que hay un pozo...

Dice la tía: " (*ininteligible*) Me estoy meando". Y yo también que llevaba salío ya la, el moniato. Con que dice: "Eso es lo que yo voy buscando". Bueno. Me bajo yo abajo un ratillo, y allí (*ininteligible*), y le dije: "Señora, no vaya a ir, y desapretar los tornillos". Con que ya nos apañemos (*ininteligible*). Estaba ya (*muy relajado*) que la tenía dentro, dice: "Los burros cómo rebuznan". Entonces yo le digo (*muy relajado*): "Mientras la estaca está hincá, no se van. Tú tranquila". Con que ya nos aviamos, y ¡hala! Al llegar por, a la Fuente la Plata, dice: "Mie us-té que me voy meando". Digo: "Señora, pero aquí no se pue hacer la popa". Si es que se me calentaba. Con que ya llegamos a las Frábricas, dice: "Usté va a cenar con mi marido y conmigo (?)". (*Balucea*) "Pue pronto se vuelve ésta al marido". Con que ya antes de, cenamos, y "tie usté que dormir esta noche conmigo". Echamos la llave, y yo fi a atar los burros al cortijo, que no se me espantaran (*ininteligible*). A otro día, me levanto, yo, ella estaba durmiendo. Me levanto, me visto. Y voy y aparejo los burros. Y me ve, me ve ella salir pa afuera, y me dic(e): "¿Ande va usté?" "¿Ande, Pue a mi casa". "Me tie usté que llevar a...". Digo: "Ande, y busque usté a un follaor, que yo ya..." (...) Yo llevo a mi casa, porque ya tengo un hijo allí, ya sabís (o "al salir"), otro, más abajo, el otro ya, subió ya, el pequeño, el que vivía en la casa (*ininteligible*), que la compró y la ha hecho nueva del to. "Deme usté el carné". "Y eso, ¿pa qué?" "Pa dárselo a una muchacha". "¿Qué muchacha?" Dice: "La hija el teniente". "Toma, el carné". Dice (*ininteligible*): "Tome usté, abuelo. Ya tie usted el carné". (...)

E: ¿Qué bebidas hacían ustedes?

I: Hacían cuerva, cuerva. (...) Mistela también.

E: ¿Y con qué se hacía?

I: Eso con miel. Yo tengo en mi casa, me quitaron treinta vasos de estos de, así de altos (*ininteligible*). Los pusimos. Mañana venimos y cortamos. Y entonces, cuando estuvimos, ya se los habían llevado. (...)

E: Pero, ¿se hacían solamente con miel, la mistela?

I: Con azúcar y de todo.

E: ¿Le echaban vino?

I: No, vino no le echaban. No, eso no.

E: Aguardiente.

I: Aguardiente, estaba muy bueno. Zurracapote, de todo.

E: ¿Y cómo se hacía el zurracapote?

I: Pue echándole... Ahí en Peñarrubia hacen. (...) Ahí le echan al, le echan vino, y aguardiente fuerte, y luego del, del flojo. Así lo hacen el zurracapote

E: ¿Qué herramientas utilizaban para trabajar?

I: Yo me he cavao tos los bancales estos que hay aquí en este pueblo (*ininteligible*) Tos los bancales. Un azón de ocho libras.

E: ¿Cómo se llamaban las herramientas antiguamente?

I: Az(a)ones de cava, un(os) as(a)ones, mira, yo me he cargao un azaón que tenía un peto así de largo. La pala, así de larga. Te ponías uno aquí, y a trabajar. (...) Pue, mi(r)a, luego (*ininteligible*) azá, azaones colmeneros, pa, pa esbrozar el monte, limpiar las tochas (...)

E: ¿Y cómo regaban antes? ¿Con tandas de esas?

I: Sí, con tandas, por donde ha regao, conforme va bajando, pasa por aquí el aiga, al llegar al bancal, "le toca a esa", y cierran el agua (*muy relajado*) por aquí, y van regando. Con el azón van (*ininteligible*) los terraeros.

E: Y los brazales, ¿qué son?

I: Los brazaños, esos sí, muchos los han aviao con cemento. Han hecho así una esta, como está esto, y el agua la echa, y tiene sus compuertas pa llegar y, (*balucea*) terminan, y le ponen allí, y la echan al otro. Y el que la puede..., y el que no, pos, pos tierra.

E: Y antes, ¿qué se cultivaba aquí? ¿Patatas...?

I: Patatas, trigo herboso, centeno, y cebá. Y en mi casa teníamos nosotros, de un año pa otro, trigo y de todo.

E: Entonces no estaban ustedes muy mal.

I: Oh, pero se trabajaba mucho. Que yo mismo he madrugao, yo y mi padre, oscuro (...) allá, ecima los terreros, y veníamos a las diez de la noche, y muchas noches nos encontrábamos la pareja, allí, aquel lao del Collao de Hellín. "¿Dande vien ustedes?" "De labrar". "¿Ande?" "Allí en to lo encima el terreno". "Y allí, ¿de quién es eso?" "De don Garibaldo?" (...)

E: ¿Quién era?

I: Don Garibaldo era uno que han matao ahora, que era médico... Y lo mataron debajo de Hellín, no hay allí un montón de, de... Y hay allí una casica. Conforme se va pa derecho a Murcia, así a mano izquierda hay allí unos pinos grandes, y en mita hay una casa. Pue esa era de don Garibaldo. Un chalé que tenía allí. Y entraron y lo vieron y lo mataron.

E: Para recolectar la uva, ¿buscaban mucha gente?

I: Claro. Si a mí me hacía falta, tenía cinco viñas, y si me hacía más falta, pue los buscaba, iban con los burros, teníamos tres burros. Y yo trayendo a la bodega. Y ellas, cuando yo iba ya tenían pa cargar otra vez.

E: ¿Usted fue alguna vez a la vendimia? Cuéntenos algo.

I: Sí, señor. Yo estuve en Villarrobledo. Pue na, lo que pasa. Mientras que cargando el tractor, el ama de la viña que me buscó a mí, dice: "Ayúdeme, abuelo..." Se soltaba unos cadillos, digo: "Señora, que van desapretados los tornillos". Se soltaba unos... "¿Es que se cree usted que estoy sordo?" (...)

E: ¿Y con la oliva que pasaba?

I: La oliva, la oliva, también me han buscao, y pa recogerla y sarrieta, y de todo.

E: Y las sarrietas, ¿qué son?

I: De esparto. Lo que agora ya llevan de esto que traen... Sí. Ante eran sarrietas.

E: ¿Y las hacían de esparto, dice?

I: De esparto, hacían plaita, y uno las cosía, y hacía un... tan alto como esto, y largo. Se tendía, y luego se doblaba, tenía su asa y to, y luego se empinaba y se vaciaba.

E: Y en el monte, ¿se cultivaba el esparto...?

I: Esparto y pino.

E: ¿Y dónde iban los pinos?

I: Aquí a las serrerías.

E: Pero, ¿había ya entonces serrerías?

I: Aquí, la de Alemán. Había dos. Allí riba otra.

E: Y, aparte de pinos, ¿había también tomillo, matujos, etc.?

I: Había to... eso es cuando se iba a limpiar el monte. Y carrascas también se han cortao, que echan las billotas...

E: Entonces, ¿las tierras quién las tenía? ¿eran suyas, siempre, propias? ¿o trabajaban para otra gente...?

I: No, no, no. No, no (*muy enlazado*). Nosotros teníamos nuestro cuando podíamos, y cuando no, pues las tomábamos de otro.

E: Y los medieros y los aparceros, ¿qué eran?

I: ¿Los medieros? Pues, si tú tienes una finca, un cortijo, pues si lo tienes pa cinco años, pues por cinco años; a los cinco años, ya ya, le dice el dueño: "Venga, que lo voy a recoger (yo), que es mío".

E: Y lo que cojan, ¿tienen que repartirlo?

I: No, no, le que cojan, es el otro pa él.

E: Qué animales se tenían en las casas?

I: No he dicho que tenía tres burros, y gorrines.

E: Pero, ¿pollos y eso?

I: ¡Pollos, no, en mi casa no, porque yo tenía burros, y me jode a mí poner los aparejos, y que se caguen las gallinas allí...

E: ¿Y qué se les ponía a los burros?

I: ...bozos, cabezones, bin vistíos.

E: ¿De qué hacían eso?

I: De seda. De hilo, hilo colorao. Una vanica de hilo de esas que son así de largas, pos la compraba, y luego la máquina la iba... y los pone y de to.

E: ¿Hacían aparejos de esparto?

I: Eso, lo que usted dice son las... cubiertas y toa la... pa cargar. Ahí era una cama (?), se llenaba de paja y luego el aparejo se le echaba por encima, al suelo cama, se apretaba...

E: ¿Qué lo ataban, con una cuerda?

I: No, un ramal de paqueta (?).

E: ¿Cómo?

I: Un ramal de, de... esto, de correa. Mira, se me quebró, y tengo que ir a Albacete, aquí no tengo correa de esto, vamos correa, una lebilla...

E: A los animales, ¿les ponía como usted quería?

I: Les ponía como quería. Yo iba a Caravaca, Cehegín, mercaba dos burros o tres, y me los traía. Luego yo como era el amo, les ponía como yo quería.

E: Pero, ¿a los burros pequeños les llamaban de alguna forma especial?

I: ¿A los burros pequeños? Borri/uchos.

E: ¿Y a los grandes?

I: Los grandes, como quería: "Navarro", "Libertao", como quisieras.

E: ¿Llevaban cencerros las vacas, los toros mansos, y eso?

I: Llevaban los mansos, si llevaba uno cuatro mansos, pues cada uno pa que acudieran.

E: ¿Estaba usted contratado para todos los años?

I: Yo, como aquí ninguno se metía como yo, que a mí me han pillado en mitá, mercaban allí, cómo le dían a eso, en la puerta del corriero, y yo iba con un cesto trigo así colgao, y venían como rayos. Y me pillaban en mitá. ¿Sabe usted lo que tuvo que hacer? Ponerle la silleta e esto. Al primero, y luego al otro, luego al otro. Y llegaba el último, y "lo espero a uste pa' llá". Y ya habían comío... Digo "oiga usté ahora que"... y ya me salgo allí, le voy echando los pisibres allí en la era, pero, ya al echarle a todos, uno, no sé si fue que se fue por Vicorto, uno, me se quea mirando... un paso, como si fuea aquí... Y yo, digo, despues que te echao, y ahora que me pegues un cebollazo, Yo hablando, yo tieso, entonces estaba más derecho. Con que ya digo, hala, tira, y cogió sus... y se fue, y yo dije, gracias a Dios, que sí no...

E: ¿Y llevaban perros?

I: Perros, también. Y caballos.

E: Y entonces, ¿qué comían los toros?

I: Pues hierba.

E: ¿Y no les echaban piensos?

I: ¿Aquí piensos? Entonces aquí le echaba pienso el dueño...

E: ¿Ha visto usted esquilas a las ovejas?

I: Claro. Eso va la máquina liando, va liando, va liando, lo saca uno esto, y va y lo hacen montones. Y cuando ya ha rematao, lo dejan allí en un montón. Hala a por otra.

E: ¿Y en qué mes lo hacían eso?

I: En mayo.

E: ¿Cómo lo hacían, a mano o con máquina?

I: Con máquina. Y agora han sacao máquinas, pa ir metiendo. Le vas dando a eso, y la máquina va quitándole la lana.

E: ¿Qué usaban para llevar los carros: burros, caballos?

E: ¿Cuándo, cuándo más lana tiene la oveja?

E: No sé, cuando va a llegar el verano, ¿no?

I: Cuando está, cuando está el murueco encima.

E: Y antes, ¿qué tenían?, ¿carros y eso?

I: Carros, y de to, aquí había muchos pertiguistas. Dice que no lo sabe. Pues si está la oveja, y va el murueco y la monta, pues entonces es cuando tie más lana.

E: ¿Quiénes eran los pertiguistas?

I: Pues gente que estaban, y los llevaban allí, con los mulos. Entonces no había camiones. Aquí enganchaban palos de esos largos. Enganchaban aquí cuatro o cinco pares, pa subir la Collá de Hellín, bajaban por allí otra vez, otros pares, abajo, y allí, dos horas cuando iba con el último, enganchaba cada uno y hala, y gastaban muchos días pa llegar allí y venir.

E: ¿Qué arcos usaban para los burros?

I: ¿Los arcos pa los burros? Pos sogá. Si no llevas sogá no pues cargar.

E: ¿Quiere cantarnos algo?

I: ¿Pa qué? ¿Pa sentirme allí?

E: Cántenos cualquier cosa.

I: Van a decir que estamos borrachos.

E: ¿Qué se cazaba antes, y cómo?

I: Con escopeta. Na más que antes no eran escopetas de éstas que venden agora.

E: ¿En qué se trabajaba en los pueblos estos de aquí?

I: Pues se trabajaba ande le avisaban, a coger esparto.

E: Pero, ¿había fábricas o algo?

I: Antes no había aquí de na. Querían poner aquí una vez una frábica pa hacer pantalones, ropa pa las mujeres. ¿Sabes adónde se la llevaron? A Liétor. Los cordobeses estos no los dejaron, los ricos de aquí.

E: ¿Y no había también por aquí una cooperativa?

I: Allí lante está, en... conforme se va pa la carretera de Villares, que hay enfrente una alfarería, allí está.

E: Y ¿eso de qué es?

I: Eso, con los albercoques, que aquí había muchos. Aquí vino uno de por aquí riba, de Siles, y dijo, 'yo compro esto'. Dice: 'Aquí no hay albercoques'. Dice: 'Si no hay albercoques, me traen a mí los camiones de albercoques y de fruta, aquí'. Y no le quisieron vender. Y agora tiene allí más...

E: ¿Y se juntaban antes en el Ayuntamiento para hablar de cosas?

I: Pos claro, antes, pero eran siempre los salamanquinos los que mandaban.

E: Y los salamanquinos esos, ¿quiénes eran?

I: Pues los ricos.

E: ¿Qué cosas se hacían de artesanía: cestos...?

I: Claro que hacían de todo. Y cestos de la paja, y todo.

E: ¿Y con qué se hacía?

I: Con esparto.

E: ¿Qué más cosas hacían de esparto?

I: Cestos, y lo que te he dicho, y cubiertas pa los burros.

E: ¿Y albarcas y eso no se hacían?

I: Albarcas, no, albarcas, ya las trajieron. Es que esparto, había aquí esparto así de alto, en este terreno, en los bancales. Lo que es que si van por el carro, y pillan un (?), eso está así, pero en los bancales, hay cada trocha grande que se le sacan dos o tres manás. Sacan dos o tres manás...

- E: ¿Canta usted muy bien, eh?
- I: Bueno, ya no puedo, setenta y tres años. Si yo no estuviera como estoy...
- E: ¿Hacían antes mercados igual que ahora?
- I: Mercasos hacían de los mesmo. Y la uva se pisaba en las bodegas, caía un chorro ende allí a la tenaja, se llenaba aquella, otra... Antes tenían aquí vacas. Tenían ovejas y to allí, donde está la frábica esa de Jiménez, ande tenía Jiménez la esta, allí. To eso igual ande hemos dicho que está la esa de los albercoques, todo eso estaba lleno... Se ha perdió to.
- E: ¿Cómo hacían los tratos?
- I: Los gitanos. Llegaba, y yo te merco esas dos vacas, y a fuerza de porrazos, pues hasta que te las daban, yo te di tanto, el otro quería más. Llegaba y decía: 'está hecho el trato'.
- E: ¿En qué venían los comerciantes que había entonces?
- I: ¿En qué venían? Aquí han llegao a traer el correo con cuatro caballos. Aquí cayó una vez un aparato —a lo mejor os habéis enterao—, ahí cayó un aparato, ahí en el Campillo, a aquel lao de lo que tiene el... Molinero, un aparato que venía, ¡ah, qué bicharraco más grande!, y entró po ahí, por ahí por la tejera, y venía no sé yo de ánde, y el tío no se conocía lo que hablaha, y allí se le remató la gasolina, y estoce pasaba el correo de los caballos, y pararon allí, y venía la pareja, y el tío se montó, se ve que era de los gordos, y allí se estuvo la pareja hasta que no... le llevaron cien litros de gasói.

"Las mujeres que son como los burros molineros, se deja una y se agarra otra".

"En los Chorros [ş̣õřõ], en los Chorros están colgando así cuando se cae al río".

INDICE DE TERMINOS (20)

La ordenación alfabética ha sido programada y procesada por JESUS FUENTES GARVI, profesor de la asignatura de Informática en el Instituto de Bachillerato "Tomás Navarro Tomás".

Abecorro: 105	Arroba: 117
Accquia de Bayona: 106	Arroyo Corzo: 106
Adalia: 110	Arroz con bacalao: 104
Adrento: 102	Arroz con miel: 104
Afaitar: 101	Arroz dulce: 104
Afoto: 101	Asaones: 121
Agora: 103 - 113 - 118	Atao*: 108 - 117
Aguadera*: 108	Atarre*: 111
Ahijar: 111	Atocha: 105
Aiga: 121	Atroje: 107
Ajoatao*: 108	Aviar: 121
Ajopiorro*: 105	Ayudaor: 110
Ajopringue*: 108	Azá: 109
Ajuharina*: 104	Azaón: 102
Alambraura*: 111	Azón: 102 - 121
Alamillo: 120	Azumbre: 109
Alberca: 106	
Albercoque: 108 - 124	Babero: 107
Albericoque: 108	Bacalao embardao: 104
Albericoquero: 110	Ballico: 105
Albor: 102	Baña: 106
Alfajor: 109	Bañuelas: 106
Alfarfa: 102	Baranda: 111
Aliaga: 104	Barranco Milano: 106
Aliagosa: 107	Bayonas: 106
Almiguinas*: 108	Beg: 107
Alpargata: 107	Beilar: 101
Alubias morunas: 104	Beile: 101
Amor de hombres*: 110	Bejolero: 106
Amoto: 101	Bicharraco: 125
Amubes*: 110	Bigotera: 120
Ande: 103 - 114	Billota: 100 - 122
Anros: 105	Bin: 123
Antimparas: 108	Biñuela: 107
Apañemos: 121	Blanco*: 109
Apargate: 120	Blanquear: 119
Apargatico vicjo: 105	Blusón: 107
Arabcja*: 105	Bocheraco: 106
Arfalfa: 102	Boja: 105
Arracá: 108	Bojadillas: 107
Arradio: 101	Bolca: 106
Arreturas: 107	Boliar: 101
	Bolos: 105

(20) Los números escritos a continuación de las palabras se refieren a las páginas en que aquellas aparecen. Un asterisco indica que ese término no aparece en el Diccionario de la Real Academia (edición de 1984), dos asteriscos, que no se recoge con esa acepción. No se indica nada en el caso de los vulgarismos.

- Boquera: 107 - 110
 Borrachuelo** : 104
 Borracho* : 111 - 123
 Bozo: 111
 Brazaño* : 110 - 121
 Brazuelo: 109
 Buenas habas: 105
 Bujero: 101
 Burro: 106
 Burros guardaos: 105
 Busano: 102
 Buscaba(n): 101
- Caballu: 101 - 116
 Cabezal** : 111
 Cabezón: 111 - 123
 Cachirulete: 105
 Cadillos: 122
 Cagarrias: 105
 Calar: 106
 Calarejos: 106
 Caliche: 105
 Calza: 107
 Calzón: 107
 Cámara: 107
 Camarroja: 105
 Cañá: 106
 Canalizos: 107
 Canalón: 106
 Candelaria** : 109
 Canemembrillo: 109
 Canne: 102 - 120
 Cañota: 105
 Cantalares: 106
 Capirote: 107
 Caqui: 108
 Carboneras: 106
 Cardo borriquero: 105
 Cardo cuco* : 105
 Cardo de olla* : 105
 Cardoncha: 105
 Cariñito* : 109
 Carrasquilla: 107
 Casarejo: 106
 Casares Cabanica: 107
 Cauniar: 107
 Caz: 110
 Cazalla: 109
 Cazuela: 104
 Cebollazo* : 123
 Celebro: 102
- Ceño: 106
 Cequia: 101
 Cerneja* : 111
 Cerrabú: 107
 Cerro Vico: 106
 Cerrón: 106
 Ciazo: 101
 Cieca: 101 - 114
 Ciecás del molino: 106
 Cincha: 111
 Coca: 109
 Cocreta: 102
 Collao: 106
 Collera: 116
 Colunteras* : 105
 Comba: 105
 Conicabra: 109
 Contino: 119
 Correl: 102
 Corriero* : 123
 Corta: 112
 Cortaera: 112
 Cortijo: 107 - 121
 Cosina: 102
 Covacho del chochejo: 106
 Crillas* : 108
 Cubierta** : 111 - 123
 Cuco: 106
 Cuerva: 117
 Cuesta del Salegón: 107
 Cuesta los peos: 107
- Chambra: 108
 Chicoria: 105
 Chiche** : 107 - 119
 Chisporroteo: 110
 Choricete: 108
 Chorretites: 107
 Chorro(s): 102
 Chotil: 106
 Choza: 102
 Chupá: 105
- Deciséis: 101 - 116
 Decisiete: 116
 Desapretar: 121
 Despeñaburros: 107
 Devantar: 120
 Dicían: 115
 Diente de león: 104
 Digu: 114

Dispués: 100 - 113
 Domar la cana: 106

Efaratar: 101
 Ejarrar: 101
 El padrón: 106
 Emprotao: 102
 Encantá: 106
 Ende: 103 - 118
 Enganchar**: 114
 Enjambrar: 112
 Enlucir: 119
 Entiscal: 106
 Envueltos**: 108
 Errá: 107
 Esbrozar: 121
 Escabajo*: 105
 Escaleruela: 107
 Escarda: 111
 Escarpín: 108
 Esecavillo (Alb.): 110
 Escuro: 100 - 122
 Esparteña: 108
 Esparteñica: 107
 Espita: 114
 Espolique: 105
 Estajaor**: 110
 Estoces: 125
 Estrujadora: 109

Fal-la: 102
 Farda: 119
 Fi: 103 - 114 - 121
 Finca Merca: 106
 Follaor: 121
 Follolobo*: 105
 Forjarse**: 115
 Fritilla (Mancha): 104
 Fuente la Rey: 107

Galera: 111
 Galerón: 107
 Gamón: 117
 Garalís: 106
 Gargantón: 106
 Gazpacho: 104
 Gente**: 112
 Geráncio: 110
 Goler: 102
 Golfo: 106
 Gordala: 109

Gorrín: 103
 Gorrinera: 107
 Gorrines: 103 - 117
 Gua: 105
 Guarreta*: 108
 Güebras: 107
 Güeña: 108
 Güeno: 102
 Güevo: 102
 Guijarrilla: 107
 Guisao de trigo: 104
 Guisao dulce: 104
 Guísano*: 105
 Guitarra: 102
 Gutar: 106
 Gutifarra: 108

Habemos: 103 - 118
 Habíamos: 118
 Hacho: 112
 Haiga: 103
 Hechu: 101
 Híjar: 106
 Hogaño: 103 - 113
 Hoja de melocotón: 109
 Hojuela: 109
 Huesario: 106
 Humaor*: 112

Iba(n): 101
 Impentar: 120
 Invasores**: 108

Jabalises: 103
 Jarái: 109
 Jaro: 106
 Juaquín: 101

La Ra: 106
 Ladrón: 118
 Lante: 124
 Lantisca*: 110
 Lapa: 105
 Lastrón*: 105
 Lavija**: 110
 Lebilla*: 123
 Lebrillo: 109
 Lechitierna: 105
 Lechón: 111
 Legón: 109
 Leguines*: 108

- Libra: 117
 Lima: 105
 Limpiasantos*: 105
 Loma andar: 106
 Los vais: 103
 Lumbrecicas: 105

 Lllamars: 106
 Llano Mojano: 104
 Lleguemos: 103
 Llov: 113

 Maceta: 113
 Macoca**: 105
 Macho: 113
 Maja: 114
 Majada de la Pisebrera: 106
 Majada del Tocino: 106
 Majar de la Risca: 106
 Majuelos: 106
 Malacatn: 108
 Man: 124
 Mandil: 107
 Manrubio*: 105
 Manzanilla: 109
 Marchante: 119
 Marisierva*: 105
 Marranera*: 106
 Mastranza: 105
 Mataero**: 108
 Matalahva: 109
 Matarratas: 109
 Matazn**: 108
 Mayoral: 110
 Me deje: 103
 Me se: 103
 Mediero: 111
 Meloja: 109
 Menuda*: 109
 Mercar: 120
 Mesmo: 113
 Miaja: 102 - 113
 Mierera: 107
 Mierga: 105
 Migas blandas: 104
 Migas ruleras*: 104
 Mijera*: 105
 Mingarnao: 107
 Mocaln: 107
 Mojca: 101
 Mojete: 104

 Monjas los Maeros: 106
 Morcn: 108
 Mosca: 106
 Mosto: 109
 Muleto: 111
 Munchos: 114 - 124
 Murueco: 100 - 124

 Naide: 101
 Negral: 110
 Nelpio: 102
 Nucetc*: 109

 Ocho: 102
 Ombra de Tobos: 107
 Ombra miragenses: 106
 Ordenar: 109
 Orejaburro*: 104
 Orejn**: 105

 Pacencia: 101
 Pacres: 102 - 118
 Paine: 101
 Pajarica larga: 105
 Paloteo: 106
 Pan de pastor*: 105
 Panecico*: 104
 Panera: 108
 Panete*: 104
 Paueleta: 107
 Parrica: 107
 Pava: 105
 Pedazuelo: 107
 Pelegrino: 102
 Peaburrense: 106
 Penca: 108
 Pendientes de la Reina*: 110
 Pertiguista*: 111 - 124
 Pesamostos*: 109
 Piaz: 101
 Picote**: 111
 Picu: 101
 Pie timn*: 110
 Piebueno: 105
 Pillao: 105
 Pimporro: 107
 Pincorto: 107
 Piojar*: 110
 Piola: 105
 Pior: 101
 Pipiricoja: 105

- Pisao: 118
 Pisebre: 100 - 123
 Pisto: 108
 Plaita: 100
 Plantonal: 107
 Platicante: 102
 Pluma de Santa Teresa*: 110
 Plural —N: 103
 Plural —S: 103
 Polisía: 101 - 120
 Pollofresno: 106
 Popa (Hacer la)**: 121
 Poquín: 103 - 120
 Porquerías*: 108 - 116
 Portás: 107
 Pos: 101 - 113
 Potaje blanco: 104
 Potaje de collejas: 104
 Potaje garbanzos: 104
 Potaje gitano: 104
 Potaje verde: 104
 Poyato: 107
 Poyo nevao: 106
 Poza: 106
 Praíllos: 106
 Puchero: 104
 Puerca: 119

 Quca: 123
 Quebrás: 107
 Quinientos: 106

 Rabogato*: 104
 Ramaero: 102 - 118
 Ramal de paqueta: 111 - 123
 Raposero: 107
 Rascaviejas*: 105
 Rastra**: 110
 Refajo: 107
 Reguereta*: 102 - 114
 Remató: 125
 Requema: 115
 Rerta: 118
 Riba: 118
 Riban: 118
 Riera*: 111
 Rin-Ran (Murc.): 104
 Risca: 118
 Royo de la Bejuela: 106
 Royo de lo Coronel: 106
 Royo de Yetas: 107

 Royo del Tejo: 106
 Royo Quirico: 107
 Ruda: 105
 Rueda las coces: 105
 Rulo: 105
 Rusa*: 108

 Sabina: 105
 Sabinal: 106
 Sabís: 121
 Sacachavo*: 106
 Sacarse la cerilla: 106
 Sais: 100
 Salamanquino: 124
 Salemos: 103 - 114
 Salvao: 117
 Sampedro*: 110
 Santos: 105
 Sarrieta: 122
 Saya: 107
 Se siente: 103
 Se vaya: 103
 Seguedilla: 100 - 114
 Senaguas: 102 - 119
 Sentar: 116
 Serón: 111
 Siempreflor*: 110
 Siéntensen: 103
 Sierva*: 108
 Simancos: 107
 Sintir: 100 - 114
 Socovo(s): 101
 Soldá: 110
 Soletillas*: 109
 Solomillo**: 111
 Sornil: 106
 Sudaor*: 111
 Suelo cama: 123
 Suerte las Misas: 106
 Sus vais: 103
 Suspiro: 109
 Sutía: 107

 Tablaera*: 110
 Tablar: 110
 Tacón de la cama*: 110
 Taif: 106
 Tamaral: 107
 Tamién: 114
 Tanda*: 110 - 121
 Tángana: 106

- Tapaculeros*: 105
 Tê de campo*: 105
 Te se: 103
 Teja: 108
 Tejera: 125
 Tejo: 105
 Templo: 118
 Tená: 111
 Tenaja: 100 - 116
 Terraero: 121
 Terrero: 122
 Tintirinete*: 105
 Toba: 105
 Tocha: 121
 Toña: 109
 Toquilla: 108
 Torta de tartera*: 109
 Torta dormida*: 109
 Tragoncillo: 107
 Trajieron: 103 - 124
 Trajilla*: 110
 Tranco: 105
 Triángulo: 105
 Triguera: 105
 Trincas***: 112
 Trocha: 124
 Tubilla: 107
 Tula*: 105
 Turrilla: 107
 Turruchel: 104

 U: 103 - 114
 Ubio: 110
 Ugenio: 101

 Vacarizos: 107

 Vaco: 103 - 118
 Vaco(s): 101
 Vainte: 100
 Vanica: 103 - 123
 Varraco: 111
 Vasal: 107
 Vaso: 112 - 121
 Vayansen: 103
 Vertedera: 113
 Vicorto: 106
 Vido: 103 - 114
 Vijareño: 106
 Villares: 106
 Villarrodrango: 106
 Vinagreta***: 105
 Vinía: 125
 Viñica: 107
 Vintinueve: 119
 Violeta de burro: 104
 Vistío: 100 - 123
 Vizcable: 107

 Yana: 106
 Yerba la sangre: 105
 Yetas: 107

 Zagal: 110
 Zagalejo: 108
 Zamarrilla: 105
 Zanguango***: 104
 Zarca: 118
 Zoco: 109
 Zompa*: 105
 Zompo*: 105
 Zurra: 109
 Zurracapote*: 109 - 121

R. P. S.

UNA APLICACION DE RECURSOS ESTADISTICOS A DATOS DE CLIMA

Por Mario PLAZA DELGADO

1. INTRODUCCION

Las siguientes líneas quieren ser un ejercicio de aplicación de algunos simples recursos estadísticos a ciertos datos amablemente proporcionados por el Observatorio Meteorológico de Albacete. He tratado tres series de datos tomados durante los años 1940-1984, a saber: los totales de precipitación mensual, y las medias mensuales de las temperaturas extremas diarias. A la vista de ellos lo primero que hay que señalar es que estos valores no han sido tabulados por mí, sino que me fueron entregados con ese elevado grado de elaboración. También debo expresar que las interpretaciones de los datos que se hagan no tienen más sentido que la esperanza de poner a disposición de los especialistas un instrumento para poder precisar mejor sus predicciones.

2. ESTUDIO DE LAS PRECIPITACIONES

En los estudios de la especialidad al respecto del sistema de precipitaciones (1) interesan sobre todo tres conceptos: la precipitación total anual, su distribución estacional, y el coeficiente de irregularidad. La Tabla 1 nos proporciona la precipitación acumulada mensual durante los años 1940-84.

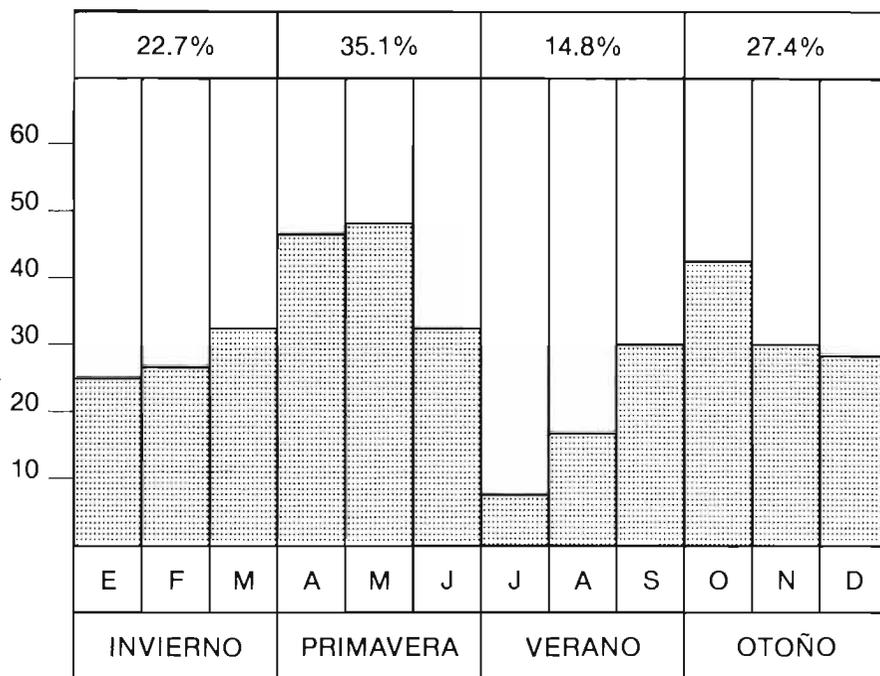
	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>A</u>	<u>M</u>	<u>J</u>	<u>J</u>	<u>A</u>	<u>S</u>	<u>O</u>	<u>N</u>	<u>D</u>
1940	67.1	17.6	10.3	10.0	14.6	121.4	3.3.	3.8	7.4	46.9	18.4	4.6
1941	72.6	68.5	51.6	42.7	57.4	16.6	13.9	19.6	82.4	18.9	13.3	10.6
1942	15.4	53.7	46.6	110.1	2.2	7.9	0.0	0.7	29.1	17.5	39.2	24.2
1943	4.7	26.2	27.9	11.4	19.2	1.2	12.4	3.5	82.3	94.0	4.9	74.7
1944	0.0	23.2	4.0	27.6	95.1	27.4	12.0	0.6	114.8	24.3	22.0	14.8
1945	42.8	2.2	9.2	3.5	32.5	28.9	18.2	16.2	1.0	23.6	55.4	26.1
1946	54.9	0.5	64.6	104.4	64.0	12.5	0.0	4.1	11.8	43.4	34.2	46.5
1947	24.4	45.3	64.3	8.0	65.7	0.0	27.8	51.0	16.8	36.3	16.0	11.9
1948	27.6	67.0	24.4	66.2	69.8	0.0	5.5	17.0	2.0	68.1	0.0	28.2
1949	6.3	31.7	36.2	19.1	68.9	38.6	5.5	6.7	72.6	32.0	31.0	19.0
1950	23.0	12.2	0.0	4.5	14.4	7.6	0.0	0.0	20.8	64.4	4.2	33.3
1951	18.5	3.1	36.6	83.8	67.3	18.5	10.6	9.5	74.5	22.6	15.3	33.0

(1) Sánchez Sánchez, José: "Geografía de Albacete"; I.E.A. 1982, tomo I, págs. 39-65.

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1952	17.8	11.7	14.6	35.2	48.6	4.5	10.4	50.1	4.3	3.2	6.8	14.6
1953	2.0	4.5	2.9	58.1	7.0	24.0	31.0	3.0	11.0	97.7	7.0	1.0
1954	2.8	21.1	45.7	73.5	6.7	23.3	0.0	0.0	0.0	25.6	16.5	8.5
1955	48.3	17.3	17.2	19.2	35.3	53.3	0.0	56.0	46.5	19.3	31.3	41.7
1956	15.8	31.7	40.9	20.6	12.7	29.0	3.5	21.3	63.2	38.4	31.8	4.6
1957	6.6	10.0	21.3	40.1	67.2	34.7	4.3	58.0	1.7	164.3	62.0	17.6
1958	37.7	3.9	30.4	28.6	22.1	7.7	0.0	6.6	17.8	23.3	9.4	87.1
1959	30.8	34.0	93.3	20.0	226.6	44.0	0.0	53.7	65.7	37.9	24.0	25.9
1960	25.0	44.8	34.8	15.1	44.1	79.1	10.0	0.2	7.7	86.9	18.3	55.7
1961	23.1	1.5	9.0	52.9	32.7	4.4	0.4	2.4	45.7	37.8	79.9	34.5
1962	8.7	33.9	74.9	36.1	47.9	53.7	1.3	16.3	14.3	76.5	67.7	33.6
1963	65.2	45.3	2.2	61.6	4.6	28.1	17.7	12.4	81.2	12.3	29.7	45.4
1964	1.2	22.2	27.6	20.3	4.8	18.3	0.0	7.4	5.7	6.1	40.4	52.1
1965	13.1	29.8	25.8	10.7	30.3	41.8	0.8	10.7	24.1	20.4	41.0	56.1
1966	24.3	5.9	2.3	27.3	24.8	55.6	7.1	0.3	34.6	68.5	2.0	0.0
1967	28.0	54.4	6.8	86.7	40.8	72.9	0.0	0.9	2.0	32.7	42.7	2.1
1968	9.1	60.3	59.2	21.4	15.8	53.4	0.0	25.5	8.7	0.6	54.1	23.9
1969	41.7	51.2	44.4	90.7	25.9	47.6	6.3	15.3	49.0	81.4	55.1	35.8
1970	55.7	2.9	23.1	4.5	24.9	28.7	13.9	0.7	1.3	51.8	11.8	60.1
1971	26.0	12.9	44.4	114.7	72.0	31.7	16.5	24.6	22.3	96.0	33.0	53.7
1972	36.3	21.3	51.7	32.9	52.0	30.8	0.5	52.6	72.6	85.6	46.8	7.3
1973	11.8	10.0	20.8	16.6	19.6	16.2	2.4	5.9	4.9	58.0	4.8	18.2
1974	9.7	31.9	86.3	104.3	3.6	72.2	8.7	47.5	0.0	60.1	6.6	9.2
1975	9.0	35.9	109.2	94.5	70.1	28.5	0.2	14.9	32.2	3.5	17.2	67.0
1976	5.4	48.7	7.7	88.4	93.8	37.8	26.5	32.4	22.5	59.6	21.4	55.4
1977	64.6	9.1	22.1	2.5	73.3	35.9	1.4	23.0	25.0	44.5	39.6	16.5
1978	30.3	17.8	19.2	56.1	102.0	11.9	0.0	11.2	1.0	0.4	23.5	15.6
1979	39.6	21.2	21.4	74.2	16.7	89.4	38.8	0.0	74.9	61.9	5.9	6.7
1980	26.9	37.1	10.7	91.0	95.8	25.6	20.0	8.9	4.1	12.7	50.4	1.6
1981	5.4	11.9	25.4	76.2	15.8	58.8	0.0	2.0	21.7	7.9	0.0	51.1
1982	16.2	25.5	21.5	50.7	25.4	15.1	16.3	1.4	2.7	90.8	23.5	18.8
1983	0.0	33.2	16.2	17.6	2.1	63.1	5.0	29.1	5.5	0.0	41.7	21.1
1984	11.2	8.6	43.1	48.8	79.3	2.9	0.0	5.0	44.1	17.1	115.6	9.7

Tabla 1: Precipitación acumulada mensual de los años 1940-1984. En l/m.

Se obtiene una media anual de precipitación de 360.36 l/m². Con estos datos se puede realizar la Gráfica 1 que nos dará la distribución estacional de precipitaciones totales.



Gráfica 1: Medias mensuales de precipitaciones. En l/m², y en % estacionales.

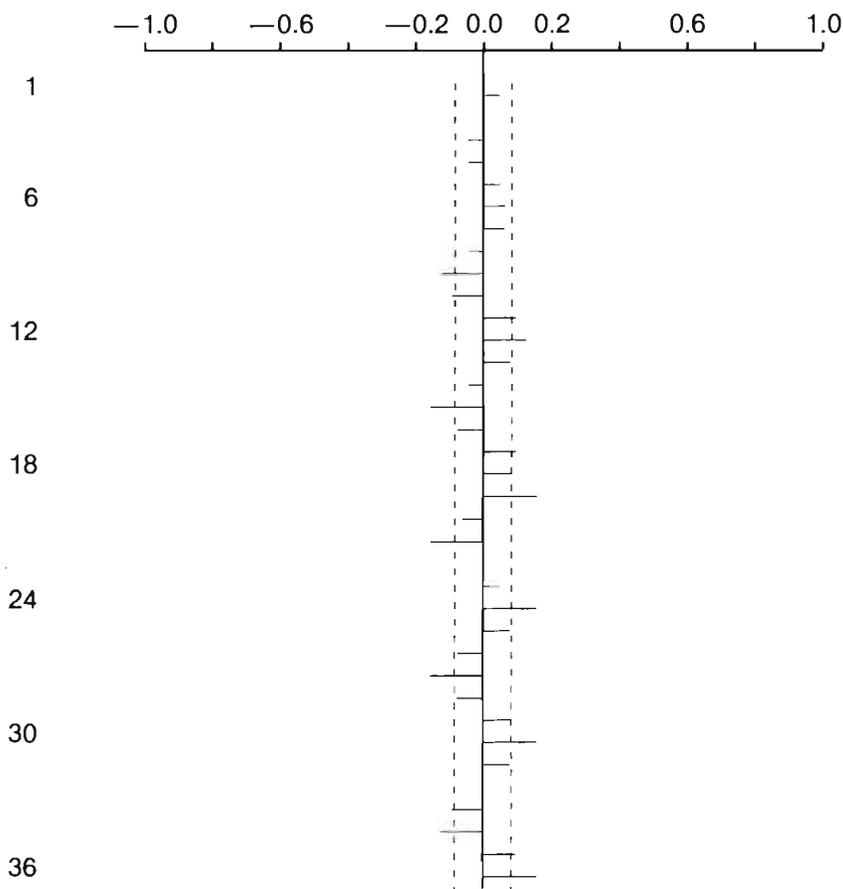
Esta gráfica sugiere que hay una cierta estacionalidad en las lluvias sobre la ciudad de Albacete. En los meses de Abril, Mayo y Junio la precipitación sería el 35.05% de la obtenida en todo el año, lo que constituiría la estación lluviosa frente a la estación seca de los meses de Julio, Agosto y Septiembre con el 14.79%. En Enero, Febrero y Marzo se estaría por debajo de la media con el 22.72% y en Octubre, Noviembre y Diciembre con el 27.44% ligeramente sobre la media del 25% del total de cada tres meses.

En cambio, este carácter estacional de las lluvias según la apropiada agrupación de totales trimestrales o mensuales se pierde cuando se estudian los valores individuales mensuales; las autocorrelaciones de la serie cronológica apenas son significativas. Véanse la Tabla 2 y la Gráfica 2.

Tabla 2: Autocorrelaciones del total mensual de precipitaciones

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1-12	.07	-.01	-.07	-.05	.06	.03	.02	-.03	-.11	-.06	.05	.09
ST.E.	.04	.04	.04	.04	.04	.04	.04	.04	.04	.04	.04	.04
13-24	.04	-.02	-.16	-.06	.07	.05	.11	-.04	-.11	.02	.03	.13
ST.E.	.04	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05
25-36	.05	-.05	-.11	-.04	.05	.14	.05	-.01	-.06	-.08	.07	.12
ST.E.	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05	.05

Gráfica 2: Dibujo de las autocorrelaciones



Como es sabido el coeficiente de correlación $r(x, y)$ entre dos variables x e y se define como:

$$r(x, y) = \frac{\sum_{i=1}^N (x_i - \bar{x})(y_i - \bar{y})}{\sqrt{\sum_{i=1}^N (x_i - \bar{x})^2 \cdot \sum_{i=1}^N (y_i - \bar{y})^2}}$$

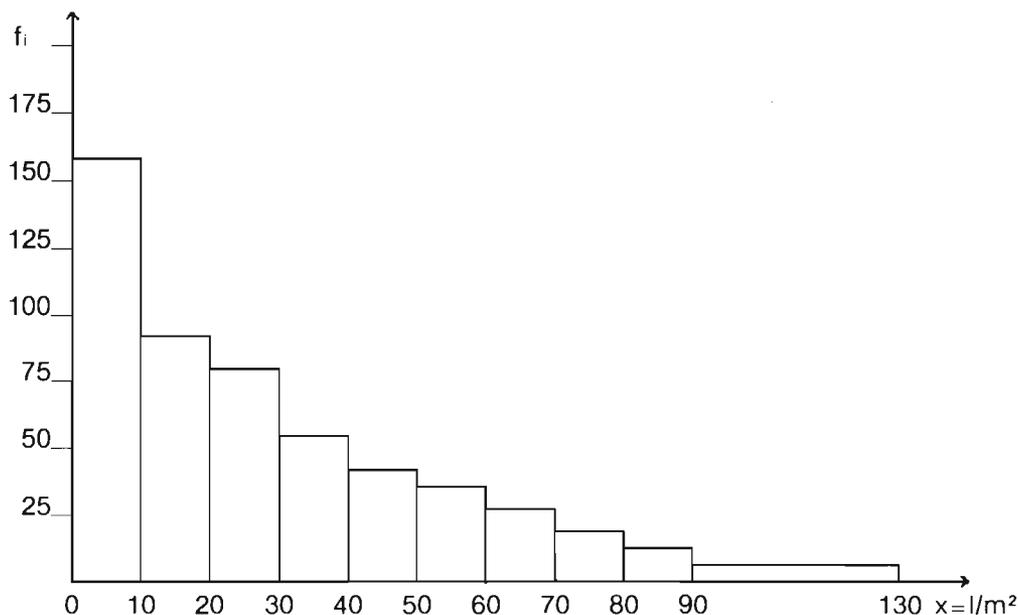
donde \bar{x} e \bar{y} son respectivamente las medias de las variables x e y . El coeficiente de correlación es una medida estadística del grado de dependencia entre las variables x e y . Además está comprendido entre los valores -1 y 1 . Cuando el valor absoluto de $r(x, y)$ está próximo a 1 , entonces x e y están muy relacionadas, y cuando está próximo a 0 indica que las variables no tienen relación una con otra.

El coeficiente de autocorrelación $r(j)$ (2) es el coeficiente de correlación entre los valores X_i y X_{i-j} de una serie temporal X_i . Es decir $r(12)$ hace referencia al grado de dependencia entre la precipitación de cada mes, con la precipitación del mismo mes del año siguiente. En nuestro caso $r(12) = 0.09$ lo que significa que no hay relación entre esas citadas variables, y que no cabe hablar en este sentido de estacionalidad anual del régimen mensual de precipitaciones, al contrario de lo que pasa con las temperaturas como luego veremos.

Se puede también hacer el estudio de la variable precipitación sin tener en cuenta su secuencia temporal. Así la distribución es la que se detalla en las dos primeras columnas de la Tabla 3. Su histograma es representado en la Gráfica 3.

Tabla 3

l_i l/m ²	f_i	t_i	$t_i - f_i$	$(t_i - f_i)^2 / f_i$	P_i	F_i
0,10	152	153	-1	0.006	0.283	0.283
10,20	95	108	-13	1.779	0.200	0.483
20,30	82	80	+2	0.050	0.148	0.631
30,40	53	87	-4	0.281	0.106	0.737
40,50	40	40	0	0.000	0.074	0.811
50,60	37	29	8	2.207	0.054	0.865
60,70	28	21	7	2.333	0.039	0.904
70,80	19	15	4	1.067	0.028	0.932
80,90	12	11	1	0.091	0.020	0.952
90,130	22	26	-4	0.615	0.048	1.000
Sumas	540			8.849		

Gráfica 3: Histograma de la distribución mensual de precipitaciones en l/m².

(2) Box, G.E.P., Jenkins, G.M.; "Time Series Analysis"; Holden-day; Oakland, California 1976, págs. 28, 30-31.

Larsen y Marx (3) aplican a una tabla de precipitaciones la distribución teórica $\Gamma(r, \lambda)$:

$$f_X(x) = \frac{\lambda^r}{\Gamma(r)} x^{r-1} e^{-\lambda x}; x > 0$$

en la que los parámetros r y λ mayores que 0 pueden ser identificados por el método de los momentos ya que $E(x) = r/\lambda$ y $\text{Var}(x) = r/\lambda^2$ que al ser igualados a los datos $\bar{x} = 30.186$, y $\sigma^2 = 804.7$ proporcionan los valores $r = 1.1323$ y $\lambda = 0.0375$. No obstante, por simplicidad trataremos de ajustar a los datos una distribución teórica más sencilla como es la distribución exponencial cuya función de densidad es:

$$f_X(x) = \frac{1}{\lambda} e^{-x/\lambda} \quad x > 0, \quad \lambda = \bar{x} = 30.$$

Para ver si el grado de adecuación de esta distribución teórica es apropiado se aplica el test de la χ^2 . En efecto, $F(u)$ o función de distribución de $f(x)$ es:

$$F(u) = \int_0^u \frac{1}{\lambda} e^{-x/\lambda} dx = 1 - e^{-u/\lambda},$$

y calculamos para cada intervalo la probabilidad acumulada. Es decir, $F(10) = \text{Prob}(x < 10) = 0.283$, $F(20) = \text{prob}(x < 20) = 0.483$, etc. De esta última columna sacamos la probabilidad de cada intervalo por simple resta, es la columna p_i . Se obtiene la columna t_i multiplicando cada p_i por 540, que es el número total de datos. Y como:

$$I_d = \sum_{i=1}^{10} \frac{(f_i \cdot t_i)^2}{t_i} = 8.849 < \chi^2_{0.9, 9} = 10.656 \quad (4),$$

la hipótesis de que el régimen de lluvias se distribuye según una exponencial con $\lambda = 30$ es aceptable y podemos utilizar las columnas p_i y F_i o la propia función de densidad exponencial para las futuras predicciones.

Así, por ejemplo, para cualquier mes del año podemos indicar que la probabilidad teórica de que la precipitación total se halle entre 10 y 50 l/m² es $F(50) - F(10) = 0.811 - 0.283 = 0.528$. Lo que coincide prácticamente con el resultado estadístico ocurrido durante estos 45 años, ya que en la columna 1 de la Tabla 3 obtenemos $(95 + 82 + 53 + 40)/540 = 0.5$.

(3) Larsen, R. y Marx, M.: "An Introduction to Mathematical Statistics and its Applications". Second Edition. Prentice-Hall, Englewoods Cliffs, New Jersey 1986, pág. 228.

(4) Op. cit., pág. 581.

Si en vez de hacer una previsión para un mes en general la realizamos para un mes concreto, la predicción puede mejorarse. En efecto, a la vista de los estudios para cada mes, resulta por ejemplo para el mes de Febrero una media de 25.6 l/m², una mediana de 22.2 l/m² y los cuartiles Q1 = 10.0 l/m² y Q3 = 35.9 l/m² lo que nos indica que durante el período considerado el 50% de las veces la precipitación del mes de Febrero ha estado comprendida entre 35.9 y 10.0 l/m².

A continuación se adjunta una, la Tabla 4, con los parámetros de las distribuciones de cada mes particular.

Tabla 4

	\bar{x}	S.T.E. \bar{x}	Me	S.T.E.Me	VAR	S.T.D.	Q1	Q3
Enero	24.6	2.96	23.0	3.98	394.4	19.86	9.0	36.3
Febrero	25.8	2.78	22.2	4.16	350.0	18.70	10.0	35.7
Marzo	32.3	3.79	25.4	4.30	646.7	25.40	14.6	44.4
Abril	46.0	5.06	36.1	10.0	1152.3	33.90	19.1	74.2
Mayo	44.8	6.00	32.7	7.8	1618.4	40.20	15.8	67.3
Junio	33.4	3.90	28.7	3.64	686.9	26.20	15.1	47.6
Julio	7.82	1.43	4.30	2.28	92.6	9.62	0.0	12.4
Agosto	16.2	2.68	9.50	3.23	323.5	18.00	2.4	23.0
Septiembre	29.6	4.49	20.8	5.89	909.5	30.15	4.9	46.5
Octubre	43.8	5.16	37.8	8.14	1202.3	34.67	18.9	64.4
Noviembre	29.2	3.52	23.5	4.56	558.2	14.60	11.8	41.0
Diciembre	28.4	3.24	23.9	4.85	475.1	21.80	10.6	45.4

Otras veces interesará no la precipitación en un mes determinado, sino durante una estación, por ejemplo, en invierno que aproximadamente coincide con los meses de Enero, Febrero y Marzo. Tras realizar el estudio para cada trimestre los resultados obtenidos se detallan en el Tabla 5:

Tabla 5

	\bar{x}	S.T.E. \bar{x}	Me	S.T.E.Me	VAR	S.T.D.	Q1	Q3
Invierno	82.7	5.88	74.7	7.50	1560.2	39.5	54.2	112.7
Primavera	124.3	8.49	116.7	12.70	3243.4	56.9	82.8	164.2
Verano	53.7	5.55	45.0	8.77	1368.9	37.2	23.7	84.8
Otoño	101.5	6.64	87.8	7.64	1987.9	44.6	70.9	124.1

Estos datos pueden emplearse para las predicciones como en el estudio mensual ya realizado. Obsérvese quizá lo más importante de este trabajo: que no se trata sólo de dar una descripción cualitativa del régimen de lluvias, temperaturas, o del clima en general, sino de cuantificar dentro de una primera aproximación las predicciones con vistas a las explotaciones industriales, agrícolas,

etc. Y para este cometido son significativos tanto los valores centrales como también la dispersión de los datos en torno a éstos.

3. ESTUDIO DE LAS TEMPERATURAS

La Tabla 6 nos arroja las medias mensuales de temperaturas máximas diarias, y la Tabla 7 de las mínimas diarias, durante los años 1940-1984:

Tabla 6: Medias mensuales en ° C de temperaturas máximas diarias

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1940	8.5	14.1	17.7	19.8	23.3	25.3	31.6	31.5	27.4	17.4	12.8	9.2
1941	7.0	11.5	14.5	15.8	18.8	26.9	31.8	31.4	24.9	20.8	12.9	9.3
1942	8.0	7.2	14.9	17.8	23.8	29.1	33.6	32.2	25.9	22.2	13.0	10.0
1943	11.0	11.7	14.2	21.0	25.6	31.5	31.4	34.0	26.1	18.3	12.0	9.4
1944	11.1	8.9	16.0	20.2	23.7	28.3	32.6	32.7	25.5	17.7	13.5	8.7
1945	4.7	14.9	17.8	24.3	26.2	30.2	32.5	29.8	29.4	21.4	14.6	10.9
1946	6.4	13.0	13.1	14.9	17.9	27.6	33.1	33.1	28.3	21.8	12.7	7.1
1947	8.9	10.5	15.9	20.4	21.3	30.5	32.9	31.0	25.7	20.5	17.9	9.6
1948	11.5	14.0	17.0	17.0	19.0	28.8	31.2	32.1	28.2	19.4	17.1	11.6
1949	10.5	12.9	13.7	19.7	20.5	27.4	34.1	34.0	27.5	21.3	15.4	10.1
1950	10.1	14.3	16.7	19.4	21.9	29.5	35.2	32.2	26.9	20.7	17.3	8.2
1951	9.8	10.6	15.1	17.4	18.8	27.8	32.4	31.6	26.5	17.1	13.5	10.9
1952	7.2	11.0	18.4	17.8	21.8	30.5	32.8	31.3	25.0	22.1	15.1	10.5
1953	9.7	11.3	14.1	19.1	26.8	27.4	33.0	32.8	27.4	18.8	15.0	13.5
1954	8.2	9.7	14.2	16.8	23.4	28.4	33.2	31.2	30.2	23.5	17.4	12.1
1955	12.0	12.5	14.8	21.6	26.6	28.8	33.7	32.5	27.0	21.0	14.8	12.7
1956	10.5	6.5	15.6	16.3	22.8	27.9	30.8	31.6	26.6	19.9	11.2	10.7
1957	8.6	14.8	18.0	16.6	20.9	25.0	32.8	33.1	28.0	18.7	12.6	7.6
1958	9.2	13.9	14.4	15.6	24.4	26.2	31.8	31.2	29.8	19.2	13.3	10.7
1959	11.0	10.1	13.9	17.7	18.9	26.3	32.5	29.6	24.3	18.3	13.8	10.2
1960	9.3	12.7	14.9	18.8	24.1	27.6	31.7	31.2	26.7	16.9	14.4	7.3
1961	8.8	16.9	18.5	20.1	25.2	27.7	31.9	31.8	27.7	19.4	12.9	11.9
1962	11.4	12.7	12.8	17.6	22.8	26.4	33.1	33.9	29.2	21.6	10.6	8.6
1963	9.0	8.9	15.1	17.6	22.7	27.4	22.3	31.1	25.1	22.7	14.4	9.1
1964	9.9	12.9	13.9	18.1	27.9	28.5	32.5	31.4	30.9	19.8	14.4	8.6
1965	9.6	9.3	15.3	19.1	26.0	30.0	32.1	32.1	23.5	19.2	12.8	10.2
1966	12.0	14.8	15.7	17.9	23.9	27.2	31.5	33.0	28.2	17.6	11.1	11.7
1967	10.5	11.9	17.7	16.6	21.9	25.3	34.9	32.7	27.7	23.2	14.3	8.8
1968	11.1	11.3	13.2	17.0	22.4	28.0	33.3	30.8	27.1	25.4	14.0	10.1
1969	10.9	9.6	13.9	17.8	20.8	25.8	32.1	31.2	22.5	18.6	12.6	8.3
1970	10.7	12.5	13.4	18.8	22.4	28.1	33.3	32.0	30.3	19.2	16.7	6.7

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1971	6.2	12.8	10.4	15.6	17.7	25.3	30.9	31.3	26.9	21.7	11.4	9.5
1972	8.0	10.8	13.2	17.4	20.8	26.9	31.4	29.8	22.0	17.2	13.6	9.6
1973	9.6	11.3	13.2	18.5	24.1	27.1	31.7	33.2	28.2	19.3	15.6	8.8
1974	11.4	10.6	13.6	14.1	24.0	26.6	31.8	31.5	27.1	16.5	14.5	11.9
1975	11.4	12.1	12.1	16.6	19.0	26.2	34.7	31.7	25.8	21.4	14.3	8.5
1976	10.2	11.7	15.4	15.0	22.3	27.8	31.0	30.6	25.0	16.8	11.7	11.2
1977	9.0	12.5	16.7	21.0	20.6	25.7	29.2	28.3	27.1	19.9	13.5	11.9
1978	8.8	13.0	16.0	16.0	19.9	24.5	33.8	32.5	29.2	20.4	13.2	12.2
1979	10.6	11.9	14.4	16.4	23.8	29.5	32.0	32.2	25.7	18.4	14.6	11.4
1980	9.3	13.3	14.6	17.7	19.7	28.3	31.7	33.4	29.0	20.7	13.0	9.5
1981	10.8	11.6	18.3	16.5	22.2	29.8	31.0	30.9	27.9	22.4	17.5	12.0
1982	11.8	11.5	15.5	17.7	23.2	29.9	33.9	31.6	26.4	18.7	13.4	9.4
1983	11.8	9.2	17.2	17.9	22.3	30.3	33.9	29.3	29.9	22.9	15.5	11.1
1984	9.1	10.9	11.8	19.6	15.8	27.0	34.3	29.8	26.6	19.6	13.8	10.4

Tabla 7: Medias mensuales en ° C de temperaturas máximas diarias

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1940	0.5	1.2	0.5	4.1	7.7	11.3	15.2	15.4	15.7	6.6	2.7	-2.9
1941	0.7	1.4	2.9	4.6	5.9	11.3	14.5	15.5	12.7	6.4	1.3	-3.0
1942	-0.7	-3.5	4.4	6.5	9.5	13.0	16.0	15.8	13.2	9.1	4.2	-0.1
1943	1.3	-0.6	2.1	6.5	9.7	14.1	15.1	16.7	12.9	7.9	0.1	0.7
1944	-3.6	-6.2	0.1	4.8	8.6	12.7	15.0	16.3	13.2	4.8	2.2	-1.1
1945	-4.8	-0.6	0.4	6.8	8.8	14.0	15.8	14.8	13.3	7.9	5.7	1.3
1946	-2.6	-2.3	2.2	6.2	7.1	10.9	14.7	14.7	12.3	8.9	3.2	-3.9
1947	-0.8	2.3	5.4	5.2	8.0	13.9	16.5	16.1	12.1	8.7	3.0	-1.2
1948	1.4	1.2	2.8	5.3	8.4	12.5	14.1	15.7	11.9	8.0	1.6	2.5
1949	-1.1	-1.8	1.4	5.4	7.7	11.6	15.9	17.0	13.9	7.2	2.3	1.7
1950	-1.3	-0.4	1.8	3.4	7.0	11.2	16.0	16.2	12.4	8.6	4.5	-0.6
1951	-1.1	0.3	1.8	3.6	6.3	12.4	15.6	14.7	11.8	5.6	3.3	1.8
1952	-2.7	-1.9	3.7	3.9	7.9	13.9	16.6	15.5	11.3	8.4	2.3	-0.6
1953	-4.4	-2.7	-2.5	3.9	8.5	11.7	16.1	15.8	10.7	3.1	2.1	0.0
1954	-4.1	-1.5	2.6	3.3	8.5	11.7	14.3	13.2	11.8	7.8	5.4	0.6
1955	4.4	1.4	1.2	6.8	10.9	13.6	17.4	16.0	12.4	8.3	4.5	3.5
1956	0.8	-0.5	1.9	4.8	6.2	10.8	14.6	14.4	11.5	7.9	1.0	-2.8
1957	-3.1	1.8	3.6	2.7	7.5	10.4	14.8	16.4	13.7	6.8	2.2	-0.8
1958	0.1	2.9	3.3	3.4	10.0	12.7	15.2	16.1	15.6	8.0	2.4	4.3
1959	2.5	0.5	4.8	4.5	9.1	12.2	17.1	15.8	13.2	9.1	3.5	3.0
1960	0.6	3.0	4.5	4.2	9.8	14.7	16.2	15.7	12.5	7.1	5.4	0.3
1961	-0.4	1.7	1.3	6.5	9.8	12.6	15.7	16.0	14.3	7.7	4.8	1.6
1962	1.2	-0.9	3.9	5.3	7.9	11.3	16.5	16.9	14.8	11.0	1.9	-1.4

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1963	2.1	0.9	3.0	4.7	7.1	12.7	17.3	15.3	10.5	7.3	5.1	2.1
1964	-1.1	1.4	2.7	4.4	10.8	13.3	16.4	15.7	15.5	6.2	1.7	0.2
1965	-1.2	-3.3	3.5	4.4	10.6	15.2	16.5	16.1	10.8	10.0	5.0	2.3
1966	5.0	4.1	-0.6	6.1	7.7	11.4	14.1	15.7	13.4	8.2	-0.1	-2.2
1967	-0.6	1.6	2.4	2.9	7.7	10.5	16.2	15.1	11.9	8.8	4.8	-3.4
1968	-2.9	1.7	1.7	5.0	7.1	12.3	15.8	14.9	12.4	9.4	4.2	1.4
1969	1.1	-0.5	3.3	4.6	7.9	10.5	14.9	14.6	9.7	7.7	2.8	-1.0
1970	2.5	-1.0	-2.0	3.3	7.0	11.9	15.2	14.7	12.6	6.0	4.6	-1.5
1971	-2.4	-1.5	-1.5	4.8	7.2	10.2	13.9	15.1	12.6	8.9	0.1	1.1
1972	-1.7	1.3	2.3	2.4	6.2	10.9	14.5	14.7	10.3	6.9	5.9	0.2
1973	-2.0	-3.0	-0.6	2.1	8.3	11.7	14.9	16.0	11.9	6.6	3.1	-1.6
1974	-0.2	-0.4	1.3	3.4	8.4	11.7	15.2	14.8	12.0	4.3	1.3	-2.2
1975	-0.3	0.7	1.3	3.0	6.3	11.2	15.6	15.3	10.9	7.7	1.5	0.6
1976	-3.7	0.9	0.7	3.7	8.9	12.3	15.3	15.7	11.4	6.1	-0.3	3.1
1977	2.6	3.1	2.5	4.5	7.4	10.7	13.2	12.6	12.0	9.2	3.2	4.1
1978	0.2	1.5	1.9	4.1	6.7	10.4	14.6	15.3	12.8	6.0	1.7	2.6
1979	3.5	2.2	2.6	2.5	8.5	13.1	15.5	15.1	12.4	8.6	0.4	-2.0
1980	0.0	0.3	2.7	2.9	7.4	12.2	14.3	16.4	14.5	6.9	2.6	-2.5
1981	-3.9	-1.8	4.9	5.6	7.3	13.4	14.3	14.7	12.7	8.2	3.5	2.5
1982	2.2	2.6	2.3	4.6	8.5	14.4	16.7	15.6	11.6	7.1	3.4	-0.4
1983	-3.1	-2.4	3.3	4.4	7.8	14.1	16.8	14.8	14.9	9.0	7.0	0.8
1984	-0.4	-0.7	0.7	6.5	6.6	11.4	16.8	14.6	12.6	7.4	6.2	1.0

Nótese la gran regularidad de las medias mensuales tanto de máximas como de mínimas en cada mes determinado. Las tablas 8 y 9 nos proporcionan las características de las 12 distribuciones mensuales, y las gráficas 4 y 5 representan las medias mensuales.

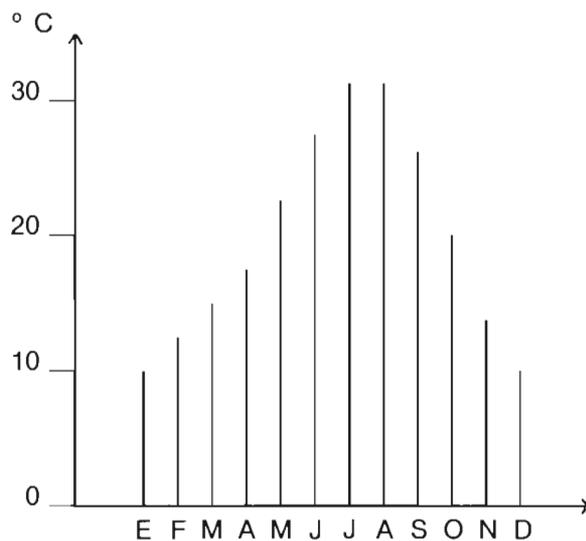
Tabla 8

	\bar{x}	S.T.E. \bar{x}	Me	S.T.E.Me	VAR	S.T.D.	Q1	Q3
Enero	9.7	0.24	9.8	0.37	2.77	1.66	8.8	11.0
Febrero	11.8	0.30	11.7	0.34	4.20	2.05	10.6	12.9
Marzo	15.0	0.28	14.9	0.37	3.54	1.88	13.9	16.0
Abril	17.9	0.29	17.7	0.20	3.93	1.98	16.6	19.1
Mayo	22.3	0.36	22.4	0.43	7.09	2.66	20.6	23.9
Junio	27.8	0.25	27.7	0.31	2.83	1.68	26.6	28.8
Julio	32.3	0.29	32.5	0.31	3.82	1.95	31.7	33.3
Agosto	31.7	0.18	31.6	0.23	1.57	1.25	31.2	32.5
Septiembre	27.1	0.29	27.1	0.31	3.91	1.97	25.8	28.2
Octubre	20.0	0.30	19.8	0.43	4.18	2.04	18.6	21.4
Noviembre	14.0	0.26	13.8	0.31	3.12	1.76	12.9	14.8
Diciembre	10.0	0.23	10.1	0.37	2.48	1.58	8.8	11.2

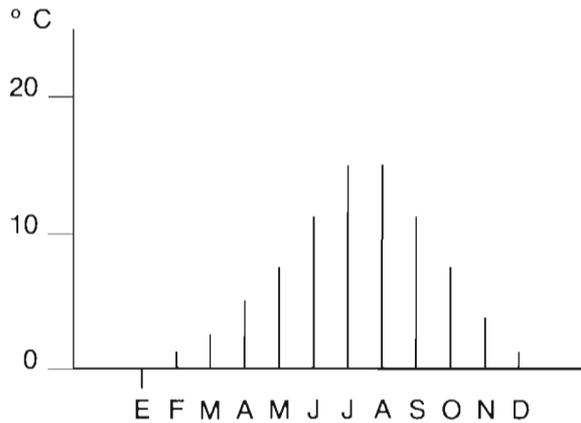
Tabla 9

	\bar{x}	S.T.E. \bar{x}	Me	S.T.E.Me	VAR	S.T.D.	Q1	Q3
Enero	-0.5	0.35	-0.4	0.37	5.61	2.23	-2.4	1.1
Febrero	0.1	0.31	0.3	0.51	4.42	2.10	-1.5	1.5
Marzo	2.1	0.26	2.3	0.25	3.12	1.76	1.3	3.3
Abril	4.5	0.18	4.5	0.20	1.59	1.26	3.4	5.3
Mayo	8.0	0.18	7.9	0.25	1.59	1.26	7.1	8.6
Junio	12.2	0.19	12.2	0.28	1.69	1.30	11.3	13.1
Julio	15.5	0.14	15.5	0.23	1.00	1.00	14.7	16.1
Agosto	15.4	0.12	15.5	0.17	0.73	0.85	14.8	16.0
Septiembre	12.6	0.20	12.4	0.20	1.95	1.39	11.8	13.2
Octubre	7.6	0.22	7.8	0.28	2.23	1.49	6.8	8.6
Noviembre	3.1	0.27	3.0	0.34	3.30	1.82	1.7	4.5
Diciembre	0.2	0.31	0.2	0.46	4.41	2.10	-1.4	1.7

Gráfica 4: Medias mensuales del período 1940-84 de las medias de máximas diarias



Gráfica 5: Medias por meses del periodo 1940-84 de las medias de mínimas diarias



Las varianzas pequeñas indican una gran concentración de los valores, lo que permite predicciones muy ajustadas; en cada mes el 50% de las medidas registradas entre 1940 y 1984 están comprendidas entre Q1 y Q3. La estacionalidad de las temperaturas queda de manifiesto al contemplar las tablas y gráficos de las autocorrelaciones (Tablas 10 y 11, y Gráficas 6 y 7). Es interesante compararla con la tabla y la gráfica 2.

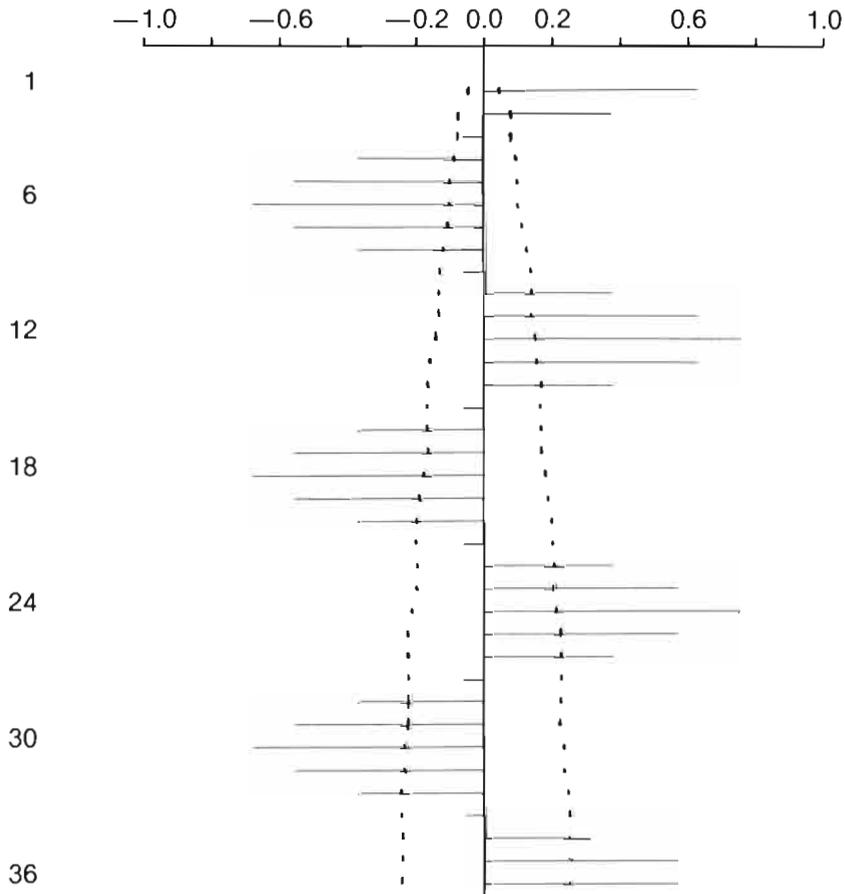
Tabla 10: Autocorrelaciones de las medias mensuales de máximas

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1-12	.82	.45	-.03	-.47	-.78	-.88	-.77	-.46	-.03	.44	.79	.93
ST.E.	.04	.07	.07	.07	.08	.09	.10	.11	.12	.12	.12	.13
13-24	.79	.43	-.02	-.45	-.75	-.86	-.75	-.45	-.03	.42	.77	.91
ST.E.	.14	.15	.15	.15	.15	.16	.17	.18	.18	.18	.18	.19
25-36	.77	.42	-.02	-.44	-.74	-.84	-.73	-.44	-.02	.42	.75	.88
ST.E.	.19	.20	.20	.20	.20	.21	.21	.22	.22	.22	.22	.23

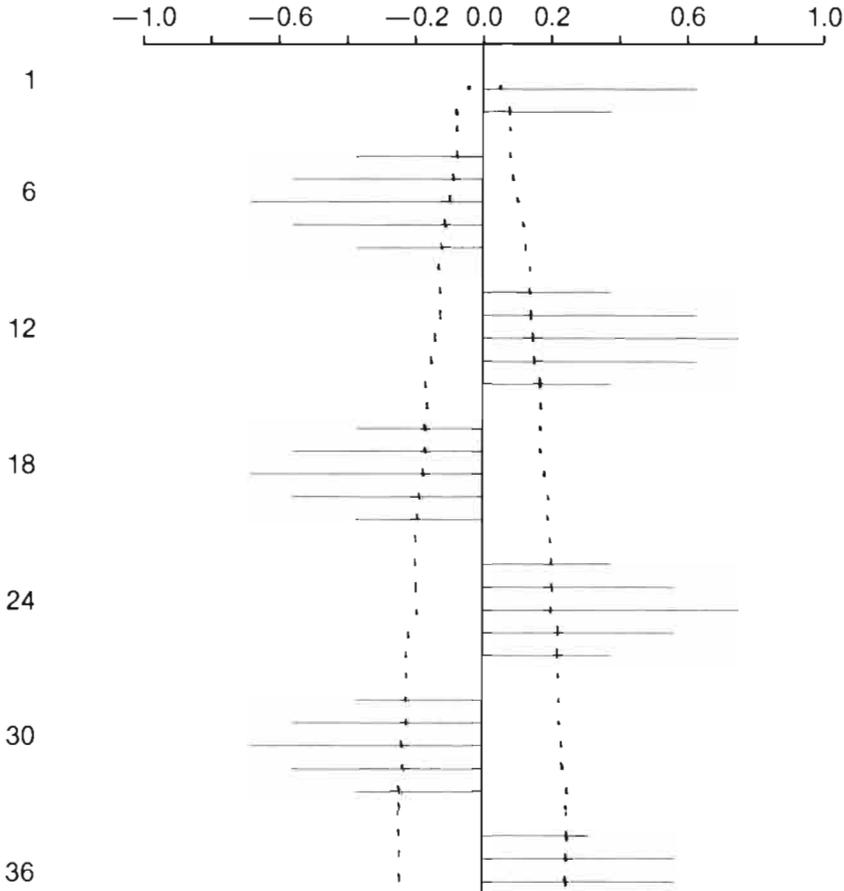
Tabla 11: Autocorrelaciones de medias mensuales de mínimas

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1-12	.82	.45	-.01	-.46	-.77	-.87	-.76	-.45	-.01	.45	.79	.91
ST.E.	.04	.07	.07	.07	.08	.09	.10	.11	.12	.12	.12	.13
13-24	.78	.44	-.02	-.45	-.75	-.86	-.75	-.44	-.01	.43	.76	.88
ST.E.	.14	.15	.15	.15	.15	.16	.17	.17	.18	.18	.18	.18
25-36	.76	.43	-.01	-.44	-.73	-.83	-.73	-.43	-.01	.42	.75	.87
ST.E.	.19	.20	.20	.20	.20	.21	.21	.22	.22	.22	.22	.22

Gráfica 6: Dibujo de las autocorrelaciones de la Tabla 10



Gráfica 7: Dibujo de las autocorrelaciones de la Tabla 11



4. CONCLUSION

A la vista de las tablas correspondientes hay que señalar la distinta manera de comportarse los fenómenos de precipitación y temperatura. Mientras para las temperaturas las predicciones en términos de medias de extremas diarias son muy precisas, también por su carácter de medias, para las lluvias, en parte por ser una variable acumulada, la irregularidad es la característica más señalada; no sólo llueve poco, sino que llueve sin regularidad. Sin embargo, una cierta predicción es siempre posible, y ésta será tanto más segura cuanto más sobre el conjunto del fenómeno se haga, y ésta es la misión de la Estadística, no atender mucho al detalle para prever el comportamiento del conjunto, a la larga: no sabemos si lloverá o cuanto este otoño, pero sí que en general, en un gran período, el 50% de los años obtendremos entre 70 y 124 l/m² de precipitación. Sólo he pretendido invitar a una lectura también estadística de la máxima ilustrada: conocer para prever, y prever para actuar.

M. P. D.

POSIBLES MEDIDAS PARA LA PROTECCION DE PLANTAS AMENAZADAS: SU INCIDENCIA EN LA PROVINCIA DE ALBACETE

Por José María HERRANZ SANZ

Cátedra de Botánica Forestal y Ecología
y Medio Ambiente

Escuela Universitaria Politécnica de Albacete

RESUMEN

En el presente trabajo se aborda la problemática de las especies vegetales en peligro de extinción, considerando como formas más importantes de protección los bancos de semillas y la creación de áreas protegidas. Asimismo, se estudia la incidencia de estas medidas en la provincia de Albacete, dando un especial énfasis a la Reserva Genética "La Encantada", establecida recientemente en Villarrobledo.

SUMMARY

In this work the problems concerning the threatened plants are taken into account, considering as most important for protection the seeds bank and the creation of protected areas. In the same way, the incidence of these measures in the province of Albacete is studied giving a special emphasis to the genetic reserve "La Encantada", recently established in Villarrobledo.

INTRODUCCION

La extinción de especies, tanto animales como vegetales, conocida también como erosión genética, es uno de los más graves problemas ecológicos con los que se enfrenta actualmente la humanidad.

Aunque la extinción en sí misma no debe considerarse como un fenómeno catastrófico, sino como algo natural inherente al mismo proceso evolutivo, en el sentido de que las especies biológicas tuvieron siempre una dinámica de aparición y extinción como resultado de la evolución de la vida y de la eliminación de unas especies ante la competencia impuesta por la llegada de nuevas formas mejor adaptadas, es realmente preocupante el ritmo que las extinciones han alcanzado en las últimas décadas por causas imputables directamente al hombre.

Así, el profesor GOMEZ CAMPO (1981), coordinador de varios proyectos encaminados a la protección de la flora endémica de nuestro país, considera que

en los últimos 300 años se han extinguido otras tantas especies de vida animal superior y que para las plantas el ritmo de extinción ha sido, cuando menos, de igual magnitud. No obstante, estas cifras pueden resultar insignificantes si tenemos en cuenta que el Libro Rojo de la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) comprende una lista de más de mil especies y subespecies de vertebrados que se consideran amenazadas de extinción: 193 peces, 138 anfibios y reptiles, 400 aves, 305 mamíferos. En lo que se refiere a plantas, el Comité de Plantas Amenazadas de la UICN ha estimado que existen unas 25.000 plantas con flores que se encuentran en tal estado (ALLEN, 1980).

Pero la situación puede ser todavía más preocupante de cara al futuro si se tiene en cuenta que la estimación de 25.000 especies de plantas amenazadas a nivel mundial es bastante conservadora. A este respecto es preciso señalar que existen unas 250.000 especies de plantas con flores, más de la mitad de las cuales habitan en bosques tropicales húmedos, ecosistemas que están siendo talados y quemados a razón de 11 millones de hectáreas al año, con lo que de mantenerse este ritmo en 85 años habrá desaparecido todo el bosque tropical húmedo, siendo incluso probable que las selvas de Malasia, Indonesia y Filipinas no puedan sobrevivir más allá de finales de siglo si antes no se pone freno a su destrucción. Lógicamente, la desaparición del bosque tropical húmedo llevará consigo la de las especies que habitan en el mismo, muchas de las cuales se extinguirán sin, ni siquiera, haber sido descritas.

Las cifras que hemos considerado anteriormente no incluyen animales invertebrados ni plantas inferiores, como algas, hongos, musgos y líquenes. Es evidente, sin embargo, que estos grupos de organismos están pasando los mismos apuros que las plantas con flores, ya que la destrucción de hábitats lleva consigo la desaparición de especies locales como un efecto secundario casi inevitable. De ahí que las estimaciones que toman en consideración este factor sugieran que para finales de siglo se habrán extinguido de medio millón a un millón de especies.

Las especies vegetales autóctonas pueden constituir, en un momento determinado, una fuente de genes útiles, transmisibles por hibridación, para lograr mejoras en los rendimientos de las cosechas, en su calidad nutritiva, en su resistencia a plagas y enfermedades o en su adaptación a diferentes suelos y climas. Asimismo, pueden proporcionar materia prima a la innovación científica y médica, a la industria farmacéutica y a otras que utilizan recursos vivos. Por ello, HERNANDEZ BERMEJO y SAINZ OLLERO (1977) consideran que la extinción de especies vegetales, con la pérdida de información genética que conlleva, deja a la población humana sin capacidad de respuesta ante futuras eventualidades que pudieran presentarse, al ir eliminando paulatinamente todas las posibilidades de síntesis orgánica, de defensa contra enfermedades, nuevas materias primas sin conocer o explotar, etc.

El problema es de tal magnitud que en la "Estrategia Mundial para la Conservación", documento elaborado en 1980 con la participación de diversos Organismos Internacionales interesados tanto en la conservación (UICN, WWF)

como en el desarrollo y alimentación (PNUMA, FAO) y en la preservación de valores naturales y culturales (UNESCO), y que España ha asumido con carácter oficial, se establece como un objetivo básico la “preservación de la diversidad genética de los organismos vivientes”, exigiendo que se prevenga la extinción de las especies y que se preserve cuanta variación entre las especies sea posible.

CAUSAS DE EXTINCION DE ESPECIES VEGETALES

Dejando de lado las causas naturales, como erupciones volcánicas, incendios forestales producidos por rayos, etc., en la mayoría de los casos la desaparición de especies vegetales es imputable a la “civilización” humana.

La acción del hombre sobre las plantas puede ser directa: como cuando utiliza éstas para su consumo, ya sea alimentario o por sus principios aromáticos o medicinales, o cuando aquéllas resaltan por su belleza y están sometidas a una presión constante por parte de los coleccionistas (orquídeas, cactus, etc.) o simplemente porque se trata de especies raras que poseen un gran interés para los recolectores botánicos. Sin embargo, las causas de extinción de especies vegetales son la mayoría de las veces indirectas y resultan de la destrucción o alteración de los hábitats naturales en los que las especies espontáneas se desarrollan.

A continuación, siguiendo a LUCAS y WALTERS (1976), enumeramos algunas de las modificaciones más usuales de los hábitats que afectan negativamente a las especies que en ellos se encuentran: desecación de zonas húmedas, roturaciones para cultivos, construcción de carreteras y autopistas, explotaciones mineras a cielo abierto, construcción de presas e inundación de valles, contaminación y eutrofización, desarrollo turístico con la consiguiente urbanización. Algunas alteraciones, por muy sutiles que parezcan, pueden ser finalmente desastrosas, como sucede con el enriquecimiento de las aguas dulces con nutrientes o con el efecto del pisoteo sobre playas y dunas de arena.

Si nos concretamos a la provincia de Albacete, algunas de las causas citadas anteriormente pudieran llegar a ser fatales para determinadas especies. Quizá las dos especies más características de la provincia sean la labiada *Sideritis serrata* Cav., endemismo albaceteño de las cercanías de Tobarra, y la crucífera *Hutera rupestris* Porta, descubierta a finales del siglo pasado en las proximidades de Alcaraz, localidad única para la especie hasta que recientemente fue encontrada en la Sierra de Moral de Calatrava, provincia de Ciudad Real, por PEINADO y MARTINEZ PARRAS (1985). Pues bien, la primera de dichas especies presenta unas poblaciones concentradas al pie de la Sierra de Abenuj formando parte de comunidades de romerales y tomillares limítrofes con cultivos de almendro. Durante un estudio que llevamos a cabo en 1985, conjuntamente con Diego Rivera (Universidad de Murcia), para conocer la situación en que se hallaba la especie, pudimos comprobar que en su entorno se estaban haciendo perforaciones para buscar agua. En el caso de que estas perforaciones tengan éxito, la roturación de los

romerales en los que habita *Sideritis serrata* Cav. para su transformación en cultivos agrícolas podría suponer la desaparición de esta especie.

La *Hutera rupestris* Porta figura en el listado del "UICN Red Data Book of Plants" de ámbito mundial (RIVERA, 1982). Para SAINZ OLLERO y HERNANDEZ BERMEJO (1981) se trata de una especie en peligro inminente de extinción. La población existente en las cercanías de Alcaraz se reduce a unos cientos de individuos que habitan en las rocas calizas existentes en la confluencia de dos cañones kársticos, dentro del paraje conocido como La Molata. A principios de siglo la planta era perseguida para fabricar con sus semillas una mostaza de gran calidad (GONZALEZ ALBO, 1934); aunque esta costumbre afortunadamente se ha olvidado, persisten sobre la especie otros peligros como son los recolectores botánicos y el hecho de que en sus proximidades se hayan empezado a vender parcelas para construir; la urbanización de su hábitat pudiera tener un efecto claramente destructivo para una especie tan escasa. En otro orden de ideas, tampoco hay que desestimar sus futuras relaciones de competencia con *Sisymbrium arundanum* Boiss., que ocupa su mismo nicho ecológico (GOMEZ CAMPO y MALATO BELIZ, 1985).

RAZONES PARA PROTEGER LA FLORA ESPONTANEA

Siguiendo a GOMEZ CAMPO (1981) distinguimos los siguientes tipos de razones: científicas, de utilidad potencial, ecológicas y filosóficas.

Las razones científicas se refieren al hecho de que las especies autóctonas tienen acumulada una carga de genes favorables de adaptación al medio y de resistencia a sus condiciones adversas que pueden tener un gran valor para ser introducidos en las variedades comerciales a través de programas de mejora genética bien dirigidos. Así, en la mejora del trigo, por ejemplo, se han obtenido grandes progresos utilizando genes procedentes de gramíneas espontáneas de los géneros *Aegilops* y *Agropyrum*.

Con frecuencia, la producción de alimentos de los países industrializados depende de la riqueza genética de los países en desarrollo. A este respecto, señala ALLEN (1980) que el 98% de las cosechas de Estados Unidos están basadas en especies de plantas importadas de otros lugares, con lo que a medida que las especies afines a las importadas vayan desapareciendo en sus países de origen irá disminuyendo la capacidad de los mejoradores de plantas para incrementar las cosechas y protegerlas de plagas y enfermedades.

Desgraciadamente, mientras la base genética de los cultivos del mundo y de otros recursos vivos se está estrechando rápidamente, los medios de corregir esta peligrosa situación, que deben basarse en la utilización de la diversidad de las variedades de cultivo y de sus parientes próximos, están siendo destruidos.

Otras razones de este mismo tipo son debidas a que cada especie tiene siempre un valor desde el momento en que está encuadrada en el amplio contexto de

la evolución biológica, donde cada eslabón puede ayudar a explicar el origen o significado de los demás. Hay muchas especies que, de no hallarse actualmente extinguidas por acción del hombre, podrían haberse vuelto a estudiar bajo diversos aspectos que requieren material vivo, y así contribuir con datos importantes al mejor conocimiento de sus respectivos grupos taxonómicos.

En lo que se refiere a la utilidad potencial de las especies, señala Gómez Campo que podremos dudar de si una planta herbácea espontánea en algún lugar del mundo podrá en el futuro servir o no para algo, pero que lo que es indudable es que nunca valdrá para nada si se extingue. El hombre precisa continuamente nuevas fuentes de materias primas, como pueden ser aceites, fibras, principios activos medicinales, etc. y con frecuencia se dirige a la flora espontánea para encontrar la solución a sus necesidades. Muchas especies pueden ofrecer una utilidad directamente, otras llegarán a tenerla sin más que verter sobre ellas un pequeño esfuerzo de selección y mejora. Por ello, si permitimos la desaparición de las especies que en un momento determinado nos pueden resolver un problema la humanidad habrá destruido su mejor seguro de vida y bienestar. Los dos ejemplos que siguen permitirán la mejor comprensión de esta afirmación.

Es sabido que los principios activos contenidos en cerca de la mitad de los productos farmacéuticos de uso corriente provienen de plantas. Algunos de aquéllos son tan conocidos como la quinina, utilizada para prevenir y curar la malaria; la colchicina, para el tratamiento de la gota; o la reserpina y digilatina, ambas utilizadas en el tratamiento de enfermedades cardiovasculares. El Instituto Nacional del Cáncer de los Estados Unidos ha analizado con fines medicinales los extractos de unas 29.000 especies de plantas, unas tres mil de las cuales muestran ciertas posibilidades anticancerígenas. El Instituto cree que al menos cinco de los compuestos descubiertos son agentes anticancerígenos de poder suficiente como para garantizar su desarrollo comercial. Obviamente, si las especies vegetales donde se hallan estos compuestos hubieran desaparecido en otras épocas en la actualidad no dispondríamos de su posible ayuda para combatir el cáncer. A este respecto hay que añadir que sólo se ha estudiado una proporción pequeña de la flora mundial para investigar su valor medicinal.

El otro ejemplo nos lo proporciona el campo de la bioenergética. La crisis de los combustibles fósiles de la década pasada ha originado en el mundo occidental un repentino interés por aprovechar la biomasa vegetal como fuente de energía mediante un proceso de pirolisis. Interesan para ello especies de alta eficacia fotosintética y crecimiento rápido, que acumulen si es posible terpenos o hidrocarburos y que tengan unas aptitudes mínimas para el cultivo. Plantas como las tobas (diversas especies del género *Onopordum*, tan abundantes en la Mancha que incluso existe el toponímico Villatobas) y las lechetreznas (género *Euphorbia*) han pasado a tener en este sentido un interés que hace unos años era inimaginable. El latex que segregan las *Euphorbia* es, de hecho, una emulsión de hidrocarburos y agua.

Desde el punto de vista ecológico, la estabilidad de los ecosistemas que

componen la Biosfera depende de su diversidad de especies, por lo que cuando ésta se reduce la estabilidad de los sistemas y de la Biosfera en conjunto puede verse afectada. De ahí que haya que evitar la extinción de especies para mantener unos niveles de diversidad aceptables; de esta forma cualquier alteración perjudicial para el ecosistema normalmente afectará sólo a algunas especies y éste seguirá funcionando con una perturbación mínima.

Las razones filosóficas se refieren a que el hombre no tiene derecho a eliminar especies que le han precedido en el curso de la evolución biológica, haciendo un mal uso de la enorme capacidad competitiva que le confiere su inteligencia. Nuestros descendientes pudieran no perdonarnos el haber sido poco cuidadosos con un patrimonio natural que hemos recibido y que no hemos sabido dejar que llegara hasta ellos.

ESPECIES QUE NECESITAN PROTECCION

Obviamente han de protegerse las "especies amenazadas". Dentro de éstas, la Estrategia Mundial para la Conservación recomienda concentrarse en los siguientes grupos:

A) Aquéllas que son tan distintas genéticamente de otras especies que su extinción constituiría una pérdida particularmente grande.

B) Las que son económica y culturalmente importantes y las relacionadas con ellas estrechamente.

C) Las que están tan concentradas en áreas determinadas que pueden salvarse varias de una sola vez.

El problema surge cuando se trata de definir qué se entiende por "especie amenazada" o "especie rara", dificultad que se ha soslayado utilizando el concepto mucho más definido y más amplio de especie endémica (exclusiva) de un país.

Evidentemente que no todos los endemismos de un país están amenazados, como señala RUIZ DE LA TORRE (1982) algunos no se hallan en peligro e incluso pueden manifestar agresividad; este autor incluye numerosos endemismos en su relación provisional de estirpes que en un momento dado pueden ostentar el carácter de dominantes en la vegetación española peninsular, algunos de ellos están bien representados en la provincia de Albacete, es el caso de: *Anthyllis onobrychoides* Cav., *Arenaria tetraquetra* L., *Astragalus clusii* Boiss., *Echinopartum boissieri* (Spach) Rothm., *Ptilostemon hispanicus* (Lam.) W. Greuter, *Satureja obovata* Lag., *Sideritis leucantha* Cav., *Thymus granatensis* Boiss., etc. (RUIZ DE LA TORRE, 1977). Sin embargo, lo que parece claro es que todas las especies amenazadas de un país se hallan entre las endémicas del mismo, por lo que centrarse en el estudio de la flora endémica de un país es un buen punto de partida para delimitar las especies amenazadas de las que no lo están y establecer prioridades de protección. Esta delimitación debe basarse en la corología de las espe-

cies, considerándose, en principio, como más amenazadas las de área de distribución más restringida, las llamadas especies locales.

En nuestro país, considerado como el de mayor riqueza endémica de Europa, pues solamente en la España Peninsular hay 684 endemismos (nivel subespecie), ya se han establecido prioridades entre los endemismos y elaborado listas o catálogos de especies amenazadas a proteger de un modo especial.

De las especies amenazadas incluidas en dichas listas se suele saber muy poco: sus caracteres morfológicos, así como su localización geográfica incompleta. De ahí que actualmente se estén llevando a cabo una serie de estudios, coordinados por el profesor Gómez Campo, que tienen por finalidad el mejor conocimiento de esas especies desde los puntos de vista que más pudieran interesar para su futura conservación, entre ellos los siguientes:

- 1) Su área de distribución con la mayor precisión posible.
- 2) Su demografía: número total de individuos, etc.
- 3) Su hábitat y ecología, adaptaciones que presentan y asociaciones de las que forman parte.
- 4) Su biología: modo de reproducción, fenología, enemigos naturales, plagas y enfermedades que les afectan.
- 5) Amenazas posibles o reales por parte de las actividades humanas.
- 6) Medidas de protección actualmente existentes para la especie objeto de estudio.

Cuando estos estudios estén finalizados permitirán la publicación de un Libro Rojo de la Flora Ibérica, que será indispensable para abordar futuras acciones de conservación.

Algunas especies de la flora de Albacete figuran en las listas de endemismos amenazados y han sido objeto de un estudio exhaustivo. Son las siguientes:

- *Antirrhinum australe* Rothm. (*Scrophulariaceae*). Sierra de Alcaraz.
- *Armeria trachyphylla* Lange (*Plumbaginaceae*). Calar del Mundo, Lezuza.
- *Bupleurum bourgaei* Boiss. et Reut. (*Umbelliferae*). Sierra de Segura.
- *Chaenorhinum tenellum* (Cav.) Lange (*Scrophulariaceae*). Zona de Almansa.
- *Erysimum favargerii* Polatschek (*Cruciferae*). Calar del Mundo.
- *Guiraoa arvensis* Cosson (*Cruciferae*). Zona del Mugerón de Almansa.
- *Gypsophila montserratii* Fdez. Casas (*Caryophyllaceae*). Sierra de Segura.
- *Hutera leptocarpa* Glez. Albo (*Cruciferae*). Villapalacios.
- *Hutera rupestris* Porta (*Cruciferae*). Sierra de Alcaraz.
- *Lycocarpus fugax* (Lag.) Schulz (*Cruciferae*). Comarca de Hellín.
- *Lythrum castellanum* Glez. Albo ex Borja (*Lythraceae*). Sierra de Alcaraz.
- *Lythrum flexuosum* Lagasca (*Lythraceae*). Zona Centro.
- *Pinguicula vallisneriifolia* Webb (*Lentibulariaceae*). Los Chorros del Mundo.
- *Scilla pauí* Lacaita (*Liliaceae*). Sierra de Alcaraz.
- *Scorzonera albicans* Cosson (*Compositae*). Calar del Mundo.
- *Sideritis serrata* Cav. (*Labiatae*). Cercanías de Tobarra.
- *Sideritis mugronensis* Borja (*Labiatae*). Cuadrante Nororiental.

- *Sisymbrium cavanillesianum* Valdés et Castroviejo (*Cruciferae*). Villarrobledo.
- *Teucrium libanitis* Schreber (*Labiatae*). Comarcas de Hellín y Almansa.
- *Thymelaea granatensis* Pau ex Lacaita (*Thymelaeaceae*). Sierra de Alcaraz.
- *Thymus antoninae* Rouy et Coincy (*Labiatae*). Comarca de Hellín.
- *Thymus funkii* Cosson (*Labiatae*). Comarca de Hellín y Sierra de Segura.
- *Viola cazorlensis* Gand. (*Violaceae*). Villaverde del Guadalimar.

A continuación abordamos el estudio de las diversas modalidades de protección:

- A) Bancos de Semillas.
- B) Creación de áreas protegidas.

PROTECCION MEDIANTE BANCOS DE SEMILLAS

Entretanto se arbitran medidas para proteger a las especies amenazadas, los bancos de semillas constituyen una solución de urgencia que puede resultar decisiva para evitar la desaparición de algunas especies frágiles cercanas a la extinción. A partir de las semillas del banco pueden obtenerse, en un momento determinado, poblaciones de plantas vivas con sus características originales; en cambio, éstas pueden perderse si las especies amenazadas se cultivan en jardines botánicos y se producen hibridaciones.

En los bancos de semillas se almacenan éstas una vez recogidas directamente de la Naturaleza, en condiciones especiales de temperatura y humedad, de forma que se frene el proceso progresivo de auto-envenenamiento que sufren las semillas con los productos que resultan de su metabolismo retardado y se asegure su conservación durante muchos años (GOMEZ CAMPO, 1981).

Las semillas a almacenar se someten a pruebas de germinación para evitar la conservación de semillas estériles o en estado durmiente; todos los bancos tienen unas normas con tamaños mínimos de muestra con el fin de recoger un máximo de variabilidad genética y para poder atender a futuras peticiones por parte de investigadores, genéticos, mejoradores de plantas, etc.

Una temperatura baja es factor fundamental de conservación, estimándose que por cada 5° C de disminución de la temperatura se duplica la vida de la semilla. Asimismo, se ha observado que por cada unidad porcentual de humedad que se extraiga de la semilla antes de iniciar su conservación también se duplica su vida. Combinando ambos factores se llega a resultados sorprendentes, pues parece comprobado que actúan independientemente uno del otro. Así, una semilla que contuviera un 10% de humedad y que guardándola en un frasco con temperatura ambiente de 20° C viviera 5 años, si se deseca hasta el 5% de humedad y se conserva a 0° C de temperatura vivirá: $5 \times 2^5 \times 2^1 = 2.560$ años.

Aunque la realidad no fuera tan brillante, lo que está claro es que los objetivos de conservación se alcanzan sobradamente. De hecho, existen numerosos ejemplos de conservación de semillas en condiciones naturales, siguiendo éstas vivas después de miles de años.

Dentro de las cámaras frigoríficas las semillas se depositan en recipientes herméticos, a fin de que la humedad no penetre al interior de los mismos. Para bajar el porcentaje de humedad de las semillas suelen emplearse desecantes químicos como Cl_2 Ca o gel de sílice, ya que desecar en estufa o con infrarrojos tiene un cierto riesgo de perjudicar a la semilla.

En nuestro país, desde 1973, en el Departamento de Biología de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid (Universidad Politécnica), se viene elaborando un banco de semillas de endemismos vegetales ibéricos, baleáricos y macaronésicos, así como de especies ibero-africanas (presentes solamente en la Península Ibérica y en el Norte de Africa). Este programa conocido con el nombre de "PROYECTO ARTEMIS" es coordinado por el profesor Gómez Campo y funciona gracias a la ayuda de la Fundación Juan March, ICONA e INIA. Este ambicioso proyecto pretende la recolección de las semillas de los 1258 endemismos ibéricos y/o baleáricos, de los 590 ibero-africanismos y de los cerca de 600 endemismos canarios. En la actualidad ya hay recogidas muestras de 526 endemismos ibéricos y/o baleáricos, de 148 ibero-africanismos y de 325 endemismos macaronésicos. Queda por tanto una amplia tarea pendiente de realización. En este caso concreto las condiciones de conservación son de -5°C y un 3% de humedad, con atmósfera de CO_2 y cápsulas cerradas a la llama. La atmósfera de CO_2 se utiliza como un factor redundante para compensar fallos temporales en los otros factores, como podría ser el aumento de temperatura producido por un corte de fluido eléctrico.

Algunas muestras de semillas de endemismos ibéricos e ibero-africanismos han sido recogidas en la provincia de Albacete. A continuación exponemos la relación de los mismos indicando la localidad de la toma de muestras.

Endemismos ibéricos:

- *Anchusa granatensis* Boiss. (*Boraginaceae*). Bienservida.
- *Anthyllis onobrychoides* Cav. (*Leguminosae*). Ayna.
- *Antirrhinum australe* Rothm. (*Scrophulariaceae*). Vianos.
- *Brassica repanda* (Wild.) DC. subsp. *nudicaulis* (Lag.) Heywood. (*Cruciferae*). Sur de Chinchilla.
- *Carduus platypus* Lange (*Compositae*). Alrededores de Albacete.
- *Conopodium bourgaei* Cosson (*Umbelliferae*). Paterna del Madera.
- *Draba hispanica* Boiss. (*Cruciferae*). Paterna del Madera.
- *Erysimum favargerii* Polatschek (*Cruciferae*). Calar del Mundo (Riópar).
- *Erysimum myriophyllum* Lange subsp. *cazorlense* (Heyw.) Polatschek (*Cruciferae*). Entre Riópar y Villaverde del Guadalimar.
- *Galium boissierianum* Ehrend. et Krendl (*Rubiaceae*). Ayna.
- *Hulera rupestris* Porta (*Cruciferae*). Alcaraz.
- *Iberis crenata* Lam. (*Cruciferae*). Villarrobledo.
- *Jasione crispa* (Pourret) Samp. subsp. *mariana* (Willk.) Rivas Mart. (*Campanulaceae*). Villalpalacios.

- *Linaria glauca* (L.) Chaz subsp. *aragonensis* (Lange) Valdés. (*Scrophulariaceae*). Viveros.
- *Linaria hirta* (L.) Moench (*Scrophulariaceae*). Reolid.
- *Linaria satureioides* Boiss. (*Scrophulariaceae*). Villarrobledo.
- *Medicago suffruticosa* DC. subsp. *leiocarpa* (Bentham) P. Fourn. (*Leguminosae*). Ayna.
- *Onosma tricerisperma* Lag. subsp. *tricerisperma* (*Boraginaceae*). Villapalacios.
- *Pterocephalus diandrus* (Lag.) (*Dipsacaceae*). Sierra de Relumbrar (Villapalacios).
- *Reseda paui* Valdés-Bermejo et Kacrchner (*Resedaceae*). Los Chorros del Mundo (Riópar).
- *Saxifraga camposii* Boiss. et Reuter (*Saxifragaceae*). Riópar.
- *Scilla paui* Lacaíta (*Liliaceae*). Vianos.
- *Sideritis incana* L. subsp. *incana* (*Labiatae*). Sur de Chinchilla.
- *Sideritis leucantha* Cav. var. *bourgaeana* Boiss. et Reuter (*Labiatae*). Tobarra.
- *Sideritis mugronensis* Borja (*Labiatae*). Sur de Chinchilla.
- *Sideritis serrata* Cav. (*Labiatae*). Tobarra.
- *Sisymbrella aspera* (L.) Spach subsp. *pseudoboissieri* (Degen) Heywood. (*Cruciferae*). Paterna del Madera.
- *Sisymbrium austriacum* Jacq. subsp. *hispanicum* (Jacq.) P. W. Ball et Heywood. (*Cruciferae*). Alrededores de Albacete.
- *Sisymbrium cavanillesianum* Valdés et Castroviejo (*Cruciferae*). Villarrobledo.
- *Sisymbrium laxiflorum* Boiss. (*Cruciferae*). Bienservida.
- *Ziziphora acinoides* L. (*Labiatae*). Villarrobledo.

Ibero-africanismos:

- *Anthyllis henoniana* Batt. (*Leguminosae*). Cercanías de Cancarix.
- *Astragalus incanus* L. subsp. *macrorrhizus* (Cav.) Chater (*Leguminosae*). Peñas del Gallinero (Riópar).
- *Centaurea ornata* Willd. subsp. *ornata* (*Compositae*). Sur de Chinchilla.
- *Digitalis obscura* L. subsp. *obscura* (*Scrophulariaceae*). Alcaraz.
- *Helictotrichon filifolium* (Lag.) Henrard subsp. *filifolium* (*Gramineae*). Vianos.
- *Lepidium hirtum* (L.) Sm. subsp. *calycotrichum* (G. Kunze) Thell. (*Cruciferae*). Robledo.
- *Odontites tenuifolia* (Pers.) G. Don fil. (*Scrophulariaceae*) Sur de Chinchilla.
- *Salvia blancoana* Webb et Heldr. (*Labiatae*). Entre Vianos y Riópar.
- *Scorzonera baetica* (Boiss.) Boiss. (*Compositae*). Vianos.

Dado que el número de endemismos ibéricos (nivel subespecie) presentes en la provincia de Albacete puede ser de alrededor de 200 y el número de ibero-africanismos puede fácilmente pasar de 100, es evidente que queda todavía pendiente una gran labor de recolección de semillas.

CREACION DE AREAS PROTEGIDAS

Como ya hemos comentado anteriormente, la principal causa de extinción de especies es la destrucción de los hábitats naturales en que viven, de ahí que la conservación de dichos hábitats, mediante la creación de áreas protegidas, sea el mecanismo más eficaz para evitar extinciones. A este respecto BEVAN (1977) señala: "...si nosotros conservamos el hábitat de un componente (faunístico o florístico) estaremos contribuyendo ampliamente a conservar otros componentes del mismo hábitat, ya sean insectos, pájaros o plantas".

A nivel mundial los principales problemas de conservación de flora se encuentran en la selva ecuatorial, en la región mediterránea y en pequeñas islas dispersas por todo el globo. Es urgente la adopción de medidas protectoras en estas zonas, antes de que sea demasiado tarde.

El establecimiento de áreas protegidas para salvaguardar grupos de especies debe de hacerse en función de su riqueza en endemismos, no obstante, pueden hacerse reservas de poca extensión para la protección de una especie.

En España Peninsular el contenido de endemismos (nivel subespecie) de diferentes regiones naturales es el siguiente (GOMEZ CAMPO, 1981):

	<u>Endemismos generales</u>	<u>Endemismos propios</u>
<i>Sierra Nevada</i>	176	66
<i>Montes Cantábricos</i>	122	29
<i>Almería-Murcia</i>	104	28
<i>Cazorla-Segura</i>	128	24
<i>Ronda-Grazalema</i>	97	18
<i>Javalambre-Maestrazgo</i>	62	14
<i>Montes Catalanes</i>	59	11
<i>Gredos-Guadarrama</i>	67	11
<i>Litoral Cádiz-Huelva</i>	46	10
<i>Sierras de Alicante</i>	89	9
<i>Pirineo Central (excluyendo los franceses)</i>	55	7

La Figura 1, tomada de GOMEZ CAMPO y MALATO BELIZ (1985), muestra gráficamente la riqueza en endemismos de la Península Ibérica e Islas Baleares; en ella puede apreciarse que las Sierras de Alcaraz y Segura, de la provincia de Albacete, muestran una gran densidad.

A la vista de estos datos se deduce que urge la creación de un área protegida en Sierra Nevada, ya que presenta la máxima densidad de especies endémicas en todo el continente europeo. Otra parte sustancial de endemismos peninsulares se encuentran en el resto de las cordilleras andaluzas y en las que penetran en las provincias de Murcia y Alicante. Los endemismos de esta zona, incluida Sierra

Nevada, representan el 40% de nuestros endemismos en general y el 50% de aquellos endemismos localizados que conviene proteger inmediatamente, sin embargo no hay en toda ella ningún parque nacional. Por ello sería muy conveniente la creación de "áreas de protección de flora" en el núcleo Alcaraz-Segura-Cazorla, así como en el de Estepona-Ronda-Grazalema.

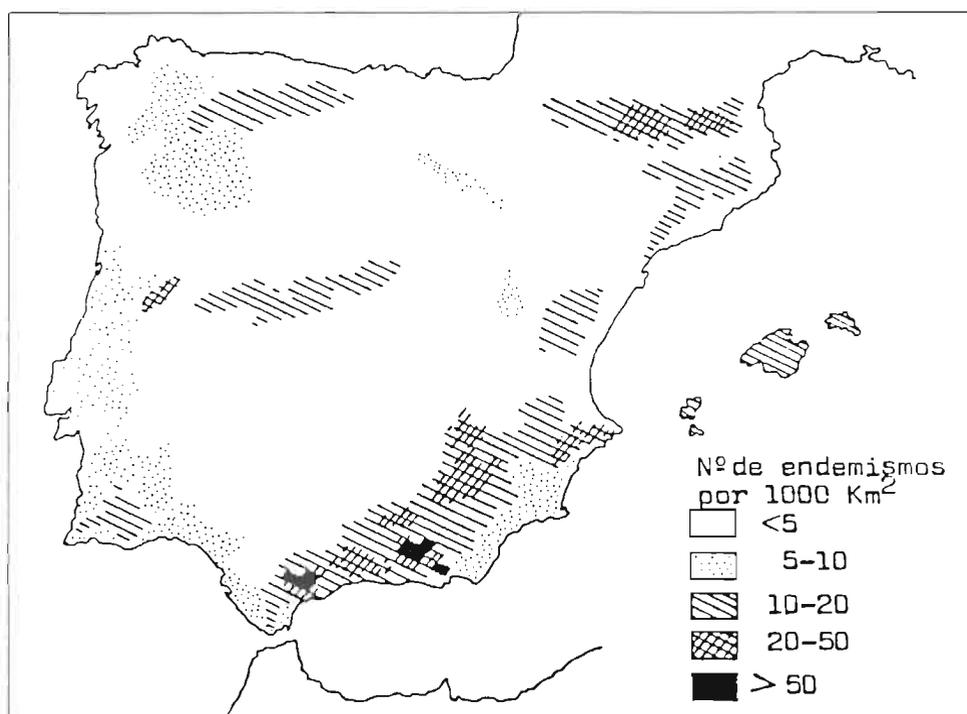


Figura 1. Mapa que muestra la densidad de endemismos en las distintas regiones de la Península Ibérica e Islas Baleares (Según GOMEZ CAMPO y MALATO BELIZ, 1985).

Estas "áreas de protección de flora" no tienen por que coincidir necesariamente con ninguna de las figuras reconocidas en la Ley de Espacios Naturales Protegidos de 2 de Mayo de 1975, dado el escaso número de modalidades de protección que considera dicha Ley. El nombre más apropiado parece ser el de "reserva genética".

Contrariamente a lo que a veces se piensa, en el sentido de que la conservación es incompatible con cualquier tipo de intervención humana, la existencia de un "área de protección de flora" o "reserva genética" puede ser perfectamente compatible, e incluso a veces indispensable, con una explotación racional de los ecosistemas. Ello es debido a que muchos endemismos son propios de etapas pioneras y subseriales, siendo preciso mantener un cierto nivel de explotación artificial que impida una sucesión ecológica hacia asociaciones vegetales

más avanzadas o cercanas a la clímax en las que dichos endemismos no podrían vivir.

La provincia de Albacete, con la Reserva Genética "La Encantada", ubicada en el término municipal de Villarrobledo, ha sido pionera en España en lo que respecta al establecimiento de este tipo de áreas protegidas. En el apartado siguiente se destacan los datos más relevantes de dicha Reserva.

Tal vez la zona de la provincia con mayor concentración de endemismos ibéricos sea la Comarca de Alcaraz. En un estudio que llevamos a cabo recientemente (HERRANZ y GOMEZ CAMPO, 1986), financiado por la Caja de Ahorros de Albacete, se ha detectado en la misma la presencia de 114 endemismos ibéricos y de 63 ibero-africanismos. Solamente en el enclave delimitado por Los Chorros del Mundo, Puerto del Arenal, Arroyo de la Puerta, Cañada de los Mojones, Calar del Mundo y Torcas Malas, al Sur de Riópar, hay alrededor de 50 endemismos y 25 ibero-africanismos, por lo que debería de protegerse como reserva genética o con cualquier otra modalidad de protección.

RESERVA GENETICA "LA ENCANTADA"

Está ubicada al Sur de Villarrobledo, en el paraje conocido como "El Montecico", sobre terrenos pertenecientes a los propietarios D. José de la Ossa y D. Patricio Palomar. En la Figura 2 se refleja el croquis de situación de la misma.

Tiene una superficie aproximada de 10 Has., de las que dos terceras partes se dedican al cultivo de cereales de secano y una tercera parte contiene un monte de encinas aclarado con abundante matorral de romero, coscoja y esparto, pudiéndose considerar representativo de la zona. El sustrato es calizo y el clima típicamente mediterráneo con dos máximos de precipitación en Diciembre y Marzo y una sequía estival acusada. La altitud media es de unos 800 m.

La idea de su creación surgió al realizar un estudio sobre la flora de la Comarca de Villarrobledo (GOMEZ CAMPO *et al.*, 1985) y comprobar que en la zona del "Montecico" existía una especial concentración de endemismos, llamando especialmente nuestra atención la abundancia de la crucífera *Sisymbrium cavilleanum*, especie de la que hasta entonces sólo se conocían unas escasas poblaciones en la provincia de Madrid.

Por otra parte se da la circunstancia de que muchos de los endemismos presentes en dicha zona son malas hierbas, necesitando que las tierras sean laboreadas para poder sobrevivir, o plantas propias del estrato inferior del romeral que admiten pastoreo de lanar moderado. Por lo tanto, proteger este grupo de endemismos solamente lleva consigo el mantenimiento de la forma tradicional de aprovechamiento de la tierra, a lo que han accedido sin trabas los actuales propietarios.

La Reserva se ha delimitado mediante tres tinajas, habiendo colaborado en su señalización la Consejería de Agricultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y ADENA.

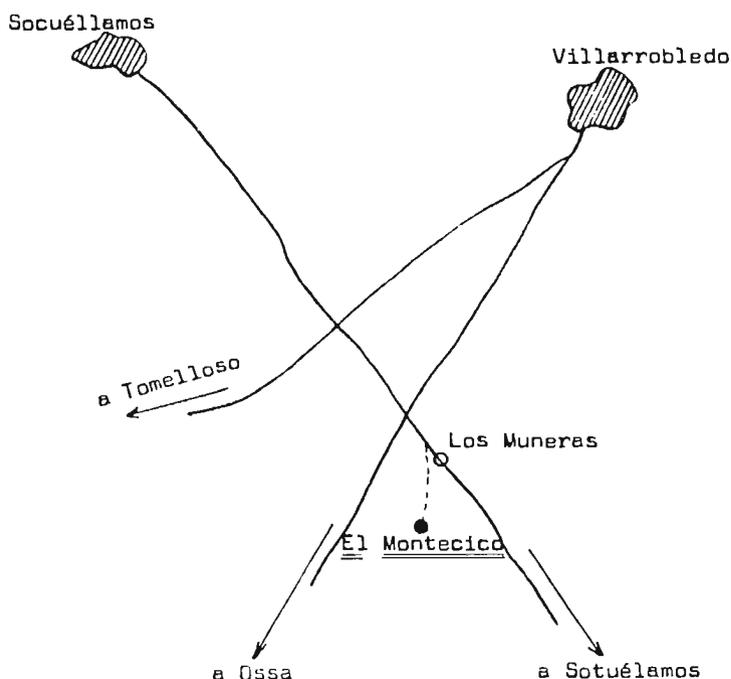


Figura 2. Croquis de situación de la Reserva Genética "La Encantada".

En el espacio limitado por las tres tinajas se han detectado 76 especies vasculares pertenecientes a 25 familias, siendo las gramíneas, compuestas, crucíferas y labiadas las mejor representadas.

Es de resaltar la presencia de 6 endemismos ibéricos: *Paronychia aretioides* DC., *Iberis crenata* Lam., *Sisymbrium austriacum* Jacq. subsp. *hispanicum* (Jacq.) P. W. Ball. et Heywood, *Sisymbrium cavanillesianum* Castr. et Valdés, *Ziziphora acinoides* L. y *Linaria glauca* (L.) Chaz. subsp. *aragonensis* (Lange) Valdés; así como de 8 ibero-africanismos: *Alyssum granatense* Boiss. et Reuter, *Eruca vesicaria* (L.) Cav., *Sisymbrium crassifolium* Cav., *Lygos sphaerocarpa* (L.) Heywood, *Teucrium gnaphalodes* L'Hér., *Thymus zygis* L., *Helianthemum asperum* Lag. ex Dunal y *Centaurea ornata* Willd. Entre todos ellos merecen destacarse la crucífera *Sisymbrium cavanillesianum* y la labiada *Ziziphora acinoides* utilizada por los lugareños como poleo.

Dado que la mayoría de las especies vegetales presentes en la Reserva son herbáceas anuales que se agostan pronto, la mejor época para visitarla es la comprendida entre el 1 de Mayo y 10 de Junio.

Si la Reserva Genética "La Encantada" sirve de ejemplo y propietarios o entidades de otras regiones ricas en endemismos se deciden a hacer cosas parecidas, se habrá dado un paso muy importante en la conservación de nuestra riqueza florística.

BIBLIOGRAFIA

- ALLEN, R., 1980. *Cómo salvar el mundo*. FEPMA. Madrid. 157 p.
- BEVAN, D., 1977. La protección de un monte compatible con el manejo de uso múltiple y el manejo de hábitats para conservación de insectos en peligro de extinción. En "Viedma, M. G. de y D. Bevan eds": *I Curso sobre manejo integrado de áreas forestales de uso múltiple*. ICONA. Monografía 13: 7-25.
- GOMEZ CAMPO, C., 1981. Conservación de recursos genéticos. En "*Tratado del Medio Natural*". Universidad Politécnica de Madrid. T. II: 97-124.
- GOMEZ CAMPO, C. y MALATO BELIZ, J., 1985. The Iberian Peninsula. En "*Plant conservation in the Mediterranean area*": 47-70. Dr. W. Junk Publishers, Dordrecht.
- GOMEZ CAMPO, C.; ROQUERO, C.; GOMEZ, V.; BERMUDEZ DE CASTRO, L.; CAGIGA, M. J.; HERRANZ, J. M. y PEREZ, H., 1985. *Clima, suelo y vegetación del sector Noroeste de Albacete*. Caja de Ahorros de Albacete-Universidad de Castilla-La Mancha. 196 p.
- GONZALEZ ALBO, J., 1934. *Hutera* Porta. *Cavanillesia* 6: 176-177.
- HERNANDEZ BERMEJO, E. y SAINZ OLLERO, H., 1977. Algunos datos sobre la conservación de los recursos naturales españoles. En "Ramade, F. 1977": *Elementos de ecología aplicada*: 507-545. Ed. Mundi-Prensa. Madrid.
- HERRANZ, J. M. y GOMEZ CAMPO, C., 1986. *Contribución al conocimiento de la flora y vegetación de la Comarca de Alcaraz (Albacete)*. Caja de Ahorros de Albacete. 279 p.
- LUCAS, G. y WALTERS, S. M., 1976. *List of rare, threatened and endemic plants for the countries of Europe*. Mimeographed. Royal Botanic Gardens. Kew.
- PEINADO, M. y MARTINEZ PARRAS, J. M., 1985. *El paisaje vegetal de Castilla-La Mancha*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo, 230 p.
- RIVERA, D., 1982. Avance sobre el estado de las plantas clásicas, endémicas o amenazadas de la provincia de Albacete. *Al-Basit* 11: 211-240.
- RUIZ DE LA TORRE, J., 1977. Especies dominantes en la vegetación española peninsular. *Bol. Est. Centr. Ecol.* 6 (11): 13-24. Madrid.
- RUIZ DE LA TORRE, J., 1982. Criterios de prioridad para la selección de espacios naturales protegidos. En "*Planificación y Gestión de Espacios Naturales Protegidos*". M. G. de Viedma, F. Ortuño, J. G. Fernández Tomás y J. L. Aboal eds: p. 87-101. Fundación Conde del Valle de Salazar. Madrid.
- SAINZ OLLERO, H. y HERNANDEZ BERMEJO, E., 1981. *Síntesis corológica de las dicotiledóneas endémicas de la Península Ibérica e Islas Baleares*. INIA. Madrid. 111 p.



Figura 3. Reserva Genética "La Encantada" (Villarrobledo). El pastoreo moderado de ganado lanar es perfectamente compatible con la conservación de endemismos característicos del estrato inferior del romeral. La ausencia de explotación conduciría, en las últimas etapas de la sucesión ecológica, hacia un bosque cerrado en el que algunos endemismos necesitados de luz tendrían dificultades para subsistir. (Foto: Rutina Ferrer)



Figura 4. Cultivo de cereales de secano y monte de encinas aclarado, representativos de la Reserva de La Encantada. (Foto: Rutina Ferrer)



Figura 5. La declaración de "reserva genética" no tiene porqué ser incompatible con los aprovechamientos tradicionales del suelo. La foto recoge un barbecho en el que abunda la interesante crucifera *Sisymbrium cavanillesianum*. (Foto: Rufina Ferrer)



Figura 6. Detalle de una comunidad de malas hierbas de *Sisymbrium cavanillesianum*. Dentro de la Reserva, esta especie es muy abundante en aquellos lugares cuyo suelo es removido periódicamente mediante el laboreo. De ahí que, en este caso, el concepto de conservación encaje a la perfección con el de aprovechamiento racional y sostenido de los ecosistemas, tal y como se refleja en la Estrategia Mundial para la Conservación. (Foto: Rufina Ferrer)



Figura 7. Matorral de encina, romero, coscoja, esparto, etc. (tipo garriga) característico de la Reserva de La Encantada. (Foto: Rubina Ferrer)



Figura 8. Matorral de romero y cultivo de cereales en el que abundan como malas hierbas las crucíferas *Iberis crenata*, *Eruca vesicaria* y *Sisymbrium cavanillesianum*. (Foto: Rubina Ferrer)

J. M. H. S.

ELECCION PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE ALBACETE EN EL AÑO 1984

Por Vicente SIMARRO JIMENEZ

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi agradecimiento a la Dirección Provincial de Educación y Ciencia, Inspección de Enseñanzas Medias y a los Directores y Profesores de todos los Institutos por las facilidades y colaboración que me han prestado. También doy las gracias a Pilar Paños Núñez, por su especial colaboración en la elaboración de los datos.

“La cosa más importante de toda la vida es la elección de un oficio”.

Pascal, 1669.

“La actividad profesional ofrece particular satisfacción cuando ha sido libremente elegida”.

Freud, 1929.

En este trabajo exponemos los muchos factores que coartan la libertad de elección profesional. Uno de estos determinantes es la cultura y, dentro de ésta, los elementos subculturales que en ella se dan (familia, nivel social, el centro, vecindad, etc.) irán perfilando, poco a poco, los intereses del individuo. Sabemos que el nivel cultural y la clase social son dos de los principales condicionantes de la elección profesional y han sido los indicadores en la reserva de determinadas profesiones a las clases privilegiadas. Hoy día, veinte meses después de realizado el presente trabajo, nuestra sociedad ofrece una mayor igualdad de oportunidad (mayor número de becas a los estudiantes, programas de integración, equipos de apoyo y centros de recursos a los diferentes niveles educativos, etc.), facilitando, de este modo, el desarrollo sociocultural de las zonas albacetenses más deprimidas. El mapa provincial ha cambiado considerablemente con la creación de nuevos Institutos de Enseñanzas Medias (Formación Profesional, BUP, e INBAD, en Alcaraz) y, junto a esto, un mayor abanico de Centros Universitarios con la puesta en marcha, el curso pasado, de la Universidad de Castilla-La Mancha, así como la autorización dada por el Patronato del Centro Asociado de la UNED a la implantación, en nuestra ciudad, de las licenciaturas de Ciencias (Matemáticas, Físicas, Químicas e Ingeniería Industrial).

Todas estas nuevas posibilidades que la Sociedad actual ofrece, motivan el cambio y desarrollo de intereses de los alumnos, produciendo una gran movilidad estudiantil que, a veces, llega a desbordar la capacidad de acogida de algunos centros (Instituto Nacional de Bachillerato n.º 5, Escuelas Universitarias de Informática y Enfermería, etc.), fenómeno que ha obligado a adoptar situaciones de emergencia a fin de poder satisfacer las necesidades.

Era obligado, por mi parte, resaltar el hecho de que todas estas circunstancias están potenciando el desarrollo socio-cultural de nuestros estudiantes, facilitándoles una mayor libertad y posibilidad de acierto en la elección profesional, lo cual les ayudará a alcanzar la satisfacción y equilibrio personales.

1. INTRODUCCION

La experiencia personal nos advierte a cada uno de nosotros que, paralelamente al desarrollo evolutivo, se producen cambios en las motivaciones e intereses de los sujetos. El individuo, al tiempo que madura fisiológicamente, va madurando vocacionalmente hasta llegar a la juventud; siendo en esta etapa, generalmente, en la que el sujeto se encuentra en condiciones de realizar una elección profesional o de estudios bastante acertada. No obstante, ocurre que muchas veces falta el ajuste personal, debido al bloqueo que producen en el sujeto los diversos factores, internos y externos, que le condicionan. A pesar de ello, el individuo podrá desarrollar su autoconocimiento y alcanzar la autoestima que precisa para romper el bloqueo y realizar una elección libre, si recibe la orientación e información necesarias; ya que cuanto más información se recibe mayor grado de libertad de elección se alcanza.

Podemos afirmar que el medio que nos rodea, normalmente, no suele ser lo favorable que deseamos para nosotros, al contrario, hoy día vivimos en un mundo competitivo que muchas veces nos lleva a una situación de angustia y tensión; es entonces cuando el sujeto sufre un desajuste personal que le hace buscar la ayuda y orientación que le puedan dar sus semejantes. Esta orientación e información va motivando y polarizando los intereses del individuo, de acuerdo con su propia capacidad, hacia unos determinados estudios o profesión. Por consiguiente muchos de los alumnos de BUP y COU, tendrán desarrollados unos intereses concretos; otros muchos, todavía estarán inmersos en ese mundo de confusión que les crea la propia sociedad haciéndoles optar por determinadas profesiones, sin una información completa y real sobre las mismas.

El resultado de estos hechos es que bastantes estudiantes se ven obligados a realizar estudios que no son muy de su agrado; bien porque no tienen medios económicos, o bien porque en su ciudad no se le ofrecen otras posibilidades. En segundo lugar, otros, por falta de orientación, realizarán estudios o se preparan para ejercer la profesión que la sociedad presenta como más novedosa o exitosa. En ambos casos se produce el fracaso escolar o profesional, el cual suele ser,

muchas veces, la causa de la frustración e inestabilidad que padecen muchos de nuestros estudiantes.

Considerando que estas circunstancias pueden presentarse a los estudiantes albacetenses, hemos formulado, en el presente trabajo, dos objetivos. El primero, es conocer los intereses académicos y profesionales manifestados por los alumnos de BUP y COU de todos los Institutos de Bachillerato de la provincia de Albacete. El segundo objetivo es ofrecer, a nuestra sociedad, una información objetiva sobre las Escuelas Universitarias, Facultades y profesiones que prefieren los estudiantes de Albacete y provincia; conocimiento que creo podría ayudar a nuestras autoridades a solicitar, con un criterio real, la distribución de Escuelas Universitarias y Facultades, de la Universidad Castellano-Manchega, que a nuestra provincia corresponda.

II. DETERMINANTES DE LA ELECCION

Podemos decir, antes de hablar de todos los factores que determinan o condicionan la elección de estudios o profesión, que el primer impulso hacia una determinada actividad o tipo de estudios viene dado, en la mayoría de los casos, por una fuerte inclinación interior que llamamos vocación. Esta inclinación suele ser más intensa cuando se alcanza la etapa de desarrollo vocacional que Super llama de "cristalización"; en ella, el sujeto suele formularse preguntas sobre el trabajo o estudios que le es más apropiado. Indudablemente a la hora de la elección profesional, influye mucho el "concepto de sí mismo" que tenga el individuo; ya que, dependerá de ello, el modelo de elección vocacional que elija, puesto que se pueden dar el "modelo de interpretación", el de "identificación" y el modelo de "papel adjudicado" (1).

El comportamiento humano se ve condicionado por multitud de factores; por lo tanto, al considerar la elección profesional, según "el concepto de sí mismo", como un modo especial de conducta, hay que tener presente, además de los factores que la condicionan, que esta conducta vocacional está determinada por influencias ambientales y personales.

Muchos son los estudios y trabajos realizados sobre los factores que determinan la elección profesional, todos ellos orientados desde el punto de vista de alguna de las diversas teorías. Así pues, para la "teoría del azar", los sujetos no eligen libremente la profesión, sino que lo hacen motivados por una serie de acontecimientos accidentales e imprevistos, sobre los cuales no tienen ningún control. Esta teoría es rechazada prácticamente por todas las escuelas psicológicas.

Otra postura a tener en cuenta es la "teoría económica". Según esta teoría, defendida principalmente por economistas, los individuos eligen libremente

(1) SUPER, D. E.: "Teoría del desarrollo vocacional en 1988. ¿Cómo se producirá?" Revista de Psicología General y Aplicada, n.º 102, I, II de 1970. Madrid, págs. 69-84.

pero decidiéndose por la profesión que les va a proporcionar mayores ventajas; es decir, por aquella en la cual piensan que van a ganar más dinero. No obstante, los actuales seguidores, aceptan la existencia de otros muchos factores como determinantes de la elección profesional.

Podemos citar en tercer lugar las teorías psicológicas, las cuales aceptan, en su mayoría, que los individuos tienen un gran margen de libertad de elección a pesar de estar condicionados por el medio ambiente. Las principales teorías que se dan en esta línea son las basadas en los modelos evolutivo, diferencial, psicodinámico y conductista.

Los principales representantes de las teorías integrales son Blau, Super y Holland. Blau considera la decisión vocacional como la interacción entre dos series de fenómenos: por una parte actuarían las características individuales y por otra las ambientales. Super, para determinar su teoría, se apoya en un enfoque multidireccional (psíquico, evolutivo, descriptivo y sociológico) que le llevó a formular, junto con Bachrach (1975), su teoría general de la elección profesional basada en doce supuestos. Para Holland, la conducta humana es el resultado de la interacción entre personalidad y ambiente del sujeto. Clasifica a las personas y a los ambientes en seis tipos básicos que interactúan entre sí, determinando la elección profesional de cada individuo.

Finalmente, para la teoría social, la elección profesional es una parte más del proceso de socialización por el cual el sujeto asume los valores culturales predominantes en su sociedad. La decisión que toma el individuo está afectada por los factores sociales de la familia, la vecindad, la clase social, la escuela, la cultura, etc. Tratemos de ver las posibles influencias de cada uno de ellos.

La familia, actúa como agente socializador del individuo desde los primeros momentos de su existencia, diciéndole al niño lo que debe y no debe hacer, "lo que debe y no debe querer" (2). La formación que recibe el sujeto le llega principalmente por la familia, la cual le transmite los contenidos culturales (creencias, normas, valores, etc.) de la sociedad. La familia suele proyectar al individuo las profesiones atractivas de sus miembros o parientes cercanos, influyendo de este modo en la decisión y desarrollo vocacional. Aquí, por un proceso de sublimación, el sujeto va sustituyendo sus propias tendencias por otras que tengan más aceptación social. Igualmente, por el proceso de identificación, tratará de ejercer la profesión que desempeña el principal miembro de la familia, la cual le sirve como modelo, intentando superarla o al menos mantenerla.

La zona residencial, y el ambiente que proyecta, es otro de los factores que más influyen en la decisión del individuo a la hora de elegir la profesión. La presión que ejercen los amiguetes del barrio suele, a veces, crear expectativas profesionales variadas y distintas a las de la propia familia, ya que, como pertenecen a diversas clases sociales, desempeñan diferentes roles que pueden influir mucho en la decisión profesional del individuo.

(2) KRECH, D.: "Psicología Social". Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, 1972, pág. 94.

La clase social, es uno de los elementos subculturales que más influye en la formación, aspiraciones, expectativas, valores, etc., etc., del individuo. La clase social establece diferencias respecto a los niveles de información, favoreciendo más a los sujetos de clases sociales más altas; lo cual permite a los miembros de este nivel social ser más libres a la hora de realizar su elección profesional; pues, como dice Reuchín, la "elección sólo es libre si está bien informada" (3).

Otro de los factores sociales que influyen en el individuo es la escuela, ésta es uno de los elementos más determinantes de la elección profesional. El centro se encargará de que el sujeto, poco a poco, vaya desarrollando su sistema de valores, actitudes, intereses, etc., etc., los cuales, posteriormente, determinarán su elección. Esta influencia se ejerce por una doble vía: En primer lugar, el nivel de instrucción del propio centro es uno de los factores que más influyen en el sujeto; estudios realizados por varios autores demuestran que existe bastante relación entre el nivel de estudios y la ocupación en ambos sexos. En segundo lugar, la influencia se da por la categoría del propio centro. Los compañeros y profesores llegan a crear, en el alumno, expectativas concretas sobre las excelencias de una determinada profesión. El profesor, muchas veces, por el proceso de identificación, se convierte en el modelo ideal para el alumno, dando como resultado el desarrollo de los intereses específicos del profesor. Un ejemplo del proceso de identificación ha quedado de manifiesto en uno de los Institutos de la provincia, en el cual el 93,75% de las chicas de COU eligen la profesión de Biólogo.

Un elemento muy determinante de la elección profesional es la cultura. Los valores que ésta marque van a ser los grandes condicionantes de la elección profesional del sujeto. Uno de los valores más desarrollados por la sociedad competitiva en que vivimos, dentro de nuestra cultura, es el deseo de logro. En el mundo laboral interesa, primordialmente, el afán de escalar y llegar a ser el primero. Dentro de la cultura los elementos subculturales vistos anteriormente (familia, nivel social, escuela, etc., etc.) condicionarán enormemente los intereses de los jóvenes; encontrándonos diferencias significativas, en cuanto al nivel de aspiraciones, entre sujetos con el mismo nivel aptitudinal.

Como vemos, los diversos factores condicionantes van influyendo en la personalidad del individuo, consiguiendo perfilar el nivel de aspiraciones, los valores, intereses, etc.; llegando, en parte, a determinar el desarrollo vocacional de los sujetos.

El concepto de madurez vocacional fue utilizado por Super para señalar el grado de desarrollo individual a lo largo de las diversas etapas evolutivas. Alicia Salvador (4), da tres tipos de definiciones de madurez vocacional y señala, como ésta, está relacionada con una serie de variables tales como la edad, el sistema educativo del sujeto, el sexo y el nivel profesional del padre; este último va a

(3) REUCHIN, N.: "Orientación Escolar y Profesional". Barcelona. Oikos-Tau, 1972, pág. 70.

(4) SALVADOR, Alicia: "Algunas variables relacionadas con la madurez vocacional: Un estudio empírico". Revista de Psicología General y Aplicada. Número 38. Madrid 1983. Págs. 878-79.

influir en la formación del autoconcepto del individuo, ya que la profesión del padre es el primer modelo profesional con el que se va a identificar el hijo.

Podemos concluir este punto diciendo, con Castaño López-Mesas (5), que los determinantes de la elección profesional son dos: Determinantes situacionales o ambientales y determinantes personales; ambos condicionan la conducta vocacional.

III. LA MUESTRA

La muestra elegida para el presente trabajo está formada por alumnos de 3.º de BUP y COU de todos los Institutos Nacionales de Bachillerato de Albacete capital y provincia. Los alumnos estudiados pertenecen a ambos sexos, siendo el número total de participantes de 2.243, que representan el 64,41% de la población total de estos dos niveles; dado que el número de alumnos matriculados fue de 3.482. Al hacer el recuento de los alumnos estudiados resulta la siguiente distribución por centros:

- Albacete capital:

- INB "Bachiller Sabuco" (n.º 1)

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	57	83	140
COU	81	105	186

- INB "Tomás Navarro Tomás" (n.º 2)

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	79	45	124
COU	56	63	119

- INB "Andrés de Vandelvira" (n.º 3)

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
COU	71	98	169

- INB "Mixto n.º 4"

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	97	101	198
COU	84	64	148

- Almansa:

- INB "José Conde".

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	33	64	97
COU	34	57	91

(5) CASTAÑO LOPEZ-MESAS, Carlos: "Determinantes de la decisión vocacional". Revista Psicología, n.º 72, págs. 188-191. Madrid 1983.

- Casas Ibáñez:

• INB "Mixto"

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	27	53	80
COU	20	31	51

- Elche de la Sierra:

• INB "Mixto"

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	32	33	65
COU	20	33	53

- Hellín:

• INB "Cristóbal Lozano"

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	22	37	59
COU	22	32	54

• INB "Melchor de Macanaz"

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	17	32	49
COU	30	16	46

- La Roda:

• INB "Dr. Alarcón Santón"

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	48	29	77
COU	28	38	66

- Villarrobledo:

• INB "Virrey Morcillo"

<u>NIVEL</u>	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
3.º BUP.....	48	61	109
COU	47	46	93

El número global de alumnos estudiados ha sido el siguiente:

	<u>VARONES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
Alumnos de 3.º de BUP ..	460	538	998
Alumnos de COU.....	493	583	1.076
TOTAL.....	953	1.121	2.074

Hacemos constar que en este global no se han incluido los alumnos cuyas pruebas, por estar mal realizadas, han sido desestimadas. El número total de pruebas invalidadas ha sido de 169; de las cuales 72 son de varones y 97 de mujeres.

Los diagramas que se exponen en las páginas siguientes, representan el total de alumnos, diferenciados por niveles, de cada una de las poblaciones en cuyos Institutos se ha realizado la experiencia. En los diagramas de barras se establecen diferencias según el sexo, en los sectoriales se representa el total de cada población.

IV. PROCEDIMIENTO

Una vez obtenida la debida autorización, para la realización del presente estudio, de la Dirección Provincial de Educación y Ciencia, Inspección de Enseñanza Media y de todos los Directores de los Institutos, procedimos a la aplicación del test en los diferentes centros.

Las pruebas fueron aplicadas, durante el 2.º trimestre del curso 1983-84, por Licenciados en Psicología y Pedagogía, algunos de ellos pertenecientes al claustro del centro; sólo en tres Institutos, la aplicación fue realizada por un miembro de la Junta Directiva o por el Tutor, habiendo sido instruidos, previamente, para realizar esta aplicación. No obstante, hemos de tener presente que gran parte de las pruebas aplicadas en estos tres centros han sido desestimadas.

La prueba aplicada ha sido el "Perfil de Intereses Profesionales" de Thurstone, adaptación de Francisco Secadas. Esta prueba está diseñada para evaluar el grado de interés del sujeto por diferentes áreas de ocupaciones. Consiste en un conjunto de nombres de profesiones presentadas de dos en dos, debiendo el sujeto señalar la que prefiere de cada par; también puede elegir las dos o rechazar las dos. La presentación está dispuesta de tal manera que el sujeto tiene delante todas las profesiones incluidas en la prueba, en un cuadro de diez filas y diez columnas, que corresponden cada una de ellas a los diez factores aislados por Thurstone. Los factores son los siguientes:

- F. Ingeniería (en todas sus ramas), Ciencias Físicas y Químicas, Astronomía, etc.
- B. Ciencias Biológicas: Médico, Farmacéutico, Veterinario, Ayudante Técnico Sanitario, etc.
- C. Contabilidad, Estadística, Economista, Inspector de Hacienda, Agente Mercantil, etc.
- N. Comercio Mayorista, Detallista, Industrial, Corredor.
- E. Actividades ejecutivas: Dirección de empresas, Gerente, Supervisores, etc.
- P. Relaciones Públicas: Político, Publicitario, Vendedor, Asesor, Abogado, etc.
- L. Actividades Lingüísticas: Escritor, Periodista, Diplomático, Confeccionante, etc.
- H. Actividades Humanitarias (reflejan disposición altruista): Psicólogo, Profesor, Sacerdote, etc.
- A. Artes Plásticas: Dibujante, Pintor, Arquitecto.
- M. Música: Compositor, Pianista, Violinista, Cantante, etc., etc.

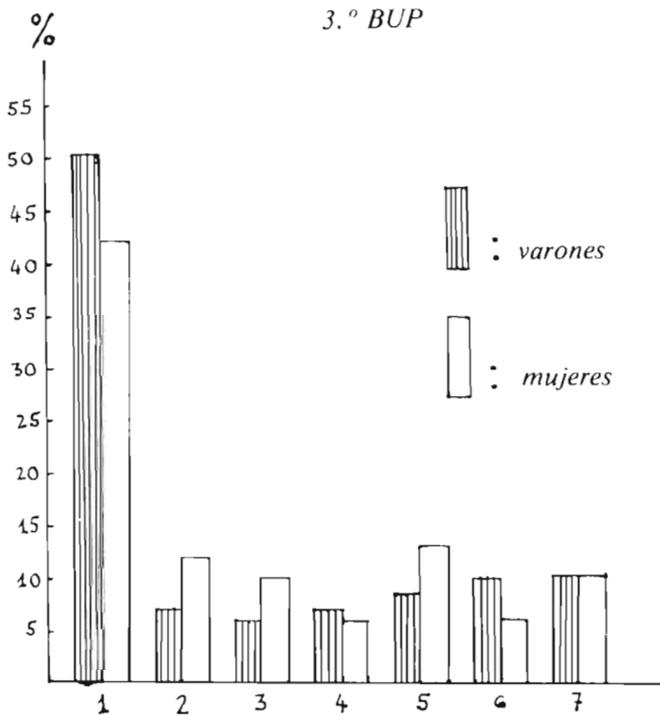
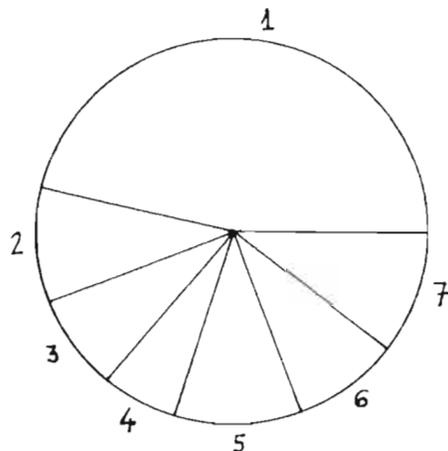


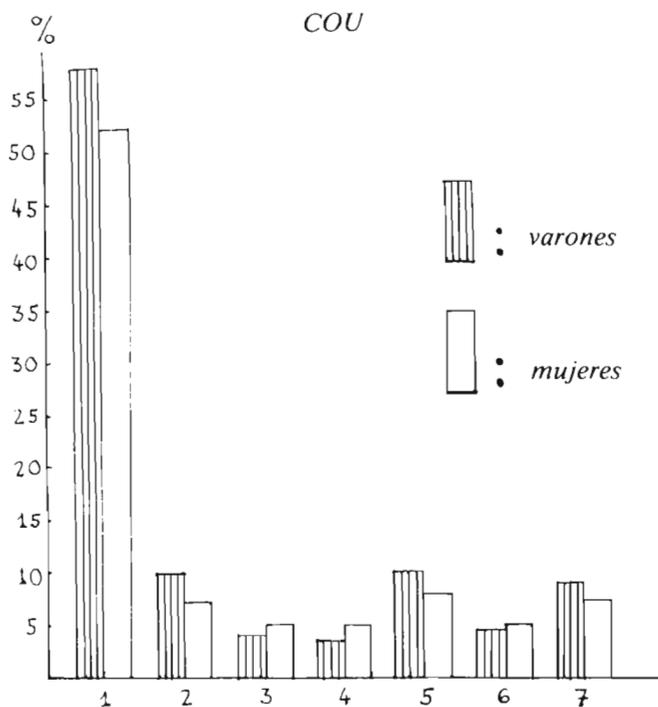
Diagrama de barras que representa el total de alumnos de cada población diferenciados por sexos.

Poblaciones

1. Albacete
2. Almansa
3. Casas Ibáñez
4. Elche de la Sierra
5. Hellín
6. La Roda
7. Villarrobledo



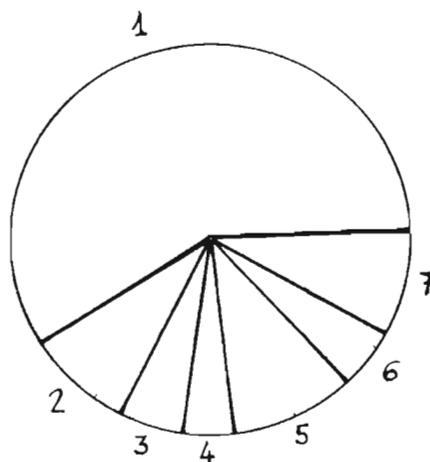
Distribución sectorial, con el total de alumnos de BUP, de las distintas localidades que se incluyen en la experiencia.



Diagramas de barras que representa el total de alumnos de cada población diferenciados por sexos.

Poblaciones

1. Albacete
2. Almansa
3. Casas Ibáñez
4. Elche de la Sierra
5. Hellín
6. La Roda
7. Villarrobledo



Distribución sectorial, con el total de alumnos de COU, de las distintas localidades que se incluyen en la experiencia.

La puntuación de cada factor se obtiene contando el número de veces que el sujeto ha escogido una profesión correspondiente a dicho factor. El conjunto de puntuaciones puede transformarse en un perfil, el cual sirve de base a la interpretación. Las puntuaciones que obtiene el sujeto son directamente comparables, cada área de actividades se compara dos veces con las demás y tiene las mismas posibilidades de ser elegida que cualquier otra.

Hay que tener en cuenta que esta prueba, a pesar de los inconvenientes de presentar estereotipos sociales (las profesiones) con la falta de información por un lado, y la falta de validez predictiva por otro, es bastante útil para una primera aproximación al conocimiento de los intereses del sujeto. Igualmente, la corrección manual es rápida y sencilla, lo cual supone un ahorro considerable de tiempo.

V. RESULTADOS

Con el fin de ser lo más fiel posible a los objetivos marcados, presentaremos los resultados de dos formas diferentes.

En primer lugar, se presentan los datos obtenidos, según el sexo, el nivel (BUP o COU), la especialidad (ciencias o letras) y el global en cada uno de los Institutos de la provincia. Las tablas reflejan las preferencias, profesionales o de estudios, que manifiestan los estudiantes; ordenadas de más a menos, según el número de elecciones de que ha sido objeto la profesión o carrera. En la última columna se ofrece el porcentaje, que representa el tanto por ciento de elecciones de que ha sido objeto, por ambos sexos, una determinada profesión o estudios. Después aparecen las gráficas, diferenciadas por niveles y sexos, indicando los resultados globales de los tests en cada uno de los Institutos. Estos perfiles nos permiten comparar con las tablas las semejanzas o diferencias existentes entre las profesiones elegidas y las reflejadas en los tests por un mismo grupo.

Asimismo, se presenta una tabla que señala las principales profesiones de los padres de los alumnos estudiados en cada centro; este dato, aparte de indicarnos, en cierta medida, el nivel social del grupo, nos orienta también sobre la posible influencia familiar en la elección profesional.

En segundo lugar, para poder tener una visión global de las preferencias profesionales y de estudios que manifiestan nuestros alumnos, se presentan dos tablas de datos, indicando las principales carreras o profesiones elegidas por nuestros estudiantes.

Así pues, teniendo en cuenta las aclaraciones expuestas en el presente apartado para una mejor comprensión de los datos, pasamos a exponer los resultados obtenidos en cada uno de los Institutos.

ALBACETE: I.N.B. "Bachiller Sabuco" (Mixto n.º 1).*BUP - Letras*

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Derecho</i>	V	2	9,09
	M	9	19,56
2.ª <i>Periodismo</i>	V	2	9,09
	M	9	19,09
3.ª <i>Profesorado (principal EGB)</i>	V	3	13,63
	M	4	8,69
4.ª <i>Medicina</i>	V	3	13,63
	M	2	4,34
5.ª <i>Química-Biología</i>	V	4	18,18
	M	1	2,17
6.ª <i>Bellas Artes y Música</i>	V	—	—
	M	5	10,86
7.ª <i>Filología</i>	V	1	4,54
	M	2	4,34
8.ª <i>Formación Profesional</i>	V	—	—
	M	3	6,52
9.ª <i>Psicología y Pedagogía</i>	V	—	—
	M	3	6,52
10.ª <i>Filosofía e Historia</i>	V	—	—
	M	3	5,52

Siguen con dos elecciones: Matemáticas, Arquitectura, Informática, Militar y Físicas; con una sola elección, ATS y Farmacia.

En este grupo sólo aparece una chica como indecisa.

BUP - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Ingeniero</i>	V	9	25,71
	M	4	10,80
2.ª <i>Medicina</i>	V	2	5,70
	M	9	24,30
3.ª <i>Militar y policía</i>	V	6	17,14
	M	2	5,40
4.ª <i>Psicología y Pedagogía</i>	V	3	8,50
	M	3	8,10

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
5.ª Física - Matemáticas	V	3	8,50
	M	3	8,10
6.ª Arquitectura	V	2	5,70
	M	2	5,40
7.ª Periodismo	V	1	2,85
	M	2	5,40

Siguen el orden Farmacia, Profesorado y Derecho con dos elecciones, y ATS Veterinaria, Bellas Artes, Agricultor y Formación Profesional. Igualmente encontramos un chico y una chica indecisos a la hora de elegir profesión.

RESULTADOS GLOBALES DE BUP

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª Medicina	V	5	8,77
	M	11	13,25
2.ª Derecho	V	4	7,01
	M	11	13,25
3.ª Ingeniero	V	10	17,54
	M	5	6,02
4.ª Periodismo	V	3	5,26
	M	11	13,25
5.ª Química y Biología	V	8	14,03
	M	5	6,02
6.ª Militar	V	8	14,03
	M	2	2,40
7.ª Matemáticas y Física	V	5	8,77
	M	4	4,81
8.ª Profesor EGB y otros	V	4	7,01
	M	5	6,02
9.ª Psicología y Pedagogía	V	3	5,26
	M	6	6,89
10.ª Bellas Artes	V	1	1,75
	M	5	6,02
11.ª Formación Profesional	V	1	1,75
	M	3	3,61
12.ª Arquitecto	V	3	5,26
	M	3	3,61

Finalmente se agrupan en el apartado de otras tres elecciones de varones y once de mujeres, que suponen el 5,26% y 13,25% respectivamente.

COU - Letras

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Derecho</i>	V	5	15,62
	M	14	22,22
2.ª <i>Profesor EGB y otros</i>	V	2	6,25
	M	8	12,69
3.ª <i>Militar y Policía</i>	V	4	12,50
	M	—	—
4.ª <i>Filosofía e Historia</i>	V	2	6,25
	M	2	3,17
5.ª <i>Idiomas y F. Profesional</i>	V	1	3,12
	M	4	6,34
6.ª <i>Periodismo</i>	V	2	6,25
	M	2	3,17
7.ª <i>ATS</i>	V	—	—
	M	5	7,93
8.ª <i>Económicas</i>	V	2	6,25
	M	1	1,58
9.ª <i>Psicología y Pedagogía</i>	V	—	—
	M	4	6,34
10.ª <i>Ingeniero</i>	V	1	3,12
	M	2	3,17

En el grupo de otras profesiones se incluyen el 31,25% de los varones y el 12,69% de las mujeres. Los indecisos suponen el 6,25% de varones y el 14,28% de mujeres.

COU - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Medicina</i>	V	8	16,32
	M	4	9,52
2.ª <i>Profesor</i>	V	4	8,16
	M	6	14,28
3.ª <i>Formación Profesional</i>	V	3	6,12
	M	5	11,90
4.ª <i>Veterinaria</i>	V	5	10,20
	M	3	7,14
5.ª <i>Ingeniero</i>	V	4	8,16
	M	1	2,38

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
6.ª Informática	V	5	10,20
	M	—	—
7.ª Química-Biología	V	4	8,16
	M	—	—
8.ª Farmacia	V	—	—
	M	3	7,14
9.ª Idiomas	V	1	2,04
	M	2	4,76
10.ª Militar	V	3	6,12
	M	—	—

Siguen en otras profesiones el 8,16% de los varones y el 16,66% de las mujeres. En este grupo se manifiestan todavía indecisos el 16,32% de chicos y el 26,19% de chicas.

RESULTADOS GLOBALES DE COU

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª Derecho	V	6	7,40
	M	14	13,13
2.ª Profesor EGB y otros	V	6	7,40
	M	14	13,13
3.ª Medicina	V	8	9,87
	M	5	4,76
4.ª Formación Profesional	V	4	4,93
	M	9	8,57
5.ª Veterinaria	V	5	6,17
	M	4	3,40
6.ª Ingeniero	V	5	6,17
	M	3	2,85
7.ª Militar y Policía	V	7	8,64
	M	—	—
8.ª Informática	V	6	7,40
	M	1	0,95
9.ª Idiomas	V	2	2,46
	M	6	5,71
10.ª ATS	V	—	—
	M	7	6,06

Siguen el orden de preferencia las profesiones o estudios de Químico, Historiador, Económicas, Periodismo, Psicología, Farmacia, Físicas y Bellas Artes, que junto con otras profesiones suponen el 27,22% entre los varones y el 22,40% en las mujeres. En este grupo el número de indecisos es de 12,34% y el 19,04% respectivamente.

Las profesiones que ejercen los padres de los alumnos de este Centro se exponen en diez grandes grupos en la tabla siguiente:

PROFESIONES DE LOS PADRES

<i>PROFESION</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Profesionales Universitarios (titulación superior)</i>	57	17,70
<i>Comerciantes e industriales</i>	47	14,59
<i>Funcionarios</i>	39	12,11
<i>Profesores (de todos los niveles)</i>	33	10,24
<i>Profesionales cualificados</i>	29	9,00
<i>Policías y militares</i>	17	5,27
<i>Agricultores y ganaderos</i>	16	4,49
<i>Conductores</i>	7	2,17
<i>Jubilados</i>	5	1,55
<i>Otras (mecánicos, albañiles, carpinteros, etc.)</i>	20	6,21
<i>Sin especificar</i>	52	16,14

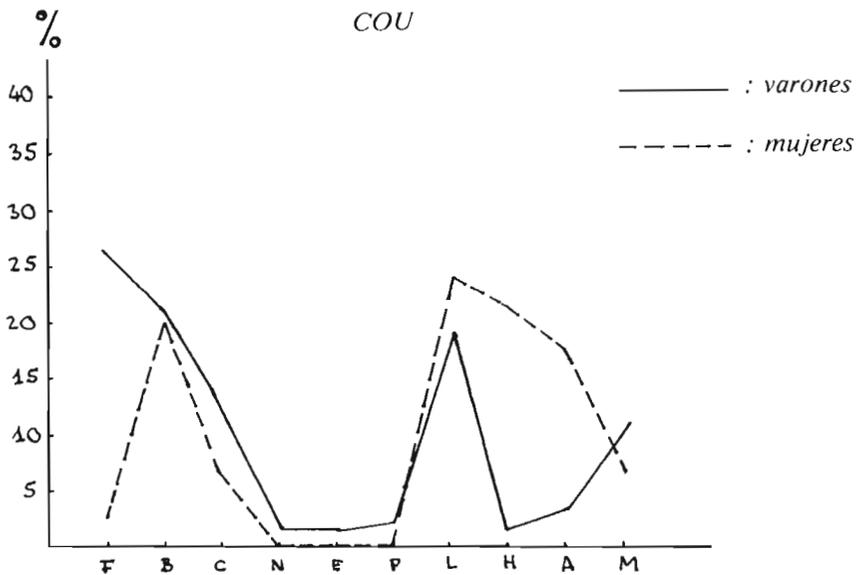
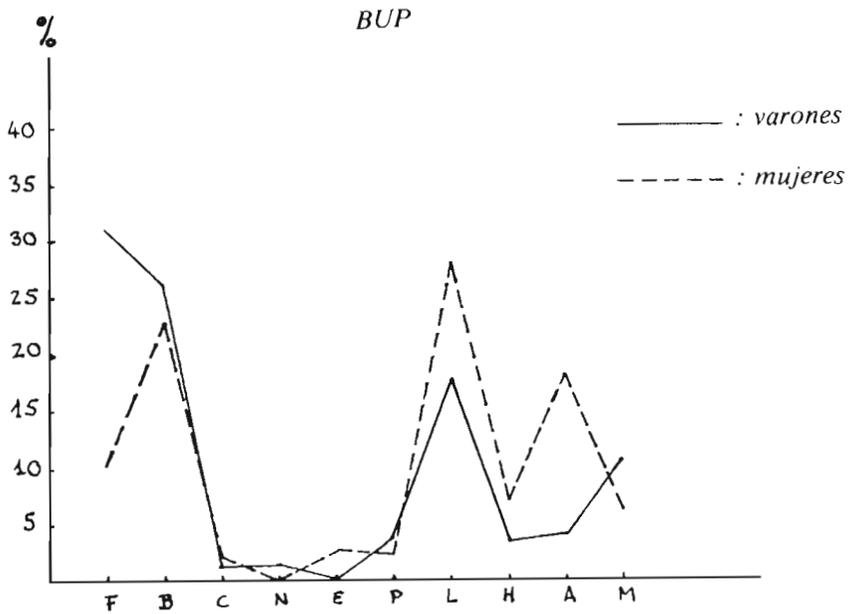
Las gráficas de la página siguiente representan los resultados globales de los tests aplicados a los alumnos de 3.º de BUP y COU de este Instituto.

Este es uno de los Institutos de la provincia, en el cual existe mayor número de alumnos que piensan realizar Formación Profesional al terminar COU. Como vemos en las tablas, la Formación Profesional es elegida la 11.ª en BUP, y la 4.ª en COU.

ALBACETE: I.N.B. "Tomás Navarro Tomás" (Mixto n.º 2)

BUP - Letras

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
<i>1.ª Profesor</i>	<i>V</i>	4	26,66
	<i>M</i>	—	—
<i>2.ª Psicología</i>	<i>V</i>	—	—
	<i>M</i>	4	25
<i>3.ª Historia</i>	<i>V</i>	1	6,66
	<i>M</i>	2	12,25
<i>4.ª Derecho</i>	<i>V</i>	1	6,66
	<i>M</i>	2	12,25



Perfil de intereses correspondientes a los alumnos de 3.º de BUP y de COU del Instituto "Bachiller Sabuco" de Albacete.

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
5.ª <i>Periodismo</i>	V	—	—
	M	3	18,75
6.ª <i>Sacerdote</i>	V	2	13,13
	M	—	—
7.ª <i>Militar</i>	V	2	13,33
	M	—	—

Le siguen con una sola elección: Puericultura, Azafata, Bellas Artes, Asistente Social, Músico, Ingeniero, Zoólogo, Escritor y Médico.

También se manifiesta indeciso un alumno.

BUP - Ciencias

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Ingeniero y electrónica</i>	V	16	25
	M	1	3,44
2.ª <i>Militar</i>	V	12	18,75
	M	—	—
3.ª <i>Médico</i>	V	4	6,25
	M	6	20,68
4.ª <i>Biología</i>	V	5	7,81
	M	2	6,89
5.ª <i>Económicas y Empresariales</i>	V	5	7,81
	M	2	6,89
6.ª <i>Informática</i>	V	5	7,81
	M	—	—
7.ª <i>Futbolista</i>	V	3	4,68
	M	—	—

Le siguen con 2 elecciones: Periodismo, Catedrático, Veterinaria, Policía, Arquitectura, Farmacia, Psicología, Matemáticas y Puericultura.

Con 1 sola elección: Físico, Químico, Comerciante, Músico, Abogado, Político, Escritor, Gerente de Hotel, Publicista, Investigador, ATS y Geólogo.

En este grupo también aparecen dos alumnos indecisos.

RESULTADOS GLOBALES DE BUP

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Ingeniero y Electrónica</i>	V	17	21,51
	M	1	2,22
2.ª <i>Militar</i>	V	14	17,72
	M	—	—

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
3.ª Médico	V	5	6,32
	M	6	13,33
4.ª Psicología	V	—	—
	M	6	13,33
5.ª Biología	V	6	7,59
	M	2	4,44
6.ª Económicas y Empresariales	V	5	6,32
	M	2	4,44
7.ª Derecho	V	1	1,26
	M	4	8,88
8.ª Periodismo	V	2	2,53
	M	3	6,66
9.ª Profesor	V	5	6,32
	M	1	2,22
10.ª Historia	V	1	1,26
	M	2	4,44
11.ª Otras	V	23	29,09
	M	18	40,00

COU - Letras

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª Abogado	V	5	29,41
	M	4	19,04
2.ª Filosofía	V	1	5,88
	M	5	23,80
3.ª Profesor	V	3	17,64
	M	—	—
4.ª Historiador	V	2	11,76
	M	1	4,76
5.ª Periodismo	V	1	5,88
	M	2	9,52
6.ª Enfermera	V	—	—
	M	2	9,52

Siguen con una elección: Ceramista, Bellas Artes, Banca, Médico, Misionero, Actor, Filosofía.

Se manifiestan indecisos el 11,76% de varones y el 14,28% de las mujeres.

COU - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Medicina	V	3	7,69
	M	13	30,95
2.ª Militar	V	7	17,94
	M	1	2,38
3.ª Informática	V	5	12,82
	M	3	7,14
4.ª Biólogo	V	2	5,12
	M	4	9,52
5.ª Psicólogo	V	1	2,56
	M	4	9,52
6.ª Magisterio	V	1	2,56
	M	4	9,52
7.ª Arquitecto	V	4	10,25
	M	—	—
8.ª Química	V	1	2,56
	M	3	7,14
9.ª Ingeniero	V	3	7,69
	M	1	2,38

Le siguen con dos elecciones: Física, Derecho, Exactas, Farmacia e Investigador.

Con una sola elección: Músico, Cristalero, Historiador, Perito, RENFE, Guarda forestal, Bellas Artes, Información y Turismo, Periodismo, Económicas y Puericultura.

RESULTADOS GLOBALES DE COU

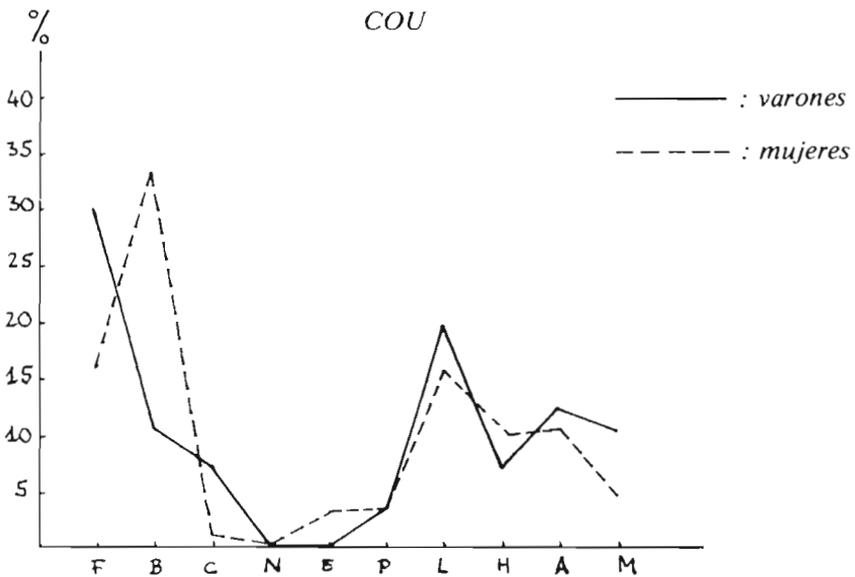
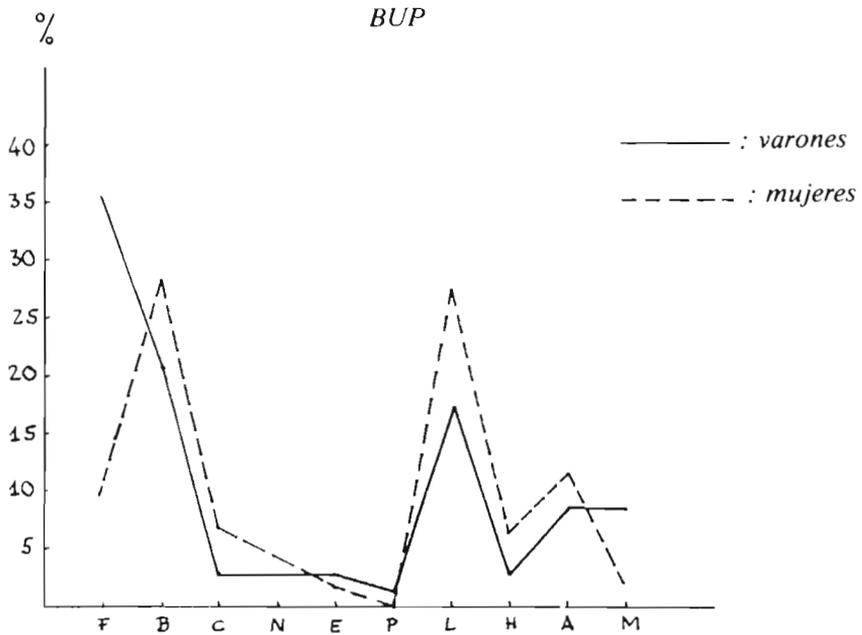
<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Medicina	V	4	7,14
	M	13	20,63
2.ª Abogado	V	7	12,50
	M	4	6,34
3.ª Militar	V	7	12,50
	M	1	1,58
4.ª Informática	V	5	8,92
	M	3	4,76
5.ª Profesor	V	7	7,14
	M	4	6,34

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
6.ª <i>Biólogo</i>	<i>V</i>	2	3,57
	<i>M</i>	4	6,34
7.ª <i>Filología</i>	<i>V</i>	1	1,78
	<i>M</i>	5	7,90
8.ª <i>Psicólogo</i>	<i>V</i>	1	1,78
	<i>M</i>	4	6,34
9.ª <i>Arquitecto</i>	<i>V</i>	4	7,14
	<i>M</i>	—	—
10.ª <i>Historiador</i>	<i>V</i>	3	5,35
	<i>M</i>	1	1,58
11.ª <i>Otras</i>	<i>V</i>	18	32,13
	<i>M</i>	24	38,08

PROFESIONES DE LOS PADRES

<i>PROFESIONES</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Comerciantes e Industriales</i>	41	16,87
<i>Profesiones universitarias</i>	29	11,93
<i>Contabilidad y Banca</i>	24	9,87
<i>Agricultores y Ganaderos</i>	20	8,23
<i>Militares</i>	13	5,35
<i>Funcionarios</i>	9	3,70
<i>Policía</i>	8	3,29
<i>Jubilados</i>	8	3,29
<i>Conductores y camioneros</i>	7	2,88
<i>Otras</i>	76	31,27

Una observación que debemos tener en cuenta al estudiar los resultados de este Instituto, es sobre el gran número de elecciones que ha tenido la profesión de Militar. Tanto en BUP como en COU, aparece elegida en los primeros lugares. Pensamos que en esta elección existe gran influencia familiar, debido a que el 10% aproximadamente de los padres de los alumnos de este Centro son Militares y Policías.



Perfiles que representan los resultados de los tests de intereses realizados por los alumnos de 3.º de BUP y COU del Instituto "Tomás Navarro Tomás" de Albacete.

ALBACETE: I.N.B. "Andrés de Vandelvira"*COU - Letras*

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Profesor</i>	V	—	—
	M	9	23,07
2.ª <i>Derecho</i>	V	4	23,52
	M	3	7,69
3.ª <i>Filología</i>	V	2	11,76
	M	5	12,80
4.ª <i>Historia y Arte</i>	V	1	5,88
	M	4	10,25
5.ª <i>Filosofía</i>	V	2	11,76
	M	—	—
6.ª <i>Periodismo</i>	V	1	5,88
	M	1	2,56
7.ª <i>Psicología</i>	V	—	—
	M	2	5,12
8.ª <i>A.T.S.</i>	V	—	—
	M	2	5,12
<i>Nada</i>	V	5	29,41
	M	9	23,07

Le siguen con una sola elección: Informática, Cantante, Puericultora, Sociología, Electrónica y Medicina.

COU - Ciencias

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Ingeniero</i>	V	10	18,51
	M	2	3,38
2.ª <i>Profesor</i>	V	2	3,70
	M	6	10,14
3.ª <i>Económicas</i>	V	3	5,55
	M	4	6,77
4.ª <i>Informática</i>	V	1	1,85
	M	4	6,77
5.ª <i>Farmacia</i>	V	1	1,85
	M	3	5,08

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
6.ª <i>Filosofía y Letras</i>	V	1	1,85
	M	3	5,08
7.ª <i>A.T.S.</i>	V	—	—
	M	4	6,77
8.ª <i>Veterinaria</i>	V	1	1,85
	M	2	3,38
9.ª <i>Peritaje</i>	V	2	2,70
	M	1	1,69
10.ª <i>Indecisos</i>	V	23	42,59
	M	18	30,50

Siguen con dos elecciones: Derecho, Medicina, Psicología, Puericultura, Militar y Física.

Con una sola elección: Biología, Geología, Diseñadora, Relaciones Públicas, Ayudante de maquinista, Ninguna, Zoólogo, Técnico electrónico, Químico y Exactas.

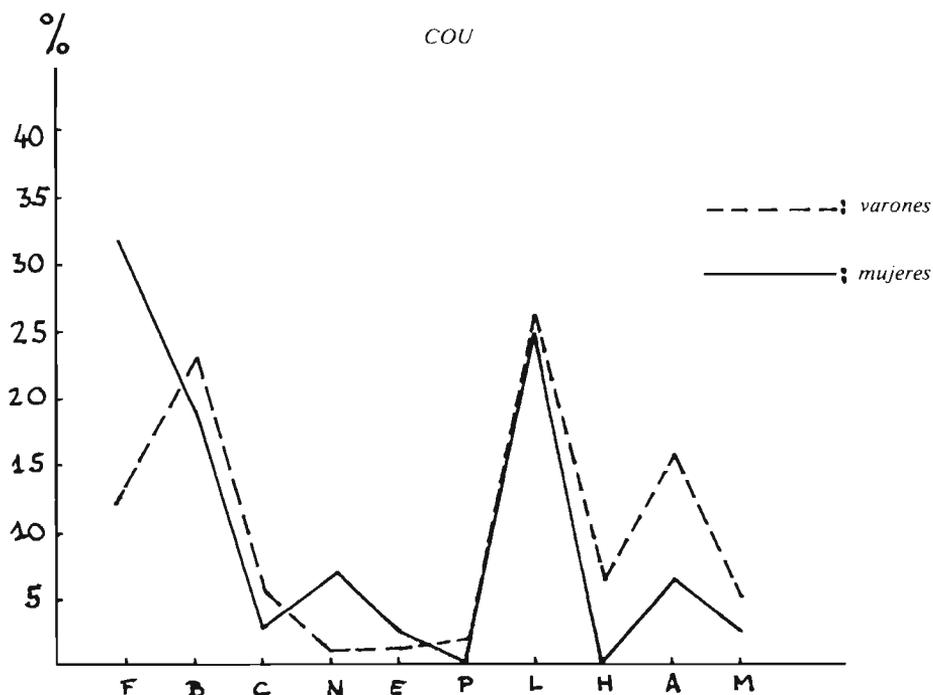
RESULTADOS GLOBALES DE COU

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Ingeniero</i>	V	11	15,49
	M	7	7,14
2.ª <i>Profesor</i>	V	2	2,81
	M	15	15,30
3.ª <i>Derecho</i>	V	5	7,04
	M	5	5,10
4.ª <i>Económicas</i>	V	3	4,22
	M	4	4,08
5.ª <i>Filología</i>	V	2	2,81
	M	5	5,10
6.ª <i>Filosofía y Letras</i>	V	3	4,22
	M	3	3,06
7.ª <i>A.T.S.</i>	V	—	—
	M	6	6,12
8.ª <i>Historia y Arte</i>	V	1	1,40
	M	4	4,08
9.ª <i>Farmacia</i>	V	1	1,40
	M	3	3,06
10.ª <i>Otras</i>	V	14	28,16
	M	19	28,56
<i>Indecisos</i>	V	23	32,39
	M	18	18,36

PROFESIONES DE LOS PADRES

<i>PROFESIONES</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Agricultor y ganadero</i>	25	14,79
<i>Chofer</i>	14	8,28
<i>Funcionario</i>	13	7,69
<i>Industrial</i>	10	5,91
<i>Bracero</i>	9	5,32
<i>Militares, Policía y Guardia civil</i>	9	5,32
<i>Mecánico</i>	5	2,95
<i>Formación Profesional</i>	4	2,36
<i>Profesiones Universitarias</i>	3	1,77
<i>Agente de Seguros</i>	2	1,18
<i>Otras</i>	6	3,55
<i>No contestan</i>	69	40,82

En este Centro sólo se realizó estudio a los alumnos de COU debido a que los alumnos de BUP se encontraban, en las fechas que fuimos a pasar las pruebas, realizando exámenes parciales.



Perfil del test de intereses correspondiente a los alumnos de COU del Instituto "Andrés de Vandelvira" de Albacete.

ALBACETE: I.N.B. "Mixto n.º 4"*BUP - Letras*

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Filosofía e Historia</i>	V	7	20,58
	M	9	19,53
2.ª <i>Profesor</i>	V	5	14,70
	M	12	26,08
3.ª <i>Filología</i>	V	6	17,64
	M	5	8,92
4.ª <i>Derecho</i>	V	5	14,70
	M	1	2,17
5.ª <i>Psicología y Pedagogía</i>	V	4	11,76
	M	2	4,34
6.ª <i>Periodismo</i>	V	3	8,82
	M	—	—

Le siguen con dos elecciones en mujeres: Bellas Artes, Música, Funcionario; y con una elección Policía.

En este grupo el número de indecisos es de 4 varones y 12 mujeres, lo cual representa el 14,70% y 26,08% respectivamente.

BUP - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Profesor E.G.B. y otros</i>	V	1	1,54
	M	15	27,15
2.ª <i>Biología y Química</i>	V	9	14,28
	M	7	12,72
3.ª <i>Medicina</i>	V	6	6,34
	M	6	10,90
4.ª <i>Física y Exactas</i>	V	10	15,87
	M	—	—
5.ª <i>Militar</i>	V	7	11,11
	M	—	—
6.ª <i>A.T.S.</i>	V	2	3,17
	M	4	7,27
7.ª <i>Psicología y Pedagogía</i>	V	—	—
	M	5	9,09

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
8.ª Informática	V	2	3,17
	M	3	5,55
9.ª Filosofía e Historia	V	1	1,54
	M	3	5,55
10.ª Filología	V	2	3,17
	M	2	3,63
11.ª Otros	V	14	10,02
	M	3	5,44

Le siguen con dos elecciones: Investigación, Industrial, Bellas Artes y Formación Profesional; y con una elección: Agricultor, Farmacia, Periodismo, Funcionario y Ferroviario.

RESULTADOS GLOBALES DE BUP

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Profesor	V	6	6,18
	M	27	25,71
2.ª Filosofía e Historia	V	8	8,24
	M	12	11,42
3.ª Biología y Química	V	9	9,27
	M	7	6,66
4.ª Filología	V	8	8,24
	M	7	6,66
5.ª Medicina	V	6	6,18
	M	6	5,94
6.ª Psicología y Pedagogía	V	4	4,12
	M	7	6,66
7.ª Física y Exactas	V	10	10,30
	M	—	—
8.ª Derecho	V	7	7,21
	M	3	2,97
9.ª Militar	V	7	7,21
	M	—	—
10.ª A.T.S.	V	2	2,06
	M	4	3,96
11.ª Otras	V	26	26,79
	M	16	15,34
12.ª Indecisas	V	4	4,12
	M	12	11,42

COU - Letras

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Filología	V	2	5,12
	M	5	25,00
2.ª Profesor.....	V	1	2,56
	M	5	20,00
3.ª Filosofía e Historia.....	V	2	5,12
	M	2	8,00
4.ª Periodismo	V	2	5,12
	M	1	4,00
5.ª Militar	V	3	7,69
	M	—	—
6.ª Otras	V	3	7,69
	M	—	—
7.ª Indecisos	V	16	41,02
	M	7	28,00

Le siguen con dos elecciones: Bellas Artes, Música, Derecho, Económicas, Psicología y Pedagogía, Biología, Química y Ferroviario; y con una elección: Agricultor, Investigación y Policía.

COU - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Médico.....	V	3	6,66
	M	5	12,82
2.ª Ingeniero.....	V	6	13,33
	M	2	5,12
3.ª Militar	V	6	13,33
	M	—	—
4.ª Profesor.....	V	1	2,22
	M	4	10,25
5.ª Económicas.....	V	4	8,88
	M	—	—
6.ª Otros	V	2	4,44
	M	14	35,89
7.ª Indecisos	V	8	17,77
	M	7	17,94

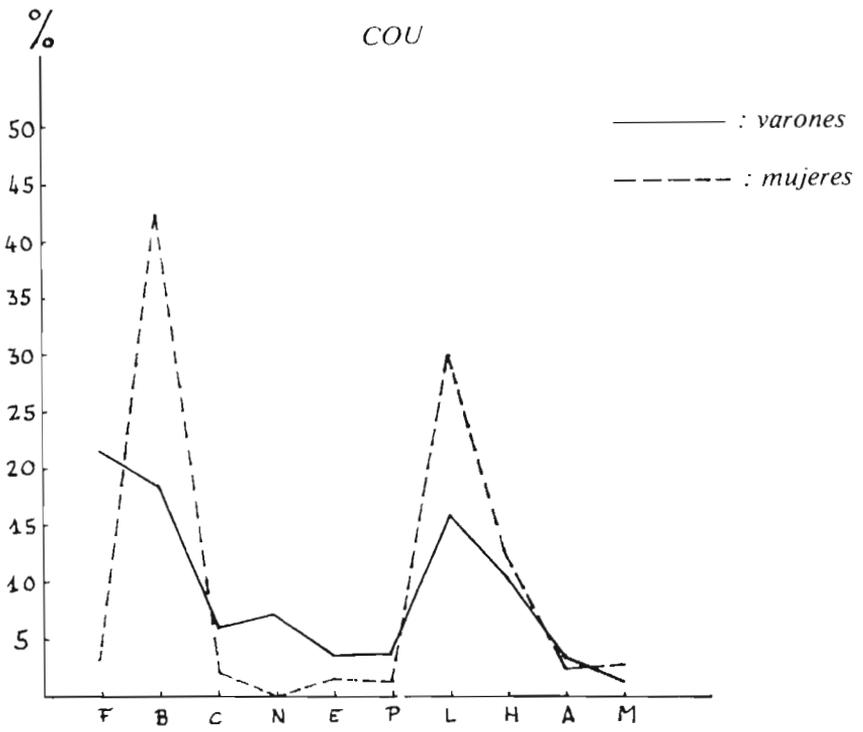
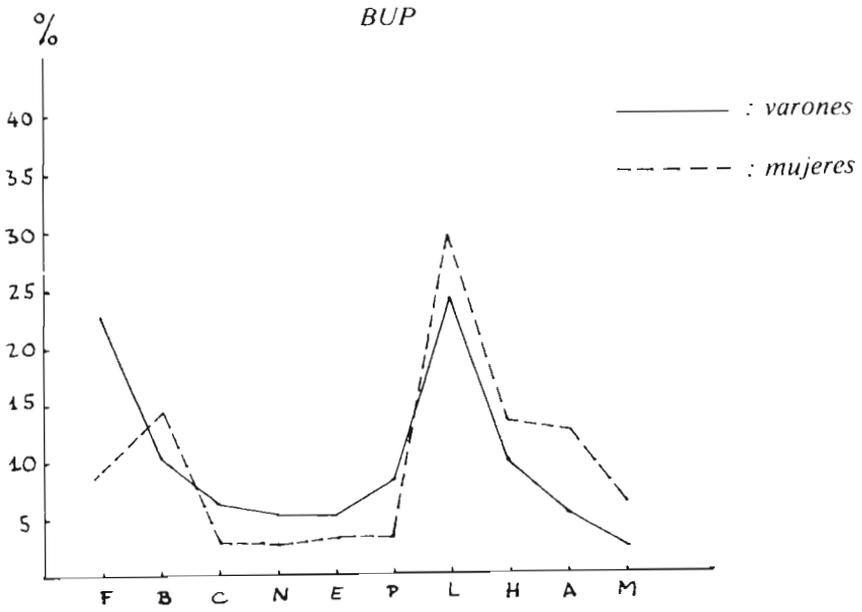
Le siguen con dos elecciones: Física y Exactas, Filosofía e Historia, Agricultor, Psicología y Pedagogía, Biología - Química, Formación Profesional e Industrial.

Con una elección: A.T.S., Farmacia, Arquitectura, Veterinaria, Periodismo, Geología, Minero y Policía.

RESULTADOS GLOBALES DE COU

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª Médico	V	8	9,52
	M	5	7,81
2.ª Profesor	V	2	3,12
	M	9	14,06
3.ª Psicología y Filosofía	V	3	4,31
	M	5	7,81
4.ª Militar	V	9	10,71
	M	—	—
5.ª Ingeniero	V	6	7,14
	M	2	2,38
6.ª Derecho y Periodismo	V	4	4,76
	M	3	4,68
7.ª Biología - Química	V	2	3,12
	M	4	6,25
8.ª A.T.S.	V	1	1,19
	M	5	7,81
9.ª Filología	V	—	—
	M	3	4,68
10.ª Farmacia	V	1	1,19
	M	2	2,38
11.ª Económicas	V	4	4,76
	M	1	1,56
12.ª Agricultor	V	3	3,57
	M	—	—
13.ª Otros	V	10	11,90
	M	12	18,75
14.ª Indecisos	V	12	14,28
	M	11	17,18

Siguen con dos elecciones: Física y Exactas, Veterinaria, Bellas Artes y Música, Geología, Policía, Industrial, Ferroviario y Formación Profesional. Con una elección: Arquitectura y Minero.



Perfil del test de intereses de los alumnos del Instituto número 4. Albacete

PROFESIONES DE LOS PADRES

Las profesiones paternas de los alumnos de este centro se agrupan en las siguientes áreas:

<i>PROFESIONES</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Bracero o empleado</i>	52	14,60
<i>Agricultor</i>	31	8,70
<i>Profesionales Universitarios</i>	29	8,14
<i>Industrial y Comerciante</i>	29	8,14
<i>Funcionarios</i>	20	5,61
<i>Militar y Policía</i>	17	4,77
<i>Ferroviario</i>	15	4,21
<i>Pensionistas y Fallecidos</i>	13	3,65
<i>Banca y Contabilidad</i>	11	3,08
<i>Otras</i>	139	39,04

Este Centro es, entre todos los de la capital, el que acoge a mayor número de alumnos cuyos padres no tienen una profesión cualificada. Este dato se comprueba en la tabla anterior.

En los gráficos de la página anterior podemos observar la correlación existente entre las preferencias profesionales y los resultados de los tests, tanto a nivel de COU como de BUP en este Centro.

ALMANSA: I.N.B. "José Conde García"

BUP - Letras

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
<i>1.ª Profesor</i>	<i>V</i>	2	100,00
	<i>M</i>	2	12,50
<i>2.ª Filología</i>	<i>V</i>	—	—
	<i>M</i>	3	18,75
<i>3.ª Derecho</i>	<i>V</i>	—	—
	<i>M</i>	2	12,50
<i>4.ª Psicología</i>	<i>V</i>	—	—
	<i>M</i>	2	12,50

Le siguen con una sola elección: A.T.S., Ballet, Zapatería, Arte dramático, Aprendiz Textil y Banca. En este grupo sólo una chica se manifiesta indecisa sin saber que profesión elegir.

BUP - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Tendero-Comerciante</i>	V	2	6,45
	M	7	14,54
2.ª <i>Zapatero</i>	V	3	9,67
	M	4	8,33
3.ª <i>Biología</i>	V	4	12,90
	M	1	2,08
4.ª <i>Psicología y Pedagogía</i>	V	2	6,45
	M	3	6,25
5.ª <i>Profesor</i>	V	2	6,45
	M	2	4,16
6.ª <i>Administrativo</i>	V	1	3,22
	M	3	6,25
7.ª <i>Matemáticas y Química</i>	V	1	3,22
	M	2	4,16
8.ª <i>Filología</i>	V	—	—
	M	3	6,25
9.ª <i>Indecisos</i>	V	8	25,80
	M	8	16,66

Siguen el orden con dos elecciones en mujeres: Economista, Farmacia, A.T.S. y Decoradora.

Con una sola elección: Textil, Pianista, Veterinaria, Filosofía, Pediatra, Informática, Delineante, Contable, Mecánico, Encuadernador, Técnico de Radio y T.V., Astrónomo, Ingeniero Acronáutico, Militar y Electrónico.

RESULTADOS GLOBALES DE BUP

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Profesor</i>	V	4	12,12
	M	4	6,25
2.ª <i>Tendero</i>	V	2	6,06
	M	7	10,93
3.ª <i>Zapatero</i>	V	3	9,09
	M	5	7,81
4.ª <i>Psicología y Pedagogía</i>	V	2	6,06
	M	5	7,81
5.ª <i>Biólogo</i>	V	4	12,12
	M	1	1,56

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
6.ª A.T.S.	V	—	—
	M	7	10,93
7.ª Filología	V	—	—
	M	6	9,37
8.ª Administrativo	V	1	3,03
	M	3	4,68
9.ª Matemáticas y Química	V	1	3,03
	M	2	3,12
10.ª Otras	V	8	24,24
	M	15	23,43
11.ª Nada	V	8	24,24
	M	9	14,06

Los datos de la presente tabla parecen confirmar los datos obtenidos por Agapito Rubio (6), en el sentido de que la influencia familiar en la elección profesional llega a ser de hasta un 50%. En nuestros resultados vemos que se alcanza el 33,89% (tenderos y zapateros).

COU - Letras

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª Profesor	V	1	10,00
	M	7	26,92
2.ª Filología	V	1	10,00
	M	3	11,53
3.ª Administrativo	V	1	10,00
	M	2	7,69
4.ª Derecho	V	1	10,00
	M	2	7,69
5.ª Periodismo	V	2	20,00
	M	—	—
6.ª Indecisos	V	—	—
	M	2	7,69

Le siguen con una sola elección: Filosofía, Puericultura, Botánica, Medicina, Psicología y Pedagogía, Informática, Arqueología, Arte y Decoración, Zapatería, A.T.S., Impresor, Empleado de Bingo, Asistente Social y Militar.

(6) RUBIO JERONIMO, A.: "La motivación en la elección profesional". I Congreso de Orientación Escolar y Profesional. Madrid, mayo 1984.

COU - Ciencias

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Magisterio</i>	V	7	29,16
	M	7	22,58
2.ª <i>Empresariales</i>	V	3	12,50
	M	3	9,67
3.ª <i>Psicología y Pedagogía</i>	V	—	—
	M	4	12,90
4.ª <i>Informática</i>	V	3	12,50
	M	—	—
5.ª <i>Biológicas</i>	V	2	8,33
	M	1	3,22
6.ª <i>Ingeniería</i>	V	1	4,16
	M	2	6,45
7.ª <i>Medicina</i>	V	1	4,16
	M	2	6,45
8.ª <i>Administrativo</i>	V	—	—
	M	3	9,67
9.ª <i>Derecho</i>	V	—	—
	M	1	3,22
10.ª <i>Zapatero</i>	V	—	—
	M	2	6,45
11.ª <i>Indecisos</i>	V	3	12,50
	M	2	6,45

Siguen con una elección: Filología, Veterinaria, Matemáticas, Química, Militar, Técnico en T.V. y Video e Historia.

RESULTADOS GLOBALES DE COU

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Profesor y Maestro</i>	V	8	23,52
	M	14	24,56
2.ª <i>Empresariales</i>	V	3	8,82
	M	3	5,26
3.ª <i>Administrativo</i>	V	1	2,94
	M	5	8,77
4.ª <i>Derecho</i>	V	2	5,88
	M	3	5,26

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
5.ª Filología	V	1	2,94
	M	4	7,01
6.ª Informática	V	3	8,82
	M	1	1,75
7.ª Medicina	V	2	5,88
	M	2	3,50
8.ª Biológicas	V	2	5,88
	M	2	3,50
9.ª Psicología y Pedagogía	V	—	—
	M	4	7,01
10.ª Ingeniería	V	1	2,94
	M	2	3,50
11.ª Otras	V	7	20,58
	M	14	24,56
12.ª Indecisos	V	3	8,82
	M	4	7,01

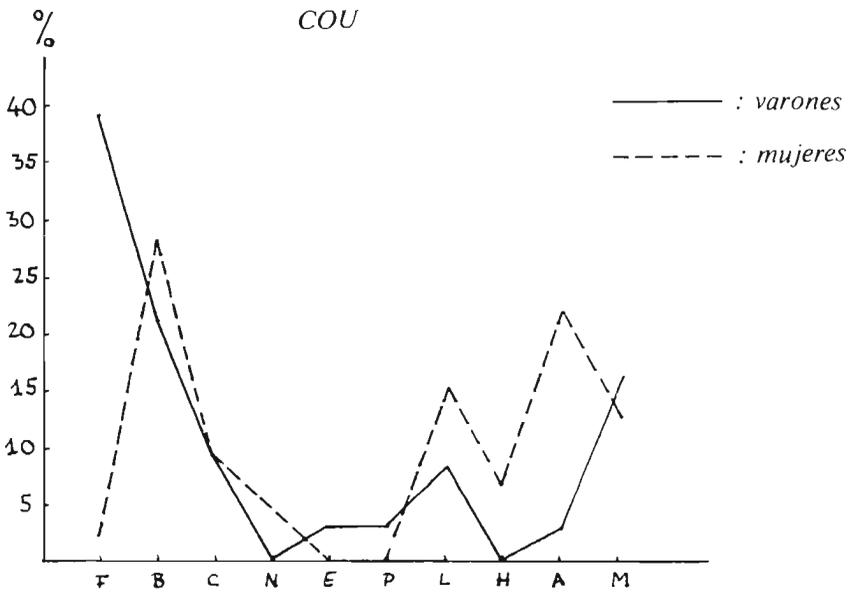
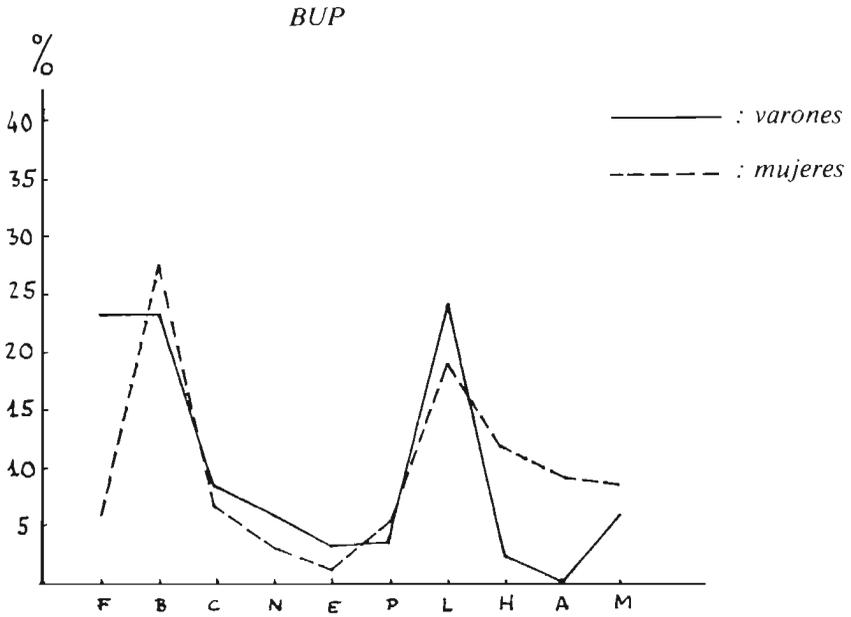
PROFESIONES DE LOS PADRES

<u>PROFESION</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
Industrial y Comerciante	51	27,12
Agricultor	29	15,42
Transportista	15	7,97
Zapatero	11	5,85
Administrativo	9	4,78
Pensionista y Fallecido	8	4,25
Telefónica y RENFE	7	3,72
Funcionario	7	3,72
Profesional Universitario	6	3,19
Otras	45	23,93

CASAS IBAÑEZ: I.N.B. Mixto

3.º BUP - Letras

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Derecho	V	1	20,00
	M	6	22,22
2.ª Filología	V	1	20,00
	M	5	18,51



Perfil de intereses profesionales de los alumnos de COU y BUP del Instituto "José Conde" de Almansa.

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
3.ª <i>Magisterio</i>	V	—	—
	M	4	14,81
4.ª <i>Filosofía</i>	V	1	20,00
	M	2	7,40
5.ª <i>Periodismo y Relaciones Públicas</i>	V	—	—
	M	3	11,11
6.ª <i>Psicología</i>	V	—	—
	M	2	7,40

Le siguen con una sola elección: Investigador, Puericultura, Administrativo, Botánica, Militar, Pedagogía e Indecisión.

3.º BUP - Ciencias

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Medicina</i>	V	2	9,06
	M	7	26,92
2.ª <i>Ingeniero</i>	V	7	31,81
	M	1	3,84
3.ª <i>Biólogo</i>	V	1	4,54
	M	3	11,53
4.ª <i>Magisterio</i>	V	1	4,54
	M	2	7,69
5.ª <i>Contable y Banca</i>	V	1	4,54
	M	2	7,69
6.ª <i>A.T.S.</i>	V	—	—
	M	3	11,53
7.ª <i>Electricista</i>	V	2	9,09
	M	—	—
8.ª <i>Informática</i>	V	2	9,09
	M	—	—
9.ª <i>Farmacia</i>	V	—	—
	M	2	7,69
10.ª <i>Filología</i>	V	—	—
	M	2	7,69

Siguen con una sola elección: Historia, Química, Puericultura, Agricultor, Veterinario, Músico, Matemático e Industrial, Arqueología y Derecho.

RESULTADOS GLOBALES 3.º BUP

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª Medicina	V	2	7,40
	M	7	13,20
2.ª Ingeniero	V	7	25,92
	M	1	1,88
3.ª Derecho	V	2	7,40
	M	6	11,32
4.ª Magisterio	V	1	3,70
	M	6	11,32
5.ª Biología-Farmacía	V	1	3,70
	M	5	9,43
6.ª Filología	V	1	3,70
	M	5	9,43
7.ª Relaciones Públicas	V	—	—
	M	2	3,77
8.ª Contable y Banca	V	1	3,70
	M	2	3,77
9.ª Electrónica	V	2	7,40
	M	—	—
10.ª Informática	V	2	7,40
	M	—	—
11.ª A.T.S.	V	—	—
	M	3	5,66
12.ª Otras	V	8	29,62
	M	18	33,95

COU - Letras

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª Profesor	V	2	28,57
	M	5	21,73
2.ª Bellas Artes	V	1	14,28
	M	1	4,34
3.ª Filología	V	—	—
	M	2	8,69
4.ª Derecho	V	—	—
	M	2	8,69

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
5.ª Asistente Social	V	—	—
	M	2	8,69
6.ª Indecisos	V	2	28,57
	M	5	21,73

Le siguen con una sola elección: Música, Radio, Geografía e Historia, Banca, A.T.S., Policía, Auxiliar Administrativo y Psicología.

COU - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Biología	V	4	30,76
	M	4	50,00
2.ª Matemáticas	V	1	7,69
	M	1	12,50
3.ª Médico	V	1	7,69
	M	1	12,50
4.ª Electrónica	V	2	15,38
	M	—	—
5.ª Indecisos	V	2	15,38
	M	—	—

Siguen con una sola elección: Química, Oceanografía, Peritaje, A.T.S. y Banquero.

RESULTADOS GLOBALES COU

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Biología	V	4	20,00
	M	4	12,90
2.ª Profesor	V	2	10,00
	M	5	16,12
3.ª Electrónica	V	2	10,00
	M	—	—
4.ª Bellas Artes	V	1	5,00
	M	1	5,22
5.ª Medicina	V	1	5,00
	M	1	3,22
6.ª Filología	V	—	—
	M	2	6,45

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
7.ª <i>Derecho</i>	V	—	—
	M	2	6,45
8.ª <i>Asistente Social</i>	V	—	—
	M	2	6,45
9.ª <i>Otras</i>	V	6	30,00
	M	9	29,03
10.ª <i>Indecisos</i>	V	4	20,00
	M	5	16,12

PROFESIONES DE LOS PADRES

<i>PROFESION</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Agricultor y Ganadero</i>	68	51,90
<i>Comerciante e Industrial</i>	12	9,16
<i>Pensionista o Fallecido</i>	10	7,63
<i>Conductor</i>	5	3,81
<i>Administrativo</i>	4	3,05
<i>Profesor</i>	2	1,52
<i>Banquero</i>	2	1,52
<i>A.T.S.</i>	1	0,76
<i>Periodista</i>	1	0,76
<i>Otras</i>	26	19,84

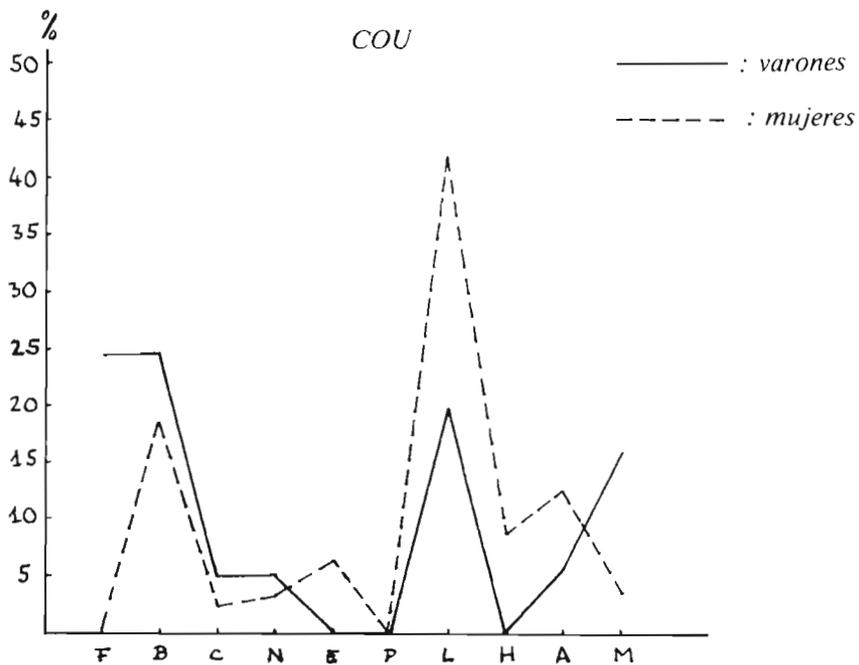
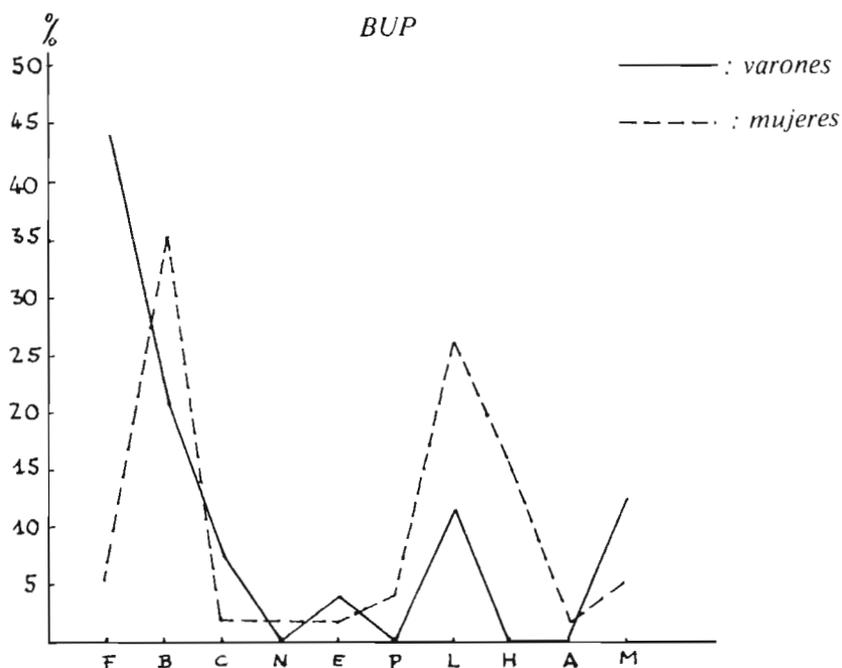
Como podemos apreciar en la presente tabla la mayoría de los alumnos de este Centro son hijos de agricultores. La mayoría del alumnado procede de los diversos pueblos de la Manchuela y asisten al Centro usando el transporte escolar.

En la página siguiente se puede observar las gráficas de los resultados de los tests aplicados en este Instituto.

ELCHE DE LA SIERRA: I.N.B.

RESULTADOS GLOBALES 3.º BUP

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Filología</i>	V	—	—
	M	5	15,15
2.ª <i>Informática</i>	V	3	9,37
	M	1	3,03
3.ª <i>Biología</i>	V	3	9,37
	M	1	3,03



Perfil de intereses correspondientes a los alumnos de BUP y COU del Instituto de Casas Ibáñez.

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
4.ª Militar	V	3	9,37
	M	—	—
5.ª Veterinario	V	3	9,37
	M	—	—
6.ª Profesor	V	1	3,12
	M	2	6,06
7.ª Ingeniero	V	2	6,25
	M	—	—
8.ª Matemáticas	V	1	3,12
	M	1	3,03
9.ª Historia	V	1	3,12
	M	1	3,03
10.ª En el apartado de otras, eligen: (Dentista, Químico, Músico, Piloto, Electricista, Puericultura, Periodismo, A.T.S.)	V	5	15,62
	M	6	18,18
11.ª Indecisos	V	10	31,25
	M	16	48,48

RESULTADOS GLOBALES COU

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Asistente Social	V	—	—
	M	6	18,18
2.ª Matemáticas	V	4	20,00
	M	—	—
3.ª Magisterio	V	2	10,00
	M	2	6,06
4.ª Militar	V	3	15,00
	M	—	—
5.ª Economista	V	1	5,00
	M	2	6,06
6.ª Filología	V	—	—
	M	3	9,09
7.ª Periodismo e Información y T.	V	—	—
	M	3	9,09
8.ª Otras: (Arqueología, Derecho, Medicina, Ingeniero y Arquitecto, Electrónico y Mecánico, Catedrático, A.T.S., Historia, Física e Informática)	V	8	40,00
	M	9	27,27
9.ª Indecisos	V	2	10,00
	M	8	24,24

En este Instituto sólo se presentan los resultados globales de BUP y COU debido a que, cuando cumplimentaron los datos, omitieron la especialidad; lo cual impide presentar datos diferenciados por la especialidad de ciencias o letras en cada uno de los niveles.

PROFESIONES DE LOS PADRES

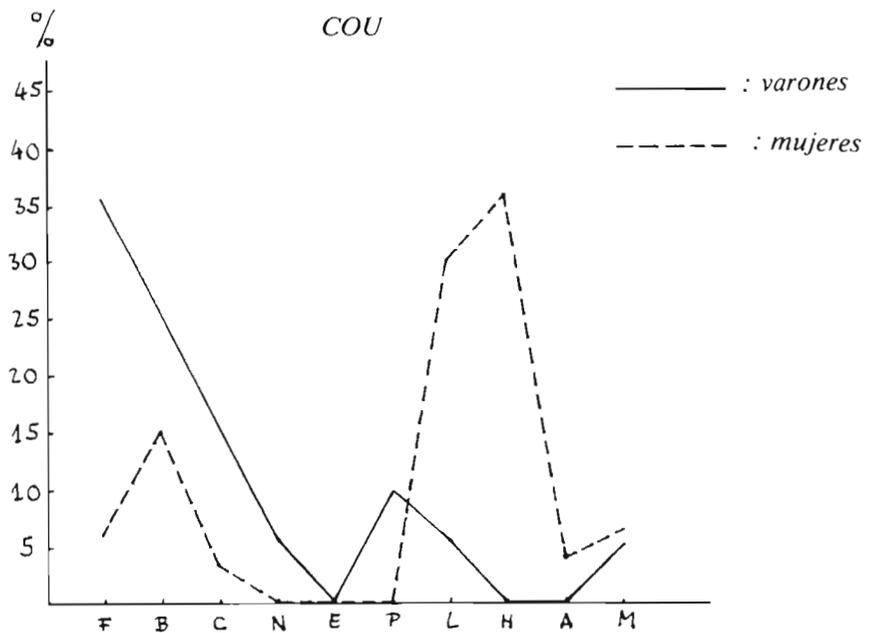
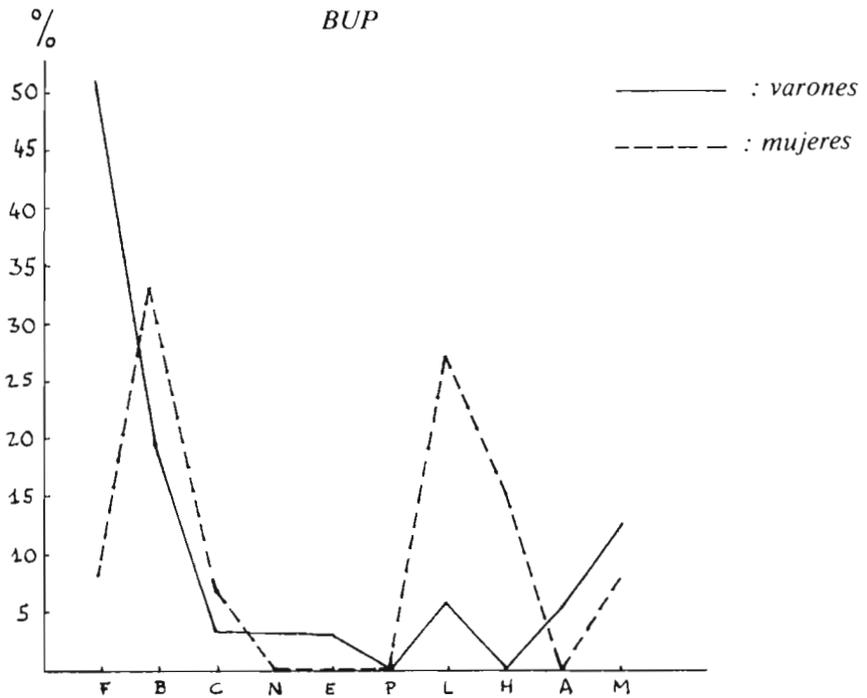
<i>PROFESION</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Comerciantes</i>	18	18,36
<i>Agricultores</i>	15	15,30
<i>Obreros y Empleados</i>	15	15,30
<i>Funcionarios</i>	11	11,22
<i>Pensionistas</i>	5	5,10
<i>Industriales</i>	4	4,08
<i>Mecánicos y Conductores</i>	5	5,10
<i>Universitarios</i>	3	3,06
<i>Banca</i>	2	2,04
<i>Otras (Bracero, Resinero, Aserrador, Leñador, Peluquero, etc.)</i> ..	12	12,24

En la página siguiente se pueden observar los resultados de los tests aplicados a BUP y COU en este Centro.

HELLIN: I.N.B. "Cristóbal Lozano"

RESULTADOS GLOBALES 3.º BUP

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
<i>1.ª Derecho</i>	<i>V</i>	2	9,09
	<i>M</i>	7	18,92
<i>2.ª Profesor</i>	<i>V</i>	3	13,63
	<i>M</i>	4	10,81
<i>3.ª Psicología y Pedagogía</i>	<i>V</i>	1	4,54
	<i>M</i>	3	8,11
<i>4.ª Historia</i>	<i>V</i>	2	9,09
	<i>M</i>	1	2,70
<i>5.ª Informática</i>	<i>V</i>	2	9,09
	<i>M</i>	1	2,70
<i>6.ª Periodismo</i>	<i>V</i>	1	4,54
	<i>M</i>	2	5,40
<i>7.ª Administrativo</i>	<i>V</i>	2	9,09
	<i>M</i>	—	—



Perfil de intereses correspondientes a los alumnos de BUP y COU del Instituto N. B. Mixto de Elche de la Sierra.

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
8.ª <i>Comerciante</i>	V	2	9,09
	M	—	—
9.ª <i>Banca</i>	V	—	—
	M	3	8,11
10.ª <i>Puericultura</i>	V	—	—
	M	2	5,40
11.ª <i>Indecisos</i>	V	2	9,09
	M	6	16,21

Con una sola elección aparecen las profesiones de: A.T.S., Dependiente, Conductor, Policía, Ama de casa, Filología, Filosofía, Oficinista, Militar, Arqueología, Económicas, Químicas e Industrial.

En este centro los alumnos de BUP tampoco reflejan la especialidad, lo cual impide presentar los resultados según la especialidad.

COU - Letras

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Magisterio</i>	V	—	—
	M	7	41,17
2.ª <i>Historia</i>	V	2	33,33
	M	—	—
3.ª <i>Derecho</i>	V	—	—
	M	3	17,65
4.ª <i>Pedagogía</i>	V	—	—
	M	2	11,76
5.ª <i>A.T.S.</i>	V	—	—
	M	2	11,76

Le siguen en una sola elección: Periodismo, Filología, Puericultura, Carpintero, Celador, Militar y Comerciante.

COU - Ciencias

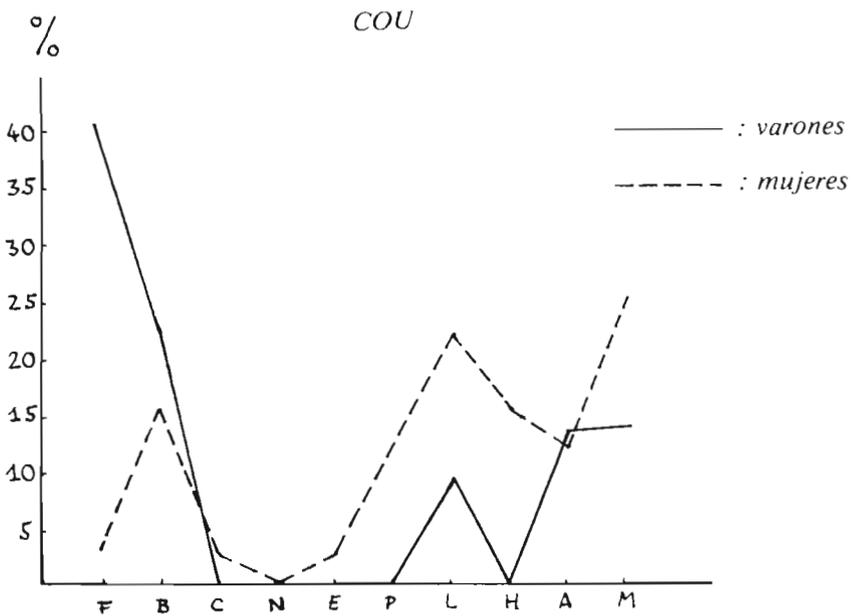
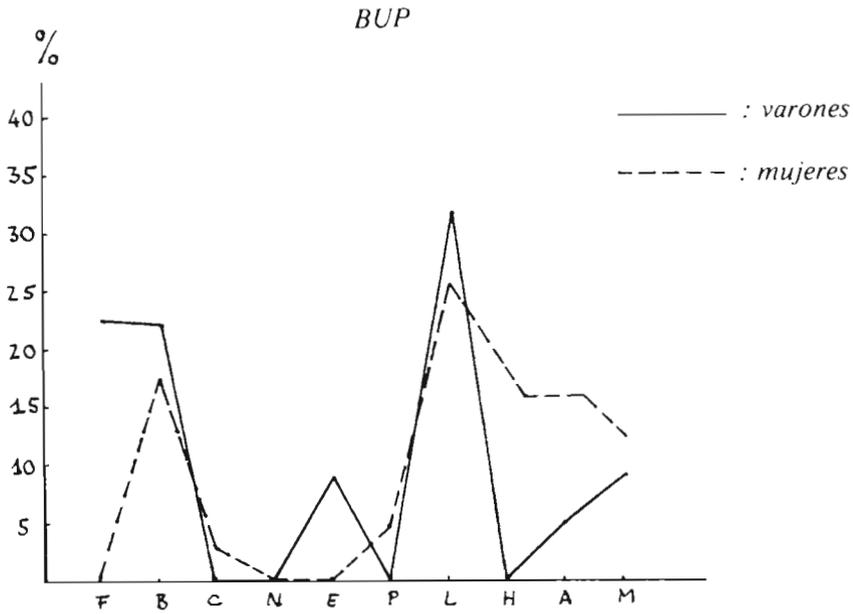
<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>A.T.S.</i>	V	1	6,25
	M	5	33,33
2.ª <i>Medicina</i>	V	3	18,75
	M	2	13,33

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
3.ª <i>Informática</i>	V	5	31,25
	M	—	—
4.ª <i>Veterinario</i>	V	1	6,25
	M	1	6,66
5.ª <i>Militar</i>	V	1	6,25
	M	1	6,66
6.ª <i>Ingeniero Técnico Industrial</i>	V	2	12,50
	M	—	—

Le siguen con una sola elección: Danza, Económicas, Química, Banca, Maestro, Bellas Artes, Funcionario, Ferroviario y Pedagogía.

RESULTADOS GLOBALES COU

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>A.T.S.</i>	V	1	4,54
	M	7	21,21
2.ª <i>Magisterio</i>	V	—	—
	M	8	24,24
3.ª <i>Informática</i>	V	5	22,72
	M	—	—
4.ª <i>Medicina</i>	V	3	13,63
	M	2	6,06
5.ª <i>Militar</i>	V	2	9,09
	M	1	3,03
6.ª <i>Pedagogía</i>	V	1	4,54
	M	2	6,06
7.ª <i>Veterinario</i>	V	1	4,54
	M	1	3,03
8.ª <i>Derecho</i>	V	—	—
	M	3	9,09
9.ª <i>Ingeniero Técnico Industrial</i>	V	2	9,09
	M	—	—
10.ª <i>Historia</i>	V	2	9,09
	M	—	—
11.ª <i>Otras</i>	V	5	22,72
	M	8	24,24



*Perfil de intereses correspondientes a los alumnos de BUP y COU del Instituto Cris-
tóbal Lozano de Hellín.*

PROFESIONES DE LOS PADRES

<i>PROFESION</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Agricultores</i>	32	28,08
<i>Comerciante e Industrial</i>	21	18,42
<i>Formación Profesional</i>	10	8,77
<i>Profesional Universitario</i>	9	7,89
<i>Funcionario</i>	7	6,14
<i>Chofer</i>	6	5,26
<i>Banca</i>	5	4,38
<i>Braceros</i>	4	3,50
<i>Parados</i>	2	1,75
<i>Otras</i>	18	15,78

HELLIN: I.N.B. "Melchor de Macanaz"

RESULTADOS GLOBALES 3.º BUP

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
<i>1.ª Filología</i>	<i>V</i>	3	17,65
	<i>M</i>	10	31,25
<i>2.ª Magisterio</i>	<i>V</i>	2	11,77
	<i>M</i>	2	6,25
<i>3.ª Derecho</i>	<i>V</i>	1	5,88
	<i>M</i>	2	6,25
<i>4.ª Historia</i>	<i>V</i>	2	11,77
	<i>M</i>	—	—
<i>5.ª Psicología</i>	<i>V</i>	2	11,77
	<i>M</i>	—	—
<i>6.ª Relaciones Públicas</i>	<i>V</i>	—	—
	<i>M</i>	3	9,37
<i>7.ª A.T.S.</i>	<i>V</i>	—	—
	<i>M</i>	3	9,37
<i>8.ª Puericultura</i>	<i>V</i>	—	—
	<i>M</i>	3	9,37
<i>9.ª Indecisos</i>	<i>V</i>	2	11,77
	<i>M</i>	7	21,87

Le siguen en una sola elección: Biología, Informática, Periodismo, Banca, Secretariado, Filosofía y Azafata.

Igualmente en este Instituto se dejaron sin rellenar los datos correspondientes a la especialidad, lo cual nos obliga a presentar sólo la global.

RESULTADOS GLOBALES COU

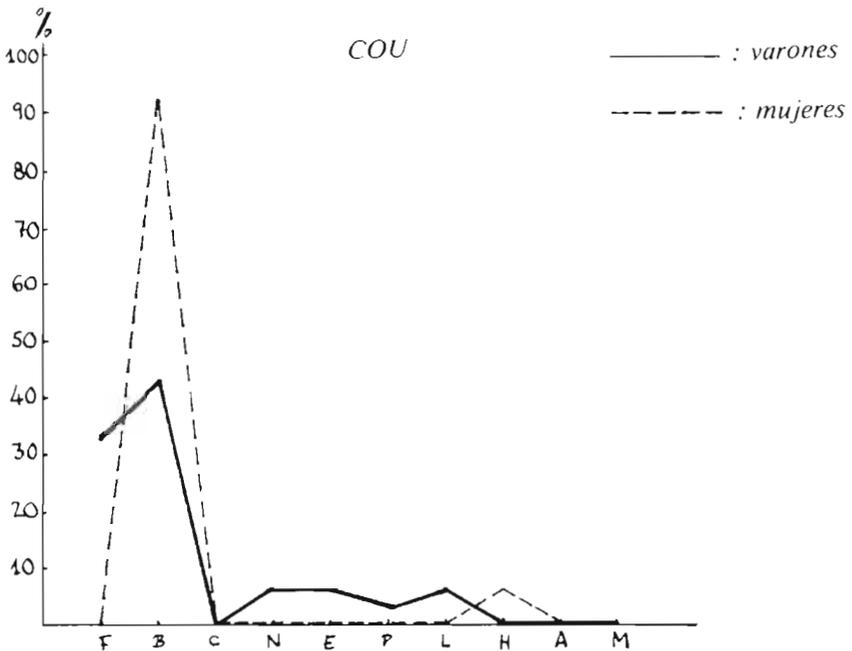
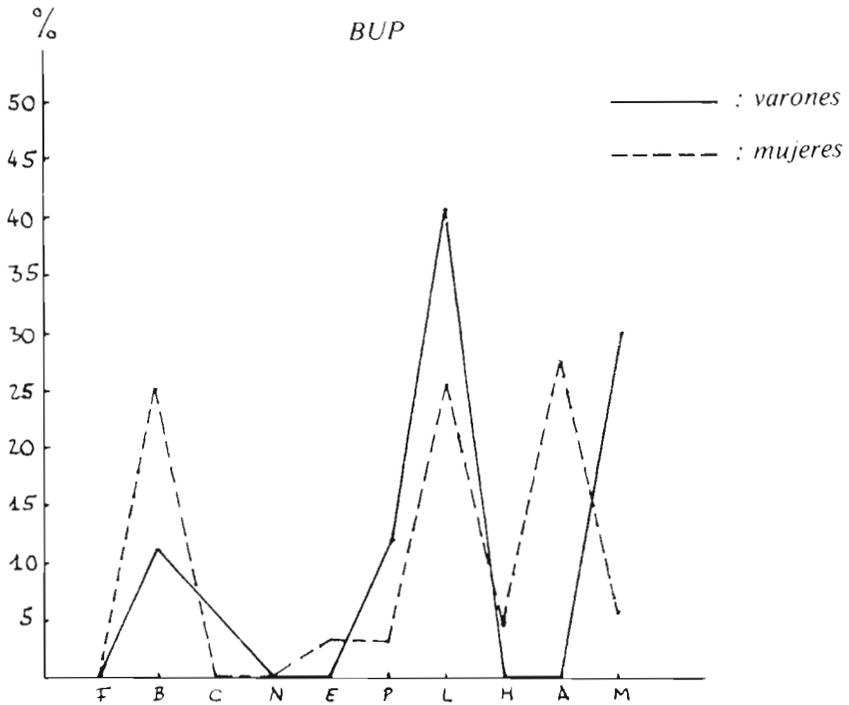
<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Medicina	V	5	16,67
	M	4	25,00
2.ª A.T.S.	V	—	—
	M	5	31,25
3.ª Biología	V	4	13,34
	M	1	6,25
4.ª Veterinaria	V	3	10,00
	M	1	6,25
5.ª Farmacia	V	1	3,33
	M	1	6,25
6.ª Económicas	V	1	3,33
	M	1	6,25
7.ª Indecisos	V	11	36,68
	M	3	18,75

Siguen con una sola elección entre los varones las profesiones o estudios de Militar, Informática, Perito Agrícola, Albañil y Magisterio.

PROFESIONES DE LOS PADRES

<u>PROFESION</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
Comerciante e Industrial	29	30,52
Profesionales Universitarios	16	16,84
Banca	10	10,52
Agricultor y Ganadero	9	9,47
Construcción	8	8,42
Formación Profesional	6	6,31
Chofer	4	4,21
Funcionario	3	3,15
Militar y Policía	2	2,10
Otras	8	8,42

Si comparamos esta tabla con la del Instituto Cristóbal Lozano, observamos las tendencias de determinados profesionales hacia un centro u otro. Ej. es de destacar el contraste entre los agricultores. El 28,08% del alumnado en el I.N.B. Cristóbal Lozano son hijos de agricultores; en el I.N.B. Melchor de Macanaz, sólo son el 9,47%.



Perfil de intereses profesionales correspondientes a los alumnos del INB. Melchor de Macanaz de Hellín.

LA RODA: I.N.B. "Doctor Alarcón Santón"

3.º BUP - Letras

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Derecho</i>	V	2	11,11
	M	2	18,18
2.ª <i>Psicología</i>	V	1	5,55
	M	2	18,18
3.ª <i>Periodismo</i>	V	2	11,11
	M	1	9,09
4.ª <i>Profesor</i>	V	3	16,66
	M	—	—
5.ª <i>Zoólogo</i>	V	2	11,11
	M	—	—
6.ª <i>Indecisos</i>	V	4	22,22
	M	2	18,18

Le siguen con una elección: Historia, Música, Banca, Militar, Secretariado, Misionero, Diseñador y Azafata.

3.º BUP - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Medicina</i>	V	4	13,33
	M	5	27,77
2.ª <i>Militar-Piloto</i>	V	3	10,00
	M	1	5,55
3.ª <i>Zoólogo</i>	V	3	10,00
	M	1	5,55
4.ª <i>A.T.S.</i>	V	—	—
	M	2	11,11
5.ª <i>Matemáticas</i>	V	1	3,33
	M	1	5,55
6.ª <i>Ingeniero</i>	V	3	10,00
	M	—	—
7.ª <i>Perito agrónomo</i>	V	3	10,00
	M	—	—
8.ª <i>Magisterio</i>	V	2	6,66
	M	—	—
9.ª <i>Indecisos</i>	V	9	30,00
	M	4	22,22

Siguen con una elección: Psicología, Botánica, Puericultura, Albañil, Electrónica y Arquitectura.

RESULTADOS GLOBALES 3.º BUP

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
<i>1.ª Medicina</i>	<i>V</i>	<i>4</i>	<i>8,33</i>
	<i>M</i>	<i>5</i>	<i>17,24</i>
<i>2.ª Zoología</i>	<i>V</i>	<i>5</i>	<i>10,41</i>
	<i>M</i>	<i>1</i>	<i>3,44</i>
<i>3.ª Militar</i>	<i>V</i>	<i>4</i>	<i>8,33</i>
	<i>V</i>	<i>1</i>	<i>3,44</i>
<i>4.ª Psicología</i>	<i>V</i>	<i>1</i>	<i>2,08</i>
	<i>M</i>	<i>3</i>	<i>10,34</i>
<i>5.ª Derecho</i>	<i>V</i>	<i>2</i>	<i>4,16</i>
	<i>M</i>	<i>2</i>	<i>6,89</i>
<i>6.ª Magisterio</i>	<i>V</i>	<i>5</i>	<i>10,41</i>
	<i>M</i>	—	—
<i>7.ª Periodismo</i>	<i>V</i>	<i>2</i>	<i>4,16</i>
	<i>M</i>	<i>1</i>	<i>3,44</i>
<i>8.ª A.T.S.</i>	<i>V</i>	—	—
	<i>M</i>	<i>2</i>	<i>6,89</i>
<i>9.ª Ingeniero</i>	<i>V</i>	<i>3</i>	<i>6,25</i>
	<i>M</i>	—	—
<i>10.ª I. T. Agrícola</i>	<i>V</i>	<i>3</i>	<i>6,25</i>
	<i>M</i>	—	—
<i>11.ª Matemáticas</i>	<i>V</i>	<i>1</i>	<i>2,08</i>
	<i>M</i>	<i>1</i>	<i>3,44</i>
<i>12.ª Otras</i>	<i>V</i>	<i>5</i>	<i>10,41</i>
	<i>M</i>	<i>6</i>	<i>20,68</i>
<i>13.ª Indecisos</i>	<i>V</i>	<i>13</i>	<i>27,07</i>
	<i>M</i>	<i>7</i>	<i>24,13</i>

COU - Letras

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
<i>1.ª Profesor</i>	<i>V</i>	—	—
	<i>M</i>	<i>5</i>	<i>23,81</i>
<i>2.ª Derecho</i>	<i>V</i>	<i>1</i>	<i>12,50</i>
	<i>M</i>	<i>2</i>	<i>9,52</i>

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
3.ª Filología	V	—	—
	M	4	19,04
4.ª Historia	V	—	—
	M	3	14,28
5.ª Indeciso	V	3	37,50
	M	3	14,28

Le sigue con una elección: Filosofía, Azafata, Asistente Social, Contable, Periodista, Bellas Artes y Diplomático.

COU - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª A.T.S.	V	—	—
	M	3	17,64
2.ª Medicina	V	2	10,00
	M	1	5,88
3.ª Informática	V	3	15,00
	M	—	—
4.ª Indecisos	V	11	55,00
	M	8	47,05

Le siguen con una elección: Económicas, Militar, Profesor, Químico, Derecho, Puericultura, Banca, Música y Biología.

RESULTADOS GLOBALES DE COU

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Profesor	V	1	3,57
	M	5	13,15
2.ª Derecho	V	1	3,57
	M	3	7,89
3.ª Filología	V	—	—
	M	4	10,52
4.ª Medicina	V	2	7,14
	M	1	2,63
5.ª Informática	V	3	10,71
	M	—	—
6.ª A.T.S.	V	—	—
	M	3	7,89

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
7.ª <i>Historia</i>	V	—	—
	M	3	7,89
8.ª <i>Otras</i>	V	7	25,00
	M	8	21,05
9.ª <i>Indecisos</i>	V	14	50,00
	M	11	28,94

PROFESIONES DE LOS PADRES

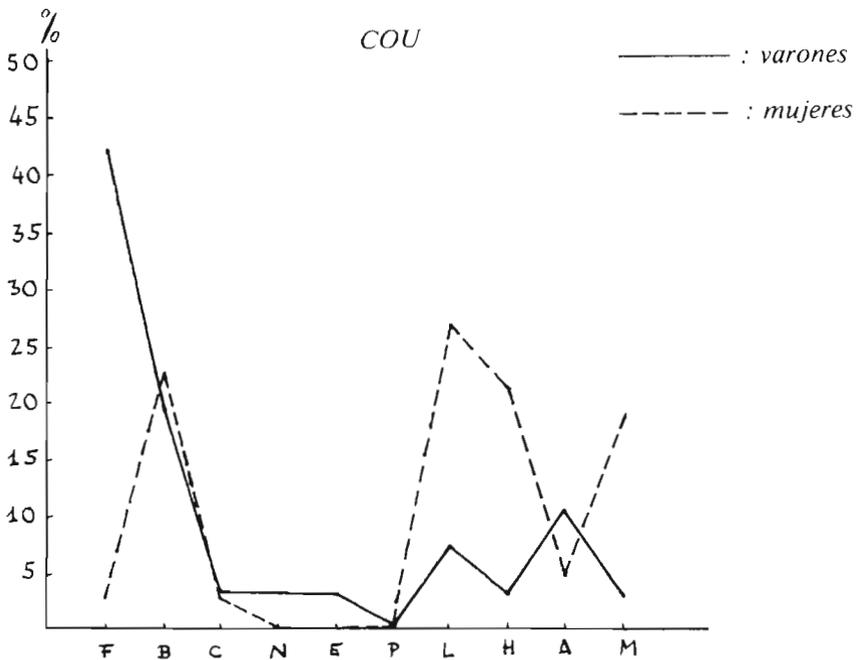
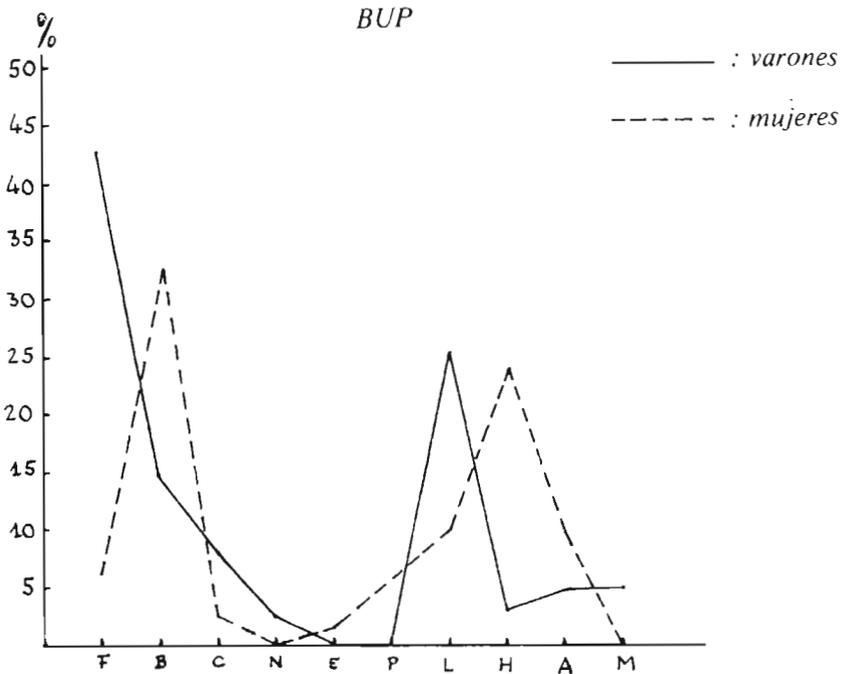
<i>PROFESION</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Industriales y Comerciantes</i>	32	22,37
<i>Agricultores y Ganaderos</i>	32	22,37
<i>Banquero</i>	9	6,29
<i>Profesor</i>	9	6,29
<i>Transportista</i>	8	5,59
<i>F. de correos, Administrativos y empleados en el Ayuntamiento</i> ..	8	5,59
<i>P. Universitarias</i>	4	2,79
<i>Otras (Herrero, Ferroviario, Pintor, Albañil, Carpintero, etc.)</i> ...	41	28,67

En la página siguiente se puede observar el resultado de los tests de intereses aplicados en este Centro.

VILLARROBLEDO: I.N.B. "Virrey Morcillo"

3.º BUP - Letras

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Derecho</i>	V	3	27,27
	M	7	17,07
2.ª <i>Magisterio</i>	V	2	18,18
	M	5	12,19
3.ª <i>Psicología</i>	V	—	—
	M	5	12,19
4.ª <i>Filología</i>	V	—	—
	M	5	12,19
5.ª <i>Periodismo y R. Públicas</i>	V	—	—
	M	4	9,75
6.ª <i>Música</i>	V	1	9,09
	M	1	2,43



Perfil de los tests de intereses aplicados a los alumnos de BUP y COU del INB "Dr. Alarcón Santón" de La Roda.

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
7.ª <i>Administrativo</i>	V	1	9,09
	M	1	2,43
8.ª <i>Esteticien</i>	V	—	—
	M	2	4,87
9.ª <i>Puericultura</i>	V	—	—
	M	2	4,87

Le siguen con una sola elección: Mecanografía, Peluquería, A.T.S., Comerciante, Sus Labores, Corte y Confección, Filosofía, Diseñadora, Guardia Civil, Cruz Roja, Misionero, Banquero y nada.

3.º BUP - Ciencias

<i>N.º DE ORDEN Y PROFESION</i>	<i>SEXO</i>	<i>N</i>	<i>PORCENTAJE</i>
1.ª <i>Médico</i>	V	3	8,10
	M	6	30,00
2.ª <i>Militar y Policía</i>	V	8	21,62
	M	—	—
3.ª <i>Matemáticas y Químico</i>	V	1	2,70
	M	3	15,00
4.ª <i>Psicología</i>	V	2	5,40
	M	2	10,00
5.ª <i>Economista</i>	V	3	8,10
	M	1	5,00
6.ª <i>Derecho</i>	V	2	5,40
	M	1	5,00
7.ª <i>Biológicas</i>	V	2	5,40
	M	1	5,00
8.ª <i>Música</i>	V	2	5,40
	M	1	5,00
9.ª <i>Arquitectura</i>	V	3	8,10
	M	—	—
10.ª <i>Indecisos</i>	V	2	5,40
	M	3	15,00

Sigue con dos elecciones: Veterinaria y Periodismo; y con una sola elección: Industrial, Gerente, Electrónica, Magisterio, Física, Filosofía y Filología.

RESULTADOS GLOBALES 3.º BUP

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Derecho	V	5	10,41
	M	8	13,11
2.ª Psicología	V	3	6,25
	M	7	11,47
3.ª Militar-Policía	V	8	16,66
	M	—	—
4.ª Médico	V	3	6,25
	M	6	9,83
5.ª Matemático y Químico	V	4	8,33
	M	3	4,91
6.ª Magisterio	V	2	4,16
	M	5	8,19
7.ª Economista	V	4	8,33
	M	2	3,27
8.ª Biológicas	V	4	8,33
	M	1	1,63
9.ª Filología	V	—	—
	M	6	9,83
10.ª Música	V	3	6,25
	M	2	3,27
11.ª Indecisos	V	2	4,16
	M	3	4,91
12.ª Otras	V	10	20,83
	M	10	16,39

COU - Letras

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Profesor	V	3	23,07
	M	3	10,34
2.ª Intérprete-Filología	V	—	—
	M	6	20,68
3.ª Literatura	V	1	7,69
	M	3	10,34
4.ª Gimnasta	V	1	7,69
	M	1	3,44

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
5.ª <i>Oficinista</i>	V	—	—
	M	3	10,34
6.ª <i>Filosofía</i>	V	—	—
	M	2	6,89
7.ª <i>Psicólogo</i>	V	—	—
	M	2	6,89
8.ª <i>Derecho</i>	V	—	—
	M	2	6,89
9.ª <i>Indecisos</i>	V	3	23,07
	M	4	13,79

Le siguen en una sola elección: Fotógrafo, Información y Turismo, Pedagogía, Escritor, Arte, Camionero, Músico y Alcalde.

COU - Ciencias

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª <i>Ingeniero</i>	V	5	20,83
	M	1	5,88
2.ª <i>Medicina</i>	V	3	12,50
	M	1	5,88
3.ª <i>Militar</i>	V	3	12,50
	M	—	—
4.ª <i>Filología</i>	V	—	—
	M	2	11,76
5.ª <i>Matemáticas</i>	V	1	4,16
	M	1	5,88
6.ª <i>Profesor</i>	V	2	8,33
	M	—	—
7.ª <i>Indecisos</i>	V	5	20,83
	M	6	35,29

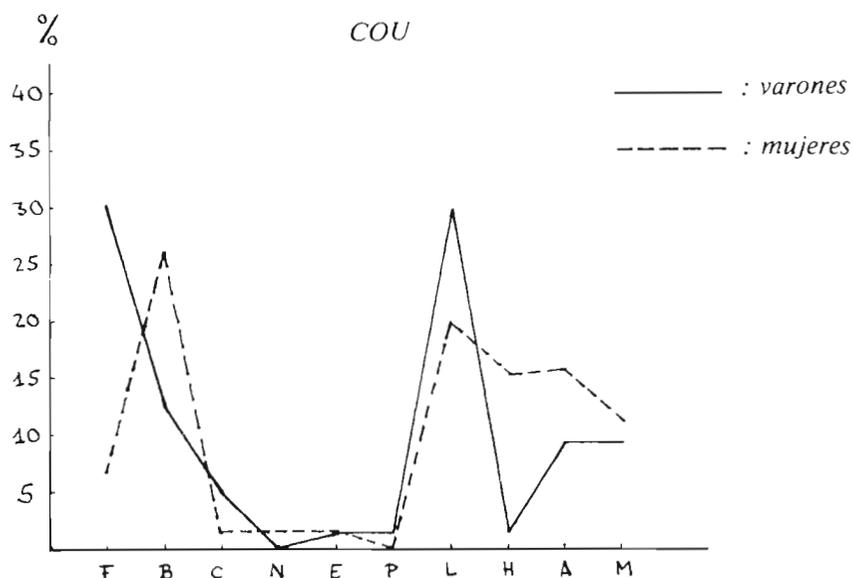
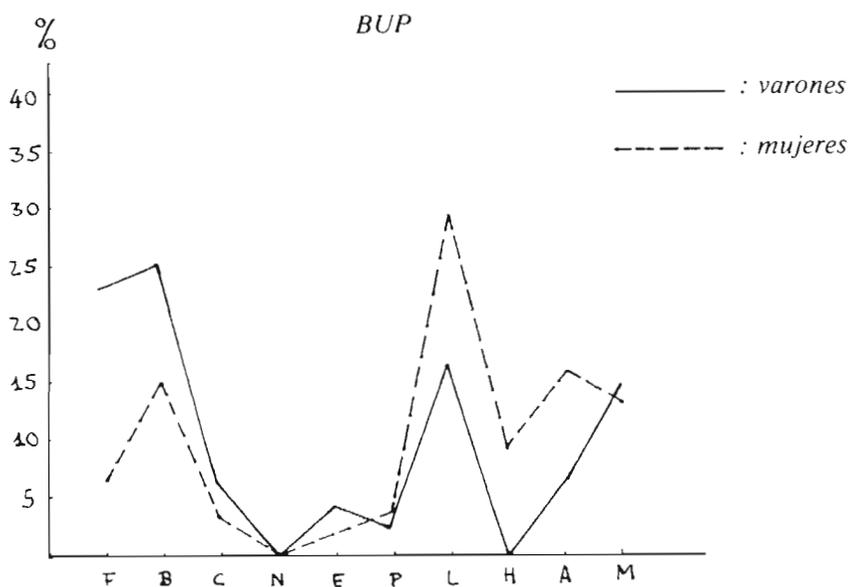
Le siguen con una sola elección: Zoología, Peritaje, Física, Geología, Farmacia, Terapéutica, Programador, Económicas, Derecho y Turismo.

RESULTADOS GLOBALES DE COU

<u>N.º DE ORDEN Y PROFESION</u>	<u>SEXO</u>	<u>N</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.ª Filología	V	1	2,12
	M	11	23,91
2.ª Profesor	V	5	10,63
	M	3	6,52
3.ª Derecho	V	3	6,38
	M	3	6,52
4.ª Ingeniero	V	5	10,63
	M	1	2,17
5.ª Filosofía y Psicología	V	1	2,12
	M	4	8,69
6.ª Medicina	V	3	6,38
	M	1	2,17
7.ª Oficinista-Secretariado	V	—	—
	M	3	6,52
8.ª Militar	V	3	6,38
	M	—	—
9.ª Matemáticas	V	1	2,12
	M	1	2,17
10.ª Indecisos	V	8	17,02
	M	10	21,73
11.ª Otras	V	17	36,17
	M	9	19,56

PROFESIONES DE LOS PADRES

<u>PROFESION</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
Agricultor	46	25,69
Industrial	19	10,61
Camionero	18	10,05
Administrativo	15	8,37
Comerciante	10	5,58
P. Universitarias	9	5,02
Profesor	7	3,91
Fallecidos	8	2,79
Funcionario	4	2,23
Policía-Militar	4	2,23
Agente de Seguros	2	1,11
Otras	37	20,67



Perfiles globales de los tests de intereses realizados por los alumnos de BUP y COU del Instituto "Virrey Morcillo" de Villarrobledo.

En este Instituto también la mayoría de los alumnos son hijos de agricultores. Es de destacar el gran número de conductores que existen entre las profesiones paternas.

RESUMEN GLOBAL

Podemos concluir afirmando que las profesiones o estudios más elegidos por los alumnos de 3.º de BUP y COU de los Institutos de Albacete y provincia son:

ALUMNOS DE BUP

- 1.ª Magisterio. Es la profesión más elegida por los alumnos de BUP.
- 2.ª Derecho.
- 3.ª Medicina.
- 4.ª Ingeniería. (Se hace referencia a Ingenieros Superiores e Ingenieros Técnicos).
- 5.ª Idiomas. (Piensan trabajar de intérpretes).
- 6.ª Militar y Policía. Principalmente entre varones.

Le siguen: Informática, Filosofía, Psicología, Zoología y Formación Profesional cualificada.

ALUMNOS DE COU

- 1.ª Magisterio. Al igual que en BUP.
- 2.ª Medicina.
- 3.ª Derecho.
- 4.ª Ayudante Técnico Sanitario.
- 5.ª Ingenieros Superiores y Medios.

Siguen: Económicas-Empresariales, Biología, Idiomas, Exactas-Informática, etc.

Es de destacar la coincidencia entre los alumnos de BUP y COU en cuanto a la elección de las tres primeras carreras o profesiones (Magisterio, Derecho y Medicina).

VI. CONCLUSIONES

Las principales conclusiones que podemos sacar del presente estudio son:

- 1.ª Que siguen manifestando la elección por Magisterio como preferencia 1.ª, igual que en el estudio realizado por mí (con una muestra de tres centros) en el curso 1981-82.
- 2.ª Globalmente, el porcentaje de alumnos que piensan ejercer la misma profesión que el padre es del 6,19% en el grupo de Ciencias y del 6,84% en el de Letras.

- 3.^a Las razones predominantes que manifiestan los estudiantes, para ejercer la misma profesión que el padre, son: Conservación del status, seguridad y rentabilidad del trabajo.
En el resto del alumnado las principales razones que manifiesta para elegir la profesión son: vocación, prestigio social, rentabilidad y futuro de la carrera, altruismo, etc.
- 4.^a Parece ser que los estudiantes, de la especialidad de Ciencias, globalmente considerados, manifiestan un nivel de aspiraciones superior al de sus compañeros de la especialidad de Letras.
- 5.^a Muchos de nuestros estudiantes, de los que eligen Medicina, verán finalizados sus estudios al terminar COU, porque carecen de medios económicos para seguir estudiando fuera de Albacete. Circunstancia que debería animar a nuestras autoridades a solicitar la Facultad de Medicina para nuestra ciudad.
- 6.^a Se observa un gran porcentaje de alumnos que piensan hacer F. P. al finalizar el COU.
- 7.^a Piensan realizar estudios universitarios el 69,99% de los estudiantes de COU.

VII. BIBLIOGRAFIA

- ARNALI GRAS, J.: "Motivación y Conducta". Edit. Fontanella. Barcelona, 1974.
- BORDAS, M.^a D.: "Como elegir carrera y profesión". Guía para la orientación profesional y nomenclátor de enseñanzas. Edit. Oikos-Tau. Barcelona, 1972.
- CASTAÑO LOPEZ-MESAS, C.: "Psicología y Orientación Vocacional". Edit. Marova. Madrid, 1983.
- GOSALBEZ CELDRAN, A.: "Orientación y tratamiento psicopedagógicos". Edit. Cincel. Madrid, 1977.
- HAYES, J. y HOPSON, B.: "La Orientación Vocacional en la enseñanza media". Edit. Oikos-Tau. Barcelona, 1982.
- HOLLAND, J. L.: "La Elección Vocacional". Edit. Trillas. México, 1978.
- ICE. VALENCIA.: "Orientación para la educación y empleo". Actas II Jornadas de Orientación Escolar y Profesional. ICE. Valencia, 1983.
- KRECH, D.: "Psicología Social". Edit. Biblioteca Nueva. Madrid, 1972.
- OJER, L.: "Orientación Profesional". Edit. Kapelusz. BB. AA. 1965.
- PALLARES MARTI, M.: "El concepto de sí mismo y la elección vocacional". Publicaciones ICCE. Madrid 1972.

REUCHIN, N.: "Orientación Escolar y Profesional". Barcelona. Oikos-Tau, 1972.

REVISTA PSICODEIA, n.º 72. Madrid, 1983.

REVISTA DE PSICOLOGIA GENERAL Y APLICADA, n.º 102, Madrid, 1970; n.º 38, Madrid, 1983.

RUBIO GERONIMO, A.: "La motivación en la elección Profesional", I Congreso de Orientación Escolar y Profesional. Madrid, Mayo, 1984.

SIMARRO JIMENEZ, V.: "Preferencias profesionales de alumnos de BUP y COU de Albacete y provincia". Anales Centro Asociado de la UNED de Albacete, 1982.

SUPER, D. E.: "Psicología de los intereses y las vocaciones". Edto. Kapelusz, BB. AA. 1976.

V. S. J.

IN MEMORIAM

ALBERTO MATEOS ARCANGEL • MATÍAS GOTOR Y PERIER

Por Francisco FUSTER RUIZ

La historia de una institución se consolida cada día más firmemente cuando, al lado de la dolorosa lista de sus fallecidos, otros nuevos miembros se incorporan cada año para tomar el relevo. No cabe la menor duda que el Instituto de Estudios Albacetenses tiene ya consolidada una fructífera historia. Y no sólo por sus realizaciones científicas, sus estudios, sus Congresos, su labor editorial, su presencia cada vez más firme en la vida cultural española, sino por la realización personal y la trayectoria de sus miembros, los que han fallecido y los que trabajan cada día por estudiar y difundir los temas científicos y culturales de Albacete.

Dolorosa pero inevitablemente la lista de ese idealizable Instituto de Estudios Albacetenses en el más allá se va haciendo cada año más apretada y entrañable: Tomás Navarro Tomás, Benjamín Palencia, Jacobo Serra Martínez, Jaime Belda Seller, Francisco Jorján, Eduardo Quijada Pérez, José S. Serna y, ahora, recientemente, Alberto Mateos Arcángel y Matías Gotor y Perier. Junto a ellos habría que colocar, por estricta justicia histórica, a dos queridos amigos que, sin figurar nunca como miembros, colaboraron muy activamente en los primeros tiempos de *Al-Basit* y del I.E.A.: el impresor Diego Fuentes y el viejo periodista Ginés Picazo Carboneras, recuperado en sus últimos años como funcionario por la Diputación y dedicado en cuerpo y alma a los inicios administrativos de nuestra institución.

Una revista como ésta, por su larga periodicidad, pero sobre todo por su contenido científico, no periodístico, tiene siempre como tacha su falta de actualidad, que, por otro lado, nunca pretende. Por eso ahora, en verano, nos toca ocuparnos de acontecimientos vividos en pleno invierno, en una madrugada lluviosa, fría y melancólica, meditando sobre Alberto Mateos, y en una mañana espléndida de sol, que hacía más brillante y cegadora la presencia de la nieve cuando enterrábamos a Matías Gotor y Perier. En aquellos dos momentos intensos de mi vida en este invierno, plasmé en el papel y publiqué en el periódico *La Verdad*, todo lo que tenía que decir sobre los dos últimos miembros fallecidos del Instituto de Estudios Albacetenses. Por eso, ahora, este In Memoriam dedicado a los dos, me parece que puede ser más auténtico si traslado textualmente todo lo que escribí y publiqué cuando estaba tan recientemente traumatizado por los recientes y dolorosos acontecimientos:

ALBERTO MATEOS († 23 enero 1987)

El domingo por la noche, después de un fin de semana pasado en la provincia de Murcia, me entero de la muerte de don Alberto Mateos. Nada más llegar a casa, los periódicos, arrojados por debajo de la puerta, me dan la triste noticia. Las circunstancias singulares de mi vida en estos últimos meses (mi obligado exilio laboral lejos de Albacete, mi constante deambular de una provincia a otra, mi condición actual forzada de devora-kilómetros, con el trabajo a dos horas y media del hogar familiar) me ha hecho no estar presente en unos momentos en los que tendría que haber estado en la ciudad para despedir a un gran amigo y para acompañar a sus hijas y nietos en esos momentos amargos de sus vidas. En esa breve noche albaceteña apenas tengo tiempo para comunicarles mi pena por teléfono, a unas horas en que son imposibles las visitas, dormir un poco y, a las seis de la mañana, rompiendo apenas con el limpiaparabrisas la fiera oscuridad y la lluvia, partir de nuevo para mi trabajo en el Archivo General de la Marina, en la provincia de Ciudad Real, junto a Despeñaperros, desde donde, en esta tarde del lunes, también lluviosa y melancólica, escribo estas líneas en recuerdo de don Alberto, y que, sin que pueda evitarlo, me empujan también a la añoranza de estos últimos años pasados en Albacete.

Exactamente hace veinte años, en 1967, recién incorporado a mi trabajo en el Archico Histórico provincial de Albacete, conocí a Alberto Mateos, en casa de una amiga común, también dolorosamente desaparecida, Carmen Castellanos. Fue una tarde y una velada inolvidables. Hablamos de miles y miles de cosas interesantísimas para conocer el pasado de Albacete. De la mano de aquellos dos grandes conocedores del alma de la ciudad, me fui enterando, poco a poco, de algunos retazos valiosísimos de un pasado ciudadano entrañable, que era imposible conocer tan sólo a través de los legajos de los archivos. Las anécdotas chispeantes y graciosísimas, humanizadas por el ingenio y el recuerdo amoroso, se mezclaban con los datos más interesantes para la reconstrucción científica de la historia ciudadana. Me quedé fascinado ante el mundo que me abrían aquellos amigos y estoy plenamente seguro que desde entonces mi vocación hacia la historia local se había confirmado plenamente. En Alberto Mateos siempre tuve, desde entonces, no sólo a un amigo entrañable, sino a un auténtico colega profesional, como archivero, como historiador, como escritor, al que acudir en busca de consejo y, sobre todo, en busca de datos anecdóticos de Albacete, imposibles de encontrar en otro lado que no fuera en el pozo sin fondo, pero totalmente transparente y cristalino, de su memoria.

Durante estos veinte años nuestras relaciones han sido constantes y han cristalizado afortunadamente en algunas empresas conjuntas que era preciso realizar. Entre 1974 y 1977 todos los esfuerzos se cifraron en conseguir que la Diputación provincial publicara las obras olvidadas de su padre, el también archivero e historiador Rafael Mateos y Sotos. La empresa logró convertirse en realidad gracias al apoyo del presidente de entonces, Antonio Gómez Picazo. Presen-

tamos aquellas obras completas en un acto entrañable, en el salón de sesiones del Palacio Provincial, y la oratoria brillante y humana de Juan José García Carbonell y mi acuciante petición pública, ya plenamente iracunda por el cansancio de predicar en desierto, de que se crease de una vez el prometido Instituto de Estudios Albacetenses, quedaron totalmente oscurecidas ante las lágrimas que brotaban de los ojos cansados de Alberto Mateos al evocar la figura de su padre.

Después don Alberto sufrió el gran mazazo de su vida: la muerte de su esposa. El pobre hombre estaba plenamente desesperado, y la depresión sentimental amenazaba con llevarlo a él también, rápidamente, detrás de la mujer amada. Era preciso lograr que saliera un poco de aquel estado, que buscara en otras empresas vitales el hálito necesario que lo sujetara a este mundo. Primero logramos convencerlo para que volviera de nuevo a investigar en los Archivos, él que no necesitaba en absoluto apoyarse en fuentes documentales que cimentasen sus recuerdos albaceteños. Y todos los días bajaba, cansadamente, las pocas escaleras que lo conducían al sótano de la antigua Casa de la Cultura, en la calle Isaac Peral, donde estaban las catacumbas de la documentación albacetense; y más tarde subía, en los más cómodos y rápidos ascensores, hasta las alturas de la planta 6.ª del edificio de la avenida de la Estación, a donde habíamos logrado elevar las oficinas del Archivo Histórico provincial.

Las visitas de Mateos eran lo mejor de las aburridas veladas de trabajo cotidiano. Y más de una vez, lo confieso, la mañana, o la tarde, se convertían en una verdadera tertulia historiográfica, donde participábamos todos, investigadores y funcionarios. Porque nuestro archivo nunca fue un lugar de trabajo aburrido, en el que todo el mundo tenía que estar en silencio. Era un centro muy raro en su género, que quizás abunde muy poco, donde se respiraba humanidad y alegría, y donde junto a algún chiste y alguna anécdota se trabajaba muy seriamente, consiguiendo entre todos empresas científicas de verdadera categoría, que han permitido que el pasado de nuestra provincia sea mejor conocido y que la bibliografía local haya aumentado de modo extraordinario. Porque no hay que olvidar que la mayor empresa cultural de nuestra provincia se coció y germinó en el núcleo de investigadores del Archivo, entre los cuales se encontraba también Alberto Mateos, que fue, naturalmente, uno de los primeros miembros del Instituto de Estudios Albacetenses.

Juan José García Carbonell, entonces delegado de Cultura, y mi gran colaborador Víctor Luis Malvar, ya jubilado, conocen perfectamente las frecuentes veladas de don Alberto Mateos en el Archivo, para que entre ambos preparáramos la edición de su libro más importante, **Del Albacete antiguo**: selección y clasificación de fotografías, maquetación, corrección de los originales del magnífico texto literario... Y al mismo tiempo, las gestiones para que la Diputación Provincial publicara el otro gran libro de don Alberto, **Evocación y recuerdos albacetenses**, y mi lucha constante con el autor, al que no le gustaba mi prólogo porque decía que contenía excesivos piropos para su persona y su obra.

Y el triunfo de Alberto Mateos, al que su ciudad honraba como se merecía

tan sólo al final de su vida, después de las amarguras que le hicieron tragar en sus años juveniles, con la gran injusticia de querer apartarlo para siempre de su Archivo Municipal, y, por consiguiente, de la investigación de la historia de su amada Albacete. Debajo del balcón del Ayuntamiento, este año pasado, otro investigador del Archivo, Domingo Henares y yo, contemplábamos emocionados el acto del pregón de la Feria, que Alberto Mateos tuvo que escribir apresuradamente, con tan sólo unas horas de encargo, y leer entrecortadamente ante un servicio de megafonía que no funcionaba y una emoción inenarrable que le embargaba y que le impedía pronunciar las palabras. Era el gran momento de Alberto Mateos, la gran noche de su triunfo final, y mucho mejor que su nombramiento tardío de Hijo predilecto de Albacete, y que al final ni siquiera ha podido recoger.

Que descanse en paz este viejo amigo, al que he querido como un padre. Y que su recuerdo permanezca siempre entre nosotros, los albaceteños de nacimiento y de adopción. Porque hombres como don Alberto Mateos son los que necesitan las ciudades y los pueblos: tan identificados con su historia, con el alma de la ciudad, que sin ellos la ciudad misma no sería lo que es. Las calles y las casas no son las que definen a una ciudad, sino sus hombres: los que viven y los que ya han muerto. Por eso, junto a las grandes avenidas, junto a los parques y jardines, lo más esencial de una ciudad es también su camposanto: allí donde reposan los hombres que la han creado.

MATIAS GOTOR Y PERIER († 21 febrero 1987)

Hace unos pocos días decíamos en estas mismas páginas que «las calles y las casas no son las que definen a una ciudad, sino sus hombres: los que viven y los que ya han muerto. Por eso, junto a las grandes avenidas, junto a los parques y jardines, lo más esencial de una ciudad es también su camposanto: allí donde reposan los hombres que la han creado». Estas palabras las escribía entonces en homenaje a un gran amigo albacetense desaparecido, Alberto Mateos Arcángel, y pueden —y deben— ser ahora pronunciadas también en memoria de otro gran amigo, Matías Gotor y Perier, lo mismo que hace poco tiempo fueron pensadas también para José S. Serna. Tres amigos desaparecidos, tres albaceteños ilustres, que quiero hoy unir en estas líneas, para simbolizar con ellos todo lo que me parece que ha sido lo más importante y trascendente de Albacete, a partir de los años 20. Porque hombres como ellos son los que han definido totalmente el espíritu de una ciudad como la nuestra.

Los tres estuvieron siempre tan identificados con su historia, con el alma de la ciudad, que sin ellos la ciudad no habría sido lo que es. ¿Cómo puede hablarse de Albacete, desde 1920 a nuestros días, sin citar a personas como Matías Gotor y Perier, José S. Serna y Alberto Mateos Arcángel? No estaríamos hablando en realidad de Albacete, sino de cualquier otra ciudad, perdida en una galaxia remota.

El camposanto de Albacete se ha vestido de lujo, en esta espléndida mañana de domingo, con los cipreses cubiertos de blanco, para recibir de nuevo a otro hijo ilustre de la ciudad. Muy cerca de la última morada de Matías Gotor y Perier se encuentra otra, sin lápida, dedicada a «Un vagabundo desconocido»; un poco más acá, la del gran impresor y creador de empresas periodísticas Sebastián Ruiz y López; y en medio la de Antonio Gotor Cuartero, el más ilustre orador que ha dado el foro albaceteño.

Caminando por las avenidas del cementerio, acompañado de Juan José García Carbonell y de Antonio Millán Miralles, comentábamos: ¿De qué hablarán ahora, en el reencuentro feliz, padre e hijo? ¿De San Juan de la Cruz, de Antonio Machado, de Miguel Hernández, de la condesa de Villaleal? Quizás estén ahora todos juntos, ahora que la cronología histórica ya no es obstáculo para ellos, disfrutando de la poesía más dulce y profunda, la que jamás ha podido ser escrita, y que todos ellos se guardaron para una ocasión entrañable y eterna como ésta.

No tuve la suerte de escuchar jamás la oratoria brillante y exquisita, vibrante creo, de don Antonio Gotor Cuartero, pero sí que gocé, en una noche inolvidable, con una magistral conferencia de su hijo Matías, que heredó del padre la maravilla del verbo, y que cautivó a todo el auditorio de la Cueva de la Leña, en Chinchilla, en el Sancta Sanctorum de Manuel Belmonte y de Carmina Useros, contándonos miles y miles de cosas sobre Antonio Machado.

Recuerdo que una vez terminada la conferencia, en el coloquio amigable que siguió, Matías Gotor y Perier me preguntó cuál de los dos poetas, Antonio Machado o San Juan de la Cruz, me parecía el máximo representante de la poesía española de todos los tiempos. Mi contestación fue rápida como el rayo: Miguel Hernández. Una impertinencia que enseguida me fue perdonada, al asegurar el conferenciante que desde luego Miguel podría ser el tercero de su devoción. Y empezó a recitar sus poemas, y a contarnos cosas tan interesantes sobre el vate oriolano, que podrían haber constituido de nuevo otra magistral conferencia, sin necesidad de preparación previa.

Matías Gotor y Perier es uno de los poetas albacetenses que podríamos considerar con plena justicia dentro del contexto generacional del 36. Ese grupo selecto y exquisito que hace mucho tiempo, en mi «Aportación de Albacete a la literatura española» (1974), bauticé como la «Generación poética de *Agora* y *Altozano*», y de la que formaban parte Eleazar Huerta Valcárcel, Agustín Sandoval, Enrique Soriano, Ramón Castellanos Villoldo, Eduardo Quijada Alcázar y, en la prosa insuperable, José S. Serna. Dentro del mismo contexto generacional, pero sin vinculación con estas revistas literarias, estaban otros poetas albacetenses, también de las generaciones del 27 y del 36, como Mariano Tomás, Huberto Pérez de la Ossa, Francisco Belmonte López, Francisco del Campo Aguilar y Vicente Garaulet. Un gran abanico de nombres, que es preciso estudiar y sacar del olvido, porque todos ellos estaban entonces en la plena vanguardia poética de su momento, y, podrían haber figurado con todos los honores en las nóminas más brillantes de la poesía española.

Circunstancias lamentables lo impidieron: sobre todo el mazazo de la guerra civil, que dispersó el grupo hacia todos los vientos, ocasionando, con el desarraigo de unos y la desesperanza de otros, que sus ansias de plenitud poética se diluyeran un tanto, o se ocultaran, hasta el punto de constituir lo que yo también he llamado como «poesía del silencio» de Albacete, poesía que sólo al cabo de muchos años se atrevió de nuevo a salir a la luz.

¿Es ésta la causa que nos explica que Matías Gotor y Perier, después de los grandes valores vanguardistas poéticos derrochados en *Agora* («Círculo del sortilegio de Axum», «Oda a las madres jóvenes»), languideciera de golpe, y tan sólo publicara, aparte de sus «Versos a Manuel Rodríguez» (1947), alguna que otra poesía anual de circunstancias? ¡Qué buen poeta hemos perdido! ¡Qué admirable voz lírica languideció en un brillante despacho de abogado!

Hace algún tiempo me confesaba su intención, frustrada como la de sus «Memorias», de publicar un libro en el que estuvieran sus obras completas en verso y prosa, que la mayor parte estaban inéditas. ¿Conoceremos alguna vez esta obra ignorada? Es una gran empresa que la ciudad de Albacete, que las entidades culturales del municipio deben emprender, de acuerdo con la familia.

Matías Gotor y Perier fue un verdadero lujo para Albacete. Uno de los hijos más brillantes que ha tenido esta ciudad. Y la ciudad no debe olvidarlo. No sólo entregando cuanto antes a su viuda el título de Hijo Predilecto que en su día acordó el Ayuntamiento, sino dedicando una calle con su nombre, y editando sus obras completas. Y lo mismo deben hacer con los demás hijos adoptivos y predilectos, y con todos aquellos albacetenses que también lo merecen.

Descanse en paz Matías Gotor y Perier, abogado, escritor, orador y, sobre todo, poeta y albaceteño.

F. F. R.

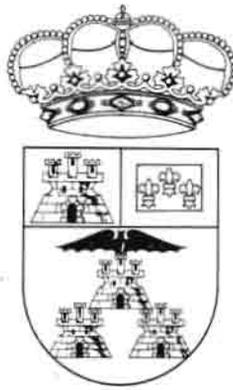
SUMARIO

ESTUDIOS

	<u>PAGINAS</u>
1. Crecimiento agrícola y roturaciones en el antiguo Marquesado de Villena (s. XVIII), por Guy LEMEUNIER	5-31
2. Las insculturas del Tolmo de Minateda (Hellín-Albacete), por Juan Francisco JORDAN MONTES	33-41
3. Mosaicos romanos del Camino Viejo de las Sepulturas (Balazote, Albacete), por Rubí SANZ GAMO	43-64
4. Sello de panadero del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete), por Daniel SERRANO VAREZ	65-68
5. La <i>Peregrinatio Hispanica</i> de Claude de Bronseval en Albacete, por Francisco CALERO	69-81
6. Un documento de la princesa Isabel de Castilla, Señora de Alcaraz, por Dolores-Carmen MORALES MUÑIZ	83-87
7. Imágenes de Joaquín Eusebio Baglieto y Martínez (1829-1882) en la provincia de Albacete, por Francisco CANDEL CRESPO	89-95
8. Caracterización del habla de la Sierra del Segura, por Rafael PALACIOS SOLER	97-131
9. Una aplicación de recursos estadísticos a datos de clima, por Mario PLAZA DELGADO	133-146
10. Posibles medidas para la protección de plantas amenazadas: su incidencia en la provincia de Albacete, por José María HERRANZ SANZ	147-164
11. Elección profesional de los estudiantes de Albacete en el año 1984, por Vicente SIMARRO JIMENEZ	165-227

IN MEMORIAM

Alberto Mateos Arcángel • Matías Gotor y Perier, por Francisco FUSTER RUIZ	231-236
--	---------



DIPUTACION DE ALBACETE